



CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**TESIS**

“MUJER CAMPESINA DE ZACATECAS EN EL PATRÓN DE  
ACUMULACIÓN” (1980-2010)

**PRESENTA**

HUMBERTO DE LUNA LÓPEZ

**PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS  
SOCIALES**

**TUTOR(ES):**

DRA. CONSUELO MEZA MÁRQUEZ  
DRA. CRISTINA RECENDEZ GUERRERO

**COMITÉ TUTORIAL**

DR. FERNANDO PADILLA LOZANO  
DRA. EVA GARCÍA VALLE  
DR. PABLO GUTIÉRREZ CASTORENA

Aguascalientes, Ags., a 9 de diciembre del 2013.



DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ  
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
P R E S E N T E

Estimado Señor Decano:

Hacemos de su conocimiento que el alumno del DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES, **HUMBERTO DE LUNA LÓPEZ** ha presentado la integración final de su tesis titulada: **"MUJER CAMPESINA DE ZACATECAS EN EL PATRÓN DE ACUMULACIÓN (1980 – 2010)"**.

La tesis incorpora los elementos teóricos y metodológicos que le permiten ser defendida en el examen de grado reglamentario, por ello se solicita que se proceda a los trámites correspondientes para la presentación de dicho examen.

**ATENTAMENTE**

**"SE LUMEN PROFERRE"**

**Aguascalientes, Ags., 28 de Noviembre de 2013.**

Por el Comité Tutorial

Dra. Consuelo Meza Márquez

Dra. Cristina Recéndez Guerrero

Dr. Fernando Padilla Lozano

c.c.p. Archivo.

Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades  
Av. Universidad 940, Aguascalientes, Ags. México. Tel. +52 (449) 910 84 95. [docienso@correo.uaa.mx](mailto:docienso@correo.uaa.mx)



**ASUNTO: AUTORIZACIÓN DE TESIS**  
**DEC. CCS y H./Posgrados OF. N° 1640**

**MTRO. HUMBERTO DE LUNA LÓPEZ,**  
**ALUMNO DEL DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES,**  
**P R E S E N T E .**

Con base en lo que establece el Reglamento de Docencia en el artículo 173, le informo que se autoriza el Tema de Tesis: **“MUJER CAMPESINA DE ZACATECAS EN EL PATRÓN DE ACUMULACIÓN (1980-2010)”**. Así mismo se le designa como asesora a la **DRA. CONSUELO MEZA MÁRQUEZ**. A fin de asignarle fecha para la verificación del Examen de Grado para la obtención del título del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades, deberá cumplir con lo establecido en los artículos 161, 162, 174 y 175.

Con el objeto de dar cumplimiento a este reglamento el paso siguiente será autorizar la impresión de su tesis, toda vez que presente la carta de liberación y/o acuerdo señalado en la Fracc. II del artículo 175.

Sin más por el momento, aprovecho la oportunidad para enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE  
Aguascalientes, Ags., 02 de Diciembre de 2013  
“SE LUMEN PROFERRE”

**DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ**  
**DECANO**

c.c.p.- DR. GENARO ZALPA RAMÍREZ.- Secretario Técnico del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades  
c.c.p.- DR. LUCIANO RAMÍREZ HURTADO.- Secretario de Investigación y Posgrado del CCSyH  
c.c.p.- Archivo

ggf

## **Agradecimientos**

A la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ), el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP), la Unidad Académica de Economía (UAE) y el Instituto de Investigaciones Económico-Sociales (IIES), por el apoyo brindado para la realización de mis estudios doctorales.

Un agradecimiento especial a la Doctora Consuelo Meza Márquez por la paciencia y la confianza que depositó en mí en la elaboración de este trabajo. Sus sabias argumentaciones fueron artífice suficiente para llevar a cabo una reflexión más profunda del fenómeno analizado.

A la Doctora Cristina Recendez por su disposición a la revisión constante del documento y sus aportaciones para su fortalecimiento.

Al Doctor Fernando Padilla Lozano quién me dio la confianza para desarrollar la capacidad del trabajo en equipo.

A la Doctora Eva García Valle por su invaluable ayuda en la corrección puntual del trabajo y sus atinadas argumentaciones en torno de la cimentación de la estructura final.

Al Doctor Pablo Gutiérrez Castorena por sus agudas observaciones que contribuyeron al mejoramiento del trabajo.

A todos y cada una de las personas involucradas en el desarrollo del trabajo de campo, fundamentalmente a Marisol Cruz Cruz, Sergio Félix Ramírez y Juan Manuel Arteaga Ramírez, quienes compartieron conmigo la ardua tarea de la recopilación y sistematización de la información.

De igual forma va el reconocimiento para Monserrat, Lidia y Yolima quienes participaron de manera importante en el levantamiento de encuesta.

Mi gratitud para todas aquellas personas que indirecta o directamente participaron en la realización de este trabajo.

## **Dedicatorias**

Este trabajo está dedicado a la familia De Luna López y Romo Saucedo porque todos, de manera directa e indirecta, participaron desde su inicio y desarrollo hasta su culminación.

De manera especial, quiero destacar la cohesión del cuatro por cuatro en el cuál Estefana Lourdes compañera de vida, ha dado vida a la vida de mi vida: Humberto Azael y Denisse Estefanía, en quienes se ha sembrado la semilla de los valores humanos y naturales para fortalecer el alma y el espíritu, abrevadero del tesón para enfrentar adversidades en la vida y luchar por lo que se quiere.

A los que están ausentes pero presentes:

Eulalia López Villalobos

Timoteo Romo Meza

# **Mujer campesina de Zacatecas en el patrón de acumulación (1980-2010)**

## **INDICE**

**Resumen en Español/13**

**Abstract/14**

**Introducción/15**

## **Capítulo I**

### **Estado de la cuestión**

- 1.1 Los enfoques de las ciencias sociales/29
- 1.2 El contexto de la visibilización de la campesina/34
- 1.3 Campesinas y tierra/40
- 1.4 Producción de bienes y servicios como estrategias de sobrevivencia/45

## **Capítulo II**

### **Elementos teórico-conceptuales para el análisis de la campesina**

- 2.1 La lógica de la acumulación/50
- 2.2 Producción y reproducción de las condiciones socioeconómicas/53
- 2.3 El patrón o modelo de acumulación neoliberal/56
- 2.4 Sujeción ideológico-cultural de la mujer campesina/63
- 2.5 El trabajo productivo y reproductivo de la mujer campesina/67
- 2.6 La tierra como vía de sujeción de la mujer campesina/69
- 2.7 Estrategias de vida o de sobrevivencia/72

## **Capítulo III**

### **Planteamiento metodológico**

- 3.1 Diseño de los instrumentos de producción de información/77
- 3.2 Proceso de selección de comunidades e informantes/80
- 3.3 Trabajo de campo/82

## **Capítulo IV**

### **Descripción de los resultados**

- 4.1 Características generales del área de investigación/88
- 4.2 Municipio de Pinos/92
  - 4.2.1 La Victoria/92
  - 4.2.2 Las mujeres campesinas de La Victoria: mucho trabajo, nulo reconocimiento/95
  - 4.2.3 Trabajo reproductivo/ productivo/98
    - a) trabajo reproductivo/98
    - b) trabajo productivo/99
  - 4.2.4 Mujer campesina y su relación con la tierra en La Victoria/99
  - 4.2.5 Estrategias de sobrevivencia prevalecientes/102
  - 4.2.6 Conclusión/104
- 4.3 Municipio de Fresnillo/106
  - 4.3.1 Comunidad 6 de Enero/106
  - 4.3.2 Cultivadoras de sueños para sus hijos/108
  - 4.3.3 Trabajo productivo/reproductivo/111
    - a) Trabajo reproductivo/111
    - b) Trabajo productivo/111
  - 4.3.4 Mujer campesina y su relación con la tierra en 6 de Enero/112
  - 4.3.5 Estrategias de sobrevivencia implementadas en 6 de enero/114
  - 4.3.6 Conclusión/116
- 4.4 Francisco R. Murguía/119
  - 4.4.1 Comunidad Valenciana/119
  - 4.4.2 Las que sueñan con un mundo lleno de luces/122
  - 4.4.3 Trabajo reproductivo/productivo/124
    - a) Trabajo reproductivo/124
    - b) Trabajo productivo/125

4.4.4 Mujer campesina y su relación con la tierra en Valenciana/126

4.4.5 Estrategias de sobrevivencia utilizadas/127

4.4.6 Conclusión/129

4.5 Mazapil/131

4.5.1 El Ejido Cedros/131

4.5.2 De las llamas al fogón: las campesinas de Cedros/133

4.5.3 Trabajo reproductivo/productivo/135

a) Trabajo reproductivo/135

b) Trabajo productivo/135

4.5.4 Mujer campesina y su relación con la tierra en Cedros/136

4.5.5 Estrategias de sobrevivencia/138

4.5.6 Conclusión/139

4.6 Conclusión general del capítulo/141

## Capítulo V

### El trabajo invisible en el sistema económico neoliberal

5.1 Trabajo reproductivo/productivo/146

5.1.1 Frecuencia de actividades de la mujer campesina/147

a) Trabajo reproductivo/147

b) Trabajo productivo/149

5.1.2 Trabajo reproductivo de la campesina, trabajo invisible en el sistema económico/152

5.1.3 Dimensiones del trabajo reproductivo/156

a) Actividades auxiliares/156

b) Actividades propias del hogar/161

c) Actividades del cuidado/166

d) Actividades sociales y comunitarias/167

e) Hacer compras y administrar los recursos monetarios/170

5.1.4 El trabajo productivo/170



a) Trabajo evidente y no evidente/172

5.1.5 Conclusión/174

5.2 Tierra y mecanismos de sujeción de la mujer campesina/175

a) Decisión productiva/180

b) Trabajo familiar vs trabajo ajeno/182

c) Decisión sobre la estructura productiva utilizada/183

d) Utilización de recursos/184

e) Venta de productos/185

5.2.1 Conclusión/186

5.3 Campesina y estrategias de sobrevivencia utilizadas/187

5.3.1 Recolección de flora de la familia campesina/191

a) Recolección de flora para el autoconsumo/191

b) Recolección de flora para el ganado/193

c) Recolección de flora para la venta/193

5.3.2 Sacrificio de animales silvestres por la familia campesina/195

a) Sacrificio de animales silvestres para el autoconsumo/196

b) Sacrificio de animales silvestres para la venta/196

**Conclusiones generales/199**

**Bibliografía/204**

**Entrevistas/214**

**Anexos 1/215**

**Anexo 2/221**

## Índice de cuadros y mapas

Cuadro 1. Total de ejidatarios y comuneros por sexo y tipo de localidad/21

Cuadro 2. Población total, hombres y mujeres Zacatecas (2000-2010)/88

Cuadro 3. Composición del trabajo reproductivo de la mujer campesina de La Victoria (valores relativos)/98

Cuadro 4. Trabajo reproductivo, productivo y descanso de la mujer campesina de La Victoria (valores relativos)/99

Cuadro 5. Control o acceso a los medios de producción y la tierra de la campesina de La Victoria (valores relativos)/102

Cuadro 6. Recolección de flora como estrategia de sobrevivencia en La Victoria (valores relativos)/102

Cuadro 7. Integrantes de la familia que hacen la recolección como estrategia de sobrevivencia en La Victoria (valores relativos)/103

Cuadro 8. Aprovechamiento de la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en La Victoria (valores relativos)/103

Cuadro 9. Integrantes de la familia que cazan la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en La Victoria (valores relativos)/104

Cuadro 10. Composición del trabajo reproductivo de la mujer campesina del 6 de enero (valores relativos)/111

Cuadro 11. Trabajo reproductivo, productivo y descanso de la mujer campesina del 6 de enero (valores relativos)/112

Cuadro 12. Control o acceso a los medios de producción y la tierra de la campesina del 6 de enero (valores relativos)/114

Cuadro 13. Recolección de flora como estrategia de sobrevivencia en el 6 de enero (valores relativos)/114

Cuadro 14. Integrantes de la familia que hacen la recolección como estrategia de sobrevivencia en el 6 de enero (valores relativos)/115

Cuadro 15. Aprovechamiento de la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en el 6 de enero (valores relativos)/115

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Cuadro 16. Integrantes de la familia que cazan la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en el 6 de enero (valores relativos)/116

Cuadro 17. Trabajo reproductivo de la mujer campesina de Valenciana (valores relativos)/125

Cuadro 18. Trabajo reproductivo, productivo y descanso de la campesina de Valenciana (valores relativos)/125

Cuadro 19. Control o acceso a los medios de producción y la tierra de las campesinas de Valenciana (valores relativos)/127

Cuadro 20. Recolección de flora como estrategia de sobrevivencia en Valenciana (valores relativos)/127

Cuadro 21. Integrantes de la familia que hacen la recolección como estrategia de sobrevivencia en Valenciana (valores relativos)/128

Cuadro 22. Aprovechamiento de la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en Valenciana (valores relativos)/128

Cuadro 23. Integrantes de la familia que cazan la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en Valenciana (valores relativos)/129

Cuadro 24. Composición del trabajo reproductivo de la mujer campesina del Ejido Cedros (valores relativos)/135

Cuadro 25. Trabajo reproductivo, productivo y descanso de la mujer campesina del Ejido Cedros (valores relativos)/136

Cuadro 26. Control o acceso a los medios de producción y la tierra de la campesina del Ejido Cedros (valores relativos)/137

Cuadro 27. Recolección de flora como estrategia de sobrevivencia del Ejido Cedros (valores relativos)/138

Cuadro 28. Integrantes de la familia que hacen la recolección como estrategia de sobrevivencia en el Ejido Cedros (valores relativos)/138

Cuadro 29. Aprovechamiento de la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en el Ejido Cedros (valores relativos)/139

Cuadro 30. Integrantes de la familia que cazan la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en el Ejido Cedros (valores relativos)/139

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Cuadro 31. Composición del trabajo reproductivo de la mujer campesina de Zacatecas en localidades estudiadas (valores absolutos)/148

Cuadro 32. Composición de trabajo reproductivo de la mujer campesina de Zacatecas en localidades estudiadas (valores relativos)/149

Cuadro 33. Estrategias de sobrevivencia de la Unidad Familiar en localidades estudiadas, (valores relativos)/150

Mapa 1. Ejidatarios y comuneros según sexo y disposición de parcela individual de zacatecas y municipios seleccionados/81

Mapa 2. Porcentaje de población femenina en Procampo 2010/90

Mapa 3. Ejido la Victoria, Pinos, Zacatecas/93

Mapa 4. Ejido 6 de Enero, Fresnillo, Zacatecas/107

Mapa 5. Ejido Valenciana, Gral. Francisco R Murguía, Zacatecas/120

Mapa 6. Ejido Cedros, Mazapil, Zacatecas/132

## **Resumen**

El presente trabajo se centra en mostrar las formas de expropiación de la fuerza de trabajo de las mujeres campesinas de Zacatecas por el capital en general. Mediante su acción cotidiana al realizar una determinada actividad dentro y fuera del ámbito de la unidad familiar, en espacios como el monte, la parcela, el hogar, en la comunidad y más allá de sus límites territoriales, el capital en general aprovecha mediante los diferentes mecanismos de carácter ideológico cultural, una parte de ese trabajo que despliega. Esa parte de trabajo, juega un papel central en la reproducción del capital en general y del zacatecano en particular.

Esta situación tiene como cimiento la percepción cultural de que toda actividad que no esté mediada por una retribución monetaria no es considerada como trabajo. En ese sentido salvo la actividad realizada como asalariada de manera evidente, todas las demás que son la mayoría, se consideran como improductivas al no mantener una relación capital-trabajo.

A esa percepción se añaden otras gestadas dentro de instituciones como la iglesia, la familia, educativas, tecnológicas y las emanadas propiamente del Estado a pesar de su discurso.

Esa actividad realizada por la mujer campesina de manera cotidiana por lo tanto, es un trabajo no productivo porque no es remunerado. Este trabajo no productivo y no remunerado, sigue una determinada trayectoria en función de su participación en los ámbitos de la producción o el consumo, hasta llegar a las arcas del capital de manera visible e invisible. Es mediante su accionar cotidiano desplegado en sus actividades, como la mujer campesina zacatecana contribuye a que el capital en general y el zacatecano en particular, mantienen una reproducción de manera constante.

## **Abstract**

This paper focuses on showing forms of expropriation of the labor force of rural women in Zacatecas for capital in general. Through its daily action to perform a certain activity within and outside the scope of the family unit, in places like the mountain, the land, the home, in the community and beyond its territorial limits, capital generally fails by different cultural ideological mechanisms, some of that work are displayed. That part work plays a central role in the reproduction of capital in general and in particular of Zacatecas.

This has as a foundation the cultural perception that any activity that is not mediated by a monetary compensation is not considered as work. In that sense unless the activity is salaried evidently, all others are the majority, are considered unproductive by failing to maintain a capital-labor ratio.

A perception that gestated within other institutions such as the family and the church are added, educational, technological responsibilities under the State itself despite its discourse. That activity undertaken by rural women on a daily basis therefore is a non-productive work that is unpaid. This is not productive and unpaid work follows a particular path based on their participation in the fields of production or consumption, to reach the coffers of capital in visible and invisible manner. It is through his daily activities deployed in its activities, such as Zacatecas rural women contributes to capital in general and Zacatecas in particular maintain a reproduction steadily.

## Introducción

La presente investigación surge de la necesidad de explicar cómo las mujeres vinculadas al campesino se relacionan con el sistema económico vigente, a pesar de que están geográficamente aisladas de las zonas de alto dinamismo económico.

La idea nace a partir de los resultados presentados por un grupo de investigadores en torno a las condiciones de los productores agropecuarios de Zacatecas. En esa aportación se mostraba la heterogeneidad de los procesos productivos realizados por estos productores, sobresaliendo las condiciones de sobrevivencia en la que se encontraba alrededor del 90% de ellos, los cuales son considerados campesinos, porque producen para el autoconsumo, emplean a los integrantes de la familia para diversas actividades, desde la preparación de la tierra, hasta la cosecha.

Conocer las condiciones adversas para la gran mayoría de los productores campesinos, llevó a reflexionar en torno a la situación en la que se encontraban los diferentes integrantes de la unidad familiar, pero fundamentalmente la mujer que se vincula directamente con el campesino. En ese sentido surgieron diversas interrogantes: ¿De qué manera se relacionan con el sistema económico las mujeres vinculadas a estos campesinos? ¿Cuál es la situación de estas mujeres dentro de la unidad familiar? ¿En qué actividades participan? Entre otras.

Con estos cuestionamientos se inició un recorrido con la finalidad fortalecer y dar claridad a la construcción de la pregunta central de este trabajo de investigación. Para ello se buscaron libros y artículos científicos en torno a las mujeres en general y de las campesinas en particular. El resultado fue que la información primaria disponible aborda el concepto campesino, pero no se hace referencia a la mujer campesina. Por lo tanto de inicio se trabajó con el concepto campesino para tratar de llegar a la campesina.

La mayoría de autores analizados, encuadraban el concepto campesina dentro del campesino o dentro de la mujer rural, pero como campesina era impreciso. También se consultaron bases de datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) para conocer el número de campesinas existente en Zacatecas, pero no se encontró ninguna especificación. Algunos trabajos solo lo maneja como productores agropecuarios

no como campesinos y menos como campesinas. Esto denota la ausencia del reconocimiento de participación de estas mujeres dentro de la sociedad.

Seguir su huella y fijar con mayor precisión el objeto de estudio, se decidió consultar otras bases de datos estadísticos como el Programa de Apoyos Directos al Campo (Procampo), porque contiene información sobre productores de granos básicos y además es una de las características principales de los campesinos, con respecto a otros productores. En él se muestran productores divididos en función de la extensión de las parcelas de menores de cinco hectáreas; mayores de cinco y hasta diez hectáreas, mayores de diez y hasta quince, de veinte y más hectáreas. Al hacer una comparación de los rendimientos por hectárea de maíz y frijol, la mayoría de los productores producía estos bienes por debajo de la media. Además los precios por tonelada mostraban condiciones negativas para vivir, solo de la producción de la parcela con cuatro miembros como mínimo dentro de la unidad familiar. Es decir las condiciones se agudizan si aumenta el número de integrantes como parte de las familias extensas que se encuentran por encima de los ocho miembros.

El caso del campesino en el Censo Ejidal es manejado en la propiedad social o ejidal con las mismas características de extensión de menores de cinco hectáreas, mayores de cinco y hasta diez; mayores de diez y hasta quince etcétera pero, con algunas características adicionales: la gran mayoría son tierras de temporal y de fertilidad mínima, lo que impacta en los rendimientos por hectárea de manera negativa.

Con la información del Censo Ejidal se procedió a revisar la situación de los productores. El dato reveló que se requieren hasta diez hectáreas de temporal como límite mínimo para estar en condiciones de sobrevivencia dentro de la unidad familiar. El Censo Ejidal permitió conocer el número de productores agropecuarios ejidales existentes en el Estado y de ellos, saber cuántas mujeres disponían de título de propiedad. Posteriormente se procedió a ubicar cómo estaban distribuidos por municipio y sexo, sobresaliendo en orden de importancia Pinos, Fresnillo, Sombrerete y Río Grande. A la par se analizaron diversas investigaciones sobre campesinos y las características que tenían para considerarlos como rurales y en transición hacia el ámbito urbano, tomando como medida el número de habitantes en las comunidades. Las investigaciones no manejaban parámetros poblacionales para desarrollar sus trabajos, por lo que se decidió utilizar la propuesta implementada por el



INEGI que considera las poblaciones menores de 2500 habitantes como rurales, siendo uno de los primeros acercamientos para ubicar el universo.

Este se aceptó ante la lógica de que, en la medida que la población aumentaba, las necesidades de servicios básicos también, y por ende, las características de esa población estaban transitando hacia el ámbito urbano. La población mayor a ese parámetro, implicaba pérdida de atributos de los sujetos de estudio y en la medida en que se buscaba una mayor objetividad de la investigación, se requería la conservación de una mayor cantidad de ellos.

Ubicado en términos generales el sujeto de estudio, el siguiente paso consideraba tener en cuenta el sustento teórico de cómo ha sido abordado en las diferentes investigaciones.

El hecho de que la teoría económica solamente reconoce como trabajo aquella actividad que está mediada por una remuneración monetaria, implica dejar fuera toda actividad que no reúna esa condición. Este enfoque neoclásico dejaba nula oportunidad para evidenciar las actividades que estas mujeres realizan y por ende fue dejado de lado ante una reducida posición adoptada sobre el trabajo.

En el recorrido se encontró el enfoque de la economía política crítica, la cual sustenta una visión del concepto trabajo más general, al considerarlo como toda actividad desarrollada para lograr un fin expresado en valores de uso para satisfacer una determinada necesidad. Fue bajo esta percepción del concepto trabajo por este enfoque, lo que daba luz para encuadrar las actividades de las mujeres campesinas, objeto de la investigación. Solo hacía falta mostrar su realidad actual.

Este vacío se cubre al considerar el trabajo en general por este enfoque, el motor esencial de la ganancia de los diferentes capitales, que en conjunto, forman parte de las especificidades mostradas por el modo de producción capitalista en un momento histórico determinado. Este momento histórico determinado de la acumulación, se inscribe dentro del patrón neoliberal vigente en el cual se insertan las mujeres campesinas mediante las diferentes actividades desempeñadas. Estas actividades no siempre se desarrollaron de la misma forma desde que se implementó el modelo de acumulación neoliberal a inicios de la década de los ochenta, su diversidad de situaciones y formas mostradas en el periodo transcurrido hasta hoy dentro de su dominio, implica ver como son sujetadas por él, mediante una serie de actividades inscritas en el ámbito de la producción y el consumo.

Además el hecho de que su actividad no sea reconocida como trabajo porque no mantiene una relación capital trabajo, aunado a una serie de mecanismos ideológico-culturales ya establecidos en torno a las mujeres en general, implica no poder mostrar su contribución a la economía con esa inserción, a pesar de que su presencia en la esfera pública y privada ha sido una constante desde la aparición del hombre en la sociedad, pero su actividad productiva no ha sido reconocida porque parte de una definición de lo masculino-femenino y una construcción de roles, que coloca a la mujer en la esfera reproductiva y al varón en la esfera de la producción. Lo anterior provoca que la labor de las mujeres en la esfera de la producción agrícola y acumulación del capital sea invisibilizada y no valorada; el mismo sentido se les da a las actividades que caen en el ámbito reproductivo.

En particular, en la sociedad rural zacatecana existen mujeres que además de participar en la esfera privada al realizar las labores del hogar y mantener las condiciones generales de sus integrantes, en el ámbito de lo público son migrantes, artesanas, jornaleras, gestoras<sup>1</sup> y campesinas. Estas últimas como el hombre campesino, cultivan parcelas de autoconsumo pero con una lógica diferente al capital y utilizan el trabajo familiar como soporte de la economía campesina. Pero además, a diferencia del campesino la mujer tiene a su cargo la esfera reproductiva, históricamente considerada como un espacio propio de la condición de mujer.

Ella puede tener a su cargo un pedazo de tierra pero no siempre es dueña del mismo y cuando lo es, no necesariamente tiene su control. Aunado a ello, se enfrenta a una constante marginación relacionada con el otorgamiento de créditos y asesoría técnica de instituciones públicas y privadas, entre otras dificultades.

Como mujer su actividad se había limitado más al ámbito privado, muy escasamente se centraba en el público. Actualmente ellas la han modificado en ambos espacios.

En lo privado siguen jugando el rol de cohesionar la unidad familiar alrededor de las condiciones mínimas de sobrevivencia, pero se han incrementado las actividades que deben realizar. Fuera de él, hay una diversidad de factores que han incidido para que ella se inserte cada vez más en el ámbito público; el detonante de mayor importancia en México, ha sido la crisis recurrente instaurada en la década de los ochenta. No es casual la

---

<sup>1</sup> Esta actividad se refiere a la gestión de recursos para sus comunidades que se inscriben en el ámbito educativo, la salud, vivienda y lo relacionado con proyectos productivos.

coincidencia con la modificación del modelo de acumulación neoliberal en esos años comandado por una política económica restrictiva, donde el mercado ha establecido de manera paulatina sus reales.

Otro de los factores de relevancia y quizás el más importante para este trabajo lo encontramos en sus condiciones mismas de reproducción, cimentadas en la relación establecida con el mercado, que por ahora baste solamente señalarlo.

Estos condicionantes han modificado la actividad de la mujer campesina, alterando de manera significativa la preservación de la cohesión interna de la unidad familiar para seguir manteniendo la lógica de autoconsumo y supervivencia.

La presentación de la crisis es un fenómeno que interrumpe el proceso de reproducción del capital en general en condiciones óptimas. Es decir, el proceso de circulación del capital en sus diversas formas de presentación como capital dinerario, capital productivo o capital mercantil se ve interrumpido y por ende sobreviene la crisis.

Con ella, las condiciones de reproducción del campesino y por ende de la campesina también se ven limitadas, al sufrir modificaciones la relación que estos mantienen con el mercado mediante la venta de una parte de su producción, a precios más bajos y de manera permanente. Este hecho propicia alteraciones al interior de la unidad familiar y las actividades desempeñadas por sus integrantes, así como la búsqueda de alternativas fuera de ella al inscribirse más miembros en el mercado laboral. Aún más, lo que era una excepción la incursión al mercado laboral de manera estacional, ahora se empieza a convertir en la regla y no es uno, sino más integrantes los que deben hacerlo para complementar las necesidades de supervivencia.

Ante una situación adversa para poder inscribirse en el mercado local se ven en la necesidad de migrar uno o más miembros de la unidad familiar<sup>2</sup> (puede ser el jefe de familia o no) de manera temporal en el nivel local e internacional.

El campesino, se inserte o no en el ámbito productivo o busque otras fuentes de ingreso<sup>3</sup>, en lo fundamental, con su acción de manera paulatina ante la crisis recurrente, va

---

<sup>2</sup> Entre 1990 y 2000 poco más de 160 mil zacatecanos migraron hacia los E.U. que representa el 12 por ciento de la población total del Estado (Rodríguez, 2004:10).

<sup>3</sup> Esas otras fuentes de ingreso tienen que ver con la realización de actividades fincadas en la depredación de la naturaleza (flora y fauna) cuyos productos son destinados al autoconsumo para la venta en el mercado local.

relegando la agricultura a un segundo plano. Este proceso y de manera transitoria, obliga que al frente de su parcela quede la mujer campesina. Independientemente de quién decida las condiciones de producción y siembra, la función central de la mujer campesina será la de ser guardiana de ella hasta el regreso del marido, o en su caso, hasta que el niño convertido en hombre tenga condiciones para hacerse cargo de la tierra. O en el peor de los casos, ante la imposibilidad de cultivarla, primero se dará al partido o a medias a otro productor, como preámbulo de su venta posterior.

En general, el papel desempeñado por ella se encuentra inmerso en el ámbito reproductivo, construido culturalmente bajo la sombra del marido quién socialmente es reconocido como proveedor de lo necesario dentro de la unidad familiar.

A pesar de lo anterior, esta mujer sigue apareciendo en actividades fuera de la unidad doméstica, dentro de la parcela y el monte, al insertarse en actividades expresadas no necesariamente en una relación capital-trabajo de manera inmediata, pero que a futuro según las condiciones de la unidad familiar, pudieran adquirir esa relación.

Además de seguir realizando las actividades reproductivas, la mujer campesina mantiene una relación directa e indirecta y de manera estrecha con la tierra, independientemente de fungir como propietaria o posesionaria de una porción de ella.

Actualmente después de casi un siglo, las condiciones de la mujer campesina mexicana (la zacatecana también) para acceder a una porción de tierra, se han agravado. La modificación del Artículo 27 constitucional en los primeros años de los noventa, sepultó las aspiraciones para ser sujetos de derecho y poder aspirar a ella bajo una forma diferente a la herencia, por viudez o la compra venta, al cerrarse de manera definitiva la dotación de parcelas ejidales individuales que tanto les había costado ganar, cuyo usufructo no alcanzaba ni veinte años atrás de ejercerlo como derecho. La lucha realizada por más de medio siglo había sido borrada de un plumazo de la Constitución mexicana y con ella sus derechos como productora.

La finalidad de acceso a la tierra, adquirió características muy particulares con la reforma al Artículo 27 Constitucional de 1992 porque se eliminó del texto legal, la facultad del trabajador agropecuario (y por ende a la mujer también) de solicitar a la autoridad correspondiente la asignación de un predio como medio de vida, eliminando toda posibilidad de la mujer de ejercer su derecho de petición de tierra.

La misma reforma dio paso al Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE) del gobierno federal, para regular la propiedad de la tierra sobre todo en tierras ejidales, comunales y en las colonias agrícolas y ganaderas, para garantizar así el carácter enajenador de la tierra y contribuyendo a que el acceso de la mujer a la tierra se concretara sólo por sesión de derechos, herencia en caso de viudez, y en menor medida en la compra-venta, por su escasa disponibilidad de recursos para realizar una transacción de esa naturaleza.

En Zacatecas según el INEGI (2009) la estructura de la tenencia de la tierra está constituida por 124,861 unidades de producción, de ese total 106,661 son ejidatarios o comuneros considerados como campesinos<sup>4</sup>, de los cuales 90,421 son hombres y 16,240 son mujeres. Con parcela individual de esos ejidatarios y comuneros, la cifra se reduce a 94,303 de los cuales 80,455 son hombres y 13,848 son mujeres<sup>5</sup>, como se observa en el cuadro 1.

| <b>Cuadro 1. Total de ejidatarios y comuneros por sexo y tipo de localidad</b>                               |           |                         |           |         |                        |           |         |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|-------------------------|-----------|---------|------------------------|-----------|---------|
| Concepto                                                                                                     | Total     | Ejidatarios y comuneros | Hombres   | Mujeres | Con parcela individual |           |         |
|                                                                                                              |           |                         |           |         | Total                  | Hombres   | Mujeres |
| Estados Unidos Mexicanos                                                                                     | 5,653,637 | 4,210,830               | 3,377,035 | 833,795 | 3,392,126              | 2,780,931 | 611,195 |
| Zacatecas                                                                                                    | 124,861   | 106,661                 | 90,421    | 16,240  | 94,303                 | 80,455    | 13,848  |
| Fresnillo                                                                                                    | 10,563    | 9,247                   | 8,118     | 1,129   | 8,846                  | 7 755     | 1,091   |
| Gral. Francisco R. Murguía                                                                                   | 4,968     | 4,696                   | 3,973     | 723     | 3,977                  | 3,418     | 559     |
| Mazapil                                                                                                      | 6,733     | 6,510                   | 5,997     | 513     | 5,301                  | 4,906     | 395     |
| Pinos                                                                                                        | 10,640    | 9,135                   | 7,864     | 1,271   | 9,080                  | 7,864     | 1,216   |
| Fuente: INEGI, Censo Ejidal 2007, cuadros 12 y 13 de tabulados básicos municipales. Consultado el 12/03/2012 |           |                         |           |         |                        |           |         |

<sup>4</sup> Las esposas de los ejidatarios que son fundamentalmente productores de básicos en tierras de temporal se les considera campesinas, similar concepto para aquellas que detentan jurídicamente una porción de tierra.

<sup>5</sup> Las unidades de producción pueden ser individuales y colectivas. Lo que interesa aquí es mostrar la diferencia entre hombres y mujeres con parcela individual para evidenciar el poder de decidir sobre la tierra.

Existe una tendencia prevaleciente de los y las investigadores (as) del campo para ubicar a los productores y sus familias en función de sus atributos. Esta diferencia de atributos entre los productores del campo zacatecano, descansa en la lógica de la producción para su ubicación entre dos polos extremos y el centro: aquellos cuyo objetivo de la producción está dominada por el mercado y producen para él, se denominan agricultores; otros, cuyo objetivo dominante es producir para el autoconsumo y solamente una porción menor es destinada para el mercado, se ubican como campesinos. Por último los que están en transición por medio de la diferenciación social y económica, lo hacen hacia uno de los dos extremos por encontrarse en el centro. Bajo esta estructura, la ubicación de las mujeres campesinas como productoras o no dentro de ella, se inscriben dentro de los denominados de autoconsumo considerados como campesinos.

Interesan en este trabajo las mujeres campesinas que tienen una relación directa e indirecta con la tierra, independientemente de su situación jurídica; tienen como objetivo de la producción el autoconsumo y solamente recurren al mercado de manera parcial, utilizan trabajo familiar y de manera esporádica trabajo asalariado en las labores agropecuarias de la unidad familiar, para mantener las condiciones de sobrevivencia.

Ellas, insertas dentro de la unidad socioeconómica campesina, tenían una identidad económica, social y política durante el estado interventor<sup>6</sup>; la puesta en marcha a inicios de la década de los ochenta del nuevo modelo de acumulación neoliberal, ha traído consigo un incremento en la pauperización de sus condiciones de vida pero se resisten a desaparecer como campesinas.

El proceso de acumulación seguido en México en las últimas tres décadas, ha generado situaciones adversas para millones de personas expresadas en un deterioro en sus condiciones de vida.

Según la cuenta del ingreso general disponible (IND), en 1976 el factor trabajo (remuneraciones a los salarios) llegó a recibir el 43.5 por ciento. En 2011 esa cifra se ha reducido a 30.3 por ciento. Como contraparte, las utilidades del capital (los empresarios)

---

<sup>6</sup>Es cuando el Estado funge como única opción para remediar las contradicciones del modelo de acumulación y con ello, garantizar las condiciones de desarrollo y crecimiento económico dentro de la economía mexicana convirtiéndose en rector del desarrollo económico y social, utilizando la inversión pública como soporte.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

pasaron de obtener el 52.9 por ciento al 68.7 por ciento en el mismo periodo. En el último sexenio, la pérdida de ingreso de los hogares ha caído en 12.8 por ciento (Márquez, 2013)

En el ámbito rural esas condiciones se manifiestan de una manera más intensa y por ello, la participación de las mujeres es diversa al insertarse en actividades económicas heterogéneas. Esta situación se presenta fundamentalmente en el grupo de mujeres campesinas, el cual juega un papel central no solamente en la cohesión de la unidad familiar, también es un soporte de amplia envergadura en la dinámica del capital y su acumulación.

Se trata de visibilizar a un grupo de mujeres del ámbito rural cuyas comunidades no rebasan los 2500 habitantes, específicamente las mujeres campesinas del estado de Zacatecas, las cuales contribuyen de manera directa e indirecta al proceso de acumulación mediante la expropiación de su fuerza de trabajo, cuando realizan un determinado proceso del cual surgen bienes y servicios.

La relevancia de este trabajo radica en visibilizar la aportación de la mujer campesina a la economía, mostrando los mecanismos de expropiación de su fuerza de trabajo generados al desplegar sus diferentes actividades.

Tradicionalmente la aportación de la mujer campesina a la economía no se reconoce, toda vez que se le asume como ayuda o complemento al ingreso familiar. Al no traspasar este ámbito, queda invisible su contribución a la economía.

El trabajo se articula en torno a la idea central de que el capital de manera visible e invisible utiliza una diversidad de formas de expropiación de la fuerza de trabajo de las mujeres campesinas, permitiendo con ello el mantenimiento de una parte de las condiciones de reproducción ampliada requeridas para seguir desarrollándose de manera constante. Es a costa de su trabajo no pagado, tanto en el ámbito reproductivo como productivo, como contribuye a la economía zacatecana para su reproducción.

Por lo tanto, la pregunta guía de la presente investigación descansa en evidenciar ¿Cuáles son los mecanismos aprovechados por el capital para expropiar a la mujer campesina de su fuerza de trabajo en el ámbito productivo y reproductivo?

De ésta pregunta general se desprenden algunas particulares sustentadas bajo la misma lógica:



¿Cuáles son los mecanismos de carácter ideológico-culturales para que la relación con la tierra, no sea un elemento suficiente para visibilizar el trabajo desarrollado por esta mujer?

¿Por qué los diferentes trabajos desempeñados por ella son considerados como estrategias de sobrevivencia?

¿Qué efectos tienen las actividades realizadas por estas mujeres en la acumulación del capital para Zacatecas?

En este sentido se plantean los siguientes objetivos:

Objetivo general:

Evidenciar los mecanismos de expropiación de la fuerza de trabajo de la mujer campesina aprovechados por el capital para preservar su funcionamiento.

Objetivos particulares:

- 1) Identificar las actividades realizadas por la mujer campesina en los ámbitos productivo y reproductivo y con ello visibilizar su reconocimiento.
- 2) Demostrar que mediante el control ideológico cultural de los medios de producción (entre ellos la tierra) se invisibiliza su trabajo y facilita la expropiación de su fuerza de trabajo.
- 3) Explicar que las formas asumidas por los diversos trabajos de la mujer campesina al ser encasillados en la expresión “estrategias de sobrevivencia”, no permite reconocer su contribución al funcionamiento de la economía zacatecana.

Para alcanzar estos objetivos la investigación tiene señalados como soporte teórico la Economía Política Crítica, fundamentalmente en lo referente a las condiciones de producción y reproducción del capital y la sociedad, en el contexto del patrón de acumulación neoliberal en el cual se inscriben las diferentes actividades de las mujeres campesinas de zacatecas.

Como ambas formas de reproducción, tanto del capital en general y de las mujeres campesinas en particular se inscriben dentro de una forma de acumulación determinada, fue necesario partir de las características que distinguen al modelo de acumulación neoliberal fundamentalmente a partir de la relación capital-trabajo como forma dominante de acumulación vigente. Tomar la relación capital-trabajo como soporte de la reproducción,



implicaba dejar fuera a los sujetos de estudio en la medida que la mayoría de las actividades desempeñadas no adoptaba esa relación.

Bajo estos parámetros y para subsanar esta ausencia, se tomó el concepto de trabajo productivo y no productivo como base articuladora no solamente de la relación capital-trabajo, sino de todas aquellas que están por fuera de ésta y que con su despliegue en un determinado proceso de producción, contribuyen a la acumulación de capital en un espacio determinado como las mujeres campesinas. A ese concepto central considerado también como remunerado y no remunerado en este trabajo, se vincularon variables específicas y sus dimensiones, de las cuales surgieron indicadores que distinguen a la mujer campesina. Entre las variables de mayor importancia están: a) el trabajo productivo y reproductivo cuyas dimensiones se encuentran distribuidas en actividades realizadas por los integrantes de la unidad familiar dentro y fuera de la parcela, como el cuidado y mantenimiento del hogar y la siembra, escarda y cosecha; b) el control del espacio económico dentro de la unidad familiar que comprende dimensiones encuadradas dentro del control y el acceso a los recursos naturales, materiales y humanos sobre la tierra, como instrumentos, insumos y animales utilizados al interior de la unidad familiar y por último: c) las estrategias de sobrevivencia, cuyas actividades están encaminadas a preservar las condiciones de reproducción de la unidad familiar y se inscriben dentro de la recolección de flora y fauna, cuando se insertan como asalariada o jornalera.

Bajo estas consideraciones la relevancia de este trabajo radica en visibilizar la aportación de la mujer campesina a la economía, mostrando los mecanismos de expropiación de su fuerza de trabajo generados al desplegar sus diferentes actividades, ya que tradicionalmente la aportación de la mujer campesina a la economía no se reconoce, toda vez que se le asume como ayuda o complemento al ingreso familiar. En la actualidad no hay un consenso sobre la caracterización del campesino como categoría única y por lo tanto, también se da esta ausencia en la mujer campesina. Asimismo no hay una homogeneidad sobre la conceptualización del espacio en el que se desenvuelven las actividades de las mujeres campesinas, como si sucede en el ámbito urbano.

En Zacatecas no se dispone de investigaciones que evidencien los rasgos peculiares sociales, culturales, políticos y de identidad de la mujer campesina o los factores determinantes de su acceso a una porción de tierra, diferentes a los condicionantes

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

jurídicos, políticos y culturales. El reparto de la tierra se ha centrado más en los hombres, sin considerar que las mujeres tienen los mismos derechos para ser beneficiarias de un pedazo de ella. Prácticamente ha transcurrido un siglo y la mujer campesina de Zacatecas se encuentra relegada por usos y costumbres<sup>7</sup>.

Para mostrar de manera nítida la expropiación de su fuerza de trabajo y su participación al sistema económico, se construyó una matriz con los datos ordenados por módulos, en ellos se trabajó cada una de las diferentes dimensiones e indicadores de manera porcentual.

El trabajo se estructura de la siguiente manera: en el capítulo I como marco analítico contextual se sintetizan algunos de los principales estudios realizados en torno a los diferentes enfoques utilizados en las ciencias sociales para el análisis del campesino y así visibilizar a la mujer campesina. Posteriormente se rescatan aportes teóricos, empíricos y metodológicos utilizados por reconocidos investigadores (as) sobre las sujetos de estudio, tratando de ceñirnos a una ruta histórica desde la puesta en marcha del modelo neoliberal hasta la actualidad. En ellos no solamente se evidencia la aparición de la campesina, sino también la relación que esta mantiene con la tierra tanto de carácter ideológico-cultural para oprimirla, como la posibilidad para producir una serie de bienes y servicios que adquieren la forma de productos o mercancías, según su destino final.

En el capítulo II se construyó el marco teórico, teniendo como respaldo la vertiente crítica y sus principales categorías y conceptos vertidos en torno a la producción y reproducción de las condiciones económico-sociales del capital y de la campesina, inmersos en el patrón de acumulación neoliberal, desde su nacimiento hasta la actualidad. Se aborda el desarrollo conceptual de las diversas formas adoptadas por el trabajo productivo y no productivo considerado también como remunerado y no remunerado para abordar las actividades reproductivas y productivas de la mujer campesina, destacando su relación con la tierra como característica importante de sujeción, para mostrar las formas de expropiación utilizadas por el capital que contribuyen a su funcionamiento y reproducción.

De igual forma se hace énfasis en las diversas formas de trabajo utilizadas como estrategias de sobrevivencia, carácter que asume tras las crisis económicas aunque ellas

---

<sup>7</sup> Así lo demuestra el bajo porcentaje representado por estas mujeres 14.7 % con respecto a los hombres en cuanto a la posesión de parcela individual de tierra en Zacatecas.

siempre han realizado diversos trabajos fuera de la unidad familiar. Como las estrategias de sobrevivencia es un concepto aplicado tanto a mujeres urbanas como a las campesinas, se retoma para saber cuál es la particularidad de las campesinas de Zacatecas como último recurso para conservarse como campesinas, y seguir influyendo con su actividad al proceso de acumulación capitalista.

En el Capítulo III se hace la presentación de la propuesta metodológica evidenciando los diferentes pasos en que se sustenta el trabajo, hasta llegar a los indicadores utilizados para evidenciar las formas de expropiación de la fuerza de trabajo por el capital.

En el capítulo IV se hace una descripción de la evidencia empírica partiendo de las condiciones del marco referencial de Zacatecas teniendo como eje de análisis, la condición de crisis de la agricultura y el entorno general del modelo neoliberal en el cual está inmersa la mujer campesina al desempeñarse en los ámbitos del hogar, la parcela y el monte o como fuerza de trabajo asalariada, en las diferentes comunidades donde se realizó el trabajo de campo.

En este capítulo, se presentan los resultados de la encuesta aplicada en las cuatro comunidades consideradas en este trabajo, pertenecientes a igual número de municipios del estado de Zacatecas: La Victoria, del municipio de Pinos; Seis de Enero, del municipio de Fresnillo; Valenciana, del municipio de Francisco Murguía y Cedros, del municipio de Mazapil.

En la exposición de los resultados se hace énfasis sobre las categorías que hacen posible, no solamente la sujeción de la mujer campesina, sino también, muestra las formas de expropiación aprovechadas por el capital para seguir reproduciendo las condiciones de acumulación. Estas categorías están representadas en primer lugar considera el trabajo reproductivo y productivo de la mujer campesina desplegado en los ámbitos del hogar, la parcela y el monte.

En segundo lugar se hace una presentación en torno a la estructura productiva utilizada para hacer producir la tierra. Finalmente, se muestran los resultados en torno a las estrategias de sobrevivencia, vistas como formas para la obtención de los bienes y servicios necesarios para mantener las condiciones de reproducción de la unidad familiar mediante la recolección de flora y fauna fundamentalmente.

En el capítulo V se realiza la interpretación de las categorías generales relacionadas con los objetivos particulares y utilizadas mediante la suma para evidenciar el objetivo general planteado.

De esta forma se parte del trabajo reproductivo y el trabajo productivo remunerado explicitándose a la vez el no remunerado, teniendo como objetivo, el hacer evidente la expropiación de la fuerza de trabajo desplegada por la mujer campesina al realizar cada una de las actividades específicas encuadradas en estas categorías. De igual forma se hace una presentación sobre el papel jugado por la estructura de la tenencia de la tierra para mostrar la sujeción de la mujer campesina mexicana, al utilizar mecanismos legales, estructurales, ideológicos, culturales e institucionales sintetizados en que la ciencia económica, solamente reconoce los valores mercantiles basados en la propiedad privada y acepta el modelo de familia patriarcal, porque sobre de ella descansa una división del trabajo culturalmente desempeñada a partir del sexo.

Esta situación ha servido de limitante para que la mujer campesina salga del ámbito del hogar y figure en lo público. Finalmente se expone la relación de las familias campesinas con los recursos naturales al utilizar la recolección de flora y fauna como estrategias de sobrevivencia, las cuales permiten ver con el accionar de su actividad, como a la vez que son parte fundamental para mantener las condiciones de sobrevivencia de la unidad familiar, son el mecanismo evidente de una transferencia de valor hacia el capital. Por último se presentan las conclusiones más representativas en torno a los objetivos planteados.

## **Capítulo I**

### **Estado de la cuestión**

El presente capítulo hace un recorrido por la diversidad de investigaciones tanto generales como particulares, en las cuales se expone la forma que se inician, su auge y prevalencia en torno a la mujer campesina.

Su ubicación se hace evidente por diversas formas, desde aquellas en donde se hace una vinculación con el campesino al formar parte del mismo núcleo o unidad familiar, hasta aquellas que se hicieron en torno a la visibilización de la mujer en general en actividades diversas, pero que finalmente no eran reconocidas por ello, sino como parte de la ayuda al marido o al núcleo familiar.

El punto de partida es visibilizar las maneras en que han sido estudiadas al interior de las ciencias sociales mediante una diversidad de enfoques, incluido el utilizado en este trabajo. En segundo lugar se muestra el contexto de su aparición, a partir de los diferentes modelos de acumulación y la manera en que han ido transitando tanto de manera interna y externa mediante su relación con ellos. También se muestra la transición de cómo ha sido su relación con el medio de producción más importante (la tierra), en cuanto a su acceso y la forma de la estructura de la tenencia de la tierra, aunado a los mecanismos de invisibilidad que han obstruido y obstruyen su posesión. Finalmente aquellas investigaciones en torno a las estrategias utilizadas por ellas, para mantener las condiciones de sobrevivencia de la unidad familiar a la que pertenece.

#### **1.1 Los enfoques de las Ciencias Sociales**

El tema de la mujer campesina ha sido abordado por disciplinas y enfoques de carácter antropológico, sociológico, económico (marxista, neoclásico y neoinstitucional), histórico, así como desde la perspectiva de género. Constituyen aportes valiosos que se pueden retomar para realizar el análisis de la diversidad de trabajos y actividades efectuadas por estas mujeres, sin que en general haya hasta ahora, una valoración y reconocimiento de la enorme contribución tanto en el ámbito de la reproducción social familiar, como en la

valorización del capital mediante la expropiación por diversos mecanismos y agentes, del valor generado por el trabajo de estas mujeres.

Para evidenciar las formas de expropiación del producto del trabajo de la mujer campesina, es necesario hacer referencia al trabajo realizado por ella en sus múltiples ocupaciones, para lo cual se considera útil los planteamientos de la teoría económica, neoclásica y marxista.

El enfoque de la economía neoclásica, sólo reconoce los valores mercantiles, e ignora toda producción de valores de uso. Esta visión considera como trabajo, únicamente las actividades asalariadas o remuneradas. Por lo tanto, el trabajo realizado por las mujeres campesinas permanece invisible e ignorado en las estadísticas oficiales de la población activa agrícola, porque su actividad se centra en la producción de cultivos para el autoconsumo familiar. Es además erróneo pensar que dichas mujeres solo están ocupadas en las actividades de la unidad domestica familiar. Ellas, además están vinculadas a otras labores de carácter comercial o no cuando salen del ámbito del hogar (Michel, 1984: 84-85).

*La Teoría Económica* no acepta que la producción de valores de uso, por las mujeres campesinas, contribuye a la acumulación de capital permanentemente, mediante la transferencia horas de trabajo impago, a través de mecanismos y agentes, tanto del mercado de mercancías, como del mercado de trabajo. Contribuyendo además de manera gratuita a la reproducción familiar biológica y social.

El *enfoque marxista*, plantea que el trabajo es un proceso desarrollado entre el hombre y la naturaleza. Un proceso donde el hombre medía, regula y controla su metabolismo natural, al poner en movimiento las fuerzas físicas de su corporeidad, brazos y piernas, cabezas y manos a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida (Marx, 1979: 488). Por lo tanto, el trabajo como actividad es más general, aunque también es limitado, si se encuadra dentro de una relación capital-trabajo de manera ortodoxa clásica, desde la que se plantea que únicamente intervienen en el proceso, el empresario y el obrero, reunidos en un espacio determinado (la fábrica). Esta relación clásica deja fuera otras actividades que no necesariamente encierran esa relación social de producción, sin considerar otras actividades productivas que bajo otras relaciones de producción, generan productos con un alto contenido en valor, que es susceptible de ser

expropiada por el capital mediante una variedad de mecanismos y agentes que operan tanto en el mercado de mercancías, como de dinero y de fuerza de trabajo.

Las aportaciones analíticas en torno a la categoría campesino<sup>8</sup> en México (Bartra, 1979, 1982; Warman, 1982; Stavenjaguen, 1985; Calva, 1986), entre otros, muestran influencia de la economía política marxista, porque abordan al campesino desde la perspectiva de clase, cuya actividad principal es la agricultura, con una estructura y condiciones de producción tales, que no le permiten conservar los excedentes de su producción, pues estos se transfieren mediante diversos mecanismos de expropiación, al capital.

La estructura agraria prevaleciente en México se caracteriza por una concentración y centralización por los productores en mejores condiciones, y por una gran masa de pauperizados campesino minifundistas, que enfrentan un proceso creciente de empobrecimiento y de despojo de los pocos medios de producción con que cuentan, entre éstos, la tierra.

El campesinado es un sector al margen de la industria, al que el gobierno no ofrece alternativa verdadera alguna, pero tampoco prescinde de él, lo controla vía sus demandas, organización, canalización de créditos, reanimación de política indigenista, buscando manipularlo a cualquier costo, para evitar algún brote de inconformidad social (Warman, 1982; Stavenhagen, 1985). Es decir, el campesinado es refuncionalizado por el Estado, y por ende también por el capital, porque lo necesita por el rol que juega en la acumulación de capital, a través de la expropiación de sus productos y como productos y reproductor de fuerza de trabajo barata.

La categoría *campesino*, es una categoría que encierra una connotación ideológica y política androcéntrica-patriarcal, en la que debemos suponer subyace de manera supeditada, la categoría *campesina* para hacer referencia a las mujeres del medio rural.

La *mujer campesina* es parte importante, de la unidad de producción campesina y aparece como madre, esposa, hermana, etc. del *campesino*. Estas categorías de mujeres

---

<sup>8</sup> La categoría campesino encierra a la campesina porque sus condiciones de producción al margen del capital como relación clásica no existe, pero desde la circulación emerge al homogenizarse la producción independientemente de la forma de producción adoptada; lo mismo sucede con el consumo de mercancías que él no puede producir. En general podemos decir que el término campesino encierra a la campesina en su definición al coincidir en sus atributos generales.



campesinas pueden ser también dueñas de una parcela que reúne características similares a las de los productores campesinos varones.

En ese sentido, el análisis de *la campesina* implica observarla en sus diferentes actividades pero como parte integrante de la unidad familiar a la que pertenece, al adoptar también la lógica de autoconsumo.

De esta manera, si se habla de la mujer campesina desde el marxismo, ella está invisible independientemente de la actividad realizada en el ámbito del hogar y en la actividad productiva, porque al hacerlo no utiliza la lógica del capital sino una lógica de autoconsumo. Pero desde el punto de vista de clase, ella es explotada por el capital aunque no de manera directa, si no, de manera indirecta a través de diferentes mecanismos y mediaciones.

Desde dicha perspectiva, su desempeño en el hogar no es considerado como trabajo productivo, porque no hay de por medio la relación capital trabajo.

A las campesinas se les educa desde edades tempranas para realizar trabajo impago en el hogar, asear la casa, cocinar, lavar y planchar la ropa, ir por agua, cuidar y dar afecto a los hijos, y al resto de los integrantes de la familia; además debe de realizar diferentes trabajos en la unidad de producción agrícola y ganadera, en esta última es frecuentemente responsable exclusiva de alimentar y cuidar los animales de corral, como gallinas, marranos, chivas, vacas, entre otras. Sin ser reconocido y valorado su gran esfuerzo y labor en estas actividades tan importantes, no únicamente para el autoconsumo, sino también para la generación de productos para la venta y obtención de recursos para adquirir otros bienes de consumo no generados en la unidad de producción familiar.

Según Andrée Michel (1984: 86-87), las mujeres campesinas de los países subdesarrollados, son relegadas de los beneficios de la tierra porque hay un rechazo a reconocer la articulación entre la producción de valor de cambio y las producciones de valor de uso. Incluso la ciencia económica no reconoce e ignora la articulación entre la producción de valores de uso generados por estas mujeres en la familia (cultivos domésticos y de servicios) y la reproducción de la fuerza de trabajo de sus esposos e hijos, al venderla en el mercado de trabajo o cuando se comercializa su producción.

El no reconocimiento y valorización de la diversidad de trabajos y actividades que realiza la mujer campesina, la llevan a vivir en condiciones de sujeción, opresión y



explotación, que de manera paulatina son vistas, incluso por ella misma, como normales, como naturales.

En ese sentido, las actividades realizadas por la mujer campesina en el ámbito de la unidad familiar, son consideradas como no productivas y por ende invisibilizadas; esta situación al mismo tiempo se ve arropada e incentivada por diversas instituciones, entre las que se encuentran las educativas, las religiosas, la familia y los medios de comunicación, dirigidos de manera directa e indirecta por el Estado (Villanueva, 2010: 234-235).

Lourdes Arizpe (1989: 17) da cuenta de esta “normalidad”, cuando realizando trabajo de campo le pregunta a un campesino ¿su mujer trabaja en la parcela? él responde negativamente, mientras su mujer se encontraba a unos metros deshierbando en la parcela.

Esta invisibilidad, sujeción, opresión y explotación se muestran más patentes en las estadísticas generadas por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), particularmente en el documento *Las mujeres en el México Rural* (2002). En este documento se hace evidente el no considerar la actividad desempeñada por ellas como trabajo. Ellas no trabajan, porque cuando se les pregunta si lo hacen, éstas responden de manera negativa, pero además, no generan recursos monetarios y por lo tanto no aparecen en las estadísticas.

De igual forma Deere y León (2002) coinciden al señalar los mecanismos utilizados para hacer posible la invisibilidad de este grupo de mujeres, al hacer patente la supremacía del hombre frente a la mujer, lo cual resulta muy eficaz a los objetivos e intereses del capital para expropiar a las mujeres de sus productos y así asegurar la máxima ganancia. Al capital le conviene mantener esa invisibilidad porque a través de ella permite generar de manera continua una transferencia de valor de manera directa e indirecta.

Ante la ausencia de recursos para que las mujeres campesinas logren adquirir un pedazo de tierra y acceder a ella, se les presenta solamente un camino: la herencia (mecanismo restringido también por la cultura patriarcal). Sin embargo cuando esta llega, frecuentemente, su vida está en el ocaso y deciden que otras personas con mayor juventud de preferencia varones se hagan cargo del predio, restándoles autonomía económica y por ende su visibilización (Deere y León, 2002: 415).

Su invisibilidad, es producto de procesos como la dificultad de su categorización estadística hasta naturalizarlo, observándose como algo normal esa actividad heterogénea desempeñada por ella, que no se contabiliza (Oliva y Camarero, 2005: 3-12).

Estas evidencias dan pie para poner al descubierto las diversas formas de sujeción, opresión y explotación de las mujeres, que forma parte del engranaje del capital (del sistema económico imperante), permitiendo a este perpetuarse de manera ampliada e impactar directa e indirectamente en sus actividades.

## **1.2 Contexto de la visibilización de la campesina**

El campesinado reaparece como objeto de estudio académico con el agotamiento del Modelo de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI). A partir de este momento se incrementaron las aportaciones científicas sobre el campesinado, al pasar de ser el proveedor de bienes primarios para la industria, en un sector de población en pauperización.

Los estudios realizados al final de este modelo de acumulación se ubican en las postrimerías de la década de los setentas, en su mayoría desde una visión crítica, particularmente el marxismo en auge, influenciado por los acontecimientos generados en torno a la guerra fría entre Rusia y E.U. y su propagación ideológica en todo el mundo<sup>9</sup>.

El agotamiento del modelo de acumulación *Industrialización por Sustitución de Importaciones* y la implementación de las políticas neoliberales por parte del Estado<sup>10</sup> y los organismos internacionales, modificó de manera sustancial las condiciones prevalecientes dentro de la relación capital-trabajo y por ende, dio origen a nuevas interacciones sociales, provocando un reacomodo de clase que impactó de manera diferenciada a la población, tanto en el ámbito urbano como en el rural.

En su libro, *Explotados y excluidos, los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, Blanca Rubio (2002) expone cómo durante la posguerra los

---

<sup>9</sup> Esta guerra se inicia después de la segunda guerra mundial entre E.U. y la URSS centrada en un carácter ideológico-político que finaliza con la caída del muro de Berlín en 1989 (Pereira, 1997).

<sup>10</sup> El estado es el artífice utilizado por el capital transnacional que mediante su apoyo las aplica. Dejar en claro esto, es estar consciente de que no son políticas impulsadas directamente por él, sino que obedecen a las necesidades del gran capital para someter de una manera diferente mediante el endeudamiento, a economías como la mexicana subdesarrollada.

campesinos perdieron su lugar social, económico y político identificado con la tierra, logrado con la revolución mexicana.

La ISI homólogo del régimen de acumulación fordista implementado en el contexto hegemónico de Estados Unidos durante la posguerra (1940-1975), se caracterizó por colocar a la industria como el agente económico básico en América Latina, sus actores de clase elementales eran la burguesía y el proletariado, por lo tanto su orientación estaba dirigida a llevar a cabo un desarrollo “hacia adentro”, es decir, considerando el mercado interno como el espacio ideal para la valorización del capital (Rubio, 2002:15).

El inicio del nuevo modelo a principios de los ochenta, implicaba una modificación en la participación del estado en la economía, al replegarse de ella y ceñirse a las manifestaciones impuestas por el mercado. Este adelgazamiento del Estado, inscrito en una disminución de la inversión en áreas importantes de influencia económica, desarropó no solamente a la clase trabajadora en general, sino también a los campesinos (as) en particular, trastocando sus actividades dentro y fuera del ámbito de la unidad familiar.

El modelo de acumulación neoliberal trajo consigo una serie de políticas adversas para la población trabajadora, agravando el deterioro de sus condiciones de vida no solamente para aquellos con una relación asalariada con el capital, sino, para la sociedad en general. Se aplican la políticas de reestructuración económica donde tiene incidencia importante el Estado mexicano y se introduce la flexibilidad laboral, expresada en una modificación del mercado de trabajo a través de la flexibilización de las reglas de contratación, despido, empleo y salarios (Canales, 2002: 50), en la secundarización de los mercados de trabajo y salarios precarios mostrándose en la forma del trabajo eventual, alta rotación y mayor descualificación del personal contratado (Oliva y Camarero, 2005: 4).

Es así como los análisis realizados desde finales de la década de los setentas hasta la segunda mitad de los ochenta, muestran una de las problemáticas más documentadas ubicada en dos líneas de importancia: una relacionada con el trabajo de las mujeres en la producción agrícola campesina, descrita como “aporte” a esta economía y no como trabajo debidamente contabilizado, reforzando su invisibilidad al interior de la unidad familiar; la segunda, sobre las campesinas asalariadas jornaleras, que realizan faenas o tareas específicas de manera precaria, por un salario menor al de los hombres, manteniendo bajo su responsabilidad las labores domésticas.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Dichos trabajos describen las condiciones de precariedad de la mujer campesina, no solamente en los peores procesos productivos, sino con los salarios más paupérrimos.

En otras investigaciones simultáneas realizadas en el mismo periodo y posterior a este, Margarita Martínez, Teresa Rendón, Vania Almeida y Kirsten Appendini citadas en Aranda (1988), coinciden en la problemática existente para aproximarse a una conceptualización de la mujer campesina. Coincidiendo en que ésta, debe ser abordada tomando en cuenta su realidad, debiendo considerar tres elementos centrales: 1) analizar las unidades familiares donde viven en cuanto a su tamaño, ciclo de desarrollo y las relaciones de parentesco en su interior; 2) diferenciar y redefinir el trabajo doméstico y productivo en función de las características del medio rural y 3) distinguir el contexto donde está inmersa la unidad doméstica (Aranda, 1988: 3-14).

Otra preocupación de estas estudiosas era superar la parcialidad de los análisis de la visión dualista, que hacía aparecer los espacios donde se desempeñaban las mujeres de manera separada, implicando un sesgo y parcialización sobre su actividad. Siendo indispensable analizar con una visión de conjunto, incluyendo todos los miembros de la unidad familiar y de forma separada, porque sus actividades se entrelazan de manera constante, y en ese tránsito, se diluye la actividad desarrollada por las mujeres, invisibilizándolas (Almeida, 1988).

Para investigar a las campesinas, Almeida plantea primero conceptualizar al campesinado como familias y grupos domésticos, a modo de preámbulo y luego conceptualizar a la mujer. Advierte de lo complejo que resulta abordar al campesinado cuando por esta mediación se busca resaltar a la mujer campesina, llevándola a considerar la existencia de límites teórico-analíticos.

El grupo doméstico para las mujeres campesinas, es asumido como el espacio donde ellas movilizan esfuerzos para hacer frente a labores vinculadas con la producción y reproducción de condiciones de sobrevivencia (Almeida, 1988: 3-23).

En tanto, Lourdes Arizpe (1986,1989) y Andrée Michel (1984) avanzan el debate no solo sobre el espacio donde la mujer campesina realiza su actividad, al señalar a éste como el cimiento de la construcción de la categoría mujer campesina. Consideran elementos y rasgos comunes sobre una mujer campesina en función de: su relación con la tierra, el trabajo agropecuario itinerante y las labores del hogar.

La crisis económica de 1982 tuvo efectos devastadores en el campo mexicano, aflorando problemáticas diversas producto de la política oficial impuesta, agudizándose el precario nivel de vida de amplios sectores campesinos (principalmente aquellos productores de autoconsumo) presentándose la migración de miembros de las familias campesinas como medida alternativa, implicando por lo menos la inserción de uno de sus miembros al mercado laboral, en cuyo caso la responsabilidad de la familia, recae en la madre ante la ausencia del padre.

Bajo este entorno se realiza la Primera Reunión Nacional de Investigación sobre Mujeres Campesinas en México en la ciudad de Oaxaca en 1987, en ella se plantea la complejidad de las actividades realizadas por la mujer campesina, externadas en por lo menos, cinco planos, donde se muestra de manera empírica las encrucijadas presentadas en torno a los ámbitos de producción-reproducción del núcleo familiar. Las temáticas tienen como punto de partida la discusión en torno a la metodología utilizada en la investigación sobre las mujeres y los grupos domésticos campesinos, teniendo como telón de fondo la crisis agraria y la participación de la mujer campesina en el empleo y desarrollo rural.

Una segunda temática se enfocó al análisis de la tenencia de la tierra cedida por herencia a las mujeres. Aunque había un desconocimiento sobre la temática relacionada con la toma de decisiones por la mujer campesina al interior de la unidad familiar, ante la ausencia del proveedor.

Se abordan también cuestiones relacionadas con los mercados de trabajo, el empleo agroindustrial, la salud reproductiva de la mujer campesina, e indígena, así como su participación en movimientos sociales. Las conclusiones subrayaron la ausencia de demandas propias, solo luchaban contra la opresión y explotación capitalista. Unánimemente se llegó a la conclusión la imperiosa necesidad de organización de las mujeres campesinas en general, para intervenir en los diferentes frentes de resistencia y de lucha contra la opresión y explotación capitalista, incluyendo las cuestiones de género.

No más de un lustro después (1992) las investigaciones sobre la mujer campesina como producto de la modificación del artículo 27 constitucional, vuelven a cambiar, transformándose también las aspiraciones de obtener una porción de tierra, no solamente por parte del campesino sino también de la campesina al dar por terminada la repartición de la tierra. “La contrarreforma en México ha tenido la consecuencia nociva de facilitar la

conversión del patrimonio familiar en propiedad privada individual masculina, en perjuicio de las mujeres” (Deere y León, 2002: 415).

A partir de esta modificación se diseñaron y pusieron en práctica políticas asistencialistas o compensatorias, para apuntalar la transición de la proletarización del campo mexicano. Estas políticas utilizadas de manera focalizada como pretexto para atender los diferentes niveles de marginación, se usan además para mitigar no solo el hambre, sino también un posible estallido social en una región determinada.

En ese sentido se empiezan a llevar a cabo políticas públicas específicas a nivel nacional, que posibilitan supuestamente, salir de la marginación y facilitan la inserción en los mercados de trabajo y/o la participación en el mercado de mercancías.

En esta transición, se diseñan políticas públicas en torno a la mujer rural de poblaciones de hasta 2,500 habitantes. Espacios donde se localizan grupos de mujeres que son diferenciadas por las características específicas, asumidas dentro del programa en el cual se inscriben.

La amplitud de del concepto población rural, no permitió el diseño de políticas públicas dirigidas de manera directa y exclusiva a la mujer campesina, porque oficialmente se encuentran encajonadas en la conceptualización de mujer rural.

Como mujer rural, la campesina es abordada en diversos trabajos desde diferentes disciplinas y enfoques analíticos, incluyendo los cualitativos y de género, orientados a analizar el impacto de los proyectos productivos implementados por el gobierno en sus tres niveles, permitiendo ver un supuesto grado de autonomía adquirido por las mujeres campesinas, expresado en el empoderamiento y la ampliación de su presencia en espacios públicos, (Martínez, 2003), (Godezac, 2009), (Rodríguez, 2010), (Galarza, 2010). Con un efecto en el incremento de tiempo de trabajo, repartido muy frecuentemente en una doble o hasta triple jornada de trabajo, distribuido entre el trabajo doméstico impago, y el trabajo en el mercado laboral formal e informal.

También existen otras concepciones en torno a la mujer campesina, al considerar la cuestión étnica en el caso de la mujer indígena de diversas regiones de nuestro país (Paloma Bonfil, 2001; Verónica Rodríguez y Roberto Quintana, 2002; Marie France, 2006 y Elia M. S. Chablé, et al, 2007). Mediante diversos enfoques analíticos, destacan la incorporación de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

las mujeres indígenas campesinas en ámbitos no domésticos, llevándolas a tomar decisiones e impactando sus actividades en la cotidianidad de la familia.

Otros estudios sobre mujeres campesinas se enfocan al estudio de la participación de este sector social en los procesos migratorios, destacando los efectos de la migración, su ingreso a las maquiladoras y violencia de género (Veloz, 2010), (Gaytán, 2009), (Arzate y Vizcarra, 2007).

De lo expuesto, la categoría *unidad doméstica*, encontramos que en el ámbito urbano la referencia es más específica; mientras que en comunidades rurales se amplía y diversifica, con escenarios diferentes a la considerada unidad doméstica nuclear urbana.

En las unidades domésticas rurales, las campesinas realizan labores más allá de lo concebido comúnmente como doméstico, porque además de incluir tareas agrícolas, están las artesanales y pecuarias, el acarreo de agua, la molienda, el traspatio, la parcela, abarcando espacios inimaginables, diferentes en contraposición de las ciudades (Rodríguez y Quintana, 2002: 5-6).

Los resultados de las investigaciones, muestran no solamente la desarticulación del campesino en los diferentes procesos productivos donde se involucra, también evidencian una mayor vulnerabilidad de la mujer campesina, al interior de los espacios de su participación. Esta variedad de actividades donde estas mujeres despliegan su trabajo, se pueden plantear como formas de la penetración del capitalismo en el agro mexicano, porque es en esas formas concretas de donde la fuerza creadora de las mujeres produce una diversidad de bienes y servicios, que transfiere al capital mediante mecanismos de expropiación diversos, frecuentemente sutiles, camuflados de obligaciones, simbologías divinas y naturalizados.

Aquella mujer participativa en el ámbito reproductivo-productivo, tiene como objetivo central el autoconsumo familiar, manteniendo una relación directa o indirecta con la tierra, utilizando el trabajo familiar para producir, llegándose a insertar de manera temporal en actividades fuera de la unidad de producción doméstica.

Bajo estas consideraciones además del trabajo reproductivo-productivo realizado de manera superpuesta por la mujer campesina, se añaden dos mecanismos donde se encierran las formas de sujeción, opresión y expropiación de su fuerza de trabajo: la estructura de la tenencia de la tierra y las estrategias de sobrevivencia. Para evidenciar el entrelazamiento,



es necesario dejar claro lo referente a si su actividad desempeñada, que es considerada como trabajo o como ayuda al marido, lo cual permite mostrar los mecanismos de sujeción y opresión de género. Quedando muy claro que la mujer campesina realiza una diversidad de trabajos que resultan de suma importancia para la reproducción biológica y social, tanto de la familia como de la unidad producción doméstica, e incluso para la acumulación de capital, sin ser reconocidos, ni valorados, tanto por la propia familia, el Estado y el sistema social en general.

### **1.3 Campesinas y tierra**

En la década de los ochentas las investigaciones sobre las campesinas se centraron en temas económicos, fundamentalmente en las estrategias de supervivencia familiares y su participación en el ámbito económico. Reconociendo que no se había abordado suficientemente la influencia de la mujer campesina en el núcleo familiar. Era necesario voltear la mirada y poner énfasis en las relaciones de producción, esto es, hacía falta indagar quienes ejercían control sobre los medios de producción, siendo la tierra uno de los más importantes (González, 1988: 65).

Para avanzar en llenar ese vacío, los estudios consideraron la estructura de la tenencia de la tierra en México en manos del patriarca o jefe del hogar varón (Deere y León, 2002). Esta figura patriarcal se sustenta o justifica en la ideología prevaleciente de carácter androcéntrico.

En 1971 con la modificación de la legislación agraria, la mujer campesina logra ejercer sus derechos sobre la posibilidad de ser sujeta al reparto de la tierra y con ello, poseer una parcela.

De igual modo en este periodo surge la Unidad Agrícola de Industrialización de la Mujer (UAIM), considerada como el programa de mayor envergadura dirigida a este sector de mujeres, como proyecto de inversión y creación de empleo femenino en el campo, aun cuando en la práctica la reglamentación del crédito para acompañar estas unidades de producción se llevó a cabo hasta 1979.

Esta mancuerna de “oportunidades” mediante la modificación de la constitución para beneficiar a las mujeres tiene una influencia de carácter político, ya que en esos años, se desarrolló la primera reunión del día internacional de la mujer en México en 1976. Sin



embargo, debido a la estructura ideológico-cultural de esos tiempos hubo pocas condiciones para la implementación de dicha política.

En un estudio de Rocío Rosas (2007), señala a la UAIM como un proyecto para aplicarse en cada uno de los ejidos, por medio del cual, las mujeres rurales, además de cultivar la tierra, industrializarían los productos del ejido. Mediante esta resolución en cada espacio de la UAIM ejidal compuesto por 15 mujeres, ellas tendrían la oportunidad de acceder a la tierra.

Actualmente en México existen 6,198 UAIM integradas por 76,374 mujeres, de éstas 6,461 no tienen parcela, pero son consideradas como avecindadas. A nivel de Zacatecas, existen 120 unidades de ese tipo, formados por 1,892 mujeres, de las cuales 102 no tienen parcela pero al igual que a nivel nacional éstas son consideradas como avecindadas o comuneras<sup>11</sup>. En el caso de Guanajuato existían 1394 ejidos y solo en 14.85% existía una parcela de la mujer registrada, el dato desciende porque solo 23 de ellas estaban activas entre 2005 y 2006, siendo 39 las inactivas. La edad promedio de las socias era de 53 años, aunque cuando se integraron a la UAIM tenían entre 35 y 40 años. Estas mujeres tenían 1.69 años de promedio escolar. Sus labores implicaban largas jornadas de 16 horas, sin días de descanso. Las actividades eran agotadoras porque había una fuerte escases de infraestructura básica para realizarlas, como agua potable, drenaje y caminos inadecuados. Los bajos ingresos obtenidos fueron destinados a la reproducción familiar (Rosas, 2007: 219-221).

El fracaso de la UAIM fue atribuido fundamentalmente a su inviabilidad económica frente al control monopólico de las cadenas de distribución y comercialización de productos terminados. Pero además, buena parte de las actividades desempeñadas por las campesinas organizadas, eran trabajadas por los esposos de éstas. A la par de ello, la oportunidad de ser sujetas de derecho para obtener una parcela no fue recibida con beneplácito debido a la cultura y estructura androcéntrica en que se sustentaba la tenencia de la tierra, y fueron relegadas a pesar de que la ley era clara al respecto. De esta forma, los canales para obtener

---

<sup>11</sup>Independientemente del término que se les adjudique a éstas mujeres que viven en el medio rural, no necesariamente quiere decir que el ser ejidataria, posesionarias, comunera o avecindada es sinónimo de mujer campesina; los datos son del INEGI, 2002.

una porción de tierra siguieron siendo los tradicionales (por defunción, migración, herencia).

María Eugenia Reyes (2006) en un estudio sobre el acceso a la tierra de las mujeres, señala a la migración de los varones como elemento que permite a las mujeres contar con una porción de tierra, al menos temporalmente. Además de acceder a la tierra, las campesinas pueden participar en proyectos productivos y en espacios de representación. Sin embargo, el acceso a la tierra no está garantizado, quedando a expensas de la herencia, la migración, la cesión, la compra-venta, la donación, para poder acceder a ella.

Las mujeres indígenas y campesinas acceden a la tierra a edades muy tardías. El espacio agrario ocupado por las mujeres no está vinculado a la explotación de la tierra, sino más bien al papel tradicional de la reproducción, aunque las mujeres campesinas participan constantemente en las actividades de la unidad de producción familiar.

Las mujeres tienen un papel secundario y marginado porque para obtener una porción de tierra, no solamente habrá que hacer referencia a la legislación vigente, también están presentes los usos y costumbres, que frecuentemente tiene un gran peso como mecanismo cultural para llegar a ella. Por ejemplo, las mujeres chiapanecas para obtener la tierra se concentran en algunas zonas, paradójicamente no en las zonas donde se han dado luchas agrarias en las cuales las mujeres han sido columna vertebral de estas batallas, sino más bien, se concentran en ejidos beneficiados con el reparto de la tierra en el gobierno de Lázaro Cárdenas como el Soconusco y el Centro Chapaneco.

Lo anterior se explica porque igual que en otros países de América Latina, en México históricamente se consideró al hombre como único sujeto agrario desde la edad de 16 años; en cambio la mujer, podía acceder a la tierra solo si demostraba ser jefa de familia, porque cuando inició el reparto agrario, esa figura no existía.

A pesar de los cambios suscitados en el proceso productivo en el campo, obligando de manera directa e indirecta a la migración de los hombres, llevando a las mujeres a asumir la jefatura del hogar y a hacerse cargo de la organización productiva y laboral de la parcela familiar, sin que esto se haya traducido en un reconocimiento legal como propietaria de la tierra. Incluso cuando el hombre migra no hay seguridad para que la esposa se quede legalmente con la parcela, ni siquiera en resguardo, porque se le asigna la

responsabilidad de la producción y organización del trabajo de la parcela a un hermano, cuñado o primo en lugar de que sea ella, quien se quede al frente.

La exclusión de las mujeres se manifiesta en que solamente tiene dominio legal sobre los solares, esto es, el espacio de la vivienda. Su relación con la tierra, la definen más cuestiones culturales, usos y costumbres, la organización social de sus comunidades de pertenencia y las formas de herencia prevalecientes en ella (Reyes, 2006: 21-30).

Reyes (2006), también señala que las mujeres ejidatarias y posesionarias solo acceden a la tierra parcelada por cesión de derechos en forma gratuita, herencia del esposo o algún familiar; en cambio las vecindadas obtienen el título a través de la cesión y de la compra del solar a algún miembro del ejido, es decir las áreas utilizadas para la vivienda, colocándolas en los espacios privados y vinculadas al papel tradicional de reproducción familiar.

De igual forma, Verónica Vázquez (2001) reafirma el predominio de los usos y costumbres para que las mujeres accedan a la tierra.

Vía mercado, la campesina está en su derecho de comprar tierras siempre y cuando disponga de los recursos económicos para ello, e incluso no tiene limitaciones legales para proceder de esta manera o para heredar. Ella puede ser ejidataria, comunera, posesionaria y/o pequeña propietaria, la ley lo contempla, pero por los resabios de la cultura tradicional en las localidades rurales, es la figura masculina quien debe recibir la tierra de generación en generación.

Así, además de la herencia, sucesión, compra y adjudicación o asignación, las campesinas accedieron a la tierra más por medio de la UAIM, mecanismo mediante el cual se reconocía la necesidad de generar empleo remunerado a las mujeres en sus comunidades, para ayudar a solventar las tareas reproductivas. Aunque en la actualidad más bien esta actividad se considera como autoempleo.

Para fortalecer los planteamientos medulares en torno a las estructuras ideológicas existentes sobre la tenencia de la tierra y sus modificaciones hasta la actualidad, en seguida haremos énfasis en mecanismos invisibles, donde la tradición cultural juega un papel importante y es clara a los cimientos estructurales para aumentar los factores negativos para el acceso de las mujeres a la tierra. Tales estructuras descansan en lo que Robichaux (1997) llama “unidad doméstica mesoamericana”, estructurada alrededor de la residencia

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

patrivirolocal y la llamada ultilogenitura, como fenómeno básico de la cultura mesoamericana. El primero se establece al casarse. Si la nueva esposa es trasladada a la casa de los suegros. En este caso, las mujeres pierden acceso a la tierra en su unidad doméstica paterna; y el segundo se da cuando la propiedad paterna es heredada por el hijo varón más joven. Esta cultura establecida por la costumbre en sociedades mesoamericanas es un elemento suficiente para no permitir en los hechos, el acceso de las mujeres a la tierra y factor suficiente para fortalecer el esquema patriarcal de familia.

El autor remarca que la primera ley agraria de este siglo usó el modelo de familia patriarcal para legislar, imponiendo la norma de jefe de familia y asumiendo mediante este derecho otorgado, el equivalente al derecho de toda la unidad doméstica. A pesar de las dos últimas reformas de Ley Agraria más importantes realizadas en el siglo pasado (1971 y 1992), las mujeres seguían siendo vistas como un eslabón en la transmisión de la tierra de padre a hijo varón.

Para Elsa Almeida hay un antes y un después de la reforma al artículo 27 constitucional de 1992, con relación a las mujeres; antes eran ejidatarias, al mantener sus derechos sobre las tierras parceladas de uso común y solares. Ahora, al final de la repartición, a pesar de ser reconocidas por las autoridades agrarias mostrando el certificado como posesionaria, no tienen derecho a las tierras de uso común ni a la dotación de solares. En cuanto a las mujeres que viven en las áreas urbanas de los ejidos llamadas avecindadas, solamente poseen un derecho de propiedad sobre el solar para vivienda, sin tener derecho a la tierra parcelada y de uso común, con una escasa posibilidad de participar en la estructura organizativa de las UAIM cuando el ejido cuenta con esa parcela.

En cualquier caso, las modificaciones de la última reforma del Artículo 27 constitucional, también trajo consecuencias negativas para las mujeres del campo, al mantener el sesgo patrilineal en los derechos de propiedad, colocando a las mujeres en una posición de subordinación y sin derechos agrarios.

De igual forma, los diferentes censos publicados en México en las tres categorías manejadas, las mujeres mantienen una proporción menor a los hombres: 20 por ciento para las ejidatarias; 23 por ciento para las posesionarias y 42 por ciento para las avecindadas (Almeida, 2010: 25-38).

Como se ha manifestado en líneas anteriores, en todas las Reformas Agrarias realizadas después de iniciado el programa “Alianza para el Progreso” impulsado por los Estados Unidos en la década de los sesentas, como parte de la estrategia para las reformas económicas en la región, la mujer no cuenta con mecanismos legales suficientes para acceder a la tierra.

De igual forma, la emergencia de las diferentes alternativas después de la última reforma agraria, tampoco evidencian una manera definitiva para que las mujeres accedan a la tierra.

#### **1.4 Producción de bienes y servicios como estrategias de sobrevivencia**

Uno de los elementos centrales para caracterizar la actividad doméstica y extradoméstica de la mujer campesina, es el hecho de que toda su actividad se orienta a satisfacer las necesidades del núcleo familiar. Si bien, el trabajo extradoméstico de las mujeres campesinas de alguna manera ha sido constante, a partir de los ochenta comienza a ser visto como parte de las estrategias familiares de sobrevivencia, utilizadas para amortiguar y enfrentar las recurrentes crisis que han golpeado a millones de familias urbanas y rurales. De ello se infiere que las diferentes formas asumidas por el trabajo de las mujeres campesinas —en sus variantes: doméstico asalariado, en la parcela y el monte— son considerados en esta investigación como trabajo productor de bienes y servicios para satisfacer las necesidades básicas de la unidad familiar, independientemente de la forma que estos adquieren como bienes de consumo, servicios, o mercancías para la venta. Las diversas formas asumidas mediante su actividad, tienen como objetivo la sobrevivencia de la unidad familiar.

En ese sentido, Elia Ramírez, destaca las diferencias dentro de la producción de bienes y servicios en países desarrollados, y en subdesarrollados como México. En particular las condiciones dentro del medio rural de los años ochenta al señalar “el trabajo de las mujeres campesinas amas de casa no se limita a adquirir bienes y servicios; implica primero producirlos o en su caso conseguir las materias primas, acudiendo al campo a recolectar verduras y frutas silvestres; en caso de requerirse atrapar y sacrificar las aves u otros animales, limpiarlos y cocinarlos, buscar agua y combustible, además, amamantar a

los niños, elaborar y reparar la ropa. Todo esto equivale a producir bienes y servicios en el hogar” (Ramírez, 1981: 162a).

De igual forma, se traduce el trabajo de Humbelina Loyden (1986: 281) al mostrar las condiciones de pobreza de la mujer campesina, viviendo un cuadro de miseria. Concibiendo su actividad productiva, como trabajo del hogar, diciendo: “P’os no, yo no trabajo, mi marido sí”. Siendo en realidad, esta mujer un pilar fundamental para asegurar la sobrevivencia familiar y reproducir las condiciones materiales de la fuerza de trabajo, para lo cual realiza actividades dentro y fuera del hogar, como parte de las actividades productivas catalogadas como estrategias de sobrevivencia.

Dicha visión sobre las estrategias de sobrevivencia desplegadas por la mujer campesina dentro y fuera del hogar, se han mantenido como tendencia a lo largo de estos años y hasta la última modificación del Artículo 27 en 1992. De entonces y hasta la actualidad, la inserción de las mujeres campesinas al mercado laboral de una manera estacionaria, se va haciendo cada vez más recurrente y por lo tanto, una de las mejores opciones consideradas para conseguir ingresos. Sin dejar de lado las actividades de reproducción demandadas por la unidad familiar.

En el contexto de la crisis del campo mexicano y viendo como prioridad a ultranza su modernización, independientemente de las consecuencias acarreadas a una vasta población de productores de granos básicos, Gioconda Herrera (1999: 22-45) es clara al demostrar cómo las mujeres campesinas al insertarse al mercado laboral en el proceso de producción de flores, sirve para apuntalar los procesos de reproducción de sus condiciones materiales. Pero también son vistas como productoras de bienes y servicios. Quedando claro que ante una situación de crisis se hace necesaria la incursión en el mercado laboral de la mujer campesina, previendo y reforzando sus condiciones de reproducción.

La campesina en el mercado laboral es considerada generadora de ingresos, impactando con ellos la reproducción de la unidad familiar.

Esto es posible porque las empresas agrícolas al entrar en un proceso de modernización, se nutren de fuerza de la trabajo barata de las mujeres campesinas.

En este escenario de cambios, la mujer campesina utiliza las estrategias de sobrevivencia al intervenir en varias esferas productivas; desde su papel como productora de bienes y servicios de subsistencia, hasta como trabajadora asalariada en estructuras

capitalistas a tiempo parcial y en condiciones de precariedad, con la finalidad de satisfacer las necesidades básicas de la unidad familiar (Herrera, 1999; Martínez, 2001; Mazzei, 1997; Rodríguez, 2010 y Galarza, 2010).

En su transición hacia la desaparición como campesinas, al proletarizarse mediante el proceso de modernización agrícola, en algunos lugares la subsistencia se complementa con la utilización de estrategia para conseguir la alimentación de las familias campesinas. Como en el caso de la localidad Progreso de Hidalgo en el estado de México, donde los huertos familiares producen más de 27 especies de árboles frutales y 10 especies arbóreas silvestres medicinales.

Las mujeres campesinas y sus familias, conocen esta biodiversidad en sus comunidades y por tanto las aprovechan. Esto se comprende porque “las mujeres del medio rural son reproductoras, cultivadoras, explotadoras y también experimentan e investigan empíricamente. Aunque enfrentan enormes retos sociales, económicos y políticos, porque no siempre son beneficiarias directas de la vivienda ni de la parcela de cultivo” (Juan, et. al. 2009: 31-33).

Otra forma de producir bienes y servicios ha sido mediante su inclusión en los proyectos productivos, sobre todo cuando las campesinas se encuentran en condiciones de marginalidad, llevándolas a enfrentar condiciones de aislamiento y aunque posean tierras, tienen limitaciones para comercializar sus productos. Para poder hacerlo se debe contar con cierta infraestructura y logística empresarial inalcanzable por sus condiciones. En ese sentido se insertan en programas como el de crédito productivo para mujeres, que se encuentra dentro del Programa Opciones Productivas de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) —otorga créditos de \$15,000 hasta \$150,000 pesos— dirigido a mujeres en condiciones de pobreza extrema. Predominando los apoyos en aquellas actividades considerados como una extensión del trabajo doméstico, como los talleres de costura y artesanías. También están presentes en aquellos trabajos culturalmente relacionados con actividades de hombres como la carpintería, herrería y oficios varios, recibiendo apoyo de ellos para realizarlos (Barrón, 2007: 2-5).

Reconocer y valorar las diferentes actividades que la mujer realiza en su justa dimensión como trabajo, implica ver cómo mediante la labor de la mujer campesina en una

gran gama de actividades dentro y fuera de la unidad doméstica, que requieren un gran desgaste de sus fuerzas físicas, mentales y emocionales, la sociedad se reproduce biológica y socialmente. Además de reconocer que enorme transferencia de valor con que esta mujer contribuye a la acumulación de capital, mediante procesos de expropiación de su trabajo, que quedan encubiertos por mecanismos e ideologías, que echan mano de instrumentos legales, usos y costumbres ancestrales, de tipo androcéntrico y patriarcal.





## Capítulo II

### Elementos teórico-conceptuales para el análisis de la campesina

En este capítulo se manejan los lineamientos teóricos utilizados en los que se articula la presente investigación, destacando la perspectiva teórica en la que se inscribe el concepto de reproducción en el contexto del patrón de acumulación. Además se abordan los mecanismos de mayor influencia para manejar la sujeción de la mujer campesina, que para evidenciarlos se utiliza el concepto de trabajo productivo remunerado y trabajo productivo no remunerado en las diferentes actividades realizadas por ella.

La presentación esta ordenada de manera lógica desde lo general hacia lo particular, haciendo hincapié en aquellas actividades que están relacionadas de manera directa en cada uno de los objetivos particulares, así como su aglutinación en el objetivo general.

De esta manera, de inicio se ofrecen los elementos teórico-lógicos del capital en torno de la acumulación, independientemente de las condiciones y el contexto en que se expresa esta. En segundo lugar, se aborda el concepto de reproducción y sus condicionantes lógicos tanto del capital como de la sociedad en general, haciendo énfasis en la mujer campesina. En tercer lugar se hace un acercamiento en torno al contexto general en el que se inscriben estas mujeres, el cual se articula a los diferentes niveles adoptados por el patrón de acumulación neoliberal en su transitar, desde su nacimiento hasta la actualidad. En cuarto lugar se hace un recorrido sobre las formas institucionales que mantienen sujeta a la mujer en general y a la campesina en lo específico. En quinto lugar se muestra la primera evidencia de la manera en que la mujer campesina se encuentra sujeta dentro y fuera de la unidad familiar cuyas actividades se realizan en el hogar, la parcela y el monte sin dejar de lado aquellas actividades por las que recibe una cantidad determinada de recursos; en quinto lugar se hace un acercamiento a los condicionantes culturales prevalecientes en torno al principal medio de producción (la tierra) y los utilizados para hacerla producir, además de los mecanismos de poder utilizados para que sea el hombre y no la mujer el que dirija las riendas del proceso.

Se recurre al concepto de estrategias de sobrevivencia para evidenciar las actividades de recolección sobre el entorno inmediato en el que se encuentra la unidad

familiar. Mediante esta práctica se genera una transferencia de valor hacia diferentes canales que son aprovechados por el capital para encausarlos hacia su beneficio.

## **2.1 La lógica de la acumulación**

El trabajo tiene como cimiento la perspectiva de la economía política crítica. Fundamentalmente plantea que la lógica y movimiento histórico del modo de producción capitalista, descansa en la generación y acumulación creciente de ganancia por parte del capital en general.

El cimiento de la diversidad porcentual de ganancia entre los capitalistas del mundo y de manera individual, descansa en la relación capital-trabajo articulada en un proceso productivo históricamente determinado, expresado en la relación de los medios de producción en el cual la batuta la lleva el desarrollo tecnológico quien determina la especificidad de las relaciones sociales de producción, en un momento histórico determinado.

Como capitales individuales y de manera general, tienen como premisa la acumulación expresada en una concentración y centralización del capital. Esta se consigue mediante la eliminación de aquellos capitales individuales que no logran su reproducción; se eliminan porque su proceso productivo expresado en la relación capital-trabajo no alcanza a obtener la tasa media de ganancia en el mercado al competir con otros capitales. Es decir, su reproducción como capital individual no logra mantener las condiciones mínimas de desarrollo tecnológico dentro del proceso productivo, siendo absorbido por otros que tienen un mayor nivel de desarrollo tecnológico implementado en él y que por ende, presentan un menor valor unitario para su producción.

En base a esta perspectiva, se plantea la lógica que caracteriza el movimiento del capital la cual está basada en una creciente explotación del trabajo, tal como lo señala Sánchez: “la forma capitalista de explotación tiene una necesidad inextinguible de apropiarse de trabajo ajeno que hace que el capital sea profundamente reacio a otorgar concesiones a la clase trabajadora (Sánchez, 2008: 5).

En ese sentido la lógica capitalista se estructura sobre la base de la relación social establecida entre los factores capital-trabajo, donde una mayor cantidad de trabajo excedente es apropiado por el capital, en contraposición a la disminución del trabajo

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

necesario, referido a la magnitud de la remuneración salarial. Para ello utiliza el desarrollo tecnológico, incrementándose la productividad y por ende disminuyendo el valor individual de las mercancías, lo que a su vez genera una disminución del tiempo de trabajo necesario, impactando negativamente el salario de la fuerza de trabajo. Cuando la tecnología no está de por medio, el capital se las arregla para sobrevivir. Una de las maneras a la que más recurre es cuando aprovecha el reconocimiento o no por la sociedad, de las actividades realizadas por las mujeres campesinas ubicándolas como trabajo productivo o no productivo. Es en este último donde enfoca sus baterías para mantener las condiciones de su reproducción o para aumentar los niveles de ganancia. El trabajo no productivo lo encontramos en el ámbito del hogar, la parcela y el monte cuando realiza sus actividades consideradas culturalmente como de ayuda al marido o a la unidad familiar.

Además se considera necesario retomar la teoría de la reproducción no solamente del capital, sino también de las condiciones sociales y materiales del trabajo, porque resulta útil para abordar las actividades que realizan las mujeres campesinas objeto central de esta investigación, así como su rol en la reproducción social y del capital. En tanto que las condiciones de reproducción se inscriben dentro del modo de producción capitalista, tienen un carácter histórico y específico. En este sentido es de vital importancia ubicarlas en un contexto en el cual están establecidos los mecanismos y las formas específicas de expropiación del trabajo impago, inscritas en un determinado proceso productivo. Cabe mencionar que la dominación capitalista sobre las clases y sectores desposeídos se basa en la concentración de los medios de producción y de subsistencia de la clase capitalista y, por tanto, la desposesión y separación entre productor y medios de producción y de subsistencia (Sánchez, 2008: 4).

Si la configuración de la clase capitalista admite variedad y modificaciones en su forma, sin que por ello se modifique su contenido esencial, lo mismo sucede con la clase de los desposeídos de medios de producción y subsistencia. Su existencia en el capitalismo admite una amplia variedad de formas que, sin embargo, podríamos agrupar en rubros básicos: trabajadores en activo, productivos (trabajo general y trabajo inmediato) e improductivos (vigilancia, supervisión, circulación de mercancías) desempleados (el ejército industrial de reserva y la sobrepoblación absoluta con la multiplicidad de formas sociales que adopta). Independientemente si el proceso productivo se realiza dentro o al

margen de la relación capital-trabajo. En el caso de las mujeres campesinas, como las consideradas en este trabajo, tal condición regularmente no se cumple, aunque si son expropiadas de su trabajo tanto en la reproducción social como en la producción de bienes y servicios.

Como parte de la contextualización que requiere el desarrollo de este trabajo, se consideran las condiciones que privan alrededor del patrón de acumulación en México en las últimas tres décadas, conocido más comúnmente como patrón de acumulación neoliberal. En éste se inscribe una cantidad indeterminada de formas de expropiación del trabajo de diversos sectores de mujeres.

En ese periodo, es necesario tomar en cuenta que las condiciones de origen del actual modelo de acumulación, se han ido modificando siguiendo la ruta de su nacimiento, consolidación y desaparición como los anteriores modelos.

A nivel general de análisis, siguiendo la ruta del modelo, el papel de la mujer ha sido invaluable para mantener las condiciones de reproducción, al desplegar su actividad productiva como reproductiva, dentro del espacio rural.

La campesina aporta a la sociedad su trabajo productivo mercantil y de autoconsumo, así como su trabajo reproductivo en el hogar, sin limitarse solamente a las actividades de la casa, sino también atendiendo el huerto, la ganadería de traspatio, la parcela y el monte.

Además del trabajo reproductivo y productivo desplegado por la mujer campesina, en los cuales se manifiestan las diferentes formas de expropiación aprovechadas por el capital para refuncionalizar su lógica, también las podemos encontrar plenamente identificadas en relación a las formas y condiciones de su acceso a la tierra, y en su participación en las llamadas *estrategias de sobrevivencia*.

Es precisamente en esas formas en que se distribuye su actividad, donde se generan las condiciones y mediaciones para que el capital mantenga su nivel de acumulación y ganancia requeridas para su crecimiento y desarrollo. Es decir, esta mujer y la estructura que la rodea, permite la generación de un excedente de manera paulatina y constante que nutre las arcas del capital, permitiendo la reproducción tanto del capital, como de la reproducción propia y del núcleo familiar al que pertenece.

## 2.2 Producción y reproducción de las condiciones socioeconómicas

Para exponer las particularidades en las que se inscribe la mujer campesina, en primer lugar habrá que entender las generalidades del contexto en las que está inserta, habremos de tomar primeramente como base la lógica general del capital: la obtención de la máxima ganancia. En segundo lugar, debe quedar claro que para obtener tal ganancia, el capital utilizará todos los mecanismos a su alcance<sup>12</sup> para garantizar la perpetuación de las relaciones de explotación. Es en la prevalencia de la relación desigual entre capital y trabajo, como se generan las condiciones de reproducción social y por ende de acumulación.

Bajo estos parámetros la teoría de la reproducción desarrollada por Marx y citado por Giroux, señala: “todo proceso social de producción es también un proceso de reproducción”. Aplicado a la producción capitalista, este no solo produce comodidades y plusvalía sino también produce y reproduce la relación capitalista, traducida en la relación capital-trabajo (Giroux, 1985: 65).

El capital se reproduce mediante la reproducción de las condiciones sociales de existencia de la mano de obra, es decir, implica el mantenimiento de este factor de la producción, sin representar una amenaza o incomodidad para la reproducción del capital. La producción del factor trabajo, a través del salario, permite las condiciones de su reproducción o reposición diaria de la fuerza de trabajo y la reproducción o satisfacción mínima de las necesidades familiares. En tanto, el capital para reproducirse necesita una cantidad de excedente (convertido en ganancia) que es cada vez mayor, producto de que el capitalista invierte una cantidad también cada vez mayor de su excedente, para poder completar el ciclo de la acumulación ampliada.

La contradicción capital-trabajo, inscrita dentro de un proceso productivo, permite que el capital obtenga una mayor parte de trabajo excedente, con la consecuente pérdida de trabajo necesario por parte del obrero, utilizado como cimiento de su remuneración para su reproducción. Esta situación, a la larga mina las condiciones de reproducción del factor trabajo.

---

<sup>12</sup> Algunos de ellos se modifican con su desarrollo y en función de las condiciones específicas, pero su lógica general sigue prevaleciendo.

En la medida que se presenta una crisis<sup>13</sup> al interior del capitalismo, ésta se expresa en el factor trabajo, primero como una disminución en sus percepciones monetarias y de seguridad social. En segundo lugar, antes de perder el empleo, se da una clara competencia con otros trabajadores, dando como resultado la disminución salarial ante una saturación de fuerza de trabajo, pauperizándola en sus condiciones de vida.

En el funcionamiento de la estructura capitalista se cumple la condición de existencia de mano de obra y medios de producción, con los cuales se garantiza la interacción del trabajo con los instrumentos de producción. Su relación implica un proceso productivo en el cual se produce una cantidad determinada de trabajo excedente por encima del trabajo necesario, contenido o materializado en una determinada mercancía.

Este proceso permite la generación de un plusvalor, es decir, un valor valorizado y en plena expansión. Ello supone cierto movimiento: el capitalista compra mercancías (medios de producción y fuerza de trabajo) y por su naturaleza funcionan como factores de la producción. Es mediante su relación y funcionamiento como se obtienen nuevos productos para la venta. La repetición sucesiva de estos ciclos da lugar a la acumulación y reproducción capitalista (Valenzuela, 2003, p. 47).

No obstante, la acumulación no es un proceso estable que se da de manera mecánica y constante, en ocasiones se expande y en otras se contrae. Estas oscilaciones sin embargo muestran cierta regularidad, por eso se habla de un ciclo económico, un comportamiento llamado por los teóricos economistas<sup>14</sup> “la trayectoria de la montaña rusa”, esto es, cuando la inversión se eleva la actividad económica también lo hace, en seguida sobreviene un periodo de descenso de la inversión y del ingreso nacional. (Valenzuela, 2003: 49).

Estos ciclos son diferentes en cada país y región como lo plantea la CEPAL tomando como punto de partida la relación centro periferia<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> Estas forman parte inherente del sistema capitalista y se presentan cuando la expansión del capital se detiene, generando pérdidas y ganancias y por ende, la desaparición y fortalecimiento empresarial provocando una concentración y centralización del capital, que hace que el proceso y relación establecida entre el capital-trabajo se restaure bajo nuevas condiciones.

<sup>14</sup> Ver más en Metodología de los ciclos económicos en México: Reyes, 2003.

<sup>15</sup> Esta visión centro periferia planteada por la Cepal desde los años cincuenta se centraba en la distribución de los incrementos de productividad derivados del cambio tecnológico de la periferia hacia el centro, por la vía de intercambio de productos primarios por manufacturados. A pesar de que estas formas han ido cambiando, la visión sigue siendo la misma. Ahora la inversión extranjera directa transfiere a la periferia tecnología de alta productividad combinados con salarios más bajos que en el centro generando ganancias

En México como país en vías de desarrollo, se afectan de manera central y recurrente los términos de intercambio en momentos de auge y depresión. Su influencia trae consigo una profundización en la especialización productiva, principalmente de productos primarios de consumo inmediato, desencadenando un desarrollo desigual y heterogéneo<sup>16</sup>.

Esta situación antes descrita es similar a las condiciones en las cuales se desarrolla la mujer campesina en el proceso productivo donde se desenvuelve, donde mantiene un nivel rudimentario en la maquinaria y equipo utilizado en la parcela. Insertada de manera desventajosa a nivel de la producción y del intercambio con el consiguiente deterioro de sus condiciones de vida. Si esta situación prevaleciera, la evolución hacia su proletarianización sería más rápida. Sin embargo, utiliza una infinidad de estrategias de sobrevivencia, antes de recurrir al mercado laboral, para preservar sus condiciones de reproducción.

En ese proceso la campesina mediante el desempeño de sus actividades (fundamentalmente aquellas que realiza por fuera de la relación capital-trabajo), genera una transferencia de valor (trabajo no pagado) similar a la acontecida entre países, con un desarrollo tecnológico diferente. Las características de su inserción de manera directa o indirecta le permiten mantener su nivel transitorio en los peldaños de su definición como campesina, que al perder esta denominación, mediante la expropiación de todas sus condiciones de trabajo como campesina, entre ellas la tierra, se convertirá en obrera, provista solamente con su fuerza de trabajo.

En este proceso juega un papel importante la heterogeneidad de condiciones para utilizar una estrategia de sobrevivencia, capaz de hacer prevalecer su condición de campesina sin transitar de manera definitiva hacia su proletarianización.

---

periféricas invertidas ahí o remitidas hacia el centro. A la vez en el escenario mundial, se está produciendo una visión internacional laboral que favorece a los trabajadores del conocimiento y perjudica a los de escasa calificación, confinados a tareas rutinarias en la producción de bienes y servicios (Cepal, 1998: 2).

<sup>16</sup>“El Sistema Económico Mundial está liderado por el polo del centro subsumiendo al polo periférico. Al primero le es posible producir y exportar bienes industriales para todo el sistema y el proceso tecnológico es más acelerado en los centros que en la periferia y esta diferencia en las dinámicas de producción, generan un deterioro en las relaciones de los precios de intercambio, esto significa que los precios de los bienes industriales y su poder de compra en unidades de bienes primarios se ven reducidos. Por esta razón los ingresos de la periferia crecen a un menor ritmo al igual que su productividad; con este deterioro los frutos del proceso tecnológico se concentran en los centros industriales. Transfiriendo poco a poco los frutos de su progreso del polo periférico hacia el centro” (Rodríguez, 1984: 22).



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Bajo estas consideraciones para mostrar las particularidades de la campesina, es necesario señalar que en ella, la relación capital-trabajo no se muestra en todas las actividades que despliega, únicamente se presenta cuando para producir algún bien o servicio, recibe por ello una remuneración monetaria. Aunque algo distintivo de la mujer campesina es que por la mayoría de actividades realizadas no recibe remuneración monetaria alguna, se considera como ayuda al jefe de familia (marido, padre, hermano, etc.), su gran contribución no es considerado trabajo impago, y socialmente no se valora su gran contribución a la reproducción social familiar en particular y a la economía en general. Aquí se generan las condiciones para la expropiación de su fuerza de trabajo, de manera velada y con ello, permite las condiciones de reproducción de una manera cómoda y sin esfuerzo para el capital tanto local, como nacional e internacional.

Es por ello que, la utilización de la teoría de la reproducción y su lógica utilizada por Marx, da luz para evidenciar las formas que el capital utiliza para expropiar a la mujer campesina de su fuerza de trabajo. Tal expropiación ocurre cuando la campesina desarrolla sus actividades tanto de carácter productivo como reproductivo, en el ámbito de la producción y consumo.

### **2.3 El patrón o modelo de acumulación neoliberal**

Este concepto hace alusión a un determinado momento en el que se expresa la relación capital trabajo en general y la manera en que se organiza ese proceso productivo para obtener la máxima ganancia. Es decir, es un momento histórico donde se manifiesta el grado de desarrollo que presenta la acumulación del capital, expresada en los diferentes capitales para organizar el proceso productivo en general. Entender lo anterior nos sirve para conocer las condiciones en las que la mujer campesina se inserta en procesos productivos específicos, al formar parte de las condiciones generales del proceso de producción y acumulación capitalista.

Para mostrar las formas de expropiación del valor de la fuerza de trabajo de la mujer campesina zacatecana, es preciso ubicarla dentro de un contexto el cual obedece a un determinado nivel de desarrollo del modo de producción capitalista, en un espacio y proceso específico donde se da la relación capital-trabajo.



Ese espacio y momento histórico, está íntimamente relacionado con las diversas formas que adquiere el capital en su circulación como capital dinerario, capital productivo y capital mercantil. Esta situación muestra un patrón o forma general en la que se inscribe la acumulación.

Como el mantenimiento de determinadas condiciones sociales de existencia se inscriben dentro del patrón de acumulación vigente, se entiende aquí como “...una modalidad de acumulación capitalista históricamente determinada con alto grado de coherencia interna”, la cual descansa en el recorrido del excedente cuya finalidad se estructura en una concentración y centralización del capital (Valenzuela, 1990).

El concepto patrón de dominación, organiza un campo de acción teórico e histórico intermedio, en una relación de lo general a lo particular, entre una teoría general de la dominación capitalista y casos nacionales, particulares y concretos de dominación: por un lado define periodos históricos y por el otro, dentro de ellos la existencia de una multiplicidad y diversidad concreta de las formas de dominación de los diferentes estados nacionales (Sánchez, 2008: 6).

En el transcurso del siglo XX, en América Latina se desarrollaron tres patrones, formas o modelos de acumulación: el Modelo Primario Exportador (MPE); el patrón de acumulación sustentado en la Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI); y el patrón de acumulación vigente denominado Neoliberalismo<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup>El MPE se extendió en México desde aproximadamente la segunda mitad del siglo XIX hasta la gran crisis de los años 1929-1933. La fuente principal del dinamismo se sustenta en la demanda exterior de productos primarios; la ISI nace con la crisis del 29-33 y se mantiene hasta la década de los setentas, teniendo como trasfondo el rompimiento de Estados Unidos con el pacto de Bretton Woods obligando a los países del tercer mundo entre ellos México, a iniciar un proceso de desregulación económica. Sus rasgos descansan en tener a la industria como uno de los pilares de acumulación y la protección de la producción nacional; El neoliberalismo tiene como imperativo el funcionamiento de las libres fuerzas del mercado. Existe apertura completa para la movilidad del capital financiero, mercancías y mano de obra, sin embargo la libertad de la movilidad de la fuerza de trabajo no ha sido bien recibido por los países desarrollados como sí se ha dado con el capital financiero y las mercancías; cuando esta se moviliza fuera de sus países de origen en busca de empleo, se entrega a la acumulación capitalista sin la mayor resistencia, situación aprovechada por el capital porque no le facilita las prestaciones a los trabajadores indocumentados. En su posición de ilegales es complicado acceder a seguridad social, vivienda y salarios dignos, además de recibir las peores humillaciones (Sánchez, 2008: 243-247). En el desarrollo del capitalismo se han adoptado diferentes modelos de acumulación, cuyo nacimiento de uno está por contraparte la muerte o desaparición de otro, mediado por una crisis de acumulación. La crisis se presenta cuando las condiciones de acumulación no son las adecuadas para reproducir la relación capital-trabajo y genera una ruptura en esa simbiosis, no solamente en la relación misma sino también, dentro de cada una de las partes.

De manera simplificada siguiendo a Sánchez (2008), “el patrón liberal es la forma de dominación que corresponde a la infancia del capitalismo, el keynesianismo a su madurez y el neoliberal, con su revolución tecnológica, su concentración extrema del capital y su producción creciente de sobrepoblación, a su decadencia”. Las diferentes formas adoptadas por este patrón de acumulación implica también una determinada participación del aparato de Estado, al hacer énfasis en el aspecto económico como parte de su lógica y como motor de las modificaciones de carácter tecnológico que influyen en los niveles de productividad y por ende, en los niveles de excedente producido

La llamada globalización del gran capital financiero transnacional -libre movilidad del capital en sus formas dinero, mercancía y, particularmente cargada de significados, en la forma capital productivo, así como su traducción en un nuevo patrón de colonialismo industrial- al mismo tiempo que despliega la potencia de la nueva revolución tecnológica, constituye un conjunto de estrategias para acrecentar la tasa de plusvalor y concentrar su producción y apropiación, redefiniendo la relación entre el capital y el trabajo y entre el capitalismo desarrollado y el subdesarrollo (Sánchez, 2008: 7). En ese sentido, el aparato desplegado por lineamientos jurídicos que acompañen este proceso, es el sello distintivo de la participación del Estado; el ejemplo más recurrente estriba en los flujos migratorios de personas que se convierten en ilegales, al transitar otras fronteras sin la documentación necesaria para hacerlo, sin que ello suceda con otro tipo de mercancías y el capital financiero que tienen libre flujo a nivel del globo terráqueo. El Estado y el andamiaje que despliega, contienen el desbordamiento de la fuerza de trabajo, obligándola a mantenerse en su lugar de origen para contribuir a la oferta de brazos y con ello incidir en el nivel salarial hacia la baja.

Este proceso en los últimos treinta años, ha provocado la pauperización del trabajador y sus familias en condiciones de sobrevivencia cada vez más extrema.

Bajo la modalidad del neoliberalismo como forma de acumulación en México, las características adquiridas por la plusvalía<sup>18</sup> (producto del proceso productivo) se sustentan

---

<sup>18</sup> Es el trabajo excedente en contraposición del trabajo necesario. La manera de extraer la plusvalía varía ya que se denomina “plusvalor absoluto al producido mediante la prolongación de la jornada laboral; por el contrario, al que surge de la reducción del tiempo de trabajo necesario y del consiguiente cambio en la

en una producción intensiva del capital, al asumir la forma relativa, diferente a la plusvalía absoluta donde priva la extensión de la jornada laboral. En tales condiciones, la relación capital trabajo transita hacia un nivel de trabajo excedente mayor, en contraposición y deterioro del trabajo necesario (Marx, 1979: 427).

En México, la instauración del modelo neoliberal inicia en los primeros años de los ochenta, cuando se presenta una de las crisis de mayor profundidad. Para salir de ella, se necesitaba adecuar sus relaciones sociales de producción, con el nivel alcanzado de sus fuerzas productivas en la simbiosis del capital-trabajo. Para lo cual fue necesario el diseño y puesta en práctica de una política económica diferente a la que se había manejado desde la posguerra, en la cual el objetivo del pleno empleo, era sustituido por el de la estabilidad inflacionaria<sup>19</sup>.

Para lograr el objetivo de control de la inflación, se requerían modificaciones a las condiciones jurídicas de reproducción del trabajo y el capital.

En el ámbito del trabajo se implementaron medidas para disminuir las rigideces existentes, principalmente aquellas constituidas como norma, entre las que se encuentran el establecimiento de los salarios mínimos, una mayor deducción de prestaciones y subsidios al trabajo, y la paulatina disminución de la participación sindical para exigir mejores condiciones salariales y de trabajo para sus agremiados.

En general se inicia con la instauración del mercado laboral flexible<sup>20</sup> en el ámbito de la reestructuración económica, esencialmente en la flexibilización de las reglas de contratación y despido del personal ocupado por las empresas; además de salarios precarios, por medio de la contratación eventual, se dio una mayor rotación y

---

proporción de magnitud que media entre ambas partes componentes de la jornada laboral, se denomina plusvalor relativo" (Marx, 1975: 383).

<sup>19</sup> El argumento central de este enfoque es que el desempleo es irreductible mediante políticas de expansión de la demanda. Éstas, a partir de un límite, generaban inflación, y además inflación creciente, una situación que se consideraba desastrosa para la generación de inversión privada que permite el crecimiento económico necesario para el pleno empleo (Recio, 2009: 97).

<sup>20</sup> Según Laura M. Franco "el término considera dos acepciones en primer lugar la flexibilización es considerada una política cuyo objetivo político es la desregulación del mercado de trabajo, lo que significa la eliminación de aquellas instituciones o regulaciones que en su momento fueron creadas con el propósito de garantizar a los trabajadores mejores condiciones de vida, la segunda acepción se refiere a las transformaciones en la organización misma del trabajo que habría empezado a producirse a consecuencia de la introducción de las nuevas tecnologías en el proceso productivo las cuales indicarían una posibilidad de superar definitivamente la organización taylorista del trabajo" (Franco, 2012).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

descualificación del personal (Canales, 2002: 50, Oliva y Camarero, 2005:4). Actualmente se evidencia una alta precariedad en las condiciones de reproducción del trabajo.

En el ámbito del capital, para mantener sus condiciones de reproducción se ha puesto énfasis en las modificaciones de las restricciones para trasladarse sin problemas entre los diferentes países del orbe, aunado a las modificaciones organizacionales que le han permitido la subcontratación por parte de terceros, trasladando riesgos y costos a otros ámbitos. Estas son algunas de las nuevas modalidades establecidas que han impactado de manera negativa en los trabajadores y sus familias, aumentando su precariedad de manera paulatina (Recio, 2009: 100).

Por su parte el Estado, al tener como objetivo la estabilidad inflacionaria, a inicios de esta década se retira de su influencia añeja de ser reactivador de la demanda mediante su injerencia en la economía a través de la inyección de inversión, convirtiéndose poco a poco en gestor de las condiciones necesarias del capital para seguirse reproduciendo, dejando atrás la modalidad del Estado interventor.

El neoliberalismo...tiene la peculiaridad de dar nuevo impulso a la productividad del trabajo que la actual revolución tecnológica proporciona, con sus consecuencias en el aumento en la composición orgánica del capital, expulsión de la fuerza de trabajo del proceso laboral y sus efectos sobre la tasa de ganancia. De ello se derivan dos rasgos de importancia: La potencialidad de las nuevas tecnologías para acrecentar la intensidad del trabajo y la explotación, al mismo tiempo que la expulsión de la fuerza de trabajo del proceso laboral por la introducción de una nueva forma de organización del trabajo. La promoción de la concentración y centralización del capital a escala mundial (Sánchez, 2008: 268-270).

Esta nueva forma de acumulación trajo condiciones adversas para aquellos países que se encuentran en vías de desarrollo, sobre todo para su población, sometiéndolos a la generación de excedentes que por diferentes trayectorias, traspasan las fronteras para integrarse en sus matrices.

Las condiciones negativas generadas, implican que su prevalencia esté en peligro al mostrar ya una contradicción fuerte en la relación capital-trabajo, en la cual, el Estado ha servido hasta la actualidad como retardador en el desarrollo de tales contradicciones,

mediante su actividad como gestor e impulsor de políticas públicas específicas que le permiten administrar la miseria.

En el capitalismo actual una significativa porción de la humanidad todavía encuentra lugar dentro de las relaciones sociales organizadas por el capital...la forma neoliberal de organizar la relación capital-trabajo admite variantes. Se trata, diríamos, de una dominación “flexible”: a diferencia de los periodos anteriores, con un diseño más o menos homogéneo en las relaciones entre las clases, ahora el capital “flexibiliza” su diseño según sus necesidades y estrategias económicas y políticas. En un extremo: privación radical de todo tipo de derechos (laborales, sociales, políticos) a algunos trabajadores, en particular a los migrantes ilegales. En el otro extremo: concesiones laborales y salariales a trabajadores altamente calificados (Sánchez, 2008: 277).

En esta perspectiva, el deterioro generado por el modelo neoliberal desde su implementación hasta la actualidad en la relación capital-trabajo, manifestada en una pérdida paulatina de trabajo necesario con la contraparte del aumento en trabajo excedente no pagado, ha generado una pauperización de las condiciones de vida de millones de trabajadores del campo y la ciudad. Ese deterioro sobre la población que menos tiene, tanto en el ámbito urbano como en el rural, ha propiciado una serie de modificaciones dentro de la unidad familiar, trastocando los roles culturalmente contruidos, sobre las actividades desempeñadas en función del género.

La estrategia utilizada por la unidad familiar ante esta situación, tiene como objetivo restablecer las condiciones de sobrevivencia del núcleo familiar por encima de los condicionantes culturales. Para hacerlo se trazan dos caminos por los integrantes de la unidad familiar, cuya finalidad es generar condiciones de sobrevivencia:

Por un lado el hombre intentará insertarse en el depauperado mercado de trabajo local o regional, de no lograrlo de manera satisfactoria para cumplir con las necesidades de la unidad familiar, es obligado de manera velada mediante el poder de la diferenciación social y su ubicación estratificada, a emigrar, en su gran mayoría hacia el mercado de trabajo internacional de Estados Unidos.

La segunda opción descansa en la inserción de la mujer al mercado laboral de la localidad, de existir, a pesar de la precariedad de sus salarios y prestaciones. La

participación de estas mujeres en el mercado de trabajo local, se dará en función de su estado civil, a tiempo parcial o de tiempo completo, dependiendo de la oferta de trabajo y de si existen otras mujeres que apoyen con el trabajo doméstico familiar.

Para la empresa, la producción flexible mediante el horario quebrado y por hora, le permite una mayor explotación de esa fuerza de trabajo. Para la campesina, su condición de mujer le permite desarrollar su trabajo de manera parcial y utilizar la otra parte, en darle mantenimiento a la unidad familiar porque culturalmente no puede desatenderlos. Si se cumple la primera, en el sentido de que el hombre encuentre trabajo dentro de la localidad o la región, su salario será raquíutico y de manera paulatina tenderá a utilizar otra estrategia para nivelarlo<sup>21</sup>. De igual forma si se cumple que el hombre emigre, la mujer se quedará al frente de la unidad familiar, pero también maniatada a sus necesidades, que para satisfacerlas, no le interesará la manera para hacerlo a costa de su propia existencia.

En cuanto a la segunda opción, la mujer será el artífice para lograr el objetivo ya que por su condición de mujer se puede insertar a tiempo parcial en un empleo formal o hacerlo de manera informal. Si fuera el primer caso, su salario de todas formas será precario en todos los sentidos. Para ella será mejor emplearse de manera informal, en aquellas actividades propias de su condición de mujer en el empleo de servicio doméstico, para realizar el trabajo reproductivo como planchar, lavar, cuidar personas, cocer entre otras actividades, de manera parcializada o en cuanto el tiempo dedicado a otras tareas lo permita.

Bajo estas anotaciones se puede afirmar que la mujer juega un papel de suma importancia en el proceso de acumulación del capital bajo el modelo neoliberal. Sirve como descompresor y válvula de escape en situaciones que ponen en peligro la acumulación del capital en general, al insertarse en procesos productivos específicos.

Como clase social dominante, el capital utiliza la estructura ideológica cultural para disponer no solamente del trabajo excedente del hombre, sino también de la mujer, cuando sea necesario. Aprovecha esos mecanismos inmersos en el proceso educativo, en la familia y moldeados por los medios de comunicación y la religión, manifestados en una estructura

---

<sup>21</sup> En el interior de la unidad familiar se toma la decisión de que él mismo realice dos trabajo u otro miembro más se inserte al mercado de trabajo; este dejará la actividad que anteriormente realizaba (regularmente estudiar). En general esta situación trastoca la unidad familiar y las actividades desempeñadas por sus miembros independientemente del sexo.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

económica-jurídica manejada a través de instituciones específicas. De igual forma en que se manifiestan esos hilos invisibles, como mecanismos para obtener objetivos que incidan en la acumulación por estas instituciones, manteniendo sujeta a la mujer en el ámbito privado al interior del hogar, como parte del andamiaje androcéntrico, que beneficia al hombre pero que finalmente va a dar a las arcas del capital.

Bajo esta estructura aún vigente dentro del modelo neoliberal, las mujeres en general se insertan de manera específica según al grupo que pertenezcan distinguiéndose por el desempeño de sus actividades. Dentro de ellas emerge el grupo de mujeres campesinas distinguiéndose de las demás no solamente por el espacio donde desarrollan sus actividades, sino también por las actividades mismas que traspasan el ámbito productivo y reproductivo.

A diferencia del campesino, que solamente se mueve en el ámbito de la producción, la mujer campesina tiene participación además de ese ámbito, en el del hogar, pero sobretodo, lo que hace está encaminado a garantizar la sobrevivencia de la célula básica que es la familia y perpetuarse como campesina a la sombra de la ideología cultural transmitida por siglos.

#### **2.4 Sujeción ideológico-cultural de la mujer campesina**

Desde modos de producción anteriores al capitalismo la condición de la mujer ha estado sometida a los designios del hombre. Éste mantiene el respaldo institucional construido y reforzado hasta la actualidad, influenciado sobre un engranaje sociocultural por parte de la clase dominante, que justifica el ejercicio del poder de las instituciones, al naturalizar las obligaciones y roles femeninos desempeñados dentro y fuera de la unidad familiar.

Este andamiaje construido tiene como propósito invisibilizar las actividades desempeñadas por las mujeres al relegarlas al ámbito reproductivo de la unidad familiar y considerarlas como propias de su condición de mujer.

Robert Redfield y Oscar Lewis rescatados por Heather Fowler y Mary Kay (1994:28) señalan que el trabajo de estos investigadores en los años veinte y cuarenta “enfocado a la familia, influyó para considerar las actividades de las mujeres como un complemento a la estructura patriarcal”. Pasarían muchos años para dejar de concebir el trabajo de la mujer campesina como ayuda, pues las instituciones gubernamentales tenían



una concepción similar. Las primeras preocupaciones académicas por las mujeres, implicó enfocarse a su papel en la reproducción biológica y social (reproductivo, maternal y doméstico), al suponer que ellas se beneficiarían de manera automática de las mejoras económicas y sociales de los hombres, pues ellos son parte de una familia. Por ello se justifican los proyectos dedicados a mujeres, que al insertarlas, mantienen aspectos “propios” a los que ellas realizan en el hogar, esto es, salud, educación y alimentación (Teyssier, 1997:179). Esto contradice el discurso generado por las instituciones que hablan de un empoderamiento de la mujer, pero en el fondo, no es otra cosa que la prolongación de la jornada de manera doble o triple.

Numerosas aportaciones rescatadas por Ema Zapata y Marta Mercado (1997: 200) coinciden en que “para la política, las agencias internacionales y el gobierno, solo existe el hombre como productor y sujeto de créditos, capacitación y recursos productivos; cuando se destinan a grupos femeninos es con políticas asistencialistas consideradas solo un apoyo, una ayuda en la economía familiar”. Ejemplos actuales en este tipo de programas son las dádivas recibidas de instituciones como el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) en sus tres niveles, así como el Programa Oportunidades operado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), al considerar a la mujer como jefa de familia. Si bien existen recursos para proyectos productivos, finalmente estos van a dar a la esfera reproductiva (GODEZAC, 2009: 15-164).

Como se ha referenciado, las diferentes políticas públicas utilizadas por el Estado neoliberal matan dos pájaros de un tiro. Por un lado, enfocan sus políticas hacia lugares donde la marginación social y la pobreza persisten para tratar, sino de disminuirla, al menos controlarla. Pero por otra parte, utilizan esas mismas políticas específicamente sobre actividades que refuerzan la condición de la mujer en el ámbito privado o reproductivo. Es en ese sentido como se afianzan actividades para las mujeres, consideradas como ayuda a la unidad familiar.

De igual forma Nancy Cartín expone que “desde la familia se refuerza el sistema de representaciones de sexo y género que ocasiona en la mujer tener una imagen ambivalente de sí misma, expresión de la dominación patriarcal... manifestado no solo en la representación que ella tiene de su feminidad sino en la teoría y en la práctica de todo



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

aquello que se relaciona con la participación, la organización y el poder” (Cartín, 1994: 141).

Históricamente, el trabajo de las mujeres se ha convertido en la mejor mano de obra para algunos procesos productivos. La generación de ingresos fuera de lo doméstico se debe, dice Marie France a que las mujeres reciben una educación domesticada al interior de la familia, la primera institución y espacio donde ellas se desarrollan, donde se les domestica para ser:

“...más pacientes, dóciles, minuciosas” respecto a los hombres. Es decir, las mujeres antes de ingresar a espacios públicos, son socializadas en el espacio doméstico de dominación patriarcal, por lo cual se considera, son empleadas fiables y disciplinadas. Dicha domesticación es una ventaja para las empresas al emplear mujeres, porque el precario salario pagado a estas, es asumido como “complemento al “verdadero” proveedor familiar, sea el marido, el papá o hijo adulto”. Es así como en ciertas actividades existe preferencia de contratación de mujeres respecto a los hombres, aparentando inexistencia de discriminación” (France, 2006: 142-143).

Esta situación genera una modificación en el proceso productivo que implica la disminución de los salarios de hombres y mujeres, por la aceleración de la incorporación de la mujer a los mercados de trabajo asociada antes y ahora a la búsqueda de empleo, para amortiguar la deteriorada situación económica de las familias, pero ahora lo hace además para buscar su “...independencia, realización, prestigio, posibilidad de una carrera y desarrollo intelectual” (Del Valle et. al; 2007: 654).

Bajo las consideraciones anotadas se explicita que cada uno de los diferentes grupos de mujeres tiene especificidades al desplegar sus actividades, pero todas ellas coinciden en que, el flujo de su actividad no es reconocida como productiva porque no hay una relación capital-trabajo de por medio, aunque eso no importa para que finalmente el producto de su trabajo llegue a las arcas del capital en general, por una gran diversidad de conductos y de mediaciones.

En el caso de la situación de la mujer campesina es aún más difícil, que el de las mujeres del ámbito urbano, o de la mujer en general. En caso de la campesina, a las actividades reproductivas domésticas se agregan las actividades que desarrolla en la parcela, el monte, el huerto, la ganadería y en el traspatio. Espacios de trabajo reproductivo muy diferentes a los de la mujer urbana.

Si se retoma la concepción sobre las mujeres que al realizar sus actividades, éstas son reconocidas como ayuda al marido o ayuda familiar, entonces la actividad de la mujer campesina no se reconoce como trabajo, sino como apoyo y sujeción al poder patriarcal, al considerarla como “ayuda”.

La mujer campesina entonces se encuentra “sometida a la estructura de dominación patriarcal, al enaltecer el papel de la mujer en el hogar, al mismo tiempo sus actividades y roles han sido socialmente desvalorizados como labores domésticas, cuidado y educación de los hijos y otros integrantes de la familia” (Cartín, 1994: 144).

Lo cierto es que las mujeres campesinas realizan sus actividades domésticas, de cuidado de ganado y huertos de traspatio en condiciones precarias y están lejos de disfrutar y gozar de las nuevas tecnologías, contando únicamente con unos cuantos y deteriorados instrumentos de trabajo. Generalmente la mujer campesina está tan ocupada en sus múltiples actividades que sus posibilidades de participar en la vida social, cultural y política de la comunidad son casi nulas (Cartin, 1994: 148).

Con lo expuesto se muestra que con el trabajo que desempeña la mujer campesina, otorga también una invaluable colaboración al funcionamiento de su comunidad no solamente en el ámbito económico sino también en lo social.

Así como contribuyen con su trabajo en su hogar, en los alrededores de este (mediante las actividades de traspatio) y en su predio, también lo hacen cuando emigran para emplearse en el servicio doméstico en las grandes ciudades. Un estudio de Elia Ramírez, da cuenta de que una parte importante de las mujeres dedicadas a estas actividades son de origen rural, para ser más precisos, “la mayoría proviene de las zonas campesinas más pobres” (Ramírez, 1986: 170), que inicialmente se dedicaron a las labores domésticas y algunas actividades agrícolas pero al interior del predio, aunque no siempre recibieron un salario en esta segunda actividad como en la primera. Como empleadas domésticas son víctimas de malos tratos, abuso sexual por parte de sus patrones o los hijos de éstos.

Aunque la idea de la autora es solo exponer las particularidades del trabajo doméstico, en él se evidencia un reforzamiento crucial, al considerar su trabajo como de ayuda a la unidad familiar; esta cultura se fortalece al considerar el origen de las trabajadoras y las condiciones precarias de sus familias que se quedan en sus lugares de

origen, que al enviar parte de su salario a sus padres, con esa acción de desplegar esos recursos monetarios refuncionalizan la idea de considerarlos solamente “ayuda” para la familia, reproduciéndose las condiciones androcéntricas y por ende los privilegios del género masculino.

En un escenario de miseria, la mujer campesina se ha vuelto pilar fundamental al sostener la sobrevivencia de la familia, y con ello la reproducción familiar. Su actividad es el eje a partir del cual gira y se sostiene la economía campesina. Sin embargo esto es ignorado por la sociedad y además por censos y estadísticas, pues se comete el error de apreciar el trabajo reproductivo de la mujer como trabajo doméstico improductivo, pues no tiene valor porque no se percibe salario por él, porque se realiza en el espacio privado y por “amor a la familia” por el cual no se recibe pago alguno. Incluso ellas mismas consideran sus actividades como simples y sencillas, obligaciones naturales de su sexo (Loyden, 1986: 281 y Cartín, 1994: 146)

## **2.5 El trabajo productivo y reproductivo de la mujer campesina**

El concepto trabajo reproductivo no tiene una definición unificada, pero considerando los límites de la aportación de Marx, en torno al papel que cumple el trabajo dentro del proceso productivo en la relación capital-trabajo, así como los nuevos atributos aportados al concepto por algunas investigadoras (Ramírez, 1986; Chávez, 2005 y Rodríguez, 2008) y tomando en cuenta el ámbito rural donde se realiza, se entenderá por trabajo reproductivo, aquella actividad no generadora de valor pero que si contribuye a la generación del mismo, al mantener el trabajo necesario o el valor de la fuerza de trabajo por debajo del nivel efectivo de subsistencia. En ese sentido se considera como trabajo no productivo y no remunerado, pero finalmente su actividad se considera como un trabajo.

Su objetivo cuando se realiza, es la producción de valores de uso y servicios para satisfacer las necesidades de su reproducción. Esas actividades y tareas realizadas al interior del hogar, además de mantener las condiciones mínimas necesarias de sobrevivencia, permiten facilitar la relación capital-trabajo al requerir de su mantenimiento y reproducción.

El trabajo impago realizado en el hogar permite el abaratamiento de los salarios de manera permanente, porque no es remunerado y es considerado estratégicamente una

actividad no productiva, al no generar plusvalía directamente, es entonces una actividad privada y aparentemente improductiva.

El capitalista no paga a la mujer su trabajo desarrollado, pero la explota indirectamente con esta actividad imprescindible para la reproducción de la fuerza de trabajo, crea valor al incorporarse al valor de la fuerza de trabajo del marido y/o los hijos e hijas y al comprar el capitalista esa fuerza de trabajo, lleva incluido el valor del trabajo reproductivo de las mujeres (Chávez, 2005: 26-30).

Se distinguen tres categorías de trabajo reproductivo: a) *Las tareas del hogar*: incluye aquellas labores relativas a la administración de recursos y consumo familiar, la limpieza de la casa, la preparación de alimentos, el transporte, la representación y relaciones en el exterior, así como las tareas de reparación y mantenimiento de la vivienda. b) *El cuidado de los hijos e hijas y de otras personas dependientes*: incluye todas las actividades implicadas en la atención a estas personas, tales como, dar de comer, vestir, comprar su ropa, llevarlos al médico, darles las medicinas, transporte y acompañamiento. c) *El trabajo emocional*: considera aquellas actividades realizadas para mejorar el bienestar emocional y proveer soporte a otras personas. Son actividades como dar apoyo, escuchar atentamente, ayudar en la búsqueda de soluciones a los problemas, expresar empatía, hacer sentir a los miembros de la familia de su aprecio y cariño por ellos. (Rodríguez, 2008: 64).

El trabajo reproductivo en lo rural significa elaborar alimentos previamente produciendo o adquiriendo las materias primas, al recolectar las verduras, plantas medicinales y las frutas; además atrapar y sacrificar aves u otros animales domesticados o silvestres, limpiarlos y cocinarlos. También buscar agua y leña. Implica amamantar a los niños, elaborar y reparar la ropa y múltiples tareas que le dan sentido a la producción de bienes y servicios para el hogar (Ramírez, 1986: 162).

El trabajo reproductivo de la mujer campesina en el hogar se reajusta bajo el neoliberalismo porque ella como el campesino y otros integrantes de su familia, mercantilizan su fuerza de trabajo a cambio de un salario monetario o en especie.

En este trabajo se entiende por trabajo mercantil a la relación establecida en un proceso productivo entre el capital y el trabajo, el cual tiene como resultado una mercancía diferente a las que participaron inicialmente en dicho proceso y se traduce en ganancia (Marx, 1979: 215 y Garza de la, 1996: 6).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Cuando la mujer campesina desempeña alguna actividad, puede tomar dos formas: la mercantilizada y la no mercantilizada. La primera se da cuando oferta su mano de obra a la agroindustria, a la maquila, o al servicio doméstico de alguna familia con relación capital-trabajo, entre otros, recibiendo a cambio una retribución o salario por su actividad.

La no mercantilizada es la que no está mediada por el dinero pero es considerada como productiva; es cuando trabaja en la parcela sin recibir retribución alguna o puede ser en especie, cuando trabaja a destajo o por faena en alguna parcela. Esto ocurre cuando el campesino al dedicar la mayor parte del tiempo a otras actividades en su localidad o fuera de ésta al emigrar, regularmente es la mujer quien se queda al frente de la parcela pero no la controla ni se convierte en dueña o posesionaria legal de este bien natural. De esta forma, la actividad desempeñada por la campesina dentro del hogar y fuera de él (en la parcela y el monte), está invisibilizado por la cultura al considerarlas no productivas porque no son remuneradas.

Al no estar mediadas por el dinero en una relación asalariada, no son consideradas social y culturalmente importantes, aunque permitan con ello, facilitar la reposición y reproducción de la mano de obra de la unidad familiar. Es al realizar las labores o tareas del hogar, el cuidado de los hijos y otros dependientes, además del trabajo afectivo transmitido a los integrantes de la unidad familiar, aunado a las actividades de la parcela y el monte como el capital se beneficia y expropia su fuerza de trabajo.

Aunque en el sistema capitalista las actividades de la campesina ocurren bajo relaciones no asalariadas, en este estudio se considera también como productivo, porque se trata de la producción de valores de uso al satisfacer necesidades de terceros. (Ramírez, 1986; Rodríguez, 2008 y Arizpe, 1989).

## **2.6 La tierra como vía de sujeción de la mujer campesina**

La mujer campesina por la forma en que se involucra a sus actividades productivas y reproductivas, tiene cualidades diferentes a las mujeres en general. Una de las más importantes es cuando se relaciona con la tierra, que, independientemente de su propiedad, tiene como objetivo obtener las condiciones de reproducción de la unidad familiar. Aún y con ello, no se puede omitir el respaldo de negociación dentro de la unidad familiar que le confiere ser propietaria o no de un pedazo de tierra. Esta posesión le permite flexibilizar las

condiciones de poder generadas por el hombre, el cual cuenta con los medios culturales de instituciones suficientes para erigirse y ser reconocido socialmente, como el proveedor de las necesidades básicas de la unidad familiar. Este elemento es suficiente para mostrar que la mujer campesina está relegada de manera sistemática de la posesión jurídica de la tierra.

“Es evidente que el sistema de propiedad privada no puede explicar por sí solo la eliminación de los derechos de las campesinas al uso y a la propiedad privada de las tierras, por cuanto no explica por qué sistemáticamente es atribuida la tierra a los maridos y no a las esposas. Buscando la razón, en ello interviene una estructura de familia burguesa patriarcal...porque este modelo nacido en Europa con la aparición de la propiedad privada, del Estado y del capitalismo mercantil, que ha sobrevivido a sus fases posteriores para imponerse en el conjunto del planeta. De esto nace un modelo extremadamente ingenioso de explotación de las mujeres casadas” (Michel, 1984: 88).

En este sentido hay que reconocer el tipo de relación entre mujer y tierra, para demostrar los mecanismos de inclusión o exclusión de su derecho. Estas cuestiones han sido estudiadas ampliamente por Carmen Diana Deere y Magdalena León (2002) para el caso de América Latina; Vázquez (2001) ha analizado el caso mexicano y Reyes (2006) ha abordado el caso de Chiapas, por destacar algunos. En general estos estudios han encontrado la forma como se sustenta en el carácter legal, estructural e institucional del acceso de las mujeres a una porción de tierra.

En lo que respecta a lo legal e institucional, podemos ver que con la modificación a la legislación agraria de 1971 y 1992 en México, se dejó en claro que el acceso de las mujeres a la tierra tiene como soporte fundamental la muerte del marido es decir, al enviudar. Dichos mecanismos legales, están relacionados y tienen un sustento ideológico que beneficia a los varones, reconociendo a los hombres como agricultores y a las mujeres como sus “ayudantes”, es decir son concebidas como trabajadoras secundarias independientemente del tiempo que le dedicaran a la agricultura. Del mismo modo, el reparto de tierra está cedido a los varones jefes del hogar, dando por sentado que eso beneficia a todos los integrantes de la familia, lo cual quedó fundamentado en los códigos civiles en los cuales el esposo representaba a la familia en todos los asuntos externos, él era el administrador del patrimonio del hogar (Deere y León, 2002: 4).

Esta invisibilidad del trabajo de las mujeres campesinas, esta finamente tejido por lineamientos jurídicos y culturales que le imposibilitan el acceso a la tierra de manera directa. Al respecto se observa que de las ejidatarias con tierra, 55.0% la obtuvo por herencia, 22.9% por sesión, casi 10.0% por la compra a otro ejidatario y otro porcentaje similar la adquirió vía acción agraria, por adjudicación o por asignación de tierras vacantes. Al sumarse a las ejidatarias que recibieron la tierra por herencia con aquellas que la obtuvieron mediante sesión, la mitad de ellas la adquirió del esposo, una cuarta parte del padre y 11.4% por parte de la madre. Hay un elevado porcentaje de ejidatarias que accede a la tierra a la muerte de su esposo (57.0% del total de herencias) por eso su edad supera los 50 años (INEGI, 2002: 151c). En la distribución porcentual de las ejidatarias existentes en Zacatecas, 42.9% son viudas, 41.3% casadas, 8.6% solteras, 5.5% unión libre y 1.6% divorciadas.

Estos datos a pesar de que nos muestran una mínima participación de la mujer en relación con la estructura de la tenencia de la tierra, también son una evidencia de que su participación en las actividades para las que la tierra se usa es muy limitada. Esta percepción en cuanto a su participación en esas actividades se ha institucionalizado a tal grado, que hasta ahora no figura dentro de la contabilidad que se realiza por las diversas instituciones del Estado. Tal ausencia no es producto del capricho de algún funcionario, sino de la estructura político-administrativa, así como de la desvalorización de la actividad productiva de estas mujeres, que está reforzada culturalmente. El hecho de que el porcentaje de su participación sea tan raquítico, no tiene que ver su importante participación en todas las actividades que se desempeñan en la parcela o la finca, de tal manera que independientemente de que tengan o no en posesión una determinada cantidad de tierra, su actividad desplegada se estructura como el soporte fundamental de la actividad campesina. Es por esa vía, como el capital la expropia de su fuerza de trabajo y con ello contribuye a generar y fortalecer el desarrollo de la acumulación.

En general, la campesina como otros sectores de mujeres, reestructura su tiempo y actividades en la familia como en la unidad de producción, para participar otras actividades



que le permitan aportar recursos monetarios para la reproducción de la familia campesina<sup>22</sup>. Es decir, sale de su espacio: el hogar, de las actividades de huertos y ganadería de traspatio así como de las labores productivas de la parcela para emplearse a cambio de un pago (puede ser monetario o en especie), incluso se enfoca a realizar actividades impensables para sobrevivir, como la recolección de flora y fauna. Independientemente de cómo y dónde se inscriba, la mujer campesina buscará una serie de estrategias que le permitan mantener las condiciones de sobrevivencia de la unidad familiar.

## **2.7 Estrategias de vida o de sobrevivencia**

El concepto *estrategias de sobrevivencia* se empezó a usar en la década de los setentas, su prevalencia en los ochentas bajo la reestructuración impulsada en los países de América Latina, hace suponer que llegó para quedarse. Actualmente es recurrente su utilización para designar las estrategias que las unidades familiares utilizan, para mantener las condiciones de reproducción tanto dentro del ámbito rural como del urbano. En ese sentido se puede inferir que es propio del patrón de acumulación neoliberal donde el capital, en un contexto de amplia población marginal, busca emular altas tasa de ganancia, surgiendo la cuestión de cómo subsiste materialmente la población, al no percibir un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades de la reproducción familiar.

Bajo esas circunstancias el concepto de subsistencia mínima básica es reemplazado por el de estrategias familiares, de vida o de reproducción.

El concepto estrategias de sobrevivencia es una táctica que se toma individualmente o en conjunto dentro de la familia, en la que intervienen todos sus integrantes —hombres y mujeres— para la reposición generacional, el mantenimiento cotidiano de la unidad doméstica y la transformación del ingreso en consumo del núcleo familiar. Esta práctica se realiza como último recurso ante la incapacidad de generar un ingreso de acuerdo a sus características intrínsecas” (Hintze, 2004: 2-11).

En los mismos términos pero como concepto de estrategias familiares, es aplicado por primera vez en un estudio realizado por Joaquín Duque y Ernesto Pastrana al analizar

---

<sup>22</sup> Se debe de tener en cuenta que no todas las mujeres campesinas se insertan en el proceso laboral, solamente lo harán aquellas que no tienen las condiciones monetarias para allegarse otras mercancías que necesitan adquirir en el mercado, y no cuentan con los recursos para hacerlo.



los asentamientos urbanos irregulares en la primera mitad de la década de los setentas (Moguel y Moreno, 2005: 147).

Debido a su carácter histórico y los enfoques utilizados para analizar lo urbano y lo rural, el concepto de estrategias de sobrevivencia ha evolucionado.

Según Arteaga (2007) después de hacer una serie de análisis sobre las actividades de las familias como estrategias de sobrevivencia, fundamentalmente urbanas y en un estado de marginación y pobreza, concluye que estas han sido abordadas como estrategias de sobrevivencia, redes, vulnerabilidad y de curso de vida. La pauperización de la unidad familiar a consecuencia de los efectos del patrón de acumulación neoliberal, ha obligado a los integrantes de la familia a diseñar una determinada estrategia con la finalidad de restituir las condiciones de reproducción perdidas, teniendo como única opción el mercado laboral, ya sea de carácter formal o informal, estando de por medio la retribución monetaria.

Por eso, éste concepto da mayor importancia a la estructura, composición y ciclo doméstico del hogar como elementos centrales, apuntalando la relación establecida en la familia y las estrategias fundamentalmente laborales, priorizando el análisis de la vinculación entre el hogar y el mercado de trabajo (Arteaga, 2007: 148).

A pesar de la utilización de dicho concepto en el ámbito urbano, algunos autores han hecho analogías para trasladarlo al espacio rural, utilizándolo como concepto de análisis y medir los niveles de diferenciación socioeconómica. Por medio de la estratificación, algunos investigadores han ubicado la transición seguida por los productores entre agricultores, campesinos y proletarios<sup>23</sup> a través de las formas de articulación con el capital en los ámbitos de la producción, distribución e intercambio, establecidas para generar las condiciones mínimas de reproducción socio-económica.

En ese sentido, las estrategias de sobrevivencia son los mecanismos utilizados por los campesinos en el contexto de condiciones socio-económicas en constante modificación y consecuentemente, modelan el carácter histórico de las formaciones familiares, mediante

---

<sup>23</sup> La mediación que se da entre agricultores y proletarios por el campesino, es parte de su tránsito hacia uno u otro concepto. Si es para convertirse en agricultor su lógica de autoconsumo se modifica y producirá para el mercado y a la inversa, si con lo que produce internamente no alcanza para mantener las condiciones de consumo, entonces transitara por la vía de la diferenciación social a proletarizarse. En general el campesino con la estrategia de autoconsumo tiene como objetivo permanecer como campesino.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

indicadores que inciden en su nivel de reproducción, como el número de integrantes y su sexo, además de la extensión de la parcela para producir. A partir de estos medios, las familias se adaptan a condiciones ambientales en constante transformación, donde se incluyen no solo la administración de recursos materiales inmediatamente disponibles para la familia, sino también aquellos devengados a partir de la realización de una determinada actividad (Gómez, 2005: 5).

De igual forma pero dentro de la especificidad campesina, Sánchez (1984), las cataloga como las formas adoptadas en determinadas circunstancias y condiciones de acuerdo a su racionalidad y cómo ésta adecúa y refuncionaliza los recursos tanto de su modo propio de producción<sup>24</sup>, como del sistema capitalista dentro de una lógica de supervivencia, al vincularse por la vía del mercado solamente cuando lo necesita.

Otros autores las consideran como el conjunto de decisiones tomadas para participar en los mercados de trabajo, reflejándose en las distintas prácticas y relaciones establecidas en su contexto local y usadas por ellos para satisfacer sus necesidades económicas y sociales (Geilfus, 2000: 5) (Benencia y Forni, 1991: 21).

Los campesinos recurren a las estrategias de sobrevivencia, pudiendo catalogarse como “mecanismos utilizados por las unidades familiares practicadas para hacer frente al problema del acceso a mínimos nutricionales y satisfactores de sus necesidades básicas, para asegurar la supervivencia y reproducción social, como respuesta a situaciones estructurales, para readaptarse en el conjunto de los sistemas a lo largo de su ciclo vital” (Espín, 1999).

Este es el planteamiento general de análisis de este trabajo al considerar a las unidades familiares campesinas, que acorde con su lógica relacionan los mecanismos internos y externos con la finalidad de generar sus condiciones de supervivencia y reproducción social.

Esta heterogeneidad de actividades está presente en el transcurso de las diversas etapas de la unidad familiar donde está inserta la mujer campesina. De manera constante y reiterada esta mujer se encuentra con la obligación de trabajar en el ámbito del hogar<sup>25</sup>,

---

<sup>24</sup> Se refiere a la lógica de autoconsumo que despliega en el proceso productivo como dominante y no la de producir para el mercado.

<sup>25</sup> Vista como una obligación culturalmente impuesta independientemente de la actividad desempeñada

siguiendo una estrategia específica para restituir las condiciones mínimas necesarias de sobrevivencia, sin reparar en el reconocimiento o no de esa actividad; además trabajar para la sobrevivencia familiar insertándose en algún proceso productivo fuera de la unidad familiar y con ello, aportar lo necesario para sí misma y su familia; realizar actividades productivas y de recolección en la parcela y el monte para generar las condiciones de sobrevivencia y de reproducción de la unidad familiar.

Cualquiera que sea la forma de la estrategia adoptada, el objetivo de la campesina será la de aportar lo necesario para que la unidad familiar sobreviva y se reproduzca.

Su práctica será evidente en el ámbito del hogar, mediante actividades como bordar o tejer, venta de productos por catálogo, productos derivados de la ganadería y huertos de traspatio entre otros; en la parcela como actividad productiva al deshierbar, sembrar, cosechar, y recolectar productos de su entorno. Y en el monte al recolectar flora y fauna.

El ímpetu impuesto para lograrlo, no implica que ella deba distinguir si su actividad se reconoce o no por la sociedad. Con su actividad simplemente lo que quiere es “ayudar” en la preservación de las condiciones necesarias para la reproducción de la unidad familiar.

Es en esta multitud de actividades desempeñadas, es donde se desarrolla la expropiación de su fuerza de trabajo de la mujer campesina, al ocultar mediante el no reconocimiento social, su actividad como trabajo, pues la mayoría de ellas no se encuentran mediadas por una retribución monetaria. En este sentido, si se parte de esta premisa, solamente el trabajo productivo evidente como relación clásica de producción entre el trabajo y el capital, será la única forma reconocida por la sociedad. Las demás serán reconocidas como de “ayuda” al marido; como estrategias de sobrevivencia utilizadas por la unidad familiar, cuando la mujer campesina despliega sus actividades productivas y reproductivas. Con ellas se da pie para mostrar la diversidad de formas de trabajo, que finalmente, al no reconocerse como tales, son aprovechadas por el capital para resarcir o aumentar los niveles de plusvalor, al mantener sin su participación directa, las condiciones de producción y reproducción de la unidad familiar y sus integrantes.

## Capítulo III

### Planteamiento metodológico

Para alcanzar el objetivo general planteado y a partir de la propuesta teórica utilizada para ello, se derivó la operacionalización de variables tomando como punto de partida la multiplicidad de actividades que esta mujer campesina realiza.

La ubicación de sus acciones cotidianas se generó en función de los objetivos específicos. En ese sentido, sus actividades se expresan en diferentes variables encabezadas por las reproductivas y productivas, las de la estructura de la tierra y sus decisiones sobre ella, así como las estrategias de sobrevivencia.

En torno a las primeras en el ámbito de las reproductivas, para su medición se utilizaron diez indicadores: preparar alimentos, aseo de la casa, lavar y planchar la ropa, hacer y remendar la ropa, cortar leña, traer leña, acarrear agua, cuidar niños y otras personas, asistir a reuniones comunitarias y hacer compras y administrar los recursos. Para facilitar su manejo se agruparon las cuatro primeras en actividades específicas del hogar y las tres siguientes como actividades previas para desarrollar las del hogar. De esta manera la cantidad de indicadores para denominar esta variable se redujo a solamente cinco. Las actividades auxiliares (cortar y acarreo de leña y agua), las propias del hogar (preparación de alimentos, aseo de la casa, lavar y planchar la ropa, hacer o remendar la ropa), las del cuidado (hijos y otras personas mayores y con capacidades diferentes), la asistencia a reuniones de la comunidad (juntas de escuela, iglesia, de salud y de comités), y la de administración de los recursos.

En cuanto a las consideradas como trabajo productivo tienen su cimiento en tres indicadores: en función del hogar, la parcela y el monte. Su realización implica estar de por medio una retribución monetaria. En el primero, son todas aquellas que se realizan en el interior del hogar como la venta de productos por catálogo, los derivados de la ganadería y huertos de traspatio conformados por una variedad importante de productos convertidos en mercancías, al intercambiarlas por recursos monetarios entre otras múltiples actividades influenciadas por el entorno natural y poblacional.

En cuanto a las desarrolladas en la parcela se conforman por la escarda, la siembra y la cosecha fundamentalmente. Las del monte implica la recolección en general.

En torno al control de los medios de producción y tierra, también maneja cinco indicadores en los cuales se especifican opciones de participación (la mujer campesina, el esposo, de manera compartida y otros) y se especifican en la estructura de la tenencia de la tierra, la decisión del tipo de trabajo utilizado en la parcela, decisión sobre la estructura productiva tanto de la finca como los diferentes implementos agrícolas y vehículos existentes, utilización de recursos tanto monetarios, naturales humanos y animales en general y la decisión cuanto y cuales productos vender.

Finalmente las estrategias de sobrevivencia cuyos indicadores se refieren a la recolección de flora y fauna cuyo resultado adopta la forma de productos o mercancías según sea el canal utilizado al final. Si adopta la primera forma se da por hecho que se dirige a satisfacer las necesidades de consumo de la unidad familiar, tanto de humanos como de los animales en general. En cambio cuando adopta la forma de mercancía es porque su destino final es la venta y se recibirá un determinado recurso monetario.

De igual forma contiene aquellos que hacen referencia a quién las realiza: la campesina, su esposo, de manera compartida, toda la familia u otras personas.

Con estos indicadores posteriormente se construyó una encuesta con 37 preguntas cerradas y abiertas ordenadas en módulos; de igual forma una entrevista con preguntas abiertas en función de ejes temáticos constituidos en función de los objetivos específicos que permean las actividades reproductivas y productivas, la estructura de la tenencia de la tierra o su relación con ella y la influencia para la utilización de las herramientas y los medios de producción para hacerla producir; de igual forma se realizaron en función de las estrategias de sobrevivencia utilizadas.

### **3.1 Diseño de los instrumentos de producción de información**

Para la recolección de información se utilizó el diario de campo, la encuesta y la entrevista. Es en las dos últimas donde recayó el peso de la evidencia empírica de este trabajo.

En ese sentido la construcción de la encuesta se organizó de la siguiente manera: se inicia con las generalidades sobre la mujer campesina cuyos items estarán encaminados a mostrar las particularidades por las que ha transitado, tomando como referencia la edad, el número de miembros que componen la unidad familiar y su sexo; si cuentan con recursos provenientes de un familiar migrante o de aquél que trabaja fuera de la unidad familiar

mediante un empleo remunerado. Mediante las primeras cuatro preguntas se trata de aclarar la relación entre el número de integrantes y la extensión del predio, para satisfacer las necesidades básicas de sobrevivencia y validar la premisa inicial de que la unidad familiar es de autoconsumo.

Posteriormente los *items* se distribuyen en módulos que sirven como evidencia empírica para respaldar los objetivos particulares como cimiento para evidenciar el objetivo general. En el primer módulo las preguntas se distribuyen en torno al trabajo reproductivo. La pregunta de ¿quién participa en los trabajos de la casa? es clave para validar este tipo de actividad que se complementa con otras preguntas (siete y veintinueve) de la encuesta. En ella recae el peso de este trabajo, que en términos institucionales está ausente en las estadísticas oficiales. Esta invisibilidad implica un eslabón adicional a la expoliación directa que sufre el trabajo en general, cuando se inserta a un proceso productivo. En la medida que el trabajo reproductivo por lo regular es una actividad que realiza la mujer, esta transfiere parte de su trabajo accionado en una actividad determinada que está vinculada estrechamente en las regularidades cotidianas que esta mujer realiza en el hogar. Por ello no todas las actividades que realiza la mujer tienen como finalidad una retribución monetaria y son consideradas como trabajo reproductivo; acciones altruistas, políticas, de carácter social o cultural son entre otras, actividades que están fuera de las tareas del hogar.

El segundo módulo toca el trabajo productivo, que por el simple hecho de ser evidente y con un objetivo claro de obtener una remuneración, no lo exime de encontrarse dentro de la encuesta con un número de preguntas muy superior, en apariencia, al módulo anterior. En él se condensan diez items que tiene que ver con este trabajo desempeñado por la campesina en los ámbitos del hogar, la parcela y el monte.

El tercer módulo versa sobre el control de la propiedad de la tierra y los medios de producción. Aquí se aprecia una mayor cantidad de preguntas porque algunos serán fuente de cruzamiento con la finalidad de darles una mayor validación, de su resultado se mostrará la manera de sujeción en la cual se encuentra la mujer campesina; el cuarto módulo hace referencia a las actividades que hacen hincapié en la comunidad, fundamentalmente lo referente a servicios básicos, salud, educación y trabajos comunitarios en general.

Por último en el quinto módulo se tocan elementos denominados estrategias de sobrevivencia, diseminadas a lo largo de la encuesta, entendiendo por estas las actividades

específicas encaminadas a generar las condiciones mínimas de sobrevivencia de la unidad familiar descansando en la recolección de flora y fauna silvestre.

La encuesta, utilizada como instrumento para saber las formas de expropiación de la fuerza de trabajo de la campesina, permite a partir de estos módulos, indagar su trabajo productivo y reproductivo. Al simplificar y ubicar de esta manera sus actividades permite a la vez ubicarlas como trabajo productivo o trabajo no productivo, tanto remunerado como no remunerado tomando como ámbito principal la unidad familiar<sup>26</sup>. Es necesario considerar que la mujer campesina realiza un trabajo que está mediado por su relación con la tierra, enfatizado en el tamaño de la parcela, las actividades complementarias y de lo que ocurre en el ámbito económico micro regional en el que se desenvuelve, porque es allí donde se expresan sus diferentes roles y por ende las formas veladas y no veladas de la expropiación de su fuerza de trabajo.

Este instrumento primeramente se aplicó como una prueba piloto de la encuesta en la localidad La Presilla del municipio de Genaro Codina. Se levantaron 20 encuestas a igual número de mujeres, con la finalidad de detectar ausencias de ítems, reestructuraciones de las mimas o errores en ellos.

A las campesinas participantes en la prueba piloto, se las encontró en sus hogares, realizando labores como limpieza, preparación de alimentos, alimentando a los animales, cuidando a los niños menores de edad que por su edad aun no asisten a la escuela.

Detectado los errores, las ausencias y las posibles reestructuraciones, el instrumento fue mejorado y pronto se encontraba listo para aplicarse y recabar la información sobre las campesinas, de mujeres que están alejadas de todo el sistema económico pero, no por ello se mantienen aisladas de los productos que este de manera global proporciona.

En tanto, la entrevista se diseñó directamente en tres módulos sobre tres ejes temáticos, sustentados en función de los objetivos particulares. Estos ejes temáticos se clasificaron en cinco preguntas abiertas cuyas respuestas se acomodaron en función de los módulos y sirvieron para el fortalecimiento de los resultados de la encuesta y su interpretación.

---

<sup>26</sup> Ver anexo No. 1



### **3.2 Proceso de selección de comunidades e informantes**

A partir de las características ya enunciadas de los sujetos de estudio, se procedió a utilizar el censo ejidal como fuente primaria de información para conocer el número de ejidatarias existentes en el Estado de Zacatecas por municipio. Esta fuente señala que en el estado zacatecano existen 13,848 mujeres ejidatarias con parcela individual, (Mapa 1) de las cuales están diseminadas en comunidades dentro de las municipalidades.

La mayor concentración de estas mujeres, están representadas en los municipios de Pinos, Fresnillo, Sombrerete, Río Grande, Miguel Auza, Juan Aldama, entre otros.

Teniendo como referencia esta base de datos, inicialmente se eligió a los tres primeros con mayor número de ejidatarias, como era insuficiente su número para alcanzar el cincuenta por ciento, se añadió un municipio más para completarlo. De esta forma los ayuntamientos seleccionados fueron Pinos, Fresnillo, Sombrerete y Río Grande. Después de hacer una valoración en torno a la forma de acceder a ellas mediante una ruta determinada, se presentó una variable perturbadora para desempeñar la investigación en los municipios de Río Grande y Sombrerete: la presencia de la delincuencia organizada. Los criterios para ingresar o acercarse a las mujeres campesinas fue modificado y se consideró a los posibles porteros: Pinos y Fresnillo permanecieron en la lista y se sumaron Mazapil (pues en este lugar ya se había realizado un trabajo exploratorio en julio de 2011) y Francisco R. Murguía por la buena relación con el portero.

Posteriormente, se antepuso la relativa facilidad de acceso a las sujetos de estudio de las localidades de los municipios seleccionados, su dinámica interna y contextos particulares pero fundamentalmente su coincidencia en las actividades reproductivas y productivas, en los motivos de inserción a la dinámica productiva, las condiciones que limitan su acceso a la tierra y la implementación de estrategias de sobrevivencia, como maneras de sujeción utilizadas por el capital para expropiar su fuerza de trabajo.

De esta manera se procedió a seleccionar las comunidades tomando como referencia el porcentaje representativo municipal en el total de ejidatarias del Estado. De esta forma las elegidas fueron La victoria, Seis de Enero, Valenciana y Cedros.

## MAPA 1

✓ Municipioszacatecas

|            |
|------------|
| 0 - 34     |
| 35 - 82    |
| 83 - 240   |
| 241 - 622  |
| 623 - 1216 |

Con esta información se procedió a construir la muestra que se utilizó para la aplicación del cuestionario, procurando fuera representativa a partir del total de población de mujeres campesinas en el estado de Zacatecas, a nivel municipal y de las comunidades seleccionadas.

81

enero de Fresnillo, Cedros en Mazapil y La Victoria en Pinos, quienes fueron las comunidades donde aterrizó el trabajo de campo<sup>27</sup>.

En cuanto a la entrevista su aplicación estuvo determinada por la valoración inicial que se hizo sobre la información proporcionada por las campesinas encuestadas. Esta se sustentó en aquellas mujeres campesinas que además de mostrar que eran líderes de sus comunidades, estaban dispuestas a ofrecer la información requerida. En ese sentido se realizó una entrevista a una campesina por comunidad, tomando en consideración la predisposición de ellas para hacerlo. Sus resultados se expresan en un apartado específico por comunidad en cuanto a sus actividades desempeñadas, lo que hace distinguirlas con mayor o menor énfasis en algunas de las actividades utilizadas para validar los objetivos particulares.

### **3.3 Trabajo de campo**

Para realizar el trabajo de campo, se emplearon instrumentos como cartografías y mapas de Zacatecas y municipios considerados para ubicar las localidades donde habitan los sujetos de estudio; documentos y datos del INEGI y de la Secretaría de la Reforma Agraria, que daban cuenta de la situación de los ejidos y localidades.

La recopilación de evidencia empírica recayó por lo tanto no solamente en la encuesta, que sirvió como materia prima para interpretar la evidencia empírica, también se reforzó con entrevistas en función de los ejes temáticos hechas a informantes clave como el cronista de los municipios y los Comisariados Ejidales y las propias campesinas que fungían como líderes de esas comunidades.

La información proporcionada mediante este instrumento, además de referirse a los diferentes módulos ya señalados proporcionaron información relacionada con los cambios de las localidades donde habitan los sujetos de estudio, explicando los antecedentes históricos, condiciones socioeconómicas, de organización productiva y tenencia de la tierra de las localidades haciendo énfasis en la mujer campesina, destacando los periodos de mayor relevancia que impactaron en la actividad reproductiva, como la venta de fuerza de trabajo para la reproducción diaria de la unidad doméstica campesina, la gestión de

---

<sup>27</sup> Ver anexo 2 sobre el cálculo de la muestra.

servicios básicos, cambio de patrones de cultivo, la utilización de nuevos paquetes tecnológicos además del incremento de la migración y la inserción laboral de la mujer de manera más visible pero fundamentalmente, en aquellas actividades que hacen énfasis a los objetivos particulares.

En términos generales durante el trabajo de campo además de la aplicación de la encuesta y la entrevista se puso atención especial en las unidades familiares y las características de ésta, las formas de organización para el trabajo productivo y reproductivo de la unidad campesina vinculada con el capital.

Para ello, primero se consideró establecer el contacto por medio de los porteros<sup>28</sup> al ser ellos quienes permitieran el vínculo con las campesinas. Ellos servirían de enlace con una campesina con la cual ya se había establecido una relación previa. Esta campesina a su vez auxilió en la vinculación con otras, que reunieran los requisitos para ser encuestadas. Sin embargo, aunque se previó que el primer contacto en las comunidades para realizar el trabajo de campo sería con las conocidas de los porteros, esto no necesariamente se ajustó pero si facilitó la obtención de la información, porque no se necesitó localizar sus viviendas. Durante la llegada a las comunidades para ubicar a las campesinas, en algunos casos fue necesario solicitar información con ciudadanas que circulaban por las calles sobre los domicilios de las contactos, lo cual evidenció que se trataba de campesinas líderes de sus comunidades, de quienes recibimos un trato cordial, amable y disposición absoluta para ayudarnos en el trabajo; ellas dejaron de realizar sus actividades para atender y facilitar el trabajo de los encuestadores.

Se ingresó con los sujetos en el siguiente orden: primero con las campesinas del Ejido Cedros en Mazapil, luego las de La Victoria en Pinos, seguida por Valenciana en Francisco R. Murguía y finalmente Seis de Enero en Fresnillo. Participaron cuatro encuestadoras y dos encuestadores.

El trabajo en Cedros, comenzó con la localización de la líder de un grupo de mujeres de esta comunidad, previamente contactada por la portera. El levantamiento inició sin contratiempos, pero los inconvenientes comenzaron a aparecer casi de forma inmediata con los encuestadores.

---

<sup>28</sup> Son aquellas personas conocidas en la comunidad que no necesariamente viven allí, pero mantienen algún vínculo de trabajo o amistad con la población lo cual facilita la entrada para interactuar con ella.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Durante el interrogatorio las campesinas, encuestadas por varones, permanecían acompañadas por los esposos, hijas o hijos. Esto se reprodujo en el resto de las localidades. Por lo tanto los investigadores se percataron, que la recogida de información no sería sencilla, además impactaría en el resto del trabajo.

Varias respuestas se vieron contaminadas por la presencia de los familiares, ya que las campesinas no mostraban la misma confianza ni soltura para proporcionar la información solicitada.

La situación empeoró con la presencia de los esposos, quienes con el lenguaje corporal inducían las respuestas proporcionadas por las campesinas. Por ejemplo ¿Usted va a la parcela? Si el marido las observaba ellas respondía con un “a veces” ¿Cuándo va a la parcela, qué hace? El marido agachando/declinando la cabeza inducía a las campesinas a responder con un “nada”. Este tipo de situaciones se repitieron en reiteradas ocasiones en los diversos hogares donde se encontraban las campesinas con sus familiares y esposos.

Identificado que estos sucesos entorpecían el levantamiento de la encuesta, la preocupación se hizo evidente, pero el mismo trabajo marcaba la pauta, ya que se percató que las respuestas se modificaban cuando estas preguntas cerradas de opción múltiple se cambiaban a pregunta abierta, así las respuestas se ampliaban y los maridos se alejaban, dejando que las mujeres expresaran su experiencia. Así que respuestas ricas en contenido comenzaron a aparecer.

Un ejemplo:

“¿cuénteme, cuando acude a la parcela qué hace?...Comencé a trabajar desde que me acuerdo, tenía seis años cuando empecé a ayudarlo a mis papás allá en la labor...era la más grande de los hermanos, mis hermanos hombres estaban chiquitos, ellos no podían ir a la parcela, así que dejé la escuela para ayudar a mis padres... ya de grande hice la escuela, llegué hasta la Secundaria y tuve mejor promedio que mis hermanos...son buenos hombres y consiguieron buenos trabajos... de casada aún voy a la parcela a los nopalitos, mientras el hombre y los hijos cazan unos conejitos para comérmolos, saben muy ricos, más las ratitas de campo, esos en caldo están muy ricos...el trabajo no termina. Cuando me quedo en casa, me pongo a la lavar, a tortear, a hacer la comida, a lavar, a limpiar la casa. Como muchas, si no hay gas, hay que salir a buscar la leña, en eso los hombres ayudan...fíjese, los que son socios de las fábricas (empaques de tuna) pos allí mandan a sus hijas a trabajar, algunas van porque les gusta pero solo si son hijas de los socios” (campesina de La Victoria municipio de Pinos, mayo del 2012).

Considerando la amplitud y riqueza de la información, se comenzaron a realizar además de la encuesta, entrevistas derivadas de ella y solamente a aquellas mujeres campesinas que se les percibía prestas para proporcionar la información bajo dos preguntas clave: cuénteme cuando va a la parcela que hace?. En una temporada de labor que hace en la parcela?. Es decir, estando en campo, se vio la necesidad de convertir preguntas cerradas en preguntas abiertas. Los resultados fueron buenos, con los cuáles se enriquecieron las respuestas de las encuestas. He aquí otro un ejemplo:

“¿En una temporada de labor, plátiqueme que hace en la parcela? Respuesta: uyy!!!, fíjese voy a la parcela desde chiquita, me casé esperando salir de la lumbre pero entré al fogón. No dejé de trabajar. De soltera iba con mis padres y mis hermanos a todo, a dejar lista la tierra para la siembra, a la siembra, a deshierbar, a cosechar, a acarrear maíz y frijol que es lo que se da por aquí. A cuidar los animales, a unos nopalitos, unos quelites... de casada nada cambió, creo tuve más trabajo, cuidaba los niños, hago artesanías para vender, voy allí a reuniones cuando nos llaman que viene el Partido (del Trabajo), cuando vienen los de la mina (Peñasquito) a darnos cursos para aprender a hacer cosas que vendemos para hacernos de un dinerito, y también para jugar a la pelota, viera como me siento bien...” (campesina de Cedros municipio de Mazapil, febrero de 2012).

La aplicación de las encuestas se mantuvo. Jamás se pensó en deshacerse de ellas, de cancelar su aplicación e implementar la entrevista. Tomar esa decisión resultó complejo porque elegir solamente la entrevista y tomar prestada de otra investigación sobre mujeres la encuesta, requeriría por lo menos el retraso de casi un año de trabajo.

Se buscaron mujeres que mantuvieran una relación directa o indirecta con la tierra, sin considerar el punto de vista jurídico, sino la materialización real de su vinculación con el predio, que su inserción itinerante fuera afín a la necesidad de cubrir y garantizar la reproducción de unidad doméstica, utilizara fundamentalmente trabajo familiar y se insertara en actividades fuera del hogar de manera esporádica.

La información que se obtuvo de las diferentes unidades domésticas o familiares, mostró las transformaciones no solamente de los predios sino fundamentalmente de los integrantes específicamente de la mujer campesina y los diferentes roles que ha desempeñado en el mantenimiento de la cohesión de la unidad básica. Asimismo dio elementos para mostrar las diferentes formas de expropiación de la mujer campesina.

Mostró también la articulación entre el núcleo familiar y el exterior evidenciando las formas de expropiación, factor suficiente que sirvió como preámbulo de lo que se realiza como estrategias de sobrevivencia, no solamente por parte de la mujer campesina sino el resto de los integrantes de la unidad campesina según la relación producción-consumo demandada.

En general en el trabajo de campo se utilizó una serie de acciones, implicando ajustarse a ciertas condiciones generales para permitir una mejor optimización del tiempo y recursos, cuidando que la recopilación de la información fuera lo más apegado a la realidad objetiva y pudiera ofrecer resultados estimables confiables en función del método utilizado<sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> Por método “se entiende un conjunto ordenado de acciones u operaciones realizado conforme a ciertas reglas que constituye un procedimiento adecuado para alcanzar un determinado fin del conocimiento” (Castro y Castro, 2001).



## **Capítulo IV**

### **Descripción de los resultados**

En este capítulo, se presentan los resultados de la encuesta y la entrevista en las cuatro comunidades consideradas en este trabajo y expuestas en cinco apartados.

En el primer apartado se hace una presentación referencial grosso modo sobre las características generales donde se encuentra el área investigada, haciendo hincapié en el ámbito agropecuario en el cual se encuentran los sujetos de estudio.

Los cuatro apartados restantes, están descritos siguiendo una estructura homogénea en una apretada síntesis, en la cual se hace referencia al municipio y la comunidad, acompañada de una muestra específica de las mujeres campesinas que en ella subsisten; en este sub apartado y su construcción se hace énfasis en los resultados de la entrevista de ellas en lo individual. De igual forma en cada una de las cuatro comunidades se describen las tres categorías, iniciando con las actividades reproductivas y productivas, posteriormente se maneja la relación que estas mujeres tiene con la tierra no solamente de manera jurídica, sino también en torno a la estructura de poder para hacerla producir y finalmente se presentan las estrategias de sobrevivencia.

En la exposición de los resultados se hace énfasis sobre estas categorías que hacen posible, no solamente la sujeción de la mujer campesina, sino también, muestra las formas de expropiación aprovechadas por el capital para seguir reproduciendo las condiciones de acumulación.

En la medida que la mujer campesina busca contribuir al mantenimiento de las condiciones de reproducción familiar, mediante la diversidad de actividades desarrolladas, está generando trabajo excedente bajo diversas formas ya sea como productos, servicios, o como mercancía fuerza de trabajo. Al vincularse los miembros y productos de la unidad familiar al mercado capitalista mediante la producción o el consumo, se genera una transferencia de valor de ese trabajo excedente, por la vía del intercambio desigual. Lo cual se logra a partir de las condiciones de sujeción inscritas en la cultura androcéntrica prevaleciente, y se reproducen cuando la mujer desarrolla sus actividades representadas en las diferentes categorías.

#### 4.1 Características generales del área de investigación

El estado de Zacatecas está ubicado en el centro norte de México, además de tener una orografía accidentada, tres cuartas partes de sus tierras son semidesérticas, de fertilidad diversa. Sus cambios económicos, sociales, políticos y culturales se explican por varios factores, como el agotamiento de la explotación minera en el siglo pasado y el impulso de esta actividad en la primera década del presente, al reactivarse por el descubrimiento de nuevos yacimientos. De igual forma se destaca la política agraria y ganadera, empresarial y comercial en ese impulso.

Según el Censo General de Población y Vivienda 2010, el estado de Zacatecas tiene una población de 1, 490 668 habitantes de los cuales 763, 771 son mujeres y 726, 897 son hombres. Al hacer una comparación con respecto al año 2000 se observa un crecimiento en la población total de 10.1%, inferior a la población total de hombres al representar el 11.2 %, siendo el de las mujeres inferior al establecerse en 9.1% en el mismo periodo, pero aún y con ello la población femenina sigue siendo mayor a la masculina como se observa en el cuadro No. 2.

| Cuadro 2. Población total, hombres y mujeres de Zacatecas (2000-2010)              |                 |           |            |                     |         |            |                    |         |            |
|------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|-----------|------------|---------------------|---------|------------|--------------------|---------|------------|
| Entidad                                                                            | Población total |           |            | Población masculina |         |            | Población femenina |         |            |
|                                                                                    | 2000            | 2010      | Incremento | 2000                | 2010    | Incremento | 2000               | 2010    | Incremento |
| Zacatecas                                                                          | 1,353,610       | 1,490,668 | 10.13%     | 653,583             | 726,897 | 11.22%     | 700,027            | 763,771 | 9.11%      |
| Fuente: INEGI, Censo de Población y vivienda 2000 y 2010. Consultado el 12/03/2012 |                 |           |            |                     |         |            |                    |         |            |

Así mismo, la fuente muestra una proporción del 41% de la población establecida en el ámbito rural, destacando el número de mujeres por encima de los hombres, dedicadas a diferentes actividades, cuyas formas específicas de producción se inscriban o no en una relación capital-trabajo, cuestión importante a considerar en esta investigación. Además se hace evidente que la migración sigue jugando un papel importante en el mantenimiento de la reproducción socioeconómica de la unidad familiar rural; también se constata una mayor participación de la mujer campesina en ámbitos anteriormente ocupados por hombres.

La actividad principal sigue siendo la agricultura a pesar de la pérdida de dinamismo al reflejarse en una raquítica aportación al PIB, al descender en más de diez

puntos porcentuales, pasando de 22.9% aportados en 1980 a solamente el 11.1% en 2010 (INEGI 2011).

A pesar de ello, ha ocupado los primeros lugares en la producción de ajo, al aportar el 40.9% del total nacional, y el mismo porcentaje en frijol, con una producción de 265,038 toneladas equivalente a 22.9% del total de la producción del país. En producción de uva, tuna y zanahoria ocupó el segundo lugar nacional al aportar 10.9%, 26.4%, y 26.9%, respectivamente (INEGI, 2011).

Esta diversidad productiva es resultado de una variedad de climas y suelos de potencial apropiada para desarrollarla, sin embargo en la estructura de tenencia de la tierra aún prevalecen los productores minifundistas, aunado a una nula organización en ámbitos de la producción, distribución y consumo, constituyéndose en obstáculos importantes que imposibilitan una ventaja comparativa para dinamizar este subsector económico.

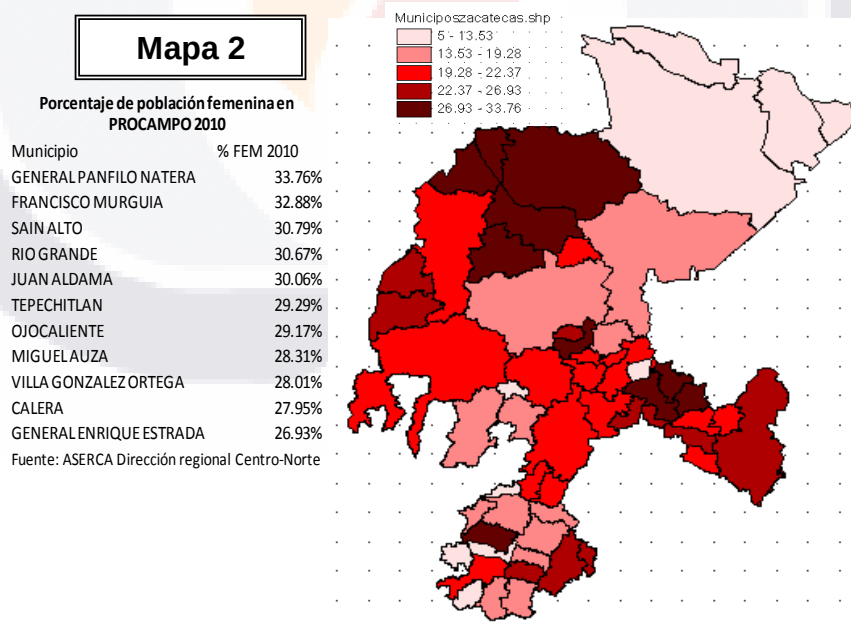
A la par de lo anterior, las condiciones climáticas y orográficas prevalecientes, evidenciadas en una baja precipitación pluvial, heladas fuertes y a destiempo, erosión de tierra producto del viento, han provocado una mayor marginación social; la contaminación de aguas y pérdida de la biodiversidad ante la explotación irracional de flora y fauna, hacen menos posible que el sector agropecuario funja como elemento articulador del desarrollo, a pesar de las incipientes políticas públicas implementadas, con recursos cada vez más escasos.

Es por ello que para un número creciente de campesinos —hombres y mujeres—, la actividad agropecuaria se ha convertido en una segunda opción de obtención de ingresos, asumiendo como principal fuente de ocupación la de peón, jornalero u obrero, entre otras actividades remuneradas o en su caso como migrante estacional, cuyas remesas han sido centrales para la sobrevivencia de una cantidad importante de población de las comunidades zacatecanas.

En general el débil desarrollo respaldado en el sector agropecuario, minero y más recientemente el turismo, muestran un panorama de condiciones no muy halagüeñas, al mostrar signos de segmentación y desarticulación en su estructura productiva y una dinámica muy inferior del sector secundario.

En torno a la agricultura se observa una dualidad productiva que en última instancia ha profundizado una mayor desigualdad. El pequeño productor, al recibir menos por la venta de sus productos y pagar más por los insumos, se empobrece al generar una transferencia de valor por la vía del intercambio desigual, fortaleciendo los niveles de acumulación de quienes tienen mejores condiciones productivas, al utilizar una composición orgánica de capital superior a la utilizada por él.

Lejos de aliviar su situación, programas como Procampo y Progreso sirven sólo como apoyo para el gasto corriente del consumo de las familias. La participación en este Programa por una parte importante de los productores agropecuarios da luz sobre dos aspectos de importancia. Por un lado muestra los principales municipios donde existe mayor vocación productiva para la generación de granos básicos; es decir, donde las condiciones de producción permiten la obtención de volúmenes de producción por encima de la media estatal. Pero además, son aquellos con una mayor inclusión de mujeres en el programa, entre ellos destacan Río Grande, Francisco R. Murguía, Juan Aldama, Miguel Auza, Calera de Víctor Rosales, entre otros, como se observa en el mapa 1.



Esta situación muestra por lo menos, la evidencia de una mayor participación de la mujer dueña de una parcela, cuyos beneficios otorgados por el Programa le permite al menos generar una parte de las condiciones necesarias de reproducción de la unidad

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

familiar. Para participar en el programa y recibir el beneficio debe mostrar la evidencia de la siembra, lo cual permite entrever alguna influencia de ella, en la toma de decisiones al interior de la unidad familiar. Aunado a ello son municipios considerados con una fuerte vocación para la siembra de básicos, fundamentalmente frijol, producto imprescindible en la refuncionalización de la economía campesina. Por lo tanto, siguiendo la lógica de la campesina, es una oportunidad válida para poder contribuir a la satisfacción, al menos de una parte de las necesidades demandadas por los integrantes de esa unidad.

Ante el empobrecimiento paulatino, al minar las capacidades de los campesinos productores y sus familias, cuyas opciones de oportunidades son limitadas, la migración se convierte en la opción más inmediata para los hombres. En cambio las mujeres campesinas que se quedan, han optado por la realización de propuestas novedosas con proyectos productivos (apuntalados de manera tripartita con recursos provenientes del gobierno federal, estatal y productores) aprovechando algunas ventajas reproductivas de productos de naturaleza endémica como el orégano, nopal tapón y duraznillo, árnica, huizache, azafrán de bolita, sangre de grado entre otras plantas.

Este tipo de política pública se implementa fundamentalmente en aquellos municipios considerados como de alta y muy alta marginación. Resultando ser una salida de mayor solidez para respaldar las condiciones de estas familias y encausarlas a la producción artesanal de productos de origen agropecuario. Es en esta dirección, donde la mujer ha sido y es pieza clave en la transformación de una infinidad de productos, como cimientado de la reproducción socioeconómica del núcleo familiar (Godezac 2009). El resultado de su actividad son productos ofrecidos a la población en los tianguis semi-urbanos y urbanos los domingos, cerca de sus lugares de origen; también existen establecimientos (en la mayoría de las localidades rurales) dedicados a la elaboración y venta de pan, tortillas, queso, gordas y condocos de horno, producidos de manera artesanal; tiendas de venta de ropa de segunda mano (saldos), cosméticos, zapatos de segunda mano y baja calidad, ofertados en los tianguis. Las tortillerías y pequeñas tiendas de abarrotes son una opción para comercializar productos a un menor costo (García, 2011).

Es así como a través del desempeño de una gran variedad de actividades, la mujer campesina, provee de los recursos naturales y monetarios para satisfacer necesidades su familia.

## **4.2 Municipio de Pinos**

Este municipio se ubica en el sur de la entidad, colindando con los estados de Aguascalientes y Guanajuato. En esta demarcación rural la producción de tuna destaca sobre el resto de las demás, pero también se producen granos básicos, algunos frutales y forrajes, principalmente.

Pinos tiene 572 comunidades, entre ellas, La Victoria destaca por su especialidad producción de una gran variedad de tuna cultivada, comúnmente conocida como tuna “de castilla”; y además tuna Cardona, especie silvestre. Por otra parte, también se elaboran algunas artesanías como cobijas, zarapes y otras prendas de lana también producidas de manera tradicional.

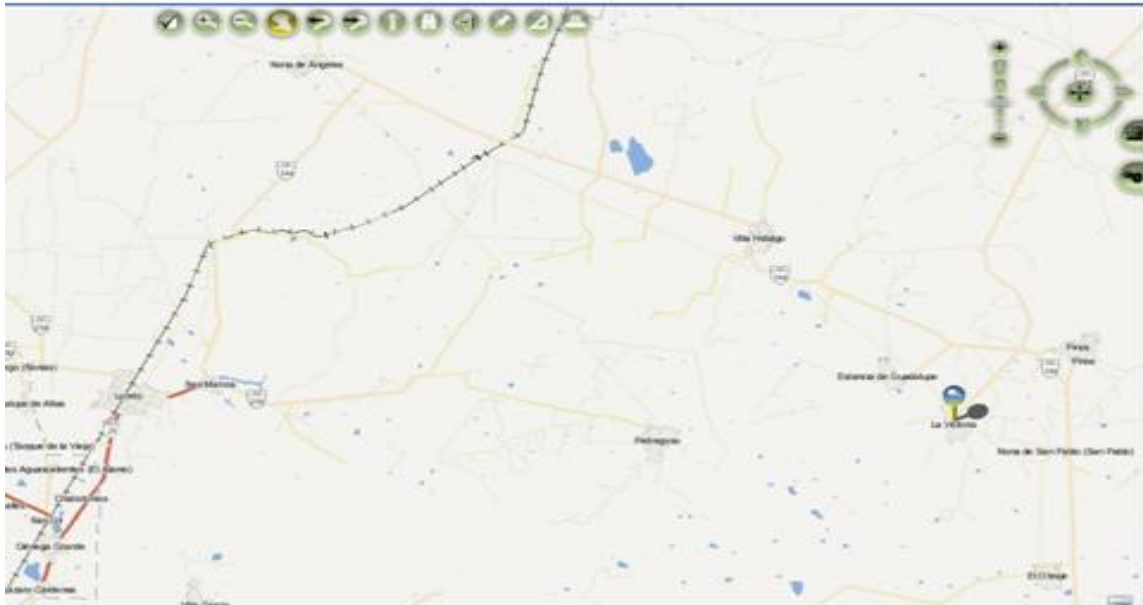
Igual que otros municipios, en Pinos los niveles de productividad se incrementan con un buen temporal. En estas condiciones el rendimiento por hectárea de frijol cultivado mejora considerablemente. En 1989 año de escases de lluvia, el rendimiento mínimo de frijol sembrado fue de 0.67 toneladas por hectárea y para 2001 fue de 0.45. En el último quinquenio la oscilación en la producción de frijol de temporal se situó entre 450 y 600 kilogramos por hectárea. Pero además, destaca en la producción de forrajes como avena donde ha ocupado el sexto lugar estatal, y maíz forrajero, donde ocupó el séptimo lugar estatal, entre otros productos agrícolas cultivados. (INEGI, 2010).

Donde se observa una mayor participación es en la producción de tuna, ocupando el primer lugar en variedad “de castilla”, con una gran diversidad de colores, entre los que destacan la amarilla, la blanca y la roja. Su consumo se hace también de diversas formas, tanto sin procesar, como procesada. Su presentación en dulces y bebidas (licor), de manera creciente es comercializada en el territorio nacional y en el extranjero.

### **4.2.1 La Victoria**

Mapa 3.

### **EJIDO LA VICTORIA, PINOS, ZAC.**



Fuente. Mapa tomado de [www.google.com](http://www.google.com)

A pesar de que se conoce que no existe un registro, como ejido, La Victoria se fundó en 1935 anexándosele posteriormente dos dotaciones más de tierra. El nombre de la comunidad, adquirido en tiempos de la Hacienda, fue puesto honor de la hija del hacendado, hermano del dueño de la casa grande de Nigromante de apellidos García Rojas. Éstos tenían en posesión una superficie de tierra que abarcaba de la actual Escuela Normal de San Marcos -ubicada en el municipio de Loreto Zacatecas- hasta lo que es ahora el municipio de Pinos.

En la actualidad, el ejido La Victoria está integrado por 167 productores campesinos ejidatarios, teniendo en posesión 2,800 hectáreas de tierra, incluida las de agostadero y la de cultivo (Guevara, 2012).<sup>30</sup>

La Victoria está conformada por ejidatarios, pequeños y grandes productores; cuenta con 2487 habitantes (INEGI, 2010), de los cuales 1,170 son hombres y 1317 son mujeres. La Población Económicamente Activa (PEA) está representada apenas por 800 personas, de las cuales poco más del 20 por ciento son mujeres. De igual forma, el porcentaje de la población ocupada femenina se mantiene en alrededor del 20 por ciento.

---

<sup>30</sup> Cronista del Ejido La Victoria



La población inserta dentro del sector primario solamente es del 22 por ciento, pero sorprende el dominio de la mujer en éste, en no más de un punto porcentual.

Las principales actividades económicas de éste ejido son la producción de maíz y frijol de temporal, para el autoconsumo. Tiene un peso similar en importancia la fuerza de trabajo migrante fundamental para seguir manteniendo las condiciones mínimas necesarias tanto de la reproducción familiar, como de la unidad de producción familiar. De esta última actividad depende más de la mitad de la población. A ellas se suma la importancia del cultivo y la comercialización de la tuna “de castilla”.

De la producción y comercialización de la tuna se desprenden dos opciones de mercado: en primer lugar se encuentra la alternativa utilizada para la producción de licores como el “colonche”, bebida típica prehispánica, preparada fundamentalmente con la pulpa de la tuna. Ésta bebida tradicionalmente se hace con la especie de tuna Cardona reproducida de manera silvestre pero se está implementando la sustitución de esta tuna por la “de castilla” color amarillo, para la elaboración de tal bebida.

Dicho proceso de sustitución de una tuna por otra, se empezó a dar por la agudización de escases de la silvestre en los últimos años, dando pie a que de manera paulatina se incursionara en el uso de tuna de castilla “amarilla” como materia prima para elaborar este producto. En la actualidad se está viendo la posibilidad de sustituir la silvestre por la cultivada de manera definitiva; sin embargo, el jugo que desprende la tuna amarilla es más ácido y adquiere un sabor amargo y dulce, presentándose problemas para el envasado masivo. Con la finalidad de encontrar una solución a tal problema se está trabajando con algunos proyectos de embalaje y fermentación tradicionales, buscando la forma de aprovechar más aquella tuna de más baja calidad por pequeña, o porque ya está demasiado madura para producir la bebida fermentada.

Por otra parte, el camino seguido hacia mercados específicos como producto en fresco, es a donde se dirige más del 80% de la producción de tuna cultivada. Esta actividad es para los ejidatarios (as) la que requiere mayor inversión de recursos financieros y humanos.

Bajo el sistema de riego, los ejidatarios cultivan chile y alfalfa para la venta fuera de la comunidad, ante la escases de la práctica ganadera (Guevara, 2012).

De acuerdo con Guevara, socio de una de las dos integradoras de tuna existente en La Victoria (en total están constituidas por 120 socios), el acopio y venta del fruto es exitoso y rentable. Sin embargo, padece de retrocesos importantes porque en los presidentes de estas organizaciones no se observa un compromiso real con la empresa ni con los socios productores: “los presidentes de las acopiadoras se cambian cada tres años y el que sale se lleva la lista de clientes para compartirlo con su familia y el resto de los socios nos quedamos sin nada” (Guevara, 2012).

Anualmente se producen alrededor de 10, 000 toneladas de tres variedades de tuna en este ejido, producción concentrada fundamentalmente a lo largo de cuatro meses aproximadamente. Del total de la producción 3,000 toneladas son comercializadas a un revendedor de Monterrey, Nuevo León; el resto es distribuido en el Estado de México, Puebla y Baja California, entre otros estados del país. En el mercado local se consumen entre 3 y 10 toneladas diarias, básicamente se trata de la porción considerada como desecho del producto, no aceptado por el mercado nacional, el cual satisface parte de la demanda de los consumidores de Loreto, Trancoso, Guadalupe y Zacatecas capital esencialmente (Guevara, 2012).<sup>31</sup>

Junto con la migración, la producción de tuna se ha convertido en una de las actividades más rentables, al grado que los ejidatarios han dejado de producir maíz y frijol para la venta, pues éstos cultivos no cubren los gastos de producción, dedicándose solamente a producir lo necesario para el consumo de la unidad familiar.

#### **4.2.2 Las mujeres campesinas de La Victoria: mucho trabajo, nulo reconocimiento<sup>32</sup>**

Se dice que las mujeres de esta comunidad son ruidosas o borloteras porque les gusta ser participativas y emprendedoras en aquellas actividades necesarias para el bienestar de la comunidad; como por ejemplo en la obtención de agua potable, servicios de alcantarillado, pavimentación, Programa Oportunidades, Setenta y Más, campañas de salud entre otras. Es mediante la organización de kermeses, charreadas, bailes y fiestas varias, que estas mujeres recaban fondos con los cuales de manera tripartita de los tres ámbitos de gobierno (federal, estatal y municipal) y ellas, se implementan obras de carácter comunitario.

---

<sup>31</sup> Estos demandantes son revendedores a granel, sin la cascara en el mercado formal e informal.

<sup>32</sup> Este apartado surge de la entrevista a doña Belinda de la comunidad de La Victoria

“Mi esposo me deja pero el anda por delante, si me deja, porque mire al ir a la presidencia es de todo el día y es lo que no me gusta porque yo tengo que atender otras cosas de la casa. Yo solamente hacía el agua y el ponche, los vendía para sacar para mejorar el agua potable y la luz...(ellos) también hacían charriadas. Antes acarriaba agua pal servicio de la casa con tres botes para lavar, del pozo era para tomar y la de la pila para lavar” (Testimonio, 2012)

Tal participación implica mucho trabajo para la mujer porque además de realizar las actividades comunitarias, también deben desarrollar las correspondientes al hogar y si se requiere, las de la parcela y el monte para mantener la cohesión de la unidad familiar. Esta cohesión es el motor donde se inscribe la actividad de ellas, en función de las necesidades familiares. Toda su actividad esta permeada por la cultura del amor en la que han sido formadas, que se basa en la dedicación y servicio a los miembros de la familia, sin esperar ninguna retribución o valoración por su contribución a la reproducción familiar. Eso se trasmite de generación en generación.

“Las dos primeras fuimos mujeres y éramos las que le ayudabanos a mi papá porque mi mamá se quedaba con los demás chiquitos...yo ya no quise ir a la escuela porque se me hacía duro. Antes de irme tenía que recoger y almorzar porque tenía que ir dos veces a la escuela; en la mañana y en la tarde. Y no le dije a mi papá sabe qué, mande a los muchachos a la escuela yo le ayudo aquí en la milpa o a mi mamá. Y sí fíjese, yo le echaba ganas para que fueran los muchachos (mis hermanos) a la escuela porque eran hombres. Ahora están acomodados; aquí están tres, dos maestros y uno que trabaja en la Sagarpa y cuatro que están en Estados Unidos. Ya ahora de casada termine la secundaria, ellos (los papas) fueron mis padrinos. Y les dije tengo mejor promedio que mis hijos de 8.4” (Testimonio, 2012).

A las campesinas las observamos en distintos escenarios y facetas de sus vidas. Algunas se encontraban realizando actividades en los espacios de los animales de corral alimentando el ganado, las gallinas, las mulas, los marranos. También las encontramos trabajando en los huertos cultivando verduras y hortalizas, flores y agave, entre otras actividades.

A otras las encontramos en el espacio privado del hogar. Aquí también se dan relaciones de poder jerárquico entre el mismo sexo y sobre los (as) integrantes pequeños;

donde se manifiesta la transmisión y socialización de la cultura de género; Haciéndose hincapié en la enseñanza sexuada de actividades a las y los menores.

En este escenario, la cantidad de alimentos a preparar es decisión y responsabilidad ellas; así como el reparto de la porción de alimentos que consumirá cada integrante de la familia; si ella consumirá o no alguna porción, porque primero deberá satisfacer las necesidades del esposo, los y las hijas. También es responsable de mantener la casa ordenada y limpia, la ropa limpia y planchada, y los enseres domésticos limpios y ordenados también. En este espacio (el hogar) formado por una o más habitaciones, las mujeres se ocupan en decorar cada espacio ya sea con manualidades y cortinas hechas por ellas en máquina de coser, bordado o en algunos casos comprados.

Desde la fundación de esta comunidad, las mujeres han trabajado no solo en el hogar, sino también en la parcela, a la que acuden como mano de obra, y/o a llevar alimentos para reponer la fuerza de trabajo gastada en las labores agrícolas.

“Yo le ayudaba a sembrar a mi papá maíz y frijol, semilla de calabaza, chícharo y haba, pero orita ya se va acabando eso, pos orita las habas ya poco se siembran. Cuando no había tractor sembraba a mano; cuando había tractor pero se desbarataba la sembradora pos también lo hacía a mano. Cuando no hay sembradora lo hago a mano también con un tuvo sentada en el tractor atrás en una tabla” (Testimonio, 2012)

Cabe remarcar que la mujer campesina realiza doble o triples jornadas, porque a diferencia de los hombres realiza una variedad de labores ubicados culturalmente en ámbitos masculinos, en cambio los hombres, no realizan trabajos considerados tradicionalmente propios de las mujeres.

Aunque arriba se dijo que las mujeres han colaborado para conseguir algunos servicios de importancia y desarrollar actividades específicas y otras ubicadas en ámbitos masculinos, las campesinas prácticamente no modifican su vida, ni en su etapa de solteras, ni una vez casadas.

En su intento por mejorar sus condiciones de vida, en los últimos años aprovechando los programas públicos se han implementado algunas actividades productivas, como un taller de tejido, otro de costura y una panadería. Pero todas han fracasado porque las ganancias, al no verse reflejadas con rapidez, hace que las mujeres se

separen de éstas actividades y busquen otras fuentes de ingreso. Éstas situaciones las han colocado como “mujeres flojas” frente al resto de la comunidad, sin valorarse el esfuerzo.

#### 4.2.3 Trabajo reproductivo/productivo

##### a) Trabajo reproductivo

La realización de las actividades de las mujeres se pueden dividir en dos grandes rubros: el trabajo reproductivo, relacionada con los trabajos de la casa y el cuidado de los integrantes de la familia; y el trabajo productivo, vinculado a las prácticas en la labor como trabajo no asalariado, pero generador de valores de uso; así como, la realización de artesanías, en los tiempos considerados por ellas como de “descanso”.

Regularmente la medición de los trabajos realizados por las mujeres se hace en horas. Aunque en este estudio, con la finalidad de evidenciar el total de la diversidad de actividades, se decidió utilizar porcentajes, por la facilidad de contabilizar las frecuencias de cada variable.

En cuanto al trabajo reproductivo, es una actividad realizada principalmente por la mujer campesina, de éstas, el 51.8% se realiza dentro del hogar. Es conveniente hacer el señalamiento de que para poder realizar esta parte de actividades, juegan un papel importante las actividades auxiliares o previas para desempeñar las anteriores, como el acarreo de agua, el corte y acarreo de leña representadas por el 15.6%. En tanto el cuidado de otros representa el 8.9%, mientras que las actividades sociales y el poder de decidir y administración de recursos representa el 12.6% y 10.8% respectivamente, como se observa en el cuadro 3.

| <b>Cuadro 3. Composición del trabajo reproductivo de la mujer campesina de La Victoria (valores relativos)</b> |             |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Actividad/Comunidad                                                                                            | La Victoria |
| Actividades del hogar                                                                                          | 51.87%      |
| Actividades para realizar labores del hogar                                                                    | 15.67%      |
| Cuidar niños y otras personas                                                                                  | 8.96%       |
| Actividades sociales                                                                                           | 12.69%      |
| Poder de decidir                                                                                               | 10.82%      |
| Total                                                                                                          | 100.00%     |
| Fuente: Encuesta para las mujeres campesinas zacatecanas 2012.                                                 |             |

#### b) Trabajo productivo

Las actividades consideradas como productivas son aquellas que se realizan no solamente dentro de la parcela, sino también las que se llevan a cabo dentro del hogar y el monte. La distinción estriba en si son para ser consumidas por los integrantes de la familia, o para ser canalizadas al mercado. En ese sentido las actividades productivas representan el 41.6%, las utilizadas para descansar<sup>33</sup> el 11.5% y las que dedica a realizar labores del hogar el 46.7% como se observa en el cuadro número 4.

| <b>Cuadro 4. Trabajo reproductivo, productivo y descanso de la mujer campesina de La Victoria (valores relativos)</b> |             |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Concepto/Comunidad                                                                                                    | La Victoria |
| Hogar                                                                                                                 | 46.74%      |
| Productivas                                                                                                           | 41.67%      |
| Descanso                                                                                                              | 11.59%      |
| Total                                                                                                                 | 100.00%     |
| Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta a mujeres campesinas en la Victoria, Pinos, Zacatecas 2012.        |             |

Las actividades productivas realizadas regularmente por las mujeres en orden de importancia destaca la cosecha con el 45.8%, las pecuarias mantienen el 20.3%, las labores parcelarias con el general el 19.5%, el deshierbe con el 6.7%, el traslado a la parcela con el 4.5% y la siembra representa el 3% (ver cuadro resumen de actividades en anexos).

#### 4.2.4 Mujer campesina y su relación con la tierra en La Victoria

Regularmente cuando se hace alusión a la estructura productiva utilizada en alguna actividad desempeñada, ello manifiesta el grado de desarrollo tecnológico alcanzado por la maquinaria y equipo utilizado junto con utensilios y herramientas auxiliares. Tal desarrollo tecnológico permite a la vez una facilitación de la capacidad requerida para ponerla en acción y poderla utilizar de la mejor manera posible, de forma indistinta si es manejada por un hombre o mujer. En ese sentido la destreza y fortaleza requerida será mayor o menor en

---

<sup>33</sup> Son actividades diferentes a las que se hace cuando se duerme y están representadas al escuchar la radio, o cuando se ve algún programa de televisión, o simplemente se está sentada o recostada descansando.

la medida de su modernización y por lo tanto hará modificaciones en torno a la prevalencia cultural que se tenía anterior a su puesta en práctica.

En este trabajo se pretende ver la estructura productiva a la luz de la influencia cultural vigente, en torno a la decisión de quién o quienes participan tanto en las actividades de la unidad familiar, como en la manera de utilizar materias primas y maquinaria para desempeñarlas.

De acuerdo a la evidencia empírica recogida, la estructura de la tenencia de la tierra muestra dos situaciones: en primer lugar, es evidente la supremacía del hombre como poseedor o representante legal de la tierra con un 53% del total de propietarios. Situación que corrobora la prevalencia cultural androcéntrica manifestada en la concentración del poder de los hombres y la sujeción o subordinación de las mujeres. El ínfimo porcentaje de propietarias mujeres (5%) deja también en claro la férrea estructura institucional a la que se ve sometida.

En segundo lugar, la influencia de 48% mostrada por “otros”<sup>34</sup> en el total, exterioriza la existencia de mediería, aparcería, arriendo y préstamo de la parcela. En ellas cobra una mayor relevancia la influencia de haber obtenido un documento por parte del organismo certificador (PROCEDE) y reforzar la opción de poder comercializar forma el predio por recursos monetarios, o cederlo en préstamo.

En cuanto a las actividades desempeñadas en la parcela, fundamentalmente referente al qué y quiénes las llevaran a cabo, también se hacen evidente dos situaciones: en primer lugar, se evidencia la prevalencia de la actividad encaminada a mantener el autoconsumo. Teniendo presente, la lógica de que ella y él tratarán de asegurar las condiciones de sobrevivencia de la familia y de la unidad de producción familiar. Considerando que la lógica del campesino en general, gira en torno a desplegar únicamente la actividad productiva necesaria en una sola temporada anual, sin reparar en poder realizar hasta tres o cuatro cosechas, según el producto y su lógica productiva interna si se cuenta con las condiciones apropiadas, pero sobre todo si hay agua.

---

<sup>3434</sup> Aquí es conveniente manifestar que se refiere a hombres y en algunos casos, los menos, a mujeres. Por ejemplo cuando se ejerce la influencia de la madre frente a sus nueras, estas anhelan llegar a reproducir las relaciones de poder que en ese momento tiene la suegra para decidir.



En segundo lugar, se debe destacar la influencia en la percepción de los precios por el esposo y por “otros”, al estar mayormente en contacto con el exterior, lo cual sirve para fortalecer su decisión en torno a qué y cuánto sembrar, al representar el 34 y 33% respectivamente. La cultura androcéntrica se impone también en esta situación.

Esta situación prevalece también sobre la influencia de la estructura productiva representada por herramientas, maquinaria y equipo, transporte y bodegas, que al ser utilizadas en el proceso productivo tiene una mayor influencia las decisiones tomadas por los hombres, por la pequeña participación de la mujer de solamente en un 5%.

No obstante la participación compartida donde la mujer participa con el 25%, está muy lejos del 41% representado por el marido, incluso se encuentra por debajo de las decisiones tomadas por “otros” al representar el 29%.

Aunado a lo anterior, la lógica de producción tecnológica de las grandes corporaciones para producir maquinaria, equipo y utensilios de labranza agrícola, aún siguen produciendo prototipos para ser utilizados por el hombre de manera avasalladora y no para ser utilizados por la mujer. Sin duda, ello hace y fortalece el robustecimiento del poder cultural androcéntrico sobre la mujer.

La influencia del dominio en la utilización de recursos monetarios y no monetarios por parte del hombre, es muy pequeña con respecto a la mujer 29% y 24% respectivamente. Ese pequeño dominio solamente es superado por “otros” representados por las instituciones oferentes de programas y supeditados al destino específico que ellos deciden según los proyectos, porque al estar etiquetados se debe verificar su destino, por lo cual su representación es mayor (34%) respecto a los demás.

Donde sí muestra un predominio importante es en la venta de los productos generados en la unidad familiar, al representar el 33%, superior a otros, con el 28% y al esposo con solamente el 20%. Como se observa en el cuadro número 5.

| <b>Cuadro 5. Control o acceso a los medios de producción y la tierra de la campesina de La Victoria (valores relativos)</b> |           |        |            |        |         |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|--------|------------|--------|---------|
| Comunidad La Victoria                                                                                                       |           |        |            |        |         |
| Concepto                                                                                                                    | Campesina | Esposo | Compartida | Otro   | Total   |
| Dueño de la parcela                                                                                                         | 5.00%     | 52.50% | 0.00%      | 42.50% | 100.00% |
| Decisión de trabajo en la parcela                                                                                           | 7.79%     | 34.42% | 24.68%     | 33.12% | 100.00% |
| Decisión sobre la estructura productiva                                                                                     | 4.52%     | 41.29% | 25.16%     | 29.03% | 100.00% |
| Utilización de recursos                                                                                                     | 23.73%    | 28.81% | 13.56%     | 33.90% | 100.00% |
| Venta de productos                                                                                                          | 32.65%    | 20.41% | 19.39%     | 27.55% | 100.00% |
| Fuente: encuesta aplicada a mujeres campesinas La Victoria Zacatecas 2012.                                                  |           |        |            |        |         |

#### 4.2.5 Estrategias de sobrevivencia prevalecientes

La mujer campesina, además de realizar trabajo productivo y reproductivo en la unidad de producción familiar y en hogar respectivamente, realiza otras actividades como último recurso para conseguir la sobrevivencia familiar. La precaria situación prevaleciente en el núcleo familiar, la moverá a optar por buscar estrategias para mantener las condiciones necesarias en la reproducción familiar. Una actividad importante para conseguir alimentos es la recolección de flora y fauna silvestre.

En esta comunidad la recolección de flora tiene objetivos diversos en cuanto a destinarlos al consumo del núcleo familiar y a la unidad doméstica de producción. O bien, destinarlos a la venta dentro y fuera de la comunidad.

Aunque se observa que la mayor parte de dicha recolección (88.9%) se destina al consumo de la familia. Para los animales domésticos se destina el 8.3% y para la venta solamente el 2.8% como se observa en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 6. Recolección de flora como estrategia de sobrevivencia en La Victoria (valores relativos)</b>                |             |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Concepto/comunidad                                                                                                       | La Victoria |
| Recolección de flora para consumo                                                                                        |             |
| De la familia                                                                                                            | 88.89%      |
| De animales domésticos                                                                                                   | 8.33%       |
| Para la venta                                                                                                            | 2.78%       |
| Total                                                                                                                    | 100.00%     |
| Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a mujeres campesinas en La Victoria, Pinos, Zacatecas. 2012. |             |

La realización de esta actividad por mujeres los integrantes de la familia muestra la influencia cultural milenaria, al considerarlas como propias a su condición.

Los datos recabados muestran que la mujer es quién tiene una mayor participación en la recolección de flora con el 61.1%. Superior al ínfimo 5.56% del varón. Cuando se hace de manera compartida con el hombre, su representación es del 27.78%. Aunque como vemos, no es suficientemente representativo como para quitarle la importancia a la representación de la mujer, observándose que más bien la refuerza. En cuanto a la participación en tal actividad de toda la familia y “otros” solamente participan con el 2.78% de manera respectiva como se muestra en el cuadro.

| <b>Cuadro 7. Integrantes de la familia que hacen la recolección como estrategia de sobrevivencia en La Victoria (valores relativos)</b> |             |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Concepto/comunidad                                                                                                                      | La Victoria |
| Quién recolecta                                                                                                                         |             |
| Campesina                                                                                                                               | 61.40%      |
| Esposo                                                                                                                                  | 5.56%       |
| Compartida                                                                                                                              | 27.78%      |
| Familia                                                                                                                                 | 2.78%       |
| Otros                                                                                                                                   | 2.78%       |
| Total                                                                                                                                   | 100.00%     |
| Fuente: elaboración propia de la encuesta aplicada a mujeres campesinas en La Victoria, Pinos, Zacatecas 2012.                          |             |

Por lo que se refiere a la caza de fauna local, la situación es parecida a la recolección de flora. Un 85.7% se orienta al consumo de la familia y el resto, 14.3% para la venta. En ella destaca la caza de víbora de cascabel, rata de campo y conejo. Es aquí donde se refleja el objetivo primordial de mantener en condiciones mínimas el sostenimiento familiar. Como se observa en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 8. Aprovechamiento de la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en La Victoria (valores relativos)</b> |             |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Concepto/comunidad                                                                                                          | La Victoria |
| Caza de fauna silvestre                                                                                                     |             |
| Para consumo de la familia                                                                                                  | 85.71%      |
| Para la venta                                                                                                               | 14.29%      |
| Otros                                                                                                                       | 0.00%       |
| Total                                                                                                                       | 100.00%     |
| Fuente: elaboración propia con la encuesta aplicada a campesinas de La Victoria, Pinos, Zacatecas 2012.                     |             |

Esta actividad es desempeñada mayormente por el esposo, al representar el 50%; destaca también su realización en familia con el 21.43%. Cuando se hace de manera compartida y por “otros, representan el 14.3% de manera respectiva, como se muestra en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 9. Integrantes de la familia que cazan la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en La Victoria (valores relativos)</b> |             |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Concepto/comunidad                                                                                                                           | La Victoria |
| Quién caza                                                                                                                                   |             |
| Campesina                                                                                                                                    | 0.00%       |
| Esposo                                                                                                                                       | 50.00%      |
| Compartida                                                                                                                                   | 14.39%      |
| Familia                                                                                                                                      | 21.42%      |
| Otros                                                                                                                                        | 14.39%      |
| Total                                                                                                                                        | 100.00%     |
| Fuente: elaboración propia de la encuesta aplicada a mujeres campesinas en La Victoria, Pinos, Zacatecas 2012.                               |             |

Lo anterior muestra la supremacía del hombre y refuerza la cultura androcéntrica, en tanto que es una actividad desempeñada exclusivamente desempeñada por hombres.

#### **4.2.6 Conclusión**

La estructura jurídica prevaleciente de la tenencia de la tierra a favor del hombre sobre la mujer de 53% y 5% respectivamente en la comunidad de La Victoria, corrobora la prevalencia cultural androcéntrica manifestada en la concentración del poder de los hombres y la sujeción o subordinación de las mujeres; situación fortalecida por las instituciones que otorgan y extienden los títulos de propiedad. De igual forma se manifiesta la poca influencia que la mujer tiene para decidir sobre el qué, cómo y dónde sembrar.

En cuanto a las actividades desempeñadas al interior de la unidad familiar, se mantiene la lógica de autoconsumo al evidenciar que solamente se utiliza el ciclo de siembra primavera-verano, sin importar que se puede generar más de dos cosechas anuales, cuando existe el agua de por medio. En general se mantiene la autoridad androcéntrica en

decidir el qué, quién y dónde comercializar los productos que se destinan a la venta; así como la manera de utilizar las herramientas de trabajo.

En cuanto a la recolección de flora y fauna utilizada como estrategia de sobrevivencia, se puede concluir que en dicha actividad se presentan dos situaciones: en primer lugar, se corrobora la prevalencia cultural de que la actividad desempeñada en la recolección de flora la realiza la mujer en un 61.1%; de igual forma es el hombre quién domina la actividad de cazar con un 50%. Aun y con ello, es indudable el avance de la participación de la mujer en esta actividad cuando lo hace a través de la participación de toda la familia, con un 21.4%. En segundo lugar, lo recolectado en ambas actividades es dedicado en gran parte a satisfacer las necesidades de la unidad familiar, al representar el 88.9% en flora y el 85.7% en fauna. Aquí habrá que destacar que el 14.3% se vende en el mercado, destacando la víbora de cascabel y la rata de campo.

En cuanto al trabajo reproductivo, la mayor actividad se centra en la preparación de alimentos, lavar, planchar y remendar, con un 51.8%; las actividades auxiliares o previas al trabajo reproductivo propiamente representan un 15.7%, las actividades de la comunidad y sociales lo hacen con el 12.7% y las del cuidado con un 9%.

En el trabajo productivo desde que se levanta hasta la hora de dormir abarca el 41% de su tiempo.

En general, las mujeres de esta población manifestaron realizar actividades comunitarias, el hogar y algunas de la parcela; además de su incursión en productivas, aprovechando las políticas públicas específicas orientadas a programas productivos. Sin embargo, a pesar de todo este esfuerzo que hacen por amor y para ayudar a satisfacer las necesidades de la familia, no son reconocidas por la comunidad y las han estigmatizado como mujeres flojas en algunas actividades de carácter productivo.

### **4.3 Municipio de Fresnillo**

Según el INEGI 2010, el municipio de Fresnillo se encuentra localizado en el centro del estado de Zacatecas. Cuenta con una extensión de 5,372 km cuadrados, lo cual representa el 6.8% de la superficie del Estado. Colinda al norte con los municipios de Sain Alto, Río Grande y Cañitas de Felipe Pescador, al este con Villa de Cos, Pánuco, Calera y General Enrique Estrada, al sur con General Enrique Estrada, Calera, Jerez y Valparaíso y al oeste con Valparaíso, Sombrerete y Sain Alto. Se ubica aproximadamente a 60 kilómetros de la capital, tomando la carretera 49 con dirección a Durango y Coahuila. Es el municipio de mayor importancia estatal tanto en población, como en economía.

Con una vegetación variada de flora y fauna, donde destaca una gran variedad de animales silvestres, entre los que se encuentran ardillas, tachalotes, ratas de campo, ratas canguro, liebres tordas, de panza blanca y las de cola negra, conejos, jabalís de collar, coyotes y zorras grises, mapaches, tejones, lince o gatos monteses, pumas, venados de cola blanca, zorrillos, tlacuaches, entre otros.

En este municipio más de 30% del suelo está dedicado a la agricultura. Se destacan como cultivos principales el frijol, el trigo, el maíz, chile seco, avena forrajera, cebada y hortalizas (zanahoria, papa, cebolla, tomate, rábano, ajo y chile verde), pero también cultivos perenes como el durazno, vid, manzana y alfalfa. La práctica de la ganadería extensiva se ha mantenido constante desde la fundación del municipio.

Otra actividad económica de importancia es la minería, contribuyendo a que Zacatecas ocupe los primeros lugares a nivel nacional en producción de plata, cobre y zinc. Su industria está integrada por fábricas de lencería, bombas de combustible, empaque y transformación de derivados de la leche, una planta vinícola, una empacadora de carnes, un rastro Tipo Inspección Federal (TIF). El comercio lo conforman la venta de ropa, calzado, muebles, alimentos, ferretería, materiales para construcción, papelerías, maquinaria agrícola, productos agropecuarios y agencias automotrices; también tiene importancia el turismo religioso, con las visitas a la comunidad urbana de Plateros, donde se ubica el tercer centro religioso en importancia de México, el Santuario del Santo Niño de Atocha.

#### **4.3.1 Comunidad 6 de Enero**

Mapa 4.



Fuente: mapa tomada de [www.google.com](http://www.google.com)

Fresnillo es el municipio que cuenta con más comunidades (534) en relación al resto de municipios seleccionados. Entre ellas destaca la comunidad Seis de enero (antes Chupaderos). Su población juega un papel importante como parte del reservorio de fuerza laboral requerida en épocas de auge de la producción de planta y abundantes cosechas, de los principales productos demandantes de trabajo como el chile, el jitomate y el pimienta morrón.

Esta comunidad fundada entre el final de la década de los cuarentas e inicios de los cincuenta del siglo pasado, tiene condiciones que la hacen ser indispensable en actividades agrícolas, no solamente por la cercanía a la cabecera municipal (30 minutos en transporte público), sino también por la proximidad al cinturón productivo más relevante en cuanto a la demanda de trabajo agrícola, en cuya satisfacción la mujer cumple una función relevante.

En la medida que es una comunidad enclavada dentro del Distrito de Desarrollo Rural número ocho, uno de los más importantes en el estado, y a pesar de que los insumos utilizados en la agricultura son caros, el tener una superficie de labor donde la fertilidad de la tierra es buena y con agua, le permite a los productores incursionar en la producción de una amplia variedad de hortalizas y verduras, que hacen posible demandar una gran



cantidad de mano de obra y obtener inmejorables ganancias en el mercado local y en la ciudad de Monterrey, principalmente. Se considera que es una de las comunidades que cumple la función de satisfacer la demanda de fuerza de trabajo de estas plantaciones. Aunque con un salario bajo, es un elemento que proporciona una ventaja comparativa en el mercado.

De las comunidades seleccionadas para este estudio, Seis de Enero es la segunda en importancia poblacional, después de La Victoria, al contar con 2,416 habitantes. Del total, el 49.5 por ciento son hombres y el 51.5 por ciento son mujeres. Tiene una PEA de 733 personas en su mayoría del sexo masculino, siendo las mujeres solamente el 7.8 por ciento. En cambio la población ocupada dentro del sector primario, es dominada por las mujeres al representar el 54.2 por ciento de ellas (INEGI 2010).

La mayor participación de la mujer en las actividades agrícolas, se debe a las características atribuidas culturalmente a la fuerza de trabajo femenina tiene y que la hacen ser más demandada, para las actividades que se necesita realizar en corte, selección y empaque de los productos. La mujer, además de caracterizarse por ser puntual y cumplida en el trabajo, su delicadeza y rapidez en corte de jitomate, chile y pimienta morrón fundamentalmente, hacen que sea preferida por los capataces o enganchadores de jornaleros (as). La docilidad ante el maltrato o aumento de la tarea o jornada aunado a la aceptación de menores salarios, también son considerados a la hora de contratar personal; de igual manera habrá que tener en cuenta la pericia, rapidez y cuidado que ellas tienen para empacar el producto. Estas cualidades son clave para preferirlas, en relación con los hombres. Finalmente, la aceptación para realizar trabajos de mayor peligro al manipular agroquímicos que ponen en riesgo su salud reproductiva y general, son tolerados entre otras cuestiones, por el desconocimiento de las consecuencias negativas para su salud.

Pero además de su actividad como jornalera asalariada, al regresar al hogar, ella desempeña trabajos propios de la reproducción, participa en reuniones comunitarias y en las actividades y eventos religiosas.

#### **4.3.2 Cultivadoras de sueños para sus hijos<sup>35</sup>**

---

<sup>35</sup> Imelda jornalera de Seis de Enero

Al llegar a esta comunidad la campesina y jornalera a entrevistar ya esperaba en su hogar nuestra llegada, previa cita de por medio. La percepción es que el proceso de la entrevista y la encuesta, fue más sencillo quizás por su juventud y un mayor conocimiento de la población de la comunidad.

Igual que las mujeres de otras comunidades, las mujeres la comunidad Seis de Enero realizan actividades con la finalidad de mantener en mejores condiciones a la familia, sin importarles la explotación a que son sometidas por el hecho de ser mujeres, mediante jornadas extenuantes y de soportar el maltrato de los patrones.

El caso de Imelda es ejemplo de la situación de la opresión y explotación que viven estas mujeres: ella contrajo matrimonio a los 19 años. Comenta que fue “robada” porque se fue con su novio de manera voluntaria. Hoy ella tiene tres hijos pequeños de 12, 8 y 2 años. Para darles los cuidados mínimos, es necesario realizar jornadas agotadoras, dice no sentir el cansancio, porque lo hace por amor a la familia. Ese motivo las hace sentirse satisfechas. Imelda antes de irse a su trabajo, deja a los niños en la escuela. Sobre la forma como se organiza para cumplir con su trabajo y el cuidado de sus hijos, comenta:

“Trato de darme prisa en el trabajo y me vengo a la comunidad a recogerlos y los llevo conmigo a la labor, o donde ande para que no se queden solitos, los sacamos de la escuela y los traemos allá con nosotros, allí hay mezquites, les busco una sombrita y allí los tenemos, les lleva uno su agua comida y comida y allí hacen su tarea, se me hace triste la vida de ellos en el rancho, porque uno quisiera darles lo mejor y no hacerlos sufrir. (Testimonio, 6/04/2012).

Esta mujer campesina jornalera comenta que se levanta a las cinco treinta de la mañana. Antes de irse a trabajar<sup>36</sup> realiza una primera jornada, porque a los hijos les debe tener su uniforme y lonche listos, dejar comida y el quehacer hecho.

Por su condición de mujer, está a merced de bajos salarios y a desarrollar las peores actividades dentro del proceso productivo; además de recibir vejaciones de compañeros y patrones. Sobre el maltrato por parte de uno de los patrones señala:

“Nos vigilan...nos tocó un patrón que vive cerca de aquí en el corte de chile y así nos trataban. Ya jamás hemos vuelto a trabajar con él. Empezábamos a las seis de la

---

<sup>36</sup>Ella trabaja como jornalera en el corte o plantación de chile, frijol, cebolla, jitomate, pimiento morrón entre otros productos agropecuarios.

mañana para que no nos agarrara tanto el sol, era temprano y estábamos almorzando cuando llegó el patrón y nos gritó bien feo, hasta su mamá de uno nos mentó, estuvo muy feo y usted tiene que aguantar, hasta uno quería llorar de cómo nos trató, pero teníamos que aguantar pero la necesidad, la necesidad hace que uno aguante muchas humillaciones y era una tristeza porque nos llevaban en una camioneta sin cubrirnos nada, así a viento libre y para cuando hace frío a las seis de la mañana, pues se empalma uno ropa mientras sale la cobija del sol, pero está duro. Eso de andar así, es muy triste...la mayoría no lo hace por uno y tener un beneficio grande de donde vivir, sino por ellos (los hijos e hijas) mantenerlos para que el día que lleguen a grandes de perdido aguanten y que lleguen a tener la misma fuerza que uno. Que no anden de burritos como uno, cargando los botes, que le echen ganas a lo principal que es su estudio y sí, le echan ganas los pobrecitos”(Testimonio, 6/04/2012).

Además de desempeñar las labores del hogar, preparando la comida y realizando actividades de limpieza y cuidado de los hijos, esta mujer recolecta y caza en los lugares donde realiza sus actividades como jornalera:

“Corto quelite y verdolaga para comer y papa de campo para vender y comer. También corto nopalitos, corazón de nopal,... de todo. Nomas que desgraciadamente con la sequía no hay nada. Para saber que hay papa la busca uno. Empieza uno a escarbar, pero en este tiempo de sequía no hay nada. También comemos mucho, ratita de campo. Los hombres se van y nos arriman ratitas, con azadón y resorteras las sacan de la tierra. También comemos conejos, palomas, venados y cochinos jabalís” (Testimonio, 06/04/2012).

Lo que ellas ven como un descanso de manera natural ya institucionalizado por el resto del núcleo familiar, en realidad es trabajo objetivado en productos, buscando o pretendiendo con ello, extraer un ingreso para apoyar el sostenimiento de la familia. Ellas sin embargo lo ven como ayuda al marido y no como parte de su trabajo, valorado mediante una retribución. De la misma forma se percibe el trabajo desempeñado cuando elaboran manualidades o cuando venden productos por catálogo con vecinas y parientas:

“Cuando descanso bordo para vender, para ayudar al marido. He vendido jafra, toper y ropa para ayudar a la familia, por los hijos, es lo principal, por un mejor vivir de ellos” (testimonio, 06/04/2012).

Así, estas cultivadoras de sueños lo hacen por la familia, perpetuando un mecanismo que ha generado y genera condiciones propicias para la expropiación de su

fuerza de trabajo, de manera imperceptible porque ni la propia familia, ni la sociedad lo reconocen y mucho menos lo valoran.

**4.3.3 Trabajo productivo/reproductivo**

a) Trabajo reproductivo

Aquí el orden de importancia exponemos las actividades que realizan las mujeres de Seis de Enero, notándose el peso del trabajo en el hogar, al manifestarse en el 61.1%, le siguen las actividades denominadas sociales o comunitarias que representan el 15.2%, el poder de decidir, administrar los recursos y hacer compras representa el 11.7%. Tanto las actividades auxiliares como el cuidado de otras personas representan el 5.8% de manera respectiva, como se observa en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 10. Composición del trabajo reproductivo de la mujer campesina del 6 de enero (valores relativos)</b> |            |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Actividad/Comunidad                                                                                             | 6 de Enero |
| Actividades del hogar                                                                                           | 61.18%     |
| Actividades para realizar labores del hogar                                                                     | 5.88%      |
| Cuidar niños y otras personas                                                                                   | 5.88%      |
| Actividades sociales                                                                                            | 15.29%     |
| Poder de decidir                                                                                                | 11.76%     |
| Total                                                                                                           | 100.00%    |
| Fuente: elaboración propia de la encuesta para las mujeres campesinas Seis de Enero, Fresnillo, Zacatecas 2012. |            |

b) Trabajo productivo

En esta comunidad se muestra una creciente penetración del trabajo asalariado. Las mujeres se distinguen por ser jornaleras en aquellas actividades de plantación y corte de verduras y frutas. El corte de chile, jitomate, pimiento y cebolla entre otros, son actividades registradas como productivas. Además, después de laborar en estas actividades por las que reciben un salario, realizan otras dentro de sus parcelas, así como el trabajo reproductivo en el hogar, y aquellas actividades que ellas consideran como descanso pero que en realidad son otros trabajos realizados, como tejer y bordar, mientras ven la televisión o escuchan la radio, vender algún producto por catálogo.

La participación de la mujer en actividades productivas ocupa un lugar de importancia al manifestarse en el 57.7% considerado como trabajo productivo, 34% de trabajo reproductivo y el 8.2% considerado como descanso, como se observa en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 11. Trabajo reproductivo, productivo y descanso de la mujer campesina del 6 de enero (valores relativos)</b> |            |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Comunidad/concepto                                                                                                     | 6 de Enero |
| Hogar                                                                                                                  | 34.02%     |
| Productivas                                                                                                            | 57.79%     |
| Descanso                                                                                                               | 8.20%      |
| Total                                                                                                                  | 100.00%    |
| Fuente: elaboración propia de la encuesta para las mujeres campesinas Seis de Enero, Fresnillo, Zacatecas 2012.        |            |

Además, cuando las mujeres están en sus parcelas, las actividades desempeñadas más relevantes están representadas por la cosecha con el 34.9% el deshierbe con el 32.2%, las pecuarias con el 4.7%, el traslado a la parcela con el 7.3%. Es también el único lugar donde se dedica un determinado tiempo a fertilizar la parcela con el 4% y el riego con el 1.3%. Finalmente utilizan el 1.3% en la siembra. Ver anexo de resumen de actividades en la parcela.

#### **4.3.4 Mujer campesina y su relación con la tierra en 6 de Enero**

En esta comunidad prevalece una estructura de la tenencia de la tierra a favor del esposo en un porcentaje que abarca el 44%; pero similar a la participación de “otros”. Esta situación obedece a una estructura de la tenencia de la tierra y productiva, donde el objetivo se encuentra en función del mercado y por ende de la ganancia. Ello también da pauta para entrever una producción mayormente orientada a cultivos de mayor rentabilidad como el tomate, chile, calabaza y pimiento morrón, entre otros productos perecederos, que requieren ser consumidos de inmediato, distintos a los granos básicos. Producto de esa estructura de tenencia de la tierra perteneciente a “otros”, implica estar introduciendo la posibilidad de la renta de la tierra en dinero y en especie, empujado por una demanda creciente, no solo para

la adquisición de tierras de cultivo sino también para la construcción de vivienda, por parte de su población (la mayor junto con Guadalupe, Zacatecas) en constante expansión natural. A pesar de la prominencia del hombre como propietario, la participación de la mujer como dueña legal de un pedazo de tierra alcanza el 12%.

Para tomar la decisión de qué, cuánto y quién trabaja la parcela se impone la participación compartida entre el marido y ella en un 48%. De manera individual y por estar en relación directa con lo que sucede fuera de la parcela, la decisión del marido alcanza un 26% y la de “otros” se establece en un 15%, producto del contacto externo fuera del predio por ellos. En cuanto a la decisión tomada por la campesina solamente participa con el 11%.

La situación prevaleciente sobre la estructura productiva corrobora una nula participación de la mujer; aunque si aparece de manera compartida con el 30%. La participación de “otros” se maneja un 20%. En este sentido podemos señalar la preponderancia del esposo en esta decisión al representar el 50%.

El poco dominio en la utilización y administración de recursos monetarios y no monetarios por parte de la mujer (10%), contrasta con la nula participación del marido en esas tareas y prevalece el predominio de realizarlas de manera compartida con el 80%, el de “otros” participa con el 10%.

En ninguna de las actividades correspondientes al control de actividades y posesión de tierra, la mujer tiene mayor representación. Prueba de ello es la poca participación de la mujer campesina en la venta de productos, similar a la participación de “otros” con el 14%; un 33% lo realiza de manera compartida y sigue prevaleciendo la participación del marido con el 38% restante, como se observa en el cuadro 12.

| <b>Cuadro 12. Control o acceso a los medios de producción y la tierra de la campesina del 6 de enero (valores relativos)</b> |           |        |            |        |       |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|--------|------------|--------|-------|
| Comunidad 6 de Enero                                                                                                         |           |        |            |        |       |
| Concepto                                                                                                                     | Campesina | Esposo | Compartida | Otro   | Total |
| Dueño de la parcela                                                                                                          | 12.50%    | 43.75% | 0.00%      | 43.75% | 100%  |
| Decisión de trabajo en la parcela                                                                                            | 11.29%    | 25.81% | 48.39%     | 14.52% | 100%  |
| Decisión sobre estructura productiva                                                                                         | 0.00%     | 50.00% | 30.43%     | 19.57% | 100%  |
| Utilización de recursos                                                                                                      | 10.00%    | 0.00%  | 80.00%     | 10.00% | 100%  |
| Venta de productos                                                                                                           | 14.29%    | 38.10% | 33.33%     | 14.29% | 100%  |
| Fuente: encuesta mujeres campesinas Seis de Enero, Fresnillo, Zacatecas 2012.                                                |           |        |            |        |       |

La única supremacía mantenida por la mujer campesina, es el la decisión de la utilización de recursos al interior de la familia, dado que está por encima de su marido, que de manera individual representan 10% y cero% respectivamente. Por lo que se refiere a “otros” se percibe la influencia de la poca existencia de programas en función de una política pública y a la vez, se manifiestan índices de migración pequeños.

#### 4.3.5 Estrategias de sobrevivencia implementadas en 6 de enero

La actividad desempeñada por las mujeres en este rubro, implica respaldar la situación de sobrevivencia del núcleo familiar, porque en lo referente a la recolección de flora, el 100% de ella está destinado al consumo de la familia, como se muestra en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 13. Recolección de flora como estrategias de sobrevivencia en el 6 de enero (valores relativos)</b> |            |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Concepto/comunidad                                                                                            | 6 de Enero |
| Recolección de flora para consumo                                                                             |            |
| De la familia                                                                                                 | 100.00%    |
| De animales domésticos                                                                                        | 0.00%      |
| Para la venta                                                                                                 | 0.00%      |
| Total                                                                                                         | 100.00%    |
| Fuente: encuesta para las mujeres campesinas en Seis de Enero, Fresnillo, Zacatecas 2012.                     |            |

La recolección de flora está liderada por la campesina al mantener el 58.3% y una nula participación del esposo. El resto lo realizan de manera compartida entre él y ella con



el 41.6%. Cabe hacer mención de la ausencia en la participación de esta actividad de la familia y de otros, recayendo la refuncionalización de la unidad doméstica en la campesina, como se observa en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 14. Integrantes de la familia que hacen la recolección como estrategias de sobrevivencia en el 6 de enero (valores relativos)</b> |            |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Concepto/ comunidad                                                                                                                         | 6 de Enero |
| Quién recolecta                                                                                                                             |            |
| Campesina                                                                                                                                   | 58.33%     |
| Esposo                                                                                                                                      | 0.00%      |
| Compartida                                                                                                                                  | 41.67%     |
| Familia                                                                                                                                     | 0.00%      |
| Otros                                                                                                                                       | 0.00%      |
| Total                                                                                                                                       | 100.00%    |
| Fuente: encuesta para las mujeres campesinas de Seis de Enero, Fresnillo, Zacatecas 2012.                                                   |            |

En el caso de la caza de fauna local, la situación es similar al de la flora, al dedicar el 100% de ella para el consumo de la familia, no teniendo participación el consumo para la ganadería de traspatio y animales de trabajo ni para la venta como se observa en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 15. Aprovechamiento de la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en el 6 de enero (valores relativos)</b> |            |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Concepto/comunidad                                                                                                             | 6 de Enero |
| Caza de fauna silvestre                                                                                                        |            |
| Para consumo de la familia                                                                                                     | 100.00%    |
| Para la venta                                                                                                                  | 0.00%      |
| Otros                                                                                                                          | 0.00%      |
| Total                                                                                                                          | 100.00%    |
| Fuente: encuesta para las mujeres campesinas de Seis de Enero, Fresnillo, Zacatecas 2012.                                      |            |

La participación en este tipo de recolección está liderada por el esposo al participar con el 50% y de manera compartida el 16%. El involucramiento de la familia está presente con el 25% y la participación de otros representa el 8.3%. Bajo esta visión de conjunto se

nota la ausencia de la participación de la mujer de manera individual, lo que corrobora la visión cultural de androcéntrica que etiqueta esta actividad como propia del género masculino. En la medida en que para desarrollar esta actividad se requiere fortaleza, agilidad y pericia, aspectos que la cultura androcéntrica erróneamente se ha dado a la tarea de señalar como ausentes en la mujer. Tal situación se observa en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 16. Integrantes de la familia que cazan la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en el 6 de enero (valores relativos)</b> |            |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Concepto/comunidad                                                                                                                              | 6 de Enero |
| Quién caza                                                                                                                                      |            |
| Campesina                                                                                                                                       | 0.00%      |
| Esposo                                                                                                                                          | 50.00%     |
| Compartida                                                                                                                                      | 16.67%     |
| Familia                                                                                                                                         | 25.00%     |
| Otros                                                                                                                                           | 8.33%      |
| Total                                                                                                                                           | 100.00%    |
| Fuente: encuesta para las mujeres campesinas de Seis de Enero Fresnillo, Zacatecas 2012.                                                        |            |

#### 4.3.6 Conclusión

En esta comunidad Seis de Enero por sus características de ubicación y población en el centro del territorio zacatecano dentro del municipio de Fresnillo, cuyo dinamismo es igual o mayor que el municipio de Guadalupe, Zacatecas<sup>37</sup>, cumple la función de proporcionar la fuerza de trabajo que sus actividades fundamentalmente primarias demandan. El papel desempeñado por la mujer de esta comunidad, es de trascendencia en la medida que por las características de la producción agrícola necesita de cuidados específicos para producir, cosechar y empacar la producción.

La delicadeza y rapidez a la hora de trasplantar, cortar y empacar la producción requerida como característica, es cumplida de manera cabal por la mujer de esta comunidad. Si a ello le agregamos la docilidad y aceptación para desarrollar estas actividades por un salario bajo y precario, la hacen ser una fuerza de trabajo aprovechada y fuertemente explotada por los enganchadores o capataces de jornaleros (as).

---

<sup>37</sup>Es el que manifiesta el mayor crecimiento no solamente económico sino también en dinámica poblacional del de zacatecas.

En cuanto a la estructura productiva de tenencia de la tierra, se hace visible que la mayor proporción está representada por el marido; similar porcentaje tienen “otros” con el 44%. Esta situación obedece a que los diferentes predios cuentan con el mínimo necesario para desarrollar una producción satisfactoria al contar con agua y tierra fértil, lo que propicia la producción de productos de mayor comercialización por sobre los granos básicos de autoconsumo.

La proporción porcentual de “otros” muestra el fenómeno de la renta de la tierra en dinero y en especie por la fuerte demanda de tierras.

Este fenómeno es evidente al mostrar la decisión tomada sobre qué, cuánto y dónde producir representada por el marido que llega al 26% y la de otros apenas sí es de 15% pero suficiente, para estar por encima de las decisiones de la mujer (11%) en esta actividad que está liderada de manera compartida con el 48%. Con respecto a la decisión en la estructura productiva, ella mantiene una nula participación, en tanto el marido representa el 50% por encima de la compartida (30%) y las otras.

Una situación de ventaja se manifiesta a la hora de administrar los recursos por parte de la mujer que mantiene la supremacía, en la medida que de manera individual la participación de él es nula.

En ninguna de las actividades correspondientes a la posesión y control, la mujer manifiesta una mayor proporción salvo el aspecto anterior.

En cuanto a las estrategias de sobrevivencia fincadas en la recolección de flora y fauna muestra que el 100% de ambas se destina al consumo familiar.

De los integrantes de la unidad familiar a la hora de hacer la recolección de flora, es la mujer quién muestra una participación mayor con el 58.3%; en cambio el marido tiene una participación nula, el resto se maneja de manera compartida. Es decir, los roles culturales en ambos ámbitos de recolección y caza, están distribuidos en función del sexo; la mujer recolecta el hombre caza.

Es conveniente señalar que aun y cuando de manera individual no realiza la actividad de cazar, su participación si se establece cuando la realiza toda la familia (incluyéndola) y de manera compartida en 25 y 16.7% respectivamente. Este fenómeno no sucede de manera similar cuando se realiza la recolección de flora en la medida que la participación del hombre es nula. Esto reafirma que la mujer si puede transitar y realizar

actividades culturalmente establecidas para los hombres. De igual manera se reafirma que el hombre no realiza las actividades culturalmente señaladas para la mujer.

En cuanto al trabajo productivo y reproductivo. Se evidencia que el 61.1% de las mujeres realiza el trabajo del hogar, en segundo lugar están las actividades comunitarias con el 15%, la administración de recursos representan el 11.7% y las llamadas actividades del cuidado representa el 5.8%.

La comunidad se distingue porque la fuerza de trabajo de la mujer campesina jornalera ejerce su actividad bajo la retribución de un salario, pero además realiza trabajo reproductivo y actividades en el monte y la parcela con un 35% y 32% en cosecha y deshierbe.

En resumen las mujeres de Seis de Enero, además de realizar trabajo asalariado como jornaleras realizan labores del hogar y además recaban flora y fauna; es decir, cumplen con una doble o triple jornada. Lo cual sin duda produce en ellas un deterioro de su salud y por consiguiente de su calidad de vida.

Además de mantener las condiciones de sobrevivencia de la unidad familiar, les da tiempo para desempeñar actividades comunitarias y religiosas.

La expropiación de su fuerza de trabajo en las actividades que ellas desempeñan, descansa y se justifica, en el amor que le tienen a la familia y en la procreación y formación de la fuerza de trabajo que al capital no le ha costado nada su reproducción.

Las mujeres campesinas perciben su contribución monetaria hacia la familia y la unidad de producción familiar como una ayuda al marido; sucediendo lo mismo cuando elaboran manualidades o cuando venden productos por catálogo.

#### **4.4 Francisco R. Murguía**

Este Municipio se localiza en la parte norte del estado de Zacatecas y limita al norte con el estado de Durango; al sur con el municipio de Río Grande; al este con los municipios de Mazapil y Villa de Cos y al oeste con el municipio de Juan Aldama. Se llega por la carretera 49 en dirección a la ciudad de Torreón, Coahuila. Tiene una extensión territorial de 4,988 km<sup>2</sup>; es mayormente desértico y no existen cuerpos de agua como lagos o lagunas. Sin embargo, es cruzado de sur a norte por el río Aguanaval<sup>38</sup>, uno de los principales de la región y que en ocasiones recibe el nombre local de Río de Nieves (INEGI, 2010). La principal actividad es la agricultura junto con la ganadería. En cuanto a la primera, ocupa el octavo lugar en la contribución de la producción de frijol a nivel estatal, el catorceavo lugar en la producción de maíz y el diecinueveavo en la producción de avena forrajera. En donde se observa una mejor participación es en la producción de tuna, ubicándose en el quinto lugar estatal.

En cuanto a la ganadería este destaca fundamentalmente en el ganado menor, al ocupar el segundo lugar estatal en ovinos.

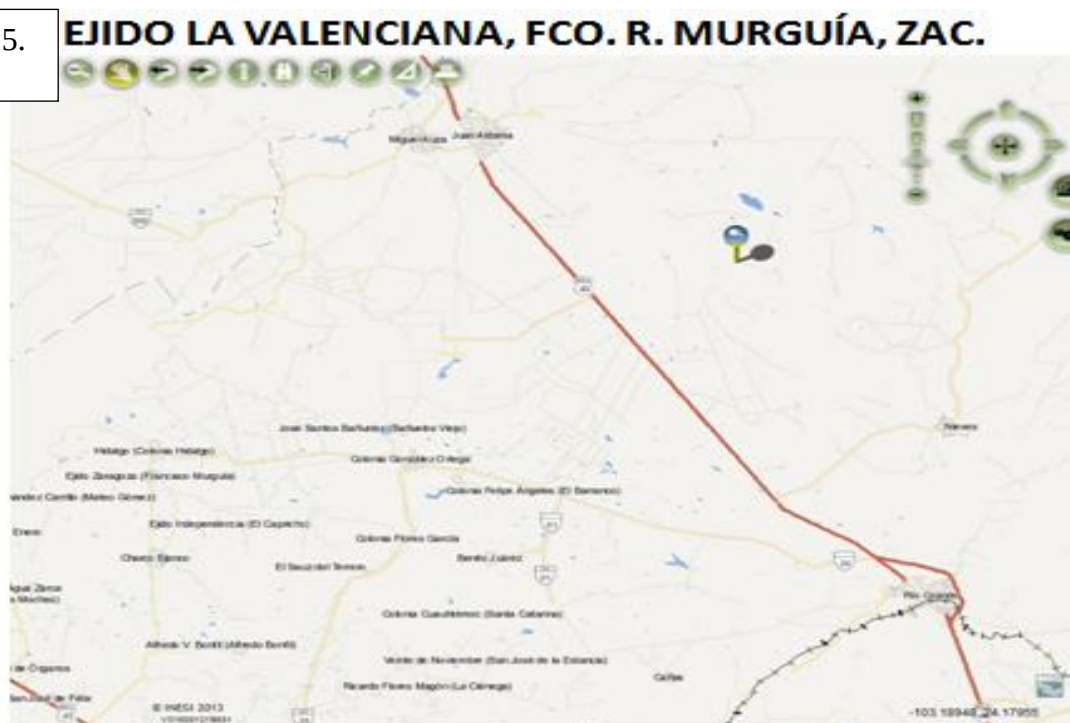
Este municipio cuenta con 192 comunidades, entre las que se encuentra La Valenciana, comunidad que se sitúa después del municipio de Río Grande pasando el entronque de la Honda, lugar donde están ubicados los campos menonitas.

##### **4.4.1 Comunidad Valenciana**

---

<sup>38</sup> En mapas muy antiguos este río aparece con el nombre de río del Buen Aval

Mapa 5.



Fuente: mapa tomado de [www.google.com](http://www.google.com)

La comunidad de Valenciana está ubicada en una zona minera que inició actividades desde 1915. Entre este año y 1920 aproximadamente, esta comunidad fue fundada, con gente que migró de diferentes regiones del país; asentada en una extensión de 17 hectáreas alrededor de la mina de propietarios españoles.

La primera dotación de tierras a Valenciana (cuyo nombre se le debe al apellido de los fundadores de la mina de origen español) fue el 21 de noviembre de 1945, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 13 de abril de 1948. La tierra que fue expropiada de la hacienda La Flor de 180 hectáreas y otras Por qué pequeñas propiedades de los Ramírez y Compían, benefició a 32 ejidatarios con 1,200 hectáreas, de éstas 816 son de agostadero y 384 de cultivo (Ovalle, 2012).<sup>39</sup>

A solo dos años de la dotación, se realizó la solicitud para la primera ampliación del ejido.

<sup>39</sup>Pedro Ovalle Vaquera, es uno de los líderes campesinos que encabezó la invasión de tierras en Valenciana en 1975. Ha sido Comisariado Ejidal y es el único que lleva registros sobre los acontecimientos importantes en éste ejido, pero además los adultos mayores que pudieran dar testimonio de la historia de Valenciana, lamentablemente ya no se encuentran en condiciones para ello.

Tuvieron que pasar cerca de treinta años para que la petición fructificara. Esto no se dio de forma automática, en 1975, cincuenta familias de campesinos al ver que no se resolvía su solicitud de ampliación y ante la necesidad de la tierra para apoyar la sobrevivencia familiar, se vieron obligadas a invadir las tierras de Natalio Gutiérrez, los Compían y los Hernández Reyes. En la toma de la tierra, las mujeres jugaron un papel relevante al ser ellas las encargadas de hacer las guardias en aquellos lugares ocupados, mientras que los maridos, hijos o parientes debía realizar actividades fuera de la ocupación para obtener los recursos mínimos de sobrevivencia (Ovalle, 2012)<sup>40</sup>. Bajo esta presión, y con el auge del movimiento campesino estatal y nacional en ese mismo año se entregó la primera ampliación de tierras, la cual fue publicada en el Diario Oficial de la Federación el 13 de enero de 1976 con una dotación de 3,322 hectáreas, que, sumadas a las que ya se tenían en posesión alcanzaron un total de 4, 532. De ellas 2,804 de uso común y 1718 hectáreas de cultivo, beneficiando 116 productores, que sumados a los 32 que ya existían alcanzaron un total de 148 ejidatarios.

La mina La Valenciana en la actualidad se encuentra abandonada, a solo algunos kilómetros al oriente del pueblo del mismo nombre<sup>41</sup>. La competencia con empresas transnacionales la hizo quedar a la zaga de la competitividad, superando a la comparabilidad como ventaja que le daban sus condiciones naturales.

En la lógica general del capital, éste deja de ser nacional para convertirse en internacional, a la sazón de la concentración y centralización, esta industria dominada por empresas canadienses, estadounidenses y españolas, sin dejar de lado la incursión de británicos, franceses y alemanas, como las de mayor representatividad. Al igual que los pueblos mineros que se edificaron en las postrimerías del siglo XIX y buena parte del siglo XX, las vetas localizadas eran susceptibles de ser financiadas mediante la entrada de materias primas y animales de otras regiones, contribuyendo al sostenimiento de la población trabajadora. En la medida que esta población se establecía en los alrededores de la mina, los familiares y dependientes directos, empezaron a cultivar su huerto de traspatio

---

<sup>40</sup>Éste reconocimiento del trabajo de la mujer en la invasión de tierras por parte del líder campesino, es más por la importancia de la presencia de las campesinas en los tres niveles de gobierno para ejercer presión en la solución de demandas que no siempre benefician a las mujeres.

<sup>41</sup> Esta comunidad anteriormente era llamada Ojo de Agua, cuando los dueños de la mina llegaron, el nombre de la mina cambió por el origen del dueño, a Valencia.



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y a alimentar algún animal doméstico que permitiera enfrentar necesidades en momentos de emergencia. Con ello, poco a poco se implantó también la producción, fundamentalmente de básicos (frijol y maíz), con el tiempo y a pesar de la magnitud de las tierras aledañas a la mina, lograron sustituir la entrada de los productos provenientes de otras regiones, contribuyendo a la estabilización de la población y consolidar su desarrollo en torno a la mina y lo que se sembraba en su entorno. Cuando se estabilizó la producción interna, la mina ya mostraba un declive importante perdiendo su rentabilidad pero, el arraigo de la gente se quedó en el pueblo a “lidiar” con tierras por lo regular poco productivas, por encontrarse en una zona minera. Tal situación hizo que la comunidad de Valenciana se refundara kilómetros arriba (hacia el poniente) del casco de la mina, donde se desarrollaban actividades de separación de metales de manera rudimentaria.

Hasta ahora la comunidad cuenta con una población total de 497 habitantes, de los cuales 239 son hombres y 258 son mujeres. La Población Económicamente Activa está representada apenas por 162 personas, de las cuales poco más del 6% está encabezada por mujeres. En cuanto a la población total ocupada, el porcentaje de mujeres se mantiene en 7%. No sucede lo mismo con la población que se ocupa dentro del sector primario, ya que la población femenina tiende a dominar en no más de un punto porcentual.

En la actualidad, las tierras de labor producen alrededor del 20 por ciento de maíz y el ochenta por ciento de frijol, ambos con la finalidad de autoconsumo, utilizando fundamentalmente mano de obra familiar, en cuyo proceso productivo destaca básicamente el trabajo de la mujer (Ovalle, 2012).

#### **4.4.2 Las que sueñan con un mundo lleno de luces<sup>42</sup>**

En Valenciana, las campesinas han mantenido un papel activo en diferentes periodos históricos de la comunidad. Entre ellos está el reparto agrario de 1935, periodo donde los mineros de esta comunidad se organizaron para luchar por sus derechos agrarios. La segunda lucha por la tierra la dieron con la invasión de tierras en 1975, la más recordada por las campesinas que actualmente se encuentran en la etapa de adultas mayores. La mayoría eran mujeres representantes del hijo, esposo o padre que no estaban en el lugar de

---

<sup>42</sup> Este nombre se basa en la poesía de Aquiles Córdova Morán llamada inquietud

la invasión de la tierra por encontrarse trabajando en otro lugar. Las mujeres se encargaban de limpiar, ir por agua a una noria, preparar los alimentos y hacer guardia mientras los hombres estaban ausentes<sup>43</sup>. Al respecto una de esas mujeres comenta:

“Fue en 1975 como me nació esto de andar consiguiendo cosas para la comunidad, en ese entonces no todos tenían parcela y como nos dimos cuenta que el hacendado, no tenía con que demostrar que era el dueño pos invadimos y como se ganó que tuvieran parcela, nos dimos cuenta que las cosas se podían hacer y empezamos a entrar en la política y a promover cosas” (Testimonio, 06/04/2012).

Estas mujeres han tenido una vida de ajetreo ante la negativa de los hombres para auxiliarlas y facilitar las actividades que realizan por el bien de la comunidad. En opinión de una de estas mujeres:

“Nunca han estado de acuerdo a que una mujer los mande y como yo tenía que resolver los problemas de la comunidad, dar avisos, firmar hojas de aparcería, si se podía hacer fiestas o no, hacer obras. Los hombres no estaban de acuerdo de que una mujer los mandara por eso no trabajaban ellos. Aun y con ello obtuvimos la bandera blanca.<sup>44</sup> Batallamos mucho porque somos puras mujeres y porque los hombres no quieren la limpieza... se les debe de hacer saber que ellos son parte importante de esto” (Testimonio, 06/04/2012).

Sin embargo, eso no las detiene porque es dicen que lo que hacen porque sueñan con un mundo de luces.

Uno de los elementos de mayor importancia fue el contacto que tuvimos con doña Amely, mujer luchadora codo a codo con otras mujeres de su comunidad por un mejor futuro para sus descendientes, enfrentando las reticencias de sus maridos para dejarlas participar en actividades que según la tradición cultural eran para hombres. Su complexión robusta no le impide caminar, sin perder el aliento, poco más de cuatro kilómetros para mostrar la vivienda de una campesina, que además de ser ejidataria reúne las características buscadas en ellas para este trabajo. La fachada muestra los estragos del tiempo en sus desgastados adobes y en la puerta de entrada se hace más evidente con algunas tablas apolilladas, dejando entrever un amplio zaguán y al fondo un patio enorme con un lavadero

---

<sup>43</sup>La aportación de la mujer en esta lucha tampoco se valora ni reconocida.

<sup>44</sup>Significa que la comunidad se encuentra limpia de basura y suciedad de los animales Este reconocimiento lo otorgan los Servicios de Salud del Estado de Zacatecas (SSZ) (entrevista Amely, 17/03/2012).

al centro como artefacto usado en las actividades del hogar, actividad realizada de manera cotidiana y en el que se esfuerza la hija en tallar un pantalón de mezclilla desgastado por el tiempo y uso, sin dejar de observar a su pequeña hija, quién de manera distraída, raya su cuaderno con un pedazo de lápiz aterrado y deteriorado.

La seguridad en las respuestas de la mujer campesina encuestada expresan el supuesto control sobre las actividades desempeñadas. Pero cuando llegamos a los condicionantes, que evidencian la presencia masculina, empieza a titubear en sus respuestas y a ceder el lugar a quien simbólica y realmente manda, obedeciendo los constructos sociales y culturales que le dan al hombre el poder y la supremacía con respecto a la mujer. A partir de la lucha por la primera ampliación en 1975, las mujeres han sido pieza clave en la habilitación de servicios básicos, salud y necesidades varias de la comunidad. Desde entonces las campesinas han mantenido una lucha constante en la gestión y consecución de obras sociales que impactan a toda la comunidad. En 1984 integraron y participaron en el comité pro-agua potable, con el seguimiento y presión constante hasta lograr ser beneficiarias de este servicio. También se encargaron del comité para la construcción de un puente sobre el arroyo que incomunicaba a los habitantes por lo accidentado del terreno, pero sobre todo en temporada de lluvias.

Actualmente impulsan la construcción de la Casa de Salud, de la que solo se dispone de los cimientos. El año pasado lograron el premio a la comunidad rural más limpia en el estado de Zacatecas, por su insistencia en mantener las calles limpias de basura y excremento de ganado mayor y menor.

#### **4.4.3 Trabajo reproductivo/productivo**

##### **a) Trabajo reproductivo**

La realización de las actividades de las mujeres se pueden dividir en dos grandes rubros: el trabajo reproductivo, relacionada con los trabajos de la casa y el cuidado de los integrantes de la familia; y el trabajo productivo, vinculado a las prácticas en la labor como trabajo no asalariado pero generadora de valores de uso y la realización de artesanías en los tiempos considerados por ellas como de descanso.

En cuanto al trabajo reproductivo el 61.4% realiza actividades del hogar, la administración y decisión para hacer compras representa el 12.5%, siguiéndole en orden de importancia las actividades auxiliares necesarias para las labores del hogar con el 11.4%; 8.3 realiza actividades sociales y el resto 6.2% desempeña el cuidado de otros como se observa en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 17. Trabajo reproductivo de la mujer campesina de Valenciana (valores relativos)</b>         |            |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Actividad/Comunidad                                                                                    | Valenciana |
| Actividades del hogar                                                                                  | 61.46%     |
| Actividades para realizar labores del hogar                                                            | 11.46%     |
| Cuidar niños y otras personas                                                                          | 6.25%      |
| Actividades sociales                                                                                   | 8.33%      |
| Poder de decidir                                                                                       | 12.50%     |
| Total                                                                                                  | 100%       |
| Fuente: encuesta para las mujeres campesinas de Valenciana, Gral. Francisco R Murguía, Zacatecas 2012. |            |

b) Trabajo productivo

En esta comunidad el trabajo productivo está representado por el 41.8% y se concentra en la escarda, cosecha y acarreo desde la parcela hasta el predio. El 12.3% las dedica al descanso y el 45.7% se consideran como actividades del hogar, como se muestra en el siguiente cuadro 8.

| <b>Cuadro 18. Trabajo reproductivo, productivo y descanso de la campesina de Valenciana (valores relativos)</b> |            |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Comunidad/concepto                                                                                              | Valenciana |
| Hogar                                                                                                           | 45.73%     |
| Productivas                                                                                                     | 41.88%     |
| Descanso                                                                                                        | 12.39%     |
| Total                                                                                                           | 100%       |
| Fuente: encuesta para las mujeres campesinas de Valenciana, Gral. Francisco R Murguía, Zacatecas 2012.          |            |

Las actividades realizadas por la mujer en orden de importancia destaca el deshierbe con el 39.7%, la cosecha mantiene el 20.4%, el traslado a la parcela representa el 15.5%, las

labores parcelarias el 15%, las actividades pecuarias el 8.6% y la siembra el 1.8% ver anexo del cuadro resumen de actividades.

#### **4.4.4 Mujer campesina y su relación con la tierra en Valenciana**

De acuerdo a la evidencia empírica la estructura de la tenencia de la tierra muestra dos situaciones:

Por un lado el esposo tiende a dominar como dueño de la parcela o representante legal de la tierra con un 56.3% del total. La mujer está representada por el 25%.

Esta situación de la mujer como representante legal muestra la influencia que tuvo para buscar obtener una parcela mediante la lucha registrada a mediados de 1975.

Esta participación se ve coronada con dotaciones a mujeres; o también por el reconocimiento de la actividad desempeñada por ellas en esos años, el esposo ha cedido sus derechos al morir. Cualquiera de las dos situaciones, implica un paso adelante en su visibilización como dueña de la tierra.

Un predominio importante pero menor al anterior, está representado por otros dueños de la parcela con el 18.7% lo cual muestra aun la prevalencia del arriendo o préstamo de la parcela.

Por lo que se refiere a las acciones desarrolladas en el predio, muestra una participación femenina del 6.25%, la decisión tomada por los dos alcanza el 25% y el de otros el 18.7%, inferiores a la participación del marido con el 50%.

De esta manera la evidencia indica la supremacía del esposo en la decisión del qué, cuánto y quiénes serán los encargados de llevar a cabo dichas actividades.

La atribución sobre la estructura productiva muestra una importante participación de la mujer en la decisión del 18%. No obstante el avance mostrado en ello está muy lejos del 68% de la participación del marido. La manera compartida y las decisiones tomadas por otras personas representan el 5 y el 10% respectivamente.

En cuanto a la manera del cómo utilizar los recursos monetarios y no monetarios, se impone el marido con el 55%. La decisión tomada por otros representa el 16% y cuando la toman de manera compartida el 19%. En este sentido la participación de ella es inferior a todos, al representar solamente 10%.

De igual forma aparece el dominio del esposo en la venta de lo producido en el núcleo familiar con el 38%; en segundo lugar, aparece cuando lo hacen de manera compartida con el 29% y la participación de otros con el 6%.

Aun en estas condiciones la participación en estas actividades la mujer campesina tiene un papel de importancia al mantener una influencia del 26%, como se observa en el cuadro siguiente.

| <b>Cuadro 19. Control o acceso a los medios de producción y la tierra de las campesinas de Valenciana (valores relativos)</b> |           |        |            |        |       |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|--------|------------|--------|-------|
| Comunidad Valenciana                                                                                                          |           |        |            |        |       |
| Concepto                                                                                                                      | Campesina | Esposo | Compartida | Otro   | Total |
| Dueño de la parcela                                                                                                           | 25.00%    | 56.25% | 0.00%      | 18.75% | 100%  |
| Decisión de trabajo en la parcela                                                                                             | 6.25%     | 50.00% | 25.00%     | 18.75% | 100%  |
| Decisión estructura productiva                                                                                                | 17.74%    | 67.74% | 4.84%      | 9.68%  | 100%  |
| Utilización de recursos                                                                                                       | 9.68%     | 54.84% | 19.35%     | 16.13% | 100%  |
| Venta de productos                                                                                                            | 26.47%    | 38.24% | 29.41%     | 5.88%  | 100%  |
| Fuente: encuesta para las mujeres campesinas de Valenciana, Gral. Francisco R Murguía Zacatecas 2012.                         |           |        |            |        |       |

#### 4.4.5 Estrategias de sobrevivencia prevalecientes

La estrategia implementada en la recolección de flora para satisfacer las necesidades del núcleo familiar de consumo, siguen una ruta diferente en peso y destino. Cuando el objetivo es para el consumo de la familia representa el 91.6%; para los animales domésticos se destina el 8.3%, no existiendo ningún producto recolectado para la venta, como se observa en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 20. Recolección de flora como estrategia de sobrevivencia en Valenciana (valores relativos)</b> |            |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Concepto/comunidad                                                                                        | Valenciana |
| Recolección de flora para                                                                                 |            |
| De la familia                                                                                             | 91.67%     |
| De animales domésticos                                                                                    | 8.33%      |
| Para la venta                                                                                             | 0.00%      |
| Total                                                                                                     | 100.00%    |
| Fuente: Encuesta para las mujeres campesinas de Valenciana, Gral. Francisco R Murguía Zacatecas 2012.     |            |

En lo que se refiere a quién realiza la recolección, la mujer es quién tiene la supremacía en flora con el 50%. Superior a cuando lo hacen de manera compartida con el 33% y de manera familiar con el 16.7%. Es de importancia señalar de que en esta actividad, no participan ni el marido ni otras personas, como se muestra en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 21. Integrantes de la familia que hacen la recolección como estrategia de sobrevivencia en Valenciana (valores relativos)</b> |            |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Concepto/comunidad                                                                                                                      | Valenciana |
| Quién recolecta                                                                                                                         |            |
| Campesina                                                                                                                               | 50.00%     |
| Esposo                                                                                                                                  | 0.00%      |
| Compartida                                                                                                                              | 33.33%     |
| Familia                                                                                                                                 | 16.67%     |
| Otros                                                                                                                                   | 0.00%      |
| Total                                                                                                                                   | 100%       |
| Fuente: encuesta para las mujeres campesinas de Valenciana, Gral. Francisco R Murguía, Zacatecas 2012.                                  |            |

En cuanto a la caza de fauna silvestre el 85.7% lo realiza para el consumo de la familia y de otras personas con el 14.3. En la comunidad la recolección para la venta no existe como se observa en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 22. Aprovechamiento de la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en Valenciana (valores relativos)</b> |            |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Concepto/comunidad                                                                                                          | Valenciana |
| Caza de fauna silvestre                                                                                                     |            |
| Para consumo de la familia                                                                                                  | 85.71%     |
| Para la venta                                                                                                               | 0.00%      |
| Otros                                                                                                                       | 14.29%     |
| Total                                                                                                                       | 100.00%    |
| Fuente: encuesta para las mujeres campesinas de Valenciana, Gral. Francisco R Murguía, Zacatecas 2012.                      |            |

De los integrantes del núcleo familiar quién realiza esta actividad está representado por el esposo con el 57.1%, otros con el 28.5 y cuando se realiza en familia con el 14.2%.



En esta actividad no tiene participación la campesina por lo cual es considerada una acción realizada únicamente por el hombre, como se observa en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 23. Integrantes de la familia que cazan la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en Valenciana (valores relativos )</b> |            |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Concepto/comunidad                                                                                                                            | Valenciana |
| Quien caza                                                                                                                                    |            |
| Campešina                                                                                                                                     | 0.00%      |
| Esposo                                                                                                                                        | 57.14%     |
| Compartida                                                                                                                                    | 0.00%      |
| Familia                                                                                                                                       | 14.29%     |
| Otros                                                                                                                                         | 28.57%     |
| Total                                                                                                                                         | 100.00%    |
| Fuente: encuesta para las mujeres campesinas de Valenciana, Gral. Francisco R Murguía, Zacatecas 2012.                                        |            |

#### 4.4.6 Conclusión

En este municipio semidesértico en el cual la población ocupada en el sector agrícola se dedica a la producción de básico donde destaca la producción de frijol, se encuentra Valenciana, inmersa dentro de una zona minera. Su actividad principal oscila entre la producción de básicos y algunos productos forrajeros; en esta estructura domina la producción de frijol en un 80%.

Dentro de la población ocupada total, la mujer representa el 7%; sin embargo al interior del sector primario, la ocupación de la mujer es superior a la del hombre en un punto porcentual.

En la estructura de la tenencia de la tierra, encontramos la supremacía del hombre con respecto a la mujer al representar el 56.3% y 25%. Esta estructura habla de las condiciones androcéntricas arraigadas no solamente dentro de las instituciones del Estado sino también dentro del núcleo familiar, dado que en su interior es el hombre el que lleva la batuta al decidir qué, cuanto y dónde: vender (38%-26%), sembrar (25%-6.3), administración de recursos (55%-10%) y la utilización de los instrumentos de trabajo (68%-18%).

En cuanto a la recolección de flora y fauna como estrategia de sobrevivencia de la unidad familiar, la gran mayoría de ella se destina a satisfacer el consumo de sus integrantes con el 91.6% y el 85.7% respectivamente. De igual forma quién realiza estas actividades en flora destaca la mujer con el 50%, sin que el marido participe y en fauna lo hace el esposo con el 57% sin que exista participación de la mujer.

El trabajo reproductivo en sus diversas actividades manifiesta el 61.4% como parte de las tareas esenciales como preparación de alimentos, lavar, planchar, coser entre otras; administrar y hacer compras el 12.5%, actividades auxiliares el 11.4, actividades de la comunidad, religiosas y sociales el 6.2%.

En tanto el trabajo productivo distribuido en la unidad familiar, la parcela y el monte está representado por el 41.8% del total de su tiempo, desde que se levanta y hasta que se duerme, siendo utilizadas más tiempo en el deshierbe y la cosecha con un 39.7% y 20.4% respectivamente.

En Valenciana las mujeres campesinas han mantenido un papel activo en diferentes periodos históricos. Entre ellos está el reparto agrario de 1935 y 1975. Este último recordado más por mujeres que están en la etapa final de su vida o adultas mayores. Ellas han tenido una vida de ajetreo ante el poco interés de los hombres para ayudar a hacer mejoras dentro de la comunidad. Aun y con esta adversidad, han sido pieza clave en la consecución de obras que impactan a toda la comunidad en servicios básicos y de salud fundamentalmente. Estas actividades desempeñadas por ellas, se ven coronadas con el premio de comunidad más limpia del Estado de Zacatecas, otorgado recientemente y donde fueron artífice importante para lograrlo.

#### **4.5 Mazapil**

Éste municipio se localiza en la región noreste del estado de Zacatecas, ocupa una de las superficies más amplias del territorio estatal, pero su suelo es de poca fertilidad y las localidades están dispersas; varias de ellas cuentan con menos de 100 habitantes; tiene una extensión territorial de 12,117 kilómetros cuadrados y está ubicado a 290 kilómetros de la capital del estado (INAFED, 2010). Colinda al norte con el Estado de Coahuila y el municipio de Melchor Ocampo, al sur con el municipio de Villa de Cos, al oriente con el municipio de Concepción del Oro y con el estado de San Luis Potosí, al poniente con el Estado de Durango.

La vegetación predominante está compuesta por gobernadora, palma semandoca, palma china, mezquite, ocotillo, pino piñonero, lechuguilla, nopal, biznaga, maguey, candelilla, sotol y guayule. También existe una gran variedad de fauna silvestre, entre la que destaca la liebre y el conejo, jabalí, venado cola blanca y bura, oso negro, gato montés, coyote, mapache, onza y león puma.

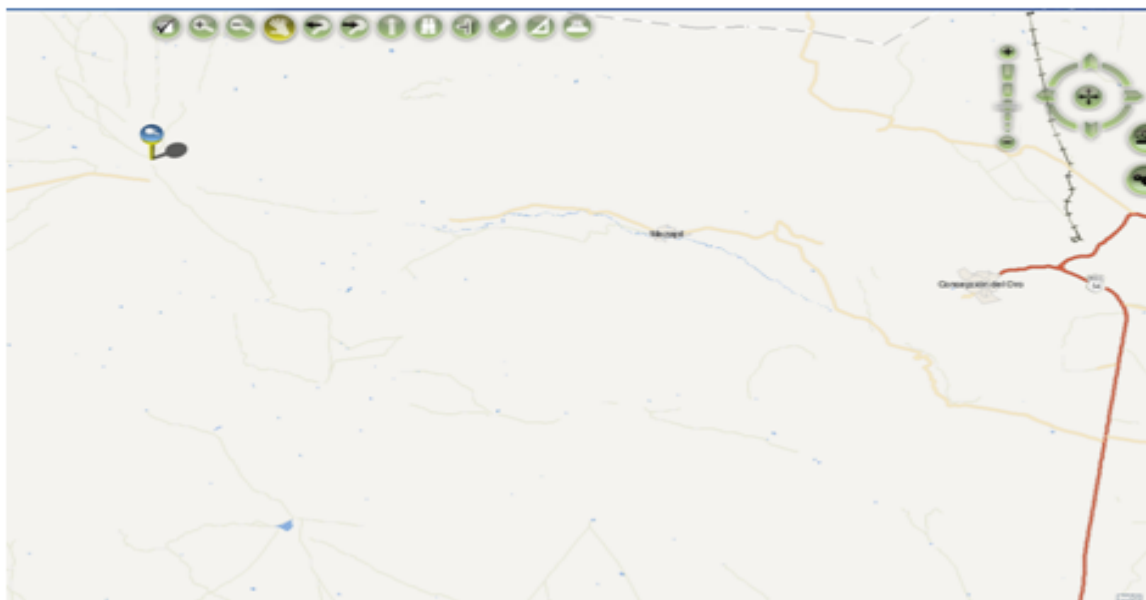
A partir del 2006, Mazapil modificó sus prácticas económicas con la explotación minera por la compañía canadiense *Peñasquito*. Antes de esto, los campesinos y campesinas se dedicaban a la agricultura de temporal, predominando la producción para la subsistencia familiar y escasa producción destinada al mercado. También realizan actividades pequeñas en huertos de traspatio. Pero es la actividad ganadera la que más resalta con los criaderos de ganado vacuno, caprino y ovino, en menor medida, porcino y granjas avícolas de poca importancia. La otra opción de empleo es la migración temporal a Coahuila, Nuevo León y Fresnillo para emplearse en las maquiladoras; por supuesto la migración a Estados Unidos constituye otra de las alternativas al desempleo. En el caso del campesino de Mazapil, su escasez de recursos le impide migrar por lo que se ve obligado a practicar diversas estrategias de sobrevivencia que afectan el entorno de los escasos recursos disponibles.

##### **4.5.1 El Ejido Cedros**

El Ejido Cedros —que tienen anexas las comunidades Peñasquito (ahora Nuevo Peñasco), Palmas y El Vergel— está ubicado a 6 kilómetros de la cabecera municipal de Mazapil, se llega al lugar por la carretera Zacatecas-Coahuila.

Mapa 6.

### **EJIDO CEDROS, MAZAPIL, ZAC.**



Fuente: mapa tomado de [www.google.com](http://www.google.com)

Se toma la desviación Pabellón-Salaverna a la altura de la comunidad Pabellón. A partir de éste punto se recorre una carretera sinuosa y peligrosa.

De Zacatecas a la entrada de la cabecera municipal de Mazapil, la carretera es de asfalto. El camino que comunica a ésta con el Ejido Cedros es de terracería.

Cedros se constituyó en 1947 por la Resolución Presidencial publicada en el Diario Oficial de la Federación el 6 de mayo, mediante el cual dotó al Ejido Cedros con una superficie de 18,000 hectáreas beneficiando a 183 ejidatarios. En una segunda resolución Presidencial del 23 de agosto de 1957, se concedió al ejido una ampliación de casi 5,000 hectáreas de tierra, la gran mayoría no aptas para desarrollar la agricultura.<sup>45</sup>

---

<sup>45</sup> Estos datos fueron tomados del Protocolo de Convenio de Ocupación Temporal celebrado entre el Ejido Cedros y la minera Peñasquito (26/01/2007).

Actualmente el ejido lo integran 435 ejidatarios de los cuales 28 (6.44%) son mujeres.<sup>46</sup> Esta comunidad cuenta con 1,013 habitantes de los cuales 534 son hombres y 479 son mujeres; su Población Económicamente Activa (PEA) alcanza las 311 personas en su mayoría hombres. Tan solo 23 mujeres se insertan como población ocupada en la agricultura (INEGI, 2010).

Las actividades económicas principales son la minería, la agricultura de autoconsumo, el pastoreo de ganado menor, la construcción y los servicios (restaurantes, hoteles, abarrotes y venta de agua purificada).

A la entrada de la comunidad se encuentran ubicadas la escuela Primaria y la Secundaria. A un costado de éstas se ubica un pequeño salón de usos múltiples con un anuncio que dice “obra construida por la minera Gold Corp”, luego está el hospital comunitario del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).

Cerca de las escuelas hay un restaurante, otro más se encuentra cerca de la Iglesia (católica) ubicado a un costado de la escuela Primaria.

En Cedros, hay una planta purificadora de Agua, principal proveedora de la minera Peñasquito y una alberca pública que se satura en Semana Santa, porque este es el lugar donde conviven las familias campesinas.

Las viviendas de la comunidad están siendo ampliadas y reconstruidas, además se observan decenas de casas recién construidas; otras, las menos, aún son de madera y techo de lámina de cartón. Sin importar el material con el que están construidas, las viviendas tienen en común las antenas de televisión por cable.

#### **4.5.2 De las llamas al fogón<sup>47</sup>: las campesinas de Cedros**

Las actividades de la labor, ir a sembrar la parcela con el papá, a deshierbar, quitar piedras, cosechar y a acarrear el maíz y el frijol para las mujeres comienza entre los 6 y 7 años. Eso depende del orden de nacimiento, del número de hermanos mayores y menores y de las necesidades de la Unidad de producción y de la familia campesina. La esperanza o ilusión

---

<sup>46</sup> Registro Agrario Nacional, Anexo del Convenio de Ocupación Temporal del 16 de marzo de 2006 celebrado entre Minera Peñasquito y el Ejido Cedros, Mazapil, Zacatecas.

<sup>47</sup> Esta expresión fue tomada de una encuestada en el Ejido Cedros (24/02/2012). Hace referencia en sentido figurado a salir de la experiencia de vivir en una situación de miseria y explotación, y entrar a otra experiencia peor al contraer matrimonio.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

es que esa situación se modifique cuando la mujer contrae matrimonio, ya sea que haya sido pedida o robada a la fuerza (de manera voluntaria).

De acuerdo al testimonio de una de estas mujeres:

“...a los 7 años ya tallaba lechuguilla y palma, me salían ampollas) en las manos, como estorbaban las tronaba y le seguía... mi papá lo vendía para comprar frijol y tortillas, teníamos dinero para comer...también tallaba lechuguilla para ir a la Feria de Mazapil y comprarme unos dulces, ah esos dulces como me gustaban... cuidaba chivas, sacaba agua del pozo, le ayudaba a mi mamá a tortear... a los 13 años me case... ¡mmm!; pero solo salí de las llamas para entrar al fogón y al trabajo...tengo 52 años, todavía tallo, hago flores de lechuguilla, cuido las chivas, voy a la labor, hago tortillas...” (testimonio 24/02/2012).

A las mujeres campesinas de objeto de este estudio, las encontramos en las calles, en las inmediaciones de las escuelas y en sus casas, al momento de realizar la encuesta.

Frente a las mallas que protegen las instalaciones de las escuelas Secundaria y Primaria, ubicadas a la entrada de la comunidad y sobre la calle principal polvorienta por la circulación de varios vehículos, estaban algunas campesinas realizando una de las actividades reproductivas, consistente en llevar el almuerzo a los niños que cursan la educación básica y secundaria. Algunas caminaban apresuradamente, porque tenían que alimentar casi a la misma hora a uno o más hijos e hijas en Primaria y Secundaria.

Después de llevar el lonche, las mujeres emprendieron el camino de regreso a sus hogares. Este trayecto se vio interrumpido en más de una ocasión, debido a los saludos y charlas realizadas con sus vecinas sobre diversos temas.

Mientras eso ocurría, aprovechamos su presencia en la calle para preguntar por las mujeres campesinas seleccionadas que reúnen los requisitos anteriormente señalados. La respuesta fue: “aquí... todas vamos a la labor. Solo aquellas que ya están grandes o enfermas ya no van a la labor” (testimonio de una mujer de la comunidad de Cedros, 24/02/2012).

Pese a la presencia de la minera, las mujeres no han dejado de trabajar en la labor. Lo hacen porque son viudas, trabajan con el marido o se hicieron responsables de la producción de la parcela mientras sus esposos trabajan en la mina. No existe una sola explicación, aunque las respuestas que encontramos no se pueden generalizar.

### 4.5.3 Trabajo reproductivo/productivo

#### a) Trabajo reproductivo

En cuanto al trabajo reproductivo, este está representado por aquellas actividades del hogar, las labores auxiliares necesarias para la realización de las labores del hogar; el cuidado de otras personas, actividades comunitarias y sociales, así como el poder de decisión para determinar la realización o no de una determinada actividad.

En cuanto a las primeras (mantenimiento de la casa y de las personas que lo habitan), muestran un predominio sobre las demás al mantener el 57.3%, le siguen en orden de participación en el cuidado de otras personas con el 12.2%, las actividades sociales y auxiliares permanecen con el 10.9%, de manera respectiva y por último, está el poder de decidir sobre las compras y la administración de recursos con el 8.5%, como se observa en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 24. Composición del trabajo reproductivo de la mujer campesina del Ejido Cedros (valores relativos)</b> |        |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------|
| Actividad/Comunidad                                                                                               | Cedros |
| Actividades del hogar                                                                                             | 57.32% |
| Actividades para realizar labores del hogar                                                                       | 10.98% |
| Cuidar niños y otras personas                                                                                     | 12.20% |
| Actividades sociales                                                                                              | 10.98% |
| Poder de decidir                                                                                                  | 8.54%  |
| Total                                                                                                             | 100%   |
| Fuente: encuesta para las mujeres campesinas de Cedros, Mazapil, Zacatecas 2012.                                  |        |

#### b) Trabajo productivo

En esta actividad considerada como trabajo productivo, destacan las acciones ejecutadas por la mujer campesina en un día normal de actividades en la parcela, el hogar y el descanso.

Según la encuesta aplicada, el 55.14% de las campesinas de Cedros realiza tareas reproductivas, reconocidas por ellas como propias de su género y su condición de mujer; 26.17% además de realizar trabajo del hogar hace diversas actividades en la parcela, como



deshierbar y cosechar sin percibir retribución ni reconocimiento alguno y el resto 18.6% lo dedican a descansar, como se observa en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 25. Trabajo reproductivo, productivo y descanso de la mujer campesina del Ejido Cedros (valores relativos)</b> |         |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------|
| Comunidad/concepto                                                                                                       | Cedros  |
| Hogar                                                                                                                    | 55.14%  |
| Productivas                                                                                                              | 26.17%  |
| Descanso                                                                                                                 | 18.69%  |
| Total                                                                                                                    | 100.00% |
| Fuente: Encuesta para las mujeres campesinas de Cedros, Mazapil, Zacatecas 2012.                                         |         |

Cuando la campesina debe trabajar todo el día en la labor, debe realizar antes las actividades del hogar, levantándose a las 5 horas para preparar los alimentos de todos los que deben dedicarse a alguna actividad fuera de la casa. A los niños los envía a la escuela ya desayunados y con lonche; para llevar a la parcela, prepara alimentos y utensilios para recalentar y alimentarse. Las actividades realizadas se distribuyen principalmente en el deshierre al representar el 35.4%, labores parcelarias con el 31.2% representadas por todas aquellas referentes a la parcela o la labor sin especificar cual, el 22.9% en la cosecha, 6.2 en la siembra y 4.1% en pecuarias (ver en anexo cuadro resumen de actividades agropecuarias).

#### **4.5.4 Mujer campesina y su relación con la tierra en Cedros**

Las campesinas dedican más tiempo a las actividades a su cargo, las del hogar y de atención a la familia. Esto no es obstáculo para involucrarse en las distintas labores de la parcela cuando el trabajo familiar no es suficiente para satisfacer las necesidades.

Como el resto de los integrantes de la familia, la campesina trabaja en la parcela y en el hogar, independientemente de ser o no dueña o propietaria de la tierra.

De las encuestadas en Cedros, solo el 28% son propietarias de una parcela, en el 56% de los casos la propiedad está en mano de los esposos y 17% está en manos de otros (familiares o no de ella).

Su influencia en las decisiones sobre los trabajos de la parcela son limitados, porque deciden otros en su lugar. La principal decisión está en manos de los esposos con 31%,

compartida 29%, 22% en otros y solo 18% en manos de las mujeres como se muestra en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 26. Control o acceso a los medios de producción y la tierra de la campesina del Ejido Cedros (valores relativos)</b> |           |        |            |        |       |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|--------|------------|--------|-------|
| Comunidad Cedros                                                                                                               |           |        |            |        |       |
| Concepto                                                                                                                       | Campešina | Esposo | Compartida | Otro   | Total |
| Dueño de la parcela                                                                                                            | 27.78%    | 55.56% | 0.00%      | 16.67% | 100%  |
| Decisión de trabajo en la parcela                                                                                              | 17.65%    | 30.88% | 29.41%     | 22.06% | 100%  |
| Decisión estructura productiva                                                                                                 | 1.59%     | 58.73% | 31.75%     | 7.94%  | 100%  |
| Utilización de recursos                                                                                                        | 8.00%     | 44.00% | 28.00%     | 20.00% | 100%  |
| Venta de productos                                                                                                             | 17.86%    | 35.71% | 46.43%     | 0.00%  | 100%  |
| Fuente: encuesta mujeres campesinas de Cedros, Mazapil, Zacatecas 2012                                                         |           |        |            |        |       |

Las mujeres al tomar decisiones de trabajo en la parcela es principalmente porque son viudas o esposas de migrantes pero suelen estar respaldadas o controladas por otros familiares (padres, suegros, hijos). Su condición de viuda no necesariamente implica el involucramiento en todas las etapas del proceso productivo, pues dispone del trabajo de los hijos fundamentalmente. Ellos se encargan de trabajar las tierras y suelen ser los que en un futuro cuando tengan la edad suficiente heredaran.

En la estructura productiva, esto es, bodegas, corrales, maquinaria, herramientas e implementos, animales de trabajo y medios de transporte, también predomina la decisión del esposo con 59%; le siguen la responsabilidad compartida<sup>48</sup> con 32%, otros 8% y 2% la campesina. La responsabilidad compartida implica que el esposo consulta a la mujer sobre el arreglo y uso de los bienes de trabajo, porque se requiere de su colaboración para preservarla o darle mantenimiento cuando se requiera.

En la utilización de recursos disponibles (semillas, fertilizantes, crédito agrícola, dinero en efectivo y subsidios) predomina la decisión del esposo con 44%, compartida 28%, otros 20% y 8% la campesina. En la venta de productos de la parcela y de traspatio (ganado mayor, ganado menor, maíz, frijol, aves de corral, hortalizas, flora, fauna), el control también se encuentra en el esposo con 36%, 46% es compartida y 18% la mujer.

<sup>48</sup>Es cuando la decisión se toma entre los dos, en alguna actividad relacionada con la unidad familiar.

De esta forma la campesina de Cedros al realizar varias actividades dentro y fuera del hogar deja evidencia clara de su participación. En tanto se desenvuelve en el ámbito de la reproducción, su trabajos está invisibilizado, porque no se reflejan en la economía, no se contabilizan y mucho menos participa en el producto interno bruto generado.

Precisamente mantener a la mujer al margen de la sociedad, pero realizando trabajos y marginada de las decisiones, facilita la expropiación de sus trabajos.

#### 4.5.5 Estrategias de sobrevivencia prevalecientes

En los núcleos familiares de la campesina de Cedros se recolecta una variada gama de flora, como los nopales silvestres, tunas, quelites y verdolagas; además de hierbas medicinales para el consumo de sus miembros exclusivamente, siendo nula la recolección para alimentar animales domésticos y para la venta, como se muestra en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 27. Recolección de flora como estrategia de sobrevivencia del Ejido Cedros (valores relativos )</b> |        |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------|
| Concepto/comunidad                                                                                            | Cedros |
| Recolección de flora para consumo                                                                             |        |
| De la familia                                                                                                 | 100%   |
| De animales domésticos                                                                                        | 0.00%  |
| Para la venta                                                                                                 | 0.00%  |
| Total                                                                                                         | 100%   |
| Fuente: encuesta mujeres campesinas de Cedros, Mazapil Zacatecas 2012.                                        |        |

La recolección de flora, según la encuesta aplicada, la realiza fundamentalmente la campesina con 70%, 10% el esposo y 20% todos los integrantes de la familia, la participación de otros es nula (ver cuadro 28).

| <b>Cuadro 28. Integrantes de la familia que hacen la recolección como estrategia de sobrevivencia en el Ejido Cedros (valores relativos)</b> |        |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------|
| Concepto/comunidad                                                                                                                           | Cedros |
| Quien recolecta                                                                                                                              |        |
| Campesina                                                                                                                                    | 70.00% |
| Esposo                                                                                                                                       | 10.00% |
| Compartida                                                                                                                                   | 0.00%  |
| Familia                                                                                                                                      | 20.00% |
| Otros                                                                                                                                        | 0.00%  |
| Total                                                                                                                                        | 100%   |
| Fuente: encuesta mujeres campesinas de Cedros, Mazapil, Zacatecas 2012.                                                                      |        |

En este tipo de hogares también se aprovecha la fauna silvestre para el consumo familiar de manera exclusiva. Aquí la situación de sobrevivencia es tan extenuante que su objetivo no es vender ni regalar o intercambiar con otros el producto de la recolección.

| <b>Cuadro 29. Aprovechamiento de la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en el Ejido Cedros (valores relativos)</b> |        |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------|
| Concepto/comunidad                                                                                                               | Cedros |
| Caza de fauna silvestre                                                                                                          |        |
| Para consumo de la familia                                                                                                       | 100%   |
| Para la venta                                                                                                                    | 0.00%  |
| Otros                                                                                                                            | 0.00%  |
| Total                                                                                                                            | 100%   |
| Fuente: encuesta mujeres campesinas de Cedros, Mazapil Zacatecas 2012.                                                           |        |

La actividad es realizada en un 11.1% por la mujer, 33.3% por el esposo, 22.2% la familia y 33.3% por otros. Nunca la realizan de manera compartida como se observa en el siguiente cuadro.

| <b>Cuadro 30. Integrantes de la familia que cazan la fauna silvestre como estrategias de sobrevivencia en el Ejido Cedros (valores relativos)</b> |         |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------|
| Concepto/comunidad                                                                                                                                | Cedros  |
| Quien caza                                                                                                                                        |         |
| Campesina                                                                                                                                         | 11.11%  |
| Esposo                                                                                                                                            | 33.33%  |
| Compartida                                                                                                                                        | 0.00%   |
| Familia                                                                                                                                           | 22.22%  |
| Otros                                                                                                                                             | 33.33%  |
| Total                                                                                                                                             | 100.00% |
| Fuente: encuesta mujeres campesinas de Cedros, Mazapil, Zacatecas 2012.                                                                           |         |

#### 4.5.6 Conclusión

Las condiciones del terreno no aptas para la agricultura en buena parte de uno de los municipios más extensos de México, no impide que se lleven a cabo en ese suelo de poca fertilidad. En Mazapil prolifera la dispersión de sus localidades, varias de ellas menores a 100 habitantes.

El ejido Cedros es una comunidad integrada por 435 ejidatarios de los cuales 28 (6.44%) son mujeres. El total de su población apenas si rebasa el millar de habitantes, de

los cuales un tercio representa la población económicamente activa para insertarse en actividades económicas como la minería, la agricultura de autoconsumo, el pastoreo de ganado menor, la construcción y los servicios como las fuentes de empleo de mayor representación.

Al igual que en las demás comunidades, es el hombre quién mantiene la mayor proporción de parcelas con el 56%. La mujer está representada por el 28% de ellas.

La decisión sobre los trabajos de la parcela, la utilización de utensilios de labranza y maquinaria y equipo, la administración de recursos y la venta de lo producido dentro de la unidad familiar es manejada por el hombre. Esto manifiesta el poder y dominio patriarcal que mantiene el esposo de la campesina en todas las actividades, con excepción del trabajo reproductivo. Pero la diferencia más marcada reside en cómo y quién utiliza la maquinaria, equipo y herramientas para desarrollar una determinada actividad, al representar el 59% el hombre y solamente 2% la mujer. El prototipo androcéntrico en la construcción y el uso de estas herramientas, sigue considerando que la mujer no tiene las condiciones para transitar a espacios culturalmente contruidos, ocupados y desarrollados por los hombres. Sin embargo, la realidad muestra que sí se da este tránsito, pero de manera lenta, sobre todo cuando está de por medio la supervivencia.

En cuanto a la recolección de flora y fauna, ambas se realizan solamente para el consumo de los integrantes de la unidad familiar. No para la venta o consumo de la ganadería de traspato; tampoco se obsequia a otra unidad familiar.

Para la realización en recolección de flora la actividad está dominada por la mujer campesina al representar el 70% con respecto al 10% del esposo. En cambio las condiciones se invierten cuando se trata de cazar fauna silvestre, pues en ella domina el hombre con el 33.3% por sobre la mujer que lo hace solamente con el 11.1%. Esta es una disparidad aunque mínima, positiva para mostrar ese tránsito de la mujer hacia otras actividades culturalmente copadas por hombres.

La actividad considerada como trabajo reproductivo en donde se distinguen las actividades esenciales con respecto a otras, son realizadas por las mujeres campesinas de esta comunidad en un 57.3%, las ejecutadas en el cuidado de otros representan el 12.2% y las referentes a las actividades comunales, religiosas y sociales al igual que las auxiliares para realizar el trabajo esencial de reproducción, representan el 10.9%.

Si se hace la comparación entre trabajo reproductivo y productivo en general el primero representa el 55.1%, el productivo el 26.1% y el descanso el 18.7%.

En esta comunidad las mujeres inician actividades de la labor entre los seis y siete años de edad. Dependerá del número de integrantes, el sexo y de las necesidades de la unidad familiar. En estas condiciones, la campesina es educada o domesticada para cumplir responsabilidades específicas dentro del hogar, la parcela y el monte. La esperanza o ilusión es que la situación de sus actividades se modifique al casarse; estas efectivamente se modifican pero para trabajar doble o triple jornada después de contraer nupcias. Con esto se demuestra que la nueva situación de la mujer campesina es: “salí de las llamas para entrar al fogón”.

En esta comunidad a las mujeres campesinas las encontramos en las calles, en las inmediaciones de las escuelas y en sus casas al momento del levantamiento de la encuesta. Pese a la apertura de la mina, ellas no han dejado de trabajar en la labor, lo hacen porque son viudas, trabajan con el marido o son responsables de la parcela mientras sus esposos trabajan en la mina.

Cualquiera que sea el caso, las diferentes formas que asumen sus actividades son oportunidades aprovechadas por el capital para apuntalar sus niveles de acumulación.

#### **4.6 Conclusión general del capítulo**

En las cuatro comunidades se encuestó y entrevistó a aquellas mujeres propietarias o no de la tierra, que además de realizar trabajos en el hogar y actividades de traspatio, lo hacen en la parcela, participan en la comunidad y mantienen una relación con la tierra y los medios de producción de manera directa e indirecta.

El contacto estrecho de quién fungió como enlace con las mujeres campesinas, ayudó a que ellas percibieran seguridad y confiaran sus experiencias como campesinas. Ellas han trabajado desde que comenzaron a tener uso de razón. Sus primeros trabajos fueron en el hogar y en la parcela. Se casaron para cambiar su vida, pero sus responsabilidades solo incrementaron.

Como campesinas, la asamblea ejidal no es un espacio donde ellas puedan expresar sus puntos de vista. La asamblea ejidal es una extensión de la casa y la parcela, porque en

ese espacio tampoco pueden expresar sus puntos de vista, más bien deben acatar las decisiones de los hombres.

Otra cuestión es la asamblea de la Casa de Salud y las mujeres del Programa Oportunidades, en este espacio ellas opinan y deciden hacer actividades benéficas para su salud y la de sus familias, como la práctica de deportes, baile, elaborar artesanías y organizar festivales.

La estructura jurídica prevaleciente de la tenencia de la tierra a favor del hombre sobre la mujer, corrobora la prevalencia cultural androcéntrica manifestada en la concentración del poder de los hombres y subordinación de las mujeres, fortalecida por las instituciones que otorgan y extienden los títulos de propiedad.

En las actividades desempeñadas se mantiene la lógica de autoconsumo al evidenciar que solamente se utiliza un ciclo agrícola (primavera-verano), sin importar que se puede generar más de dos cosechas anuales y ampliar su número si existe el agua de por medio. Se mantiene la autoridad androcéntrica al decidir el qué, quién y dónde vender sus productos, así como la manera de utilizar las herramientas de trabajo.

En la recolección de flora y la caza de fauna utilizada como estrategia de sobrevivencia, se puede concluir que en dicha actividad se presentan dos situaciones: en primer lugar se corrobora la prevalencia cultural de que la actividad desempeñada en la recolección de flora la realiza la mujer; de igual forma es el hombre quién domina la actividad de cazar. Aun y con ello, es indudable el avance de la participación de la mujer en esta actividad, intensificándose al estar de por medio la sobrevivencia de la unidad familiar.

En segundo lugar, lo obtenido en ambas actividades es dedicado mayormente a satisfacer las necesidades de autoconsumo.

Sin embargo a pesar de todo este esfuerzo que hacen por amor y para ayudar a satisfacer las necesidades de la unidad familiar, sus actividades realizadas no son reconocidas por la comunidad.

El papel desempeñado por la mujer es de trascendencia cuando se requieren características de producción específicas, la delicadeza y rapidez, docilidad y aceptación para desarrollar estas actividades por un salario bajo y precario, la hacen ser una fuerza de trabajo aprovechada por el capital.



Una situación de ventaja se manifiesta en la administrar de recursos por parte de la mujer, en ninguna de las actividades correspondientes a la posesión y control, la mujer manifiesta una mayor proporción salvo el anterior.

Además de realizar trabajo asalariado como jornaleras también cumplen las labores del hogar y recaban flora y algunas participan en la caza; es decir, cumplen con una doble o triple jornada.

La expropiación de su fuerza de trabajo en las actividades que ellas desempeñan, descansa en la cultura del amor que le tienen a la familia y en la satisfacción de formar, sin saberlo, fuerza de trabajo que al capital no le ha costado nada su preparación.

La contribución monetaria para la familia y la unidad de producción, la ven como una ayuda al marido y lo mismo sucede cuando elaboran manualidades o cuando venden productos por catálogo.

Las mujeres campesinas han mantenido un papel activo en diferentes periodos históricos. Entre ellos está el reparto agrario y han sido pieza clave en la consecución de obras en servicios básicos, de salud fundamentalmente.

La decisión sobre los trabajos de la parcela, la utilización de utensilios de labranza y maquinaria y equipo, la administración de recursos y la venta de lo producido dentro de la unidad familiar es manejada por el hombre. Esto manifiesta el poder y dominio patriarcal que mantiene el esposo de la campesina en todas las actividades, con excepción del trabajo reproductivo. Pero la diferencia más marcada reside en cómo y quién utiliza la maquinaria, equipo y herramientas para desarrollar una determinada actividad. El prototipo androcéntrico en la fabricación de estas herramientas, sigue considerando que la mujer no tiene las condiciones para transitar a espacios culturalmente contruidos, ocupados y desarrollados por los hombres. Sin embargo, la realidad muestra que si se da este tránsito, pero de manera lenta, sobre todo cuando está de por medio la supervivencia.

Las mujeres inician actividades entre los seis y siete años de edad. Dependerá del número de integrantes, el sexo y de las necesidades de la unidad familiar. En estas condiciones, la campesina es educada o domesticada para cumplir responsabilidades específicas dentro del hogar, la parcela y el monte. La esperanza o ilusión es que la situación de sus actividades se modifique al casarse; éstas efectivamente se modifican pero

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

para trabajar doble o triple jornada después de contraer nupcias. Con esto se demuestra que la nueva situación de la mujer campesina es: “salí de las llamas para entrar al fogón”.

Cualquiera que sea el caso, las diferentes formas que asumen sus actividades son oportunidades aprovechadas por el capital para apuntalar sus niveles de acumulación.



## Capítulo V

### **El trabajo invisible de las mujeres bajo el modelo de acumulación neoliberal**

Este capítulo se compone de tres apartados en los cuales se pone de manifiesto los diferentes mecanismos aprovechados por el capital, para expropiar a la mujer campesina de su fuerza de trabajo. La utilización del concepto de trabajo productivo y no productivo, aunado a la vigencia del concepto de familia patriarcal para definir el cumulo de actividades que esta mujer realiza, implica desnudar frases como “de ayuda al marido”; “para que vivan mejor” o, “yo no trabajo me dedico al hogar”; “es mi cruz”, “los que dios me dé”. Estas frases han sido utilizadas para remarcar las condiciones de las actividades de las mujeres en función de su sexo y a los hombres en cuanto a ser los proveedores de lo necesario dentro del hogar, mediante la implantación de este modelo de familia patriarcal importado de Europa. De igual forma han servido para invisibilizar las actividades de las mujeres en general y de las campesinas en lo particular. Es conveniente hacer el señalamiento de que el trabajo productivo o no productivo, se utiliza aquí como sinónimo de trabajo remunerado y trabajo no remunerado.

En el primer apartado se presentan las actividades reproductivas y productivas realizadas por la mujer campesina invisibilizadas por el sistema económico dominante para beneficio del capital.

Se hace alusión a las actividades auxiliares del hogar como previas para realizar las básicas del hogar. Además se enfatiza en las actividades del cuidado y las comunitarias sin dejar de lado las de administración de la unidad familiar.

El segundo apartado hace referencia a los mecanismos inmersos dentro del modelo de familia patriarcal para mantener el dominio dentro y fuera de la unidad familiar en torno al que sembrar, como hacerlo y quién participa, cuanto y donde vender entre otras funciones.

Finalmente en el tercer apartado se trata las estrategias de sobrevivencia, sin darle un fuerte soporte al trabajo productivo remunerado mediante un salario como parte de ellas, sino más bien por las condiciones de reproducción en las que este tipo de unidades familiares campesinas se encuentran, se hace más énfasis en la recolección de flora y fauna,

el destino y la función que ambas actividades cumplen en la refuncionalización de la unidad familiar.

### **5.1 Trabajo reproductivo/productivo**

Las campesinas realizan varios trabajos que se ubican como productivos remunerados o como no productivos o no remunerados, pero que independientemente de ello mediante su despliegue, se generan productos que adoptan la forma de bienes y servicios de consumo.

Entre esos trabajos considerados como no productivos y por ende no remunerados se encuentra el trabajo reproductivo el cual incluye la preparación de alimentos, reparación de ropa, recolección y acarreo de leña para los alimentos, traslado de utensilios de cocina a la parcela para preparar alimentos, elaboración de artesanías, asistencia a reuniones de la comunidad y de la escuela de los niños, cuidado de los integrantes de la familia, que por su condición de discapacidad no son independientes, los niños y los adultos mayores.

En cambio el trabajo productivo remunerado se refiere a la actividad desarrollada por la campesina, en la cual se establece una relación laboral con un patrón y este le paga en especie o en dinero el trabajo desempeñado como jornalera, empleada u obrera entre otras. En esta categoría entra un trabajo productivo no remunerado de ninguna forma, se trata del trabajo desplegado por la campesina dentro de la parcela, con su trabajo contribuye a la producción de productos básicos para el autoconsumo.

Las formas y los mecanismos implicados en la realización de estos trabajos, permiten mantener a las campesinas bajo control y sujeción sin reconocimiento ni valoración de su contribución en las diversas actividades en las que participan, pero que impactan a la sociedad en su conjunto en tanto que con su trabajo contribuyen a la generación de mano de obra lista para ser usada por el capital cuando lo requiera, con ello presionan los salarios con una tendencia a la baja; se impulsa la rotación de mano de obra, la flexibilidad laboral y el no otorgamiento de condiciones ni equipo de trabajo.

Como hemos visto, el trabajo de la campesina queda controlado e invisibilizado.

Se considera que la expropiación de las mujeres del campo es más compleja pero con lo anterior, se da luz de manera general sobre la expropiación de su fuerza de trabajo por el sistema económico caracterizado por la relación obrero-patronal, en el cual se

establecen las condiciones de contratación, otorgamiento de prestaciones laborales y organización sindical.

La campesina coexiste en un sistema económico aparentemente ajeno a ella, porque en tanto pertenece a la unidad socioeconómica campesina, es parte de la mano de obra de la familia empleada en la labor, no busca la ganancia, no controla los precios de mercado, incluso carece de maquinaria para la producción. Pero en la realidad, esta unidad de producción campesina no es ajena al capital, al contrario, cumple una función en la acumulación y por eso fueron creados por la política agrícola mexicana.

En lo que sigue se expone la descripción de los datos arrojados por la encuesta en estas categorías para explicar la sujeción y expropiación de la fuerza de trabajo de la mujer campesina a partir de: el trabajo reproductivo, y el trabajo productivo, considerando el trabajo no evidente. Posteriormente se hace una interpretación de los datos empíricos, para dar un mayor sustento a la categoría sujeción de la campesina bajo el sistema económico neoliberal o patrón de acumulación neoliberal.

#### **5.1.1 Frecuencia de actividades de la mujer campesina**

##### **a) Trabajo reproductivo**

Del total de las campesinas encuestadas, se encontró que el 86.9% prepara la comida, 79% asea la casa, 86% lava y plancha ropa, 82% hace o remienda la ropa. Llama la atención que 27% corta leña, 32% trae leña, 16% acarrea agua, 51% cuida niños y otras personas que por su condición no son independientes, 72% asiste a reuniones de la comunidad y 67% realiza compras y administra los recursos para el hogar como se observa en el cuadro 3.

Del total de campesinas encuestadas el 17.7% vive en Valenciana. De ellas el 95.5% prepara la comida, asean la casa, lavan y planchan la ropa. Además, el 93.7 hacen o remiendan la ropa, 31.2% cortan leña, y la acarrean, 6% acarrea el agua, 37.5% cuidan niños y otras personas que por su condición no son independientes, 50 % asisten a reuniones de la comunidad y 75% hacen compras y administran recursos del hogar.

| <b>Cuadro 31. Composición del trabajo reproductivo de la mujer campesina de Zacatecas en localidades estudiadas (valores absolutos)</b> |       |            |            |        |             |          |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|------------|------------|--------|-------------|----------|
| Concepto                                                                                                                                | Valor | Valenciana | 6 de Enero | Cedros | La Victoria | Promedio |
| Prepara comida                                                                                                                          | 1     | 15         | 15         | 13     | 37          | 86.96%   |
| Asea la casa                                                                                                                            | 1     | 15         | 11         | 11     | 33          | 76.09%   |
| Lava y plancha ropa                                                                                                                     | 1     | 15         | 13         | 12     | 35          | 81.52%   |
| Hace o remienda la ropa                                                                                                                 | 1     | 14         | 13         | 11     | 34          | 78.26%   |
| Corta leña                                                                                                                              | 2     | 5          | 1          | 2      | 16          | 26.09%   |
| Trae leña                                                                                                                               | 2     | 5          | 3          | 3      | 18          | 31.52%   |
| Acarrea agua                                                                                                                            | 2     | 1          | 1          | 4      | 8           | 15.22%   |
| Cuida niños y otras personas                                                                                                            | 3     | 6          | 5          | 10     | 24          | 48.91%   |
| Asiste a reuniones                                                                                                                      | 4     | 8          | 13         | 9      | 34          | 69.57%   |
| Hace compras y administra                                                                                                               | 5     | 12         | 10         | 7      | 29          | 63.04%   |
| Fuente: encuesta aplicada a mujeres campesinas en localidades seleccionadas de Zacatecas en 2012.                                       |       |            |            |        |             |          |

Otro porcentaje igual vive en Seis de Enero, de las que el 93.8 % prepara la comida, 68.7% asean la casa, 81.2% lavan y planchan la ropa, otra cantidad igual, hace o remiendan la ropa, 6.25% corta leña, 18% traen leña, 6.25% acarrea el agua, 31.2% cuidan niños y otras personas que por su condición no son independientes, 81.2% asisten a reuniones de la comunidad y 62% hacen compras y administran los recursos del hogar.

En Cedros, se encuestó al 20% de las campesinas, de las cuales 72.2% preparan los alimentos, 61.1% asean la casa, 66.6% lavan y planchan la ropa, 61.1% hacen y remiendan la ropa, 11.1% cortan leña, 16.6% acarrear la leña, 22.2% acarrear agua, 55.5% cuidan niños y otras personas no independientes, 50% asisten a reuniones, 38.8% hacen compras y administran recursos del hogar.

En La Victoria se encuestó al 44.4% de las campesinas, cuyo 92.5% prepara los alimentos, 77.2% asean la casa, 84% lavan y planchan la ropa, 81.8% hacen o remiendan la ropa, 36.3% cortan la leña, 40.9% acarrear la leña, 18.1% acarrear agua, 56.8% cuidan niños y otras personas que por su condición no son independientes, 79.5% asisten a reuniones de la comunidad, 70.45% hacen compras y administran los recursos del hogar como se observa en el cuadro 32.

| <b>Cuadro 32. Composición del trabajo reproductivo de la mujer campesina de Zacatecas en localidades estudiadas (valores relativos)</b> |            |            |        |             |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|------------|--------|-------------|
| <b>Concepto</b>                                                                                                                         | Valenciana | 6 de Enero | Cedros | La Victoria |
| Prepara comida                                                                                                                          | 93.75%     | 93.75%     | 72.22% | 92.50%      |
| Asea la casa                                                                                                                            | 93.75%     | 68.75%     | 61.11% | 82.50%      |
| Lava y plancha ropa                                                                                                                     | 93.75%     | 81.25%     | 66.67% | 87.50%      |
| Hace o remienda la ropa                                                                                                                 | 87.50%     | 81.25%     | 61.11% | 85.00%      |
| <b>Promedio de actividad en el hogar</b>                                                                                                | 92.19%     | 81.25%     | 65.28% | 86.88%      |
| Corta leña                                                                                                                              | 31.25%     | 6.25%      | 11.11% | 40.00%      |
| Trae leña                                                                                                                               | 31.25%     | 18.75%     | 16.67% | 45.00%      |
| Acarrea agua                                                                                                                            | 6.25%      | 6.25%      | 22.22% | 20.00%      |
| <b>Promedio de actividades para realizar labores del hogar</b>                                                                          | 22.92%     | 10.42%     | 16.67% | 35.00%      |
| Cuida niños y otras personas                                                                                                            | 37.50%     | 31.25%     | 55.56% | 60.00%      |
| <b>Subtotal de cuidado de niños y otras personas no independientes por su condición</b>                                                 | 37.50%     | 31.25%     | 55.56% | 60.00%      |
| Asiste a reuniones                                                                                                                      | 50.00%     | 81.25%     | 50.00% | 85.00%      |
| <b>Subtotal de actividades en la comunidad</b>                                                                                          | 50.00%     | 81.25%     | 50.00% | 85.00%      |
| Hace compras y administrar recursos del hogar                                                                                           | 75.00%     | 62.50%     | 38.89% | 72.50%      |
| <b>Subtotal del poder decidir</b>                                                                                                       | 75.00%     | 62.50%     | 38.89% | 72.50%      |
| Fuente: encuesta aplicada a mujeres campesinas en localidades seleccionadas de Zacatecas en 2012.                                       |            |            |        |             |

#### b) Trabajo productivo

Del total de encuestadas, el 92.9% respondió que recolectan flora para el consumo familiar. De este total, el 16.9% se encuentra en Valenciana; 18.5% en Seis de Enero; 15.4% en Cedros y 49.2% en La Victoria. Además del consumo familiar el 5.7% recolecta para los animales domésticos. Quienes la realizan afirmativamente representan el 25% en Valenciana; 75% en La Victoria y cero por ciento en Seis de Enero y Cedros, respectivamente. Al consumarse la actividad el 1.4% lo destina para la venta, efectuada solamente en La Victoria porque es nula en las otras tres localidades seleccionadas. Sin embargo esto no significa que en estas localidades no se realice, esta variación se debió a que las encuestas aplicadas fueron más en La Victoria respecto al resto de las localidades como se observa en el cuadro 33.



| <b>Cuadro 33. Estrategias de sobrevivencia de la Unidad Familiar en localidades estudiadas (valores relativos)</b> |               |            |         |             |         |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------|------------|---------|-------------|---------|
| Concepto                                                                                                           | La Valenciana | 6 de Enero | Cedros  | La Victoria | Total   |
| <b>Recolección de flora para consumo</b>                                                                           |               |            |         |             |         |
| De la familia                                                                                                      | 91.67%        | 100.00%    | 100.00% | 88.89%      | 92.86%  |
| De animales domésticos                                                                                             | 8.33%         | 0.00%      | 0.00%   | 8.33%       | 5.71%   |
| Para la venta                                                                                                      | 0.00%         | 0.00%      | 0.00%   | 2.78%       | 1.43%   |
| Familias que recolectan flora con respecto a la muestra                                                            | 100.00%       | 100.00%    | 100.00% | 100.00%     | 100.00% |
| <b>Quien recolecta</b>                                                                                             |               |            |         |             |         |
| Campesina                                                                                                          | 50.00%        | 58.33%     | 70.00%  | 61.11%      | 60.00%  |
| Esposo                                                                                                             | 0.00%         | 0.00%      | 10.00%  | 5.56%       | 4.29%   |
| Compartida                                                                                                         | 33.33%        | 41.67%     | 0.00%   | 27.78%      | 27.14%  |
| Familia                                                                                                            | 16.67%        | 0.00%      | 20.00%  | 2.78%       | 7.14%   |
| Otros                                                                                                              | 0.00%         | 0.00%      | 0.00%   | 2.78%       | 1.43%   |
| Total                                                                                                              | 100.00%       | 100.00%    | 100.00% | 100.00%     | 100.00% |
| <b>Caza de fauna silvestre</b>                                                                                     |               |            |         |             |         |
| Para consumo de la familia                                                                                         | 85.71%        | 100.00%    | 100.00% | 85.71%      | 92.86%  |
| Para la venta                                                                                                      | 0.00%         | 0.00%      | 0.00%   | 14.29%      | 4.76%   |
| Otros                                                                                                              | 14.29%        | 0.00%      | 0.00%   | 0.00%       | 2.38%   |
| Familias que cazan fauna con respecto a la muestra                                                                 | 100.00%       | 100.00%    | 100.00% | 100.00%     | 100.00% |
| <b>Quien caza</b>                                                                                                  |               |            |         |             |         |
| Campesina                                                                                                          | 0.00%         | 0.00%      | 11.11%  | 0.00%       | 2.38%   |
| Esposo                                                                                                             | 57.14%        | 50.00%     | 33.33%  | 50.00%      | 47.62%  |
| Compartida                                                                                                         | 0.00%         | 16.67%     | 0.00%   | 14.29%      | 9.52%   |
| Familia                                                                                                            | 14.29%        | 25.00%     | 22.22%  | 21.43%      | 21.43%  |
| Otros                                                                                                              | 28.57%        | 8.33%      | 33.33%  | 14.29%      | 19.05%  |
| Total                                                                                                              | 100.00%       | 100.00%    | 100.00% | 100.00%     | 100.00% |
| Fuente: encuesta aplicada a mujeres campesinas en localidades seleccionadas de Zacatecas en 2012.                  |               |            |         |             |         |

En la recolección de la flora participan distintos integrantes de la familia. Pero es la mujer campesina quién realiza más esta actividad con el 60%. De este total, el 14.3% se encuentra en Valenciana, 16.7% en Seis de Enero y Cedros, respectivamente, y en La Victoria representan el 52.4%; En contraste los hombres representan solamente el 4.3%, de

ellos se distinguen la Valenciana y Seis de Enero porque en estas comunidades no se realiza tal actividad por ellos; en tanto Cedros y La Victoria lo hacen con 33.3% y 66.7% respectivamente.

El 27.1% la realiza de manera compartida al estar representado por el 21% en Valenciana, 26.3%, en Seis de Enero y 52.6% en La Victoria. Por el contrario la representación es nula en Cedros; por último, el 7.1% de esta actividad la realiza por toda la familia, de ellos el 40% corresponde a Valenciana, es nula en Seis de Enero y representan el 40% y 20% en Cedros y La Victoria respectivamente. Existe un remanente manejado por “otros” que representan el 1.4% cuya concentración se refleja en mayor medida en La Victoria por las condiciones ya manejadas, pero ello no implica que en el resto de las localidades seleccionadas no se efectúe esta actividad realizada por otros.

En cuanto a la caza de fauna, se muestra que además de la flora, las familias campesinas también recurren a la fauna silvestre para alimentarse. De acuerdo a los resultados de la encuesta, el 92.9% de las familias campesinas caza fauna para el consumo familiar. De este total, 15.4% está representado por la comunidad de Valenciana, 23% en Cedros y 30.8% se encuentra en Seis de Enero y La Victoria respectivamente. El 4.7% caza para la venta de las cuales sobresale la comunidad de La Victoria. En cuanto a la variable representada por “otros” este equivale al 2.4% con mayor énfasis en Valenciana.

En la captura y sacrificio de la fauna silvestre, el 2.4% las encuestadas respondieron realizar esa actividad, en la cual destaca Cedros porque en las demás comunidades su participación es nula. Las encuestadas respondieron que la caza es una actividad de los esposos con el 47.6%. De las cuales el 20% lo realizan en 20% Valenciana, 30% en Seis de Enero, 15% en Cedros y 35% en La Victoria. Cuando esta actividad se realiza de manera compartida entre la campesina y el campesino su proporción es del 9.5%. En estas condiciones el 50% se realiza en Seis de Enero y La Victoria respectivamente, siendo nula en Cedros y Valenciana. En la medida que esta acción es realizada en familia su representación es del 21.4%. El 11.1% de ese total se realiza en Valenciana; 33.3% en Seis de Enero y La Victoria, respectivamente y 22.2% en la comunidad de Cedros. En cuanto a que “otros” participen de esta actividad representa el 19%. El 25% se encuentra realizando esta tarea en Valenciana, 12.5% en Seis de Enero; Cedros 37.5% y La Victoria 33.3%) como se observa en el cuadro anterior.

### **5.1.2 Trabajo reproductivo de la campesina, trabajo invisible en el sistema económico**

El trabajo reproductivo es una categoría que explica las actividades desempeñadas por las mujeres dentro del hogar y con los integrantes de la familia. El concepto no se remite a la esfera biológica propiamente aunque cabe reconocer y valorar el importante rol de las mujeres en la reproducción biológica.

Este tipo de trabajo es la primera forma utilizada por el capital para sujetar socialmente a las mujeres, porque ha sido concebido como una actividad propia de su condición de género.

Existe un predominio de su participación en la preparación de alimentos, más allá de la simple transformación de los bienes primarios y su elaboración. En este caso la campesina debe ir a las tierras de uso común a recolectar los nopalitos tiernos, a la parcela por los quelites, al monte por las papas de campo, los hongos, etcétera. Si se trata de preparar carne, ella debe sacrificar los animales (pollos, guajolotes o gallinas), lavar y preparar el animal sacrificado en el campo (como liebres, conejos o las ratas de campo) por el esposo, el resto de los integrantes de la familia o de aquellos considerados como “otros” que participan para contribuir a la sobrevivencia de la unidad familiar. El tiempo dedicado a la preparación de alimentos es aproximadamente de dos horas en el desayuno, tres horas o más en la comida (porque suelen hacerse tortillas) y una hora para preparar la cena, porque normalmente es más ligera<sup>49</sup>.

Las campesinas también asean la casa. Esta categoría implica limpiar los muebles, tender las camas, lavar trastes de la cocina, poner las cosas en orden y en su lugar, barrer, aunque no necesariamente trapear porque cuando la casa es de ladrillo o bloc de concreto, tienen firmes de cemento, pero no de mosaico. Aunque cabe aclarar que aun predominan las casas de adobe y pisos de tierra. El tiempo dedicado al aseo oscila entre dos y cuatro horas. El tiempo requerido depende del tamaño de la casa y la magnitud de la familia.

No todos los días, ellas lavan la ropa, regularmente la lavan un día por semana docenas y docenas de ropa de grandes, adolescentes y pequeños que suelen estar llenas de tierra y manchas de hierbas impregnadas durante la actividad realizada en el hogar la

---

<sup>49</sup> Entrevista mujer campesina de La Victoria.

parcela y el monte. Además de la ropa de trabajo, las campesinas lavan aquellas prendas utilizadas los domingos y días festivos. A excepción de las primeras, estas últimas son planchadas para dejarlas listas y ser usadas cuando se requieran. Lavar y planchar implica dedicarle por lo menos un día de trabajo por semana. Regularmente en la mañana lavan y por la tarde después de comer planchan, si es que hace buen tiempo. A esto lo dedican todo un día de la semana.

Las campesinas no todas hacen ropa pero sí la remiendan. Normalmente a las fiestas no visten prendas remendadas.

Esta actividad de remiendo requiere de un tiempo de hasta una hora según el grado de daño de la prenda pero no se realiza todos los días de la semana, más bien es esporádico.

Aunque no es representativo, las campesinas en tanto mujeres también cortan leña, pero su participación se incrementa en el acarreo de esta a la casa para preparar el nixtamal<sup>50</sup>, lavarlo, molerlo y posteriormente hacer tortillas, calentar agua para el aseo personal pero fundamentalmente para preparar alimentos. Cortar y acarrear leña, si bien tampoco se efectúa todos los días de la semana, sí requiere de la inversión de un gran esfuerzo físico durante el corte y la formación de cargas para transportarla en los animales de trabajo bajo la dirección de las mismas mujeres. Dicha actividad requiere hasta de un día de trabajo.

Generalmente las campesinas carecen de las condiciones adecuadas para la realización de sus trabajos, es decir, hay carencias de servicios básicos e infraestructura para su ejecución. Entre ellas está el acarrear agua desde una llave comunitaria hasta su casa. Sin embargo, en tiempos de sequía deben recorrer veredas para llegar a las presas o bordos de abrevadero de donde obtienen el vital líquido. Cuando es posible también las realizan con ayuda de los animales de carga y con apoyo de los hijos. El acarreo de agua no se efectúa a diario pero sí demanda un gran esfuerzo por parte de los otros integrantes de la familia.

Las campesinas también tienen a su cargo el cuidado de los niños y niñas, adultos mayores y personas con discapacidad. El cuidado de los niños y niñas se da en diferentes espacios y en todo momento. Desde el inicio del día, antes de salir el sol, ellas deben velar

---

<sup>50</sup> Maíz cocido con un poco de cal para elaborar las tortillas una vez molido.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

porque estos miembros de la familia estén alimentados y en condiciones de marcharse de sus casas para efectuar las actividades propias de su edad, como estudiar, jugar o incorporarse a las actividades de la parcela. Por la mañana los preparan para desayunar y asistir a sus clases. Antes de las 11 de la mañana ellas se desplazan al espacio público (patio o reja de la escuela) para alimentarlos con el almuerzo del día, luego regresan a sus casas a preparar los alimentos para la hora de la comida. Sin descuidar sus actividades velan por los adultos mayores y personas con discapacidad que requieren cuidados y atenciones especiales de salud y alimentación, esta actividad no es frecuente porque se presenta en casos excepcionales dentro del núcleo familiar, pero no deja de ser trabajo.

La provisión de afecto se transmite mediante estas actividades, esta es su manera de mostrarles amor a los integrantes de la familia. Como mujeres no suelen hacer cariños a los niños ni a esposos en espacios públicos. Consideran que eso es algo reservado para el espacio privado.

A diferencia de los varones las campesinas muestran un interés importantes por acudir a las asambleas de la comunidad, entre ellas están las asambleas del Ejido, las del Centro de Salud (incluye los convocados por el programa Oportunidades seguramente porque es obligatoria la asistencia), las requeridas por partidos políticos y organizaciones sociales.

Las campesinas consideran a la Asamblea Ejidal como un espacio donde no puedan exponer sus opiniones y puntos de vista. Lo consideran como un lugar para emitir solo su voto para lo cual son consideradas útiles, no se les permite hablar, solamente escuchar porque son mujeres. Es en las Asambleas del Centro de Salud donde según su opinión si se realizan, porque allí sus puntos de vista son escuchados, sus propuestas son tomadas en cuenta y realizan actividades para su beneficio directo como hacer deporte, jugar, diseñar artesanías y baile, situaciones reflejadas en su estado emocional y de salud en general.

En tanto, las asambleas convocadas por las organizaciones sociales y/o partidos políticos son consideradas como una oportunidad para obtener recursos en especie para beneficio de la familia. Estas asumen las formas de dádivas, como materiales para construcción, obras de beneficio comunitario para el mejoramiento de la infraestructura de la escuela, del Centro de Salud, las calles, los caminos. Es decir, el único espacio de empoderamiento es en las Asambleas del Centro de Salud.

El Estado utiliza las condiciones de la mujer sumisa y manipulable para fomentar y arraigar la cultura androcéntrica, sin que los funcionarios lo vislumbren de esa manera. El hombre también es moldeable pero su condición de hombría se ve afectada si es incapaz de mantener la suficiencia dentro de la unidad familiar, aunque en la práctica no lo hagan. En México sus representantes institucionales en general, se dejan llevar más por los impactos político-ideológicos que pudieran obtener al impulsar una política pública de esta naturaleza, en la cual el Estado tiene como objetivo disminuir el estado de pobreza y marginación, pero a la vez, el descontento social. En este proceso se aprovecha de las condiciones para validar el trabajo desempeñado por sus funcionarios y la necesidad del espacio, para seguir cumpliendo la función demandada por un sector específico de la población. Es decir se autocalifican como programas imprescindibles en la nómina de algún espacio público y de gran impacto, pero en la práctica no son más que políticas asistencialista.

Lo que si tiene un respaldo empírico importante es que existen diferencias muy marcadas entre las campesinas, eso se refleja en la reproducción de la fuerza de trabajo como en las condiciones de reproducción social. En la reproducción de la fuerza de trabajo, las actividades varían en función del entorno y de las condiciones socioeconómicas en las cuales se inscriben, pero también en el número, edad y sexo de los miembros de la unidad familiar; si tiene o no algún familiar migrante del cual recibe o no alguna cantidad de ingresos.

En la reproducción social influye el cumulo cultural que mantiene la unidad familiar, el papel de la religión y aquellas instituciones del Estado.

El trabajo reproductivo desempeñado por la mujer campesina en sus diferentes componentes conceptuales, tiene distinciones importantes y diferencia con otras mujeres.

El trabajo reproductivo referente a la preparación de alimentos en el ámbito rural, se realiza en el espacio no solo al interior de la unidad familiar, también en la parcela y el monte. Esta es una distinción importante con respecto a otros grupos de mujeres inscritas dentro del ámbito rural.

Cualquiera que sea el caso y donde esta se lleve a cabo, es una actividad realizada de manera permanente por ella en cuanto la necesita, para satisfacer las necesidades de la unidad familiar.

Esta distinción se afianza porque esa tarea y otras serán actividades de tiempo parcial pero además, nunca dejan de realizarlas.

La parcialidad de sus actividades, no implica una rigidez en la permanencia sobre ellas hasta terminarlas. Su propia dinámica le imprime una heterogeneidad de tiempo y realizará las de mayor necesidad jerarquizándolas.

Esta premisa confrontada con la idea de que solamente el trabajo intercambiado por un recurso monetario es considerado como trabajo productivo remunerado, da pie para poder evidenciar la existencia de una cantidad innumerable de actividades de carácter reproductivo invisibilizadas y expropiadas al no valorarse dentro del mercado, pero se les puede conceptualizar como una forma de explotación específica.

Esa diversidad de formas de trabajo sin una retribución monetaria, son sinónimo de actividades expropiadas cuando la producción asume una forma diferente a la relación capital trabajo.

El hecho de no ser remuneradas no implica la ausencia de un esfuerzo para llevarlas a cabo. Dentro de las actividades del trabajo reproductivo de la campesina, encontramos aquellas efectuadas dentro del hogar.

Desde el ámbito del trabajo reproductivo y traducido en las actividades descritas, se contribuye a evidenciar la sujeción de la mujer campesina.

### **5.1.3 Dimensiones del trabajo reproductivo**

#### **a) Actividades auxiliares en el hogar**

La diversidad y número de actividades consideradas como del hogar, tienen como soporte no solamente aquellas condiciones socio-culturales transmitidas de generación en generación, influyendo la manera de insertarse en otras en un espacio y tiempo históricamente determinado.

La campesina realiza trabajos parciales fáciles de retomar porque su actividad no es considerada importante, se puede, pero no conviene al sistema capitalista considerarlo trabajo productivo remunerado, pero si como trabajo no remunerado, al producir bienes y servicios destinados a terceras personas.



Antes de realizar las tareas del hogar conformadas por el trabajo doméstico ya mencionado, se encuentran aquellas previas y necesarias para desarrollar otras que en el ámbito urbano, no se desempeñan de manera cotidiana como en el sector rural, como el acarreo de agua, corte de leña y el acarreo de esta<sup>51</sup>.

Estas actividades son evidencia clave para dar cuenta de las modificaciones socioeconómicas gestadas en las diferentes comunidades de análisis, como parte del proceso socio-económico general. En la sociedad, lo rural da elementos suficientes para perfilar una carga de trabajo mayor de la campesina, que en el ámbito urbano, pero no influyen para que dejen de hacerse aquellas actividades comunes y propias del hogar.

Los porcentajes de mayor y menor influencia están representados por La Victoria y Seis de Enero respectivamente, en actividades auxiliares necesarias para realizar las labores tradicionales y comunes del hogar.

Tradicionalmente las comunidades más remotas a diferencia de aquellas que están más cerca de asentamientos de población urbana, mantienen más vínculos o acercamientos forjados en el pasado, influyendo en las formas de organización y las actividades desempeñadas por hombres y mujeres. Además se encuentran situaciones condicionantes influenciadas por el desarrollo tecnológico al retroalimentarlas y hacerlas desaparecer de las actividades cotidianas de estas mujeres campesinas, como el acarreo de agua, el corte y acarreo de leña. Ante la entrada de sustitutos de combustible como el gas butano y la implementación de la red de agua potable.

Este acercamiento de vecindad y modernización, trastoca el proceso productivo e interactúa en el plano espacial donde se realiza, transformando las relaciones sociales y las formas de organización.

El papel jugado por la tecnología en esta interacción, trastoca no solo el proceso productivo tradicional asumido en la relación capital trabajo; también ejerce influencia en la disminución de actividades realizadas por la mujer, al facilitarle condiciones de ejecución pero nunca erradicar aquellas estigmatizadas a la luz de la cultura ancestral, hasta institucionalizarlas como propias de la mujer.

---

<sup>51</sup> En algunas ocasiones también inciden la recolección de flora y fauna, ordeña de bovinos y caprinos entre otros (pepena de tubérculos, camote, papa, cebolla, chile, frutales).

Una de estas es la innovación constante de los sistemas de comunicación. Mediante ella se modifica el proceso productivo en general y los prevalecientes a nivel de la comunidad, expresados en acciones de carácter netamente capitalista o de autosuficiencia como el de la producción campesina.

Mediante la información transmitida vía medios de comunicación, a la campesina se le dan alternativas para influir en las realidades específicas de sus comunidades considerando condiciones diversas para la transición, hacia la transformación del ámbito rural.

Esta revolución modifica el tiempo dedicado a las labores del hogar, al sustituir la leña como combustible por el gas butano para preparar la comida y facilitar la realización de otras actividades de higiene y aseo personal. La sustitución del combustible de gas butano, disminuye y en algunos casos suprime la actividad de recolección, corte y acarreo de leña reduciendo el tiempo dedicado o requerido por las actividades del hogar.

De igual forma se reemplaza el metate y el molcajete, primero con el molino manipulado de manera manual y posteriormente con electricidad o en aquellos lugares donde ya contaban con este servicio. Esa masificación de aparatos domésticos como la licuadora, lavadora, refrigerador y horno de microondas entre otros, disminuyeron tiempo y esfuerzo en las labores domésticas de estas mujeres pero no las erradicaron, sino todo lo contrario, las incrementaron porque el tiempo ahorrado fueron dedicadas a otras actividades. Esta evidencia implica algunas pistas en torno a una expropiación de la fuerza de trabajo de la mujer campesina pero no ya de manera extensiva. La dinámica implementada por el desarrollo tecnológico, posibilita una mayor intensidad como parte de una expropiación intensiva que ha dejado atrás la forma de expropiación extensiva, para proveer mediante estas tareas auxiliares, el desempeño de las propiamente manejadas como del hogar.

Igualmente ha sucedido con la introducción del servicio de agua potable, que al suprimirlo o disminuirlo ha ocasionado una disminución de este trabajo, pero no han dejado de realizar o incrementar otras.

En lugares apartados, el acarreo de agua, aumenta de manera considerable el tiempo total dedicado a las labores domésticas porque se escasea o se carece del líquido en temporada de sequía. Este fenómeno se recrudece cuando el acceso a estos recursos

naturales de acarreo de agua y leña es limitado o es necesario recorrer largas distancias para acceder a ellas, aumentando el tiempo de su trabajo en esos rubros e influyendo de manera negativa en sus condiciones de vida, tanto de la unidad familiar como específicamente de la mujer campesina.

La influencia del desarrollo tecnológico en la dinámica de las campesinas, para mantener en condiciones mínimas necesarias a los integrantes de estos hogares, es un proceso no lineal. En su transformación también influyen las acciones de los habitantes de una determinada comunidad, como parte del corolario seguido por el proceso de acumulación en las diferentes comunidades.

La trayectoria seguida por las actividades auxiliares del hogar, es el reflejo de la dinámica de los procesos insertos en la lógica de la acumulación de capital.

De esta forma, el que la comunidad La Victoria represente una proporción cuatro veces más grande, respecto a Valenciana en el acarreo de agua, corte y acarreo de leña, muestran una realidad concreta donde ambos servicios influyen de manera diferente en su dinámica de acumulación, porque los procesos en que estos servicios son utilizados, el impacto para realizarlos será mayor en Valenciana que en la Victoria.

El crecimiento natural de la población de La Victoria, le imprime una manifestación diferente al tener una población cercana a 2500 habitantes. Esta situación implica una presión para requerir servicios básicos de agua, luz y drenaje si no de manera homogénea si por encima de las condiciones medias del resto de las localidades aledañas. Además, la cercanía del monte, permite un mayor aprovechamiento de la leña para desempeñar actividades de gastronomía y aseo, respecto a localidades con otras condiciones.

Bajo estas consideraciones, en la comunidad de Valenciana, se mantienen las condiciones de atraso más evidentes en función de la lógica planteada, al requerir una mayor cantidad de actividades previas para desarrollar las del hogar. Quien realiza la actividad anterior, lo considera erróneo porque el aprovechamiento y facilidad para internarse en el monte para realizar el corte de leña, hace ver dicho corte y acarreo como un ahorro de la unidad familiar.

Bajo la misma lógica se encuentran las dos comunidades restantes pero a la inversa, siendo la localidad Seis de Enero la comunidad donde se cuenta con mejores condiciones de desarrollo<sup>52</sup>, respecto a los cuatro lugares en estudio.

Valenciana es una comunidad que adolece de infraestructura carretera, su entrada se da por terracería y el clima hace aún más difícil su acceso, mayormente en la temporada de lluvias. En esta comunidad la actividad agrícola es el soporte de su existencia y perpetuidad de su desenvolvimiento, al fungir como pieza fundamental para generar la reposición y reproducción requerida por la mano de obra. Ante una situación climática adversa, la migración se reactiva como el camino alternativo para solventar las necesidades del núcleo familiar. En ese sentido, se le considera como una comunidad rural de mayor atraso porque efectúa actividades previas diferentes a otros segmentos de población donde no las realizan, para concretar los trabajos del hogar.

En tanto, Cedros es una comunidad enclavada en un entorno no apto para la actividad agrícola, pero mantiene condiciones extensivas para la ganadería menor, fundamentalmente caprina. En 2006 cambio el panorama con la llegada de la minera *Gold Corp.* Se impulsó una red de infraestructura carretera y de servicios disminuyendo las actividades previas o auxiliares a las desempeñadas como del hogar, al realizarlas solamente un porcentaje menor de las unidades familiares. La aparición de oportunidades de empleo generadas por la compañía minera, influyeron para mejorar las condiciones socio económicas imperantes. Esas condiciones fueron modificadas por necesidad y requerimiento del gran capital trasnacional productivo y financiero, a través de la mediación del Estado por medio de los tres niveles de gobierno, acelerando el proceso en el ámbito económico y social, pero a la vez, se ha impactado en las condiciones y el tiempo dedicado al desempeño de esas actividades.

En cambio en Seis de Enero refleja un proceso más rápido para convertirse en una comunidad urbana, al haber satisfecho estas necesidades al modificar el uso del combustible y disponer de la red de agua potable en el interior de sus predios. Este proceso acelera la dinámica poblacional no solamente internamente, también la movilidad migratoria influirá para acelerar el proceso.

---

<sup>52</sup> Entendidas como parte de la infraestructura carretera y de servicios que inciden en un determinado proceso productivo.

La experiencia de trabajos referentes a la transición del ámbito rural hacia el urbano, señalan la distancia y el acceso a la principal zona poblacional como uno de los factores para acceder a los servicios básicos y de infraestructura en comunicaciones. En el caso de Seis de Enero, tiene influencia la cercanía (30 minutos en autobús de servicio público) de Fresnillo y por ende la subsume a su dinámica, al ser uno de los municipios zacatecanos con más dinamismo poblacional y económico. Su dinámica interna obedece más a satisfacer las necesidades de mano de obra para emplearla en las plantaciones agrícolas, industriales y de servicios, dentro y en sus alrededores, originando la proliferación de jornaleras y obreras, pero con ellas también sobresale una mayor necesidad de servicios básicos como agua potable, luz eléctrica, gas butano y otras formas de combustible, drenaje y otros servicios de impacto, en las actividades previas propias del hogar.

b) Actividades propias del hogar

Las actividades propias del hogar se refieren a cuatro rubros: preparar los alimentos, asear la casa, lavar y planchar la ropa, hacer y remendar la ropa.

La acumulación capitalista cifra en la modernización tecnológica, el medio necesario para mantener la lógica del capital mediante la obtención de la máxima ganancia en el proceso productivo concretado en la relación capital-trabajo.

En ese sentido estas cuatro actividades, realizadas por la mujer del asalariado (es un mandato cultural-ideológico-religioso finamente construido) en cuyo salario era suficiente para la manutención de ellos y sus descendientes, están siendo modificadas y en algunos casos erradicadas. La depredación generada por el neoliberalismo ha ocasionado que el trabajo necesario sea cada vez menor y el trabajo excedente se incrementa, como proceso lógico de la acumulación capitalista. En este proceso como ya se ha señalado, juega un papel primordial el desarrollo tecnológico incrementando la fuerza productiva y por ende modificando el proceso productivo. Este proceso que se inscribe en una relación capital trabajo está impactando las actividades que se desempeñan dentro del hogar y por ende, trastocan el planteamiento cultural-ideológico-religioso construido por siglos encomendado a la mujer modificándolo, pero no erradicándolo.

La diferencia de realizar estas actividades dentro del ámbito rural con respecto al urbano ya se han descrito y estriba en las necesidades previas o auxiliares<sup>53</sup>, además en la manera de llevarlas a cabo.

De igual forma se expusieron las condiciones de impacto en la elaboración de los alimentos en el medio rural, y la influencia del desarrollo tecnológico en la disminución y en algunos casos erradicación de algunas actividades desempeñadas dentro y fuera de la unidad doméstica campesina.

En ese sentido, la manera de abordar estas actividades en este apartado se inscribe en evidenciar los nuevos mecanismos utilizados por el capital transnacional para erradicar algunas actividades del hogar. Para llevar a cabo esto, despliega estrategias de producción e ideológicas.

La modernización tecnológica ha dejado atrás el planchado de la ropa con planchas utilizando el carbón o brazas de leña para calentarse, en tanto se dotaba de servicio de luz eléctrica para ser sustituidas. No sucede lo mismo con la hechura y el remiendo de la ropa, pues esta es producida en serie y en una cantidad importante de variedades, estratificando el consumo. Por el bajo costo de su producción es más conveniente sustituirla por nueva o usada.

Ejemplo de ello es la proliferación de prendas hechas a partir de los derivados del petróleo como el poliéster, acrilán, licras y nylon. Este proceso ha ido abaratando la ropa y por ende ha dejado de proliferar la hechura pero no el remiendo. Esto sucede en lo rural donde las condiciones son menos favorables. Esta situación se evidencia al constatar que el 78.3% de las campesinas sigue realizando esta actividad, pero en el mismo tenor, ha dejado de producir las prendas de vestir porque es más económico comprarlas.

Actualmente, en el ámbito urbano se ha dado el fenómeno de la especialización de imagen para disminuir el gasto en vestido por lo menos en dos espacios, en la educación y en el trabajo de fábrica. Sus integrantes en ambas actividades deben de cumplir con el requisito de portar uniforme por lo menos entre semana, ello reduce la demanda de muda de ropa y por ende, las actividades necesarias para mantenerla en buenas condiciones para ser usada (lavar, planchar y remendar) sino también el gasto familiar.

---

<sup>53</sup> Preparar la comida, asear la casa y lavar la ropa, son actividades que dependen de otras como el acarreo de agua, cortar y acarrear leña.

En lo rural, las personas insertas en centros de enseñanza deben cumplir con ese requisito, pero ya se ve también el traslado de fábricas maquiladoras a ese ámbito, donde la cantidad de mano de obra barata existe y son obligadas a portar el uniforme. Aún y con ello, en ninguno de los casos desaparece la actividad de lavar, planchar y remendar la ropa. En cuanto a la actividad de elaborar alimentos, la trayectoria hacia su disminución puede seguir dos caminos:

Por un lado como producto de la modernización productiva, los empresarios y administradores comparten la visión de tener obreros bien alimentados para un mejor y mayor rendimiento en su trabajo, generando una identidad de pertenencia dentro de la fábrica. Para ello se ha recurrido a otorgar el servicio de alimentación en esos espacios, pero con la finalidad de reducir pérdidas y aumentar las ganancias de la empresa (maquiladoras y mineras).

Por el otro lado, producto de las crisis recurrentes en el país y la implementación de la reforma laboral, se ha profundizado la flexibilidad en las actividades y los salarios han disminuido no solamente en cantidad sino también en prestaciones, repercutiendo en la alimentación cotidiana al vincular esto al fenómeno de la proliferación de comida chatarra, ajustado al raquíto salario considerado como mínimo para su manutención.

Este fenómeno lejos de estar presente en el ámbito rural es una realidad ya evidente por lo menos en las tiendas de conveniencia y tendejones operando en las localidades. La contribución de las mujeres por comunidad en la elaboración de los alimentos rebasa el 90%, con excepción de Cedros al representar el 72%<sup>54</sup> y lugar de establecimiento del capital trasnacional en la minera Gold Corp.

Esta diferencia lleva a ver los extremos de un proceso que se establecerá a corto plazo, en función de la dinámica de acumulación presente en las comunidades de análisis y de la política específica diseñada y puesta en práctica por el Estado.

El capital financiero internacional a través del capital productivo, busca expandir los mecanismos de expropiación hacia aquellos lugares donde aún prevalecen recursos naturales y humanos, prestos para inscribirse a un proceso productivo.

---

<sup>54</sup> Quizás influye el que la minera establecida les de alimentación y reduce la cantidad de campesinas que realizan la hechura de los alimentos.



El dominio del capital financiero ha dejado atrás la poca seguridad social brindada por el capital productivo, pero en un tiempo record, dejará el lugar después de haber expropiado los recursos naturales y humanos de manera intensiva y extraordinaria en un punto específico del territorio.

Los dos extremos de las comunidades en cuestión (Cedros y La Victoria) dejan en claro cómo ha trasmutado Cedros ante la llegada de Gold Corp. las tareas del hogar, no solamente en lo referente a la preparación de alimentos, sino en todas las actividades efectuadas dentro del hogar. Mientras La Victoria, sigue a la espera de la instalación del capital trasnacional o nacional que modifique su trayectoria de manera abrupta como lo ha hecho en Cedros.

La estrategia utilizada por las empresas transnacionales, es sustituir todas las actividades del hogar como lavar, planchar, preparar alimentos, mantenimiento de dormitorios y espacios de higiene, incluso el cuidado de la salud de los trabajadores entre otras actividades. El objetivo es obtener el mayor de los beneficios. Esta es una realidad que se vive al interior de la mina Gold Corp., a pesar de haberse establecido dentro de un país subdesarrollado y en una de las comunidades más pobres del Estado de Zacatecas.

Para obtener esos beneficios utiliza por lo menos dos mecanismos: el primero, es mantener a los trabajadores libres de presiones de actividades del hogar incluyendo la mujer, esposo, hijos e hijas y otros integrantes. El mantenimiento de las condiciones del trabajo reproductivo que debería realizarse en sus hogares, implica no distraerlos con preocupaciones y mantenerlos en mejores condiciones para realizar su trabajo, teniendo un mayor rendimiento. El segundo, es la dosificación del tiempo de trabajo y la de descanso.

En peñasquito se trabaja 14 días por siete de descanso. Los días de trabajo son siete de día y siete de noche con jornadas de 12 horas por turno<sup>55</sup>.

La explicación de la diferencia entre una comunidad donde se han reducido las actividades del trabajo reproductivo (Cedros) y otra donde los mantiene por encima del 90% (La Victoria), implica que estamos ante un proceso productivo transnacional en el cual la tecnología marca los ritmos de trabajo.

---

<sup>55</sup> Según encuesta aplicada en septiembre de 2009 a mujeres mineras.

Para ello, necesita obreros con habilidades específicas y concentradas en la actividad desempeñada, sin ninguna interferencia externa en sus mentes para obtener así los máximos rendimientos y beneficios.

La tónica implementada por el capital financiero ha rebasado no solamente los ámbitos tradicionales del capital productivo, sino las características del proceso productivo mismo.

La influencia y modificación sobre algunas de las actividades propias del hogar realizadas anteriormente por la mujer campesina, han sido borradas por el capital, arrebatándole los argumentos al trabajo en ellas. Este argumento ha fenecido, falta ver la argucia del capital para desentramar otras actividades consideradas como del hogar que han empezado a ser resueltas, como las actividades sociales y del cuidado realizadas fundamentalmente por mujeres y que bajo el neoliberalismo, se han incrementado como producto de la reducción del gasto social.

El capital y su lógica, ha segmentado las condiciones de las actividades del hogar donde la mujer ha jugado un papel central, porque ello implica incrementar sus beneficios sin incidir en el desarrollo de esas actividades a cargo de la mujer campesina, bajo los requerimientos necesarios de los demás integrantes de la unidad familiar.

Con ello quita todo cimiento de réplica para exigir mejores salarios, para mantener las condiciones de la unidad familiar y sus integrantes. Porque esos integrantes tendrán que insertarse a un determinado proceso productivo de manera formal o informal. Se está ante una precarización salarial, al trastocar el trabajo necesario mínimo para reproducir las condiciones de reproducción del trabajo, estando en peligro la reproducción del capital. Esto no es más que el proceso de concentración centralización del capital, que hará perder a unos capitalistas y ganar a otros.

El capital inserto en la política económica neoliberal impulsada por el Estado como ente, en cuya actividad va inmerso el objetivo de brindarle las mejores condiciones para su reproducción insaciable, implica instaurar por medio de sus instituciones la lógica de que los problemas de la población, deben ser resueltos a partir de las condiciones de su entorno. Es decir, detectar la problemática y a partir de las condiciones prevalecientes en su entorno inmediato, solucionar el problema.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Es decir, el capital ha trasladado las decisiones hacia los individuos, como lo maneja la política económica impulsada con el nuevo patrón de acumulación aún vigente.

### c) Actividades del cuidado

Las actividades del cuidado están inmersas dentro de algunas vertientes de influencia para seguir implementándose en la región de análisis, sin embargo dicha influencia en la reducción del número de integrantes en la unidad familiar ha implicado también su reducción. Según la evidencia empírica, la participación en su realización aunque no deja de llevarse a cabo, sigue siendo pequeña al asumir porcentajes mínimos en comparación a otras consideradas también dentro de las actividades reproductivas.

Esta situación de prevalencia de las actividades del cuidado se debe a que son más recurrentes en espacios rurales con relación a los urbanos, en la medida que los diferentes programas establecidos para ello por las diferentes instituciones, proliferan menos en el ámbito rural.

Pero otro elemento que ha incidido en las actividades en cuestión es la reducción paulatina en el número de integrantes de la unidad familiar, pero también a la vez, ha modificado las condiciones de reproducción y consumo en su interior. Antaño, la unidad doméstica dependía del número de integrantes para depurar y fortalecer actividades en torno al autoconsumo, sin insertarse algún miembro de la familia al trabajo asalariado. Este fenómeno ahora se ha modificado, se necesita insertarse al mercado de trabajo para acceder con el recurso obtenido a productos que la unidad familiar no produce de manera satisfactoria. Esta situación se salvaba anteriormente con la venta de una parte de la producción, pero ahora se vende casi toda la producción y la situación de reproducción no alcanza los estándares mínimos de sobrevivencia, debido a la pérdida de competitividad recurrente por la unidad familiar cuando recurre al mercado. En ese sentido se ve necesaria la inserción de manera regular de algún miembro de la unidad familiar, para alcanzar a satisfacer las necesidades más inmediatas.

La familia extensa de más de diez integrantes era la predominante y la unidad familiar era autosuficiente. Ahora el predominio es hasta cuatro integrantes dentro del núcleo familiar pero pone en peligro la autosuficiencia. En tal sentido, las características de

autoconsumo también han modificado su influencia, al depender para ello de fuentes diferentes a la actividad agropecuaria.

Por otra parte es necesario considerar que los espacios utilizados para desempeñar actividades agropecuarias mantienen una lejanía importante en relación a los urbanos. Ello imposibilita el aprovechamiento de algunos programas implementados donde se prestan servicios del cuidado, fundamentalmente para niños y niñas en guarderías y sin dejar de lado algunos asilos y albergues de ancianos o para aquellos que tienen capacidades diferentes.

La puesta en práctica de la política económica del Estado en la reducción de espacios que tienen que ver con la seguridad social, ha implicado dejar las actividades del cuidado a cargo de los integrantes de la unidad familiar, pero es la mujer campesina quién los asume.

El relevo generacional de esa fuerza de trabajo, implica desde el nacimiento de un integrante más de la familia, una serie de cuidados como parte de su desarrollo, siendo la mujer la encargada en efectuarlos. De igual forma para los integrantes de la tercera edad y con capacidades diferentes, será la mujer quién los cubra ante la ausencia del Estado en la proporción de asilos y lugares adecuados para que se reciba la atención requerida. Ella asumirá las formas de psicóloga, modista, nutrióloga, doctora, entre muchas otras actividades para apoyar emocional y físicamente, las necesidades de los integrantes de la unidad familiar.

#### d) Actividades sociales y comunitarias

Esta categoría está constituida por acciones inmersas en instituciones como la iglesia, la escuela, la familia y el estado. Estas actividades llevadas a cabo por la mujer campesina, encierran en el fondo los mecanismos necesarios para su aprisionamiento y los causes utilizados por ella para transmitir de manera paulatina, esas maneras de vivir y de comportamiento a los miembros de la unidad familiar.

Las actividades desarrolladas por la mujer campesina en los ámbitos sociales y de la comunidad tienen influencia en el trabajo reproductivo.

La iglesia (en México en general y Zacatecas en particular domina la religión Católica, Apostólica y Romana) pone al servicio de los creyentes y extiende sus vínculos en

personas no apegadas a los designios del Señor, mediante una cantidad determinada de mandamientos establecidos por la ley de Dios.

De igual forma hacia feligreses dudosos de la palabra de Dios y fundamentalmente hacia aquellos que por su corta edad, no han recibido los sacramentos para afianzarlos en el sendero del bien, el día de mañana.

Como buenos cristianos deben llevar los preceptos, cumpliendo de manera específica con cada uno de los sacramentos de las leyes de Dios.

En ese sentido, la iglesia se basa en actividades para ayudar a establecer el puente y acercarlos a la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, mediante la utilización de las fiestas del santo patrón, se mantiene a la población de todas las edades, participando en la celebración anual.

De igual manera las fechas especiales<sup>56</sup> son la ocasión para reforzar mecanismos de sujeción hacia toda la población católica, al otorgar los diferentes sacramentos<sup>57</sup>.

En ellos la campesina, su recato y amor a Dios sobre todas las cosas es transmitido de manera directa a los integrantes del núcleo familiar. Sus buenas costumbres de mujer obediente y sumisa hacia su marido como parte de “la cruz que dios le dio”, son algunas de las actividades para reforzar fundamentalmente el sujetamiento de la mujer por el hombre y este por la iglesia.

En circunstancias similares se afianzan los mecanismos utilizados en el desarrollo educativo. En la escuela esencialmente en preescolar, primaria y secundaria (ahora también la preparatoria) se establecen mecanismos invisibles para adoptar patrones culturales según el sexo, posibilitando con ello el sujetamiento, fundamentalmente si estas instituciones son dirigidas por religiosas o por un internado de hombres o mujeres. En ellos se reciben las primeras versiones del comportamiento diferenciado de hombres y mujeres, luego son transmitidos a la familia en un proceso de reproducción de la cultura patriarcal androcéntrica.

En la escuela se establecen festividades para supuestamente reforzar el núcleo familiar<sup>58</sup>, además reafirman actividades culturales consideradas como propias de la mujer.

---

<sup>56</sup> Como semana santa, posadas decembrinas y otros acontecimientos religiosos.

<sup>57</sup> Como el bautismo, tres años, primera comunión, confirmación, 15 años para las mujeres, 18 para los hombres, matrimonio o celebraciones post matrimoniales como 25, 50 y 75 años de matrimonio cargando con su cruz que dios les dio.

En cuanto a la participación del Estado, éste comanda las instituciones que moldean las condiciones de hombres y mujeres hasta normalizarlas dentro de la cultura hegemónica. Esta normalidad implica dejar de lado derechos económicos, sociales, culturales y políticos. Para ello utiliza instituciones básicas de educación salud, vivienda y las que se ocupan de la familia como el sistema de Desarrollo Integral de la Familia (DIF), para transmitir valores y mantener sujeta a la población mediante normas ya establecidas o reformando aquello considerado como obsoleto para seguir manteniendo el dominio patriarcal mediante ese sujetamiento.

En cualquiera de los diferentes mecanismos utilizados por las instituciones ya señaladas, se tiene como objetivo el control de la población en general, y de la mujer campesina en particular. En esta influencia, las condiciones para participar en las actividades sociales y comunitarias, influyen la distancia y la disposición del marido o jefe de familia, para acceder y dar el permiso necesario para desempeñarlas.

En esta diversidad de funciones inscritas en la categoría de actividades sociales y comunitarias, son realizadas fuera de la unidad familiar y permiten un tejido invisible para sujetarlas al observarse como normales y propias de la condición de mujer campesina. Llevar el lonche a las y los vástagos inscritos en la educación preescolar, primaria o secundaria son actividades propias de la mujer. También lo son las reuniones de padres de familia para tratar problemáticas del desarrollo educativo de los hijos, participación dentro de la mesa directiva para organizar eventos (día del padre, madre, estudiante, abuelo, familia etcétera) firma de boletas, entre otras actividades, donde la mujer cumple esa función impuesta por la normalidad social establecida desde arriba.

Lo mismo sucede con las actividades religiosas al inmiscuirse en los diferentes eventos y festividades. De igual forma, aquellas organizadas por el ayuntamiento en cuanto a la salud, habilitación de alguna actividad o en su caso, de organización política de algún partido, entre otras.

En cuanto a su influencia por parte de estas instituciones y como parte del trabajo reproductivo, mantienen un peso casi proporcional a las actividades auxiliares de recolección y acarreo de leña y agua. En las actividades sociales y de la comunidad La

---

<sup>58</sup> entre los que se destaca el 10 de mayo como día de la madre, el tercer domingo de junio como día del padre, el 30 de abril como día del niño, y en otras fechas como el día del abuelo y de la familia.

Victoria representa una cantidad porcentual muy superior a los demás comunidades, fundamentalmente Valenciana que se encuentra en último lugar.

e) Hacer compras y administrar los recursos monetarios

La lejanía de la unidad familiar del mercado de mercancías de consumo inmediato, aunado a la cercanía o facilidad de acceso y condiciones de recolección de flora y fauna prevalecientes en las comunidades, son condicionantes clave en la categoría de hacer compras y administración de recursos para satisfacer las necesidades básicas necesarias en la unidad familiar. La demanda de productos o mercancías para preparar los alimentos por ejemplo, son provistas por el entorno natural donde la participación de la mujer campesina es fundamental para adquirirlos o en su caso, por quién funja como proveedor adquiridos básicamente fuera de la comunidad.

Si son productos recolectados de la naturaleza trátase de flora o fauna, no necesita recursos monetarios. En cambio sí son mercancías, dada la lejanía del mercado el hombre supuestamente proveerá de ellas. Si son perecederos y básicos de consumo inmediato, los recursos monetarios inmediatos serán mínimos como para adquirirlos en alguna miscelánea cercana cuando la despensa está vacía.

En general, la campesina es quién decide qué proporción y cantidad preparar de comida cuando tiene las condiciones adecuadas para hacerlo. Pero si está a expensas de lo que proporcione el marido en la despensa la decisión de la mujer en este ámbito se verá limitada. Por ello esta mujer muestra una leve participación para decidir sobre la dieta de los integrantes de la familia, si para ello depende de los recursos monetarios y de la distancia y acceso para proveerse de víveres para su preparación. Cuando escasean aprovecha lo prevaleciente en el entorno para completar las necesidades de los integrantes de la familia.

Por lo tanto la cercanía del mercado será un factor determinante en la decisión alimenticia y de cómo se administran los recursos disponibles en esas tareas. Bajo este criterio se presenta la supremacía en esta actividad la comunidad de La Victoria. Cedros por su parte será la de mayor alejamiento.

#### **5.1.4 El trabajo productivo**



Si se considera como tal a la actividad realizada a cambio de una remuneración monetaria, el trabajo de la mujer campesina quedaría fuera de esa conceptualización. Esta manera de encasillar culturalmente el trabajo de la mujer campesina, no permite ver una cantidad diversa de formas de expropiación de su trabajo, al considerarlas como de ayuda al marido. En ese sentido para evidenciar las formas de expropiación de su fuerza de trabajo, se considera aquí como trabajo a todas las actividades realizadas<sup>59</sup> por ella, que de manera directa o indirecta tengan o no como resultado, la obtención de una determinada cantidad de recursos monetarios, sin mantener de por medio, una relación capital trabajo tradicional o clásica pero que permiten mediante esas actividades, producir bienes y servicios utilizados por otros.

El trabajo productivo de estas mujeres en la unidad familiar asume formas diversas. Entre ellas destacan los huertos, ganadería de traspatio y sus derivados, la venta de alguna mercancía por catálogo, bordados y tejidos, reparación y hechura de ropa entre otras actividades.

En la parcela encontramos la siembra, el deshierbe, corte, acarreo; en el monte, la recolección de flora y fauna.

El despliegue o no de estas actividades muestra dos situaciones.

En primer lugar, muestra el deterioro de la unidad familiar y su descomposición a la luz del número de integrantes<sup>60</sup>.

La tendencia general manifiesta una reducción en el número de integrantes de la unidad familiar, en contraste con el aumento en las actividades productivas de la mujer campesina, en porcentajes similares a las actividades desplegadas como trabajo reproductivo. Este fenómeno exhibe los estragos del modelo de acumulación dominante actual, al incentivar la precariedad del trabajo.

Ante la situación de precariedad, la mujer campesina redobla esfuerzos y empieza a aparecer más en aquellas actividades consideradas aquí como productivas. Una evidencia

---

<sup>59</sup> Excepto las consideradas dentro del trabajo reproductivo.

<sup>60</sup> Esta transición hacia la proletarianización no necesariamente implica la terminación de la expropiación de las diferentes formas asumidas por su actividad. Éstas se van transformando en el tránsito de lo rural hacia lo urbano. El fenómeno se reproduce porque van surgiendo nuevos asentamientos rurales cuyas formas de expropiación mayor o menormente invisibles en las actividades de estas mujeres asumirán formas de expropiación específicas. Posibilitando con ello una descampesinización en el espacio rural fortaleciendo la proletarianización.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

clara de transición hacia la mercantilización de sus actividades y por ende una mayor proletarianización de sus integrantes al insertarse a procesos productivos de amplia diversidad.

A nivel particular esa relación la encontramos en dos extremos: por un lado en la comunidad Seis de Enero se evidencia una tendencia hacia la reducción del número de integrantes del núcleo familiar y una participación sobresaliente de las mujeres en actividades productivas. En cambio la comunidad de Cedros prevalece lo contrario. En ella sigue persistiendo una mayor cantidad de miembros en la unidad familiar, coincidiendo con un porcentaje menor en las actividades productivas desempeñadas por esta mujer.

Por el otro, existe una relación directa aunque no proporcional entre un porcentaje mayor de actividades productivas y un menor tiempo utilizado para descansar. Esto evidencia en la comunidad Seis de Enero con un valor relativo menor, en relación a una mayor proporción dedicada en actividades productivas. Esto se muestra en Cedros pero a la inversa.

Un elemento adicional de esas formas de expropiación se desprende de la percepción que ellas tienen del descanso. Ese momento dedicado a descansar (ver televisión, escuchar la radio novela, o el estar sentada en una sombra) lo aprovecha para tejer o bordar alguna prenda, hacer figuras de ixtle, dar de comer a la ganadería de traspatio, regar la huerta, limpiar los frijoles y picar los retoños de nopal o nopalitas y otras verduras.

Todas son actividades que encierran una determinada cantidad de trabajo, independientemente de que por ellas se reciba o no una determinada cantidad de recursos monetarios.

#### a) Trabajo evidente y no evidente

Desde esa mirada el trabajo productivo realizado por la mujer campesina se presenta en dos formas: el evidente y el no evidente.

El trabajo productivo evidente y remunerado es aceptado como tal, porque al desplegarse se recibe un ingreso monetario. En él se inscriben un sinnúmero de actividades agrupadas por conjuntos de trabajadoras ya descritas con anterioridad, donde algunas mujeres campesinas mantienen una relación directa con el capital, al desplegar su actividad en un proceso productivo determinado.

En cambio el trabajo productivo no evidente o no remunerado, es aquella actividad por la cual no se recibe ingreso monetario alguno. Esa actividad está invisibilizada, no se paga por ella al no mostrar esa relación capital trabajo.

En ella no se requiere permanencia para cumplir un horario, convirtiéndolo en parcial e informal y puede asumir la forma en actividades de recolección o algunas de carácter de trabajo reproductivo.

La actividad realizada en el hogar, en huertos y ganadería de traspatio, en la parcela o cuando recolecta flora y fauna de su entorno inmediato es la forma que asume el trabajo no evidente y por ende esta invisibilizado.

En ellas mantiene una relación indirecta cuando despliega las actividades dentro del hogar y de la parcela, con ello transfieren parte de su trabajo doméstico al sistema capitalista, mediante la relación que establece con el mercado establecida en la compra-venta. De esta forma se evidencia a quién le interesa mantener la mujer sometida a partir de la división sexual del trabajo.

Este sometimiento es apuntalado también por mecanismos ideológicos al soslayar la actividad de la mujer en general y de la campesina en particular, porque no solamente no paga el trabajo excedente efectuado en la producción y en el trabajo del hogar, ni siquiera lo reconoce.

El sistema capitalista se articula cómodamente con la unidad familiar de producción, y en un proceso continuo va imprimiendo su jerarquización al generar un desgaste en la cohesión de la unidad familiar en términos de su forma de producción e imponiendo a las actividades no productivas, es decir no propiamente capitalistas, rangos inferiores y peyorativos.

En esta transición pueden pasar décadas y cambios generacionales en torno al cual, al refuncionalizarse la unidad familiar, de manera silenciosa el capital se apropia del magro excedente generada en ella. Es en ese lapso de tiempo presentado de manera heterogénea en función del cambio tecnológico, como se da la transferencia de valor y sustento central del reciclaje del capital, en una porción de un determinado territorio como el zacatecano.

La connotación “yo no trabajo me dedico al hogar” de una de las mujeres entrevistadas invisibiliza para la norma y en el contexto actual, la actividad de la mujer

campesina cuando realiza una cadena interminable de actividades conectadas dentro de la unidad familiar, de la parcela y el monte.

Dentro de la parcela y el monte, se realiza una serie de trabajos considerados como ayuda y no como trabajo productivo. En su concreción permiten mostrar la transferencia de valor en dos sentidos. Primero, se recorre el camino del mercado porque adquiere la forma de mercancía al insertarlo en él, independientemente de la lógica que se utilizó para producirlo o recolectarlo.

Segundo, al adquirir la forma de producto y no de mercancía, sirve de materia prima para restablecer las condiciones de la fuerza de trabajo necesaria para enfrentarse en un proceso productivo.

Aun si se está dentro de un proceso productivo o fuera de él, la campesina debe satisfacer necesidades mínimas de alimentación. De igual forma este fenómeno se evidencia, cuando se utiliza y destina en aquellas personas que posteriormente reemplazarán de manera generacional, la fuerza de trabajo en la cual recaen actualmente las condiciones de sobrevivencia de la unidad familiar.

### **5.1.5 Conclusión**

Las campesinas realizan varios trabajos no remunerados que caen incluso en lo productivo, porque se producen bienes y servicios de consumo humano. Entre esos trabajos no remunerados se encuentra el trabajo reproductivo, el trabajo productivo no evidente y las estrategias de sobrevivencia.

Las formas y los mecanismos implicados en la realización de estos trabajos, permiten mantener a las campesinas bajo control y sujeción sin reconocimiento ni valoración de su contribución en las diversas actividades en las que participan, pero que impactan a la sociedad en su conjunto, en tanto que con su trabajo contribuyen a la generación de mano de obra lista para ser usada por el capital cuando lo requiera, con ello presionan los salarios con una tendencia a la baja; se impulsa la rotación de mano de obra, la flexibilidad laboral y el no otorgamiento de condiciones ni equipo de trabajo. A la vez, producen bienes y servicios que se convierten en mercancías cuando las intercambia en el mercado.

Como hemos visto, el trabajo de la campesina queda controlado e invisibilizado.

El trabajo reproductivo es una categoría que explica las actividades desempeñadas por las mujeres dentro del hogar y con los integrantes de la familia. El concepto no se remite a la esfera biológica propiamente aunque cabe reconocer y valorar el importante rol de las mujeres en la reproducción biológica.

Este tipo de trabajo es la primera forma utilizada por el capital para sujetar socialmente a las mujeres, porque ha sido concebido como una actividad propia de su condición de género.

La segunda forma descansa en el trabajo productivo no evidente en una relación capital trabajo. El trabajo productivo no evidente de estas mujeres en la unidad familiar asume formas diversas. Entre ellas destacan los huertos, ganadería de traspatio y sus derivados, la venta de alguna mercancía por catálogo, bordados y tejidos, reparación y hechura de ropa entre otras actividades.

En la parcela encontramos la siembra, el deshierbe, corte, acarreo; en el monte, la recolección de flora y fauna. La parcialidad de estas actividades y la facilidad para ser retomados implica que no sean reconocidos y valorados porque no son importantes. Pueden ser reconocidos, pero no conviene al sistema capitalista considerarlo trabajo remunerado, pero si como trabajo no remunerado, al producir bienes y servicios destinados a terceras personas.

Dentro de la parcela y el monte, se realiza una serie de trabajos considerados como ayuda y no como trabajo productivo. En su concreción permiten mostrar la transferencia de valor en dos sentidos. Primero, se recorre el camino del mercado porque adquiere la forma de mercancía al insertarlo en él, independientemente de la lógica que se utilizó para producirlo o recolectarlo.

Segundo, al adquirir la forma de producto y no de mercancía, sirve de materia prima para restablecer las condiciones de la fuerza de trabajo necesaria para enfrentarse en un proceso productivo.

## **5.2 Tierra y mecanismos de sujetamiento de la mujer campesina**

En este apartado se hace una presentación del papel jugado por la estructura de la tenencia de la tierra para sujetar a la mujer campesina mexicana, al utilizar mecanismos legales, estructurales, ideológicos, culturales e institucionales sintetizados en que la ciencia

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

económica solamente reconoce los valores mercantiles basados en la propiedad privada, pero también en base a la adopción de un modelo de familia patriarcal que influye culturalmente sobre una división del trabajo por sexos.

Esta situación ha servido de limitante para que la mujer campesina salga del ámbito del hogar y figure en lo público, al no reconocer estas actividades como trabajo productivo, porque no es remunerado.

Desde tiempos antiquísimos donde prevalece la comunidad primitiva, la estructura de la tenencia de la tierra determina las condiciones de producción y organización de sus integrantes para hacerla producir. Este soporte cultural y jurídico a su vez se estructura en una división del trabajo fija, en el que se relaciona la agricultura y el artesanado para alcanzar a satisfacer las necesidades de la reproducción de sus miembros, (Meillassoux, 2009: 14-15) es decir, se está ante una situación donde el objetivo de la producción es satisfacer las necesidades de la comunidad; el problema se presenta cuando empieza a surgir un excedente y la manera de repartirlo. Aun y en esta transición, la estructura de la tenencia de la tierra es un mecanismo que permite la reproducción de las condiciones que como contradicción se expresa en un modo de producción determinado.

Desde entonces, la estructura de la tenencia de la tierra sigue jugando un papel central para lograr el objetivo de la producción y reproducción de las condiciones materiales de sobrevivencia de comunidades mexicanas enteras, donde la unidad familiar se convierte en el núcleo básico de sustentación.

Es mediante la estructura de la tenencia de la tierra como se ha sujetado a la mujer campesina en México. Para ello se han utilizado mecanismos legales, estructurales, ideológicos, culturales e institucionales sintetizados en lo siguiente:

Desde el punto de vista económico, la ciencia económica solamente reconoce los valores mercantiles basados en la propiedad privada y un modelo de familia patriarcal sobre una división del trabajo por sexos.

Esta puntualización sobre lo mercantil y cultural, ha limitado a la mujer campesina para salir del ámbito del hogar y figurar en otro de mayor visibilidad en lo público. Si a ello agregamos los dispositivos jurídicos, su autonomía económica se ve más limitada al no tener acceso a poseer un pedazo de tierra.

Con la modificación del artículo 27 constitucional en 1992, se cierra de manera definitiva el acceso a poseer un pedazo de tierra a la mujer mexicana.

La aparición de la mujer campesina mexicana en general y zacatecana en particular, en una cantidad importante de actividades independientemente de la posesión legal de un pedazo de tierra, permite entrever influencia sobre las actividades desplegadas por ella. Las maneras expresadas en diferentes tareas, son las formas asumidas en la expropiación de su fuerza de trabajo.

Independientemente de la estructura asumida por la tenencia de la tierra, los trabajos de la mujer campesina han jugado y siguen jugando un papel central en la producción, reproducción y mantenimiento de la cohesión interna de las unidades familiares.

Este proceso en el que despliega sus actividades tiene como soporte cultural y jurídico un sujetamiento sobre ella, el cual se ha convertido por una parte, en generar las condiciones de reproducción de la unidad familiar y por la otra, en la base económica de la acumulación del capital zacatecano.

Estos mecanismos de sujetamiento sobre las mujeres campesinas han sido fundamentales en el transitar de los distintos modos de producción.

Al desempeñar determinadas actividades la mujer campesina buscando la reproducción de las condiciones materiales, genera un fortalecimiento de las condiciones sociales, como pieza clave para el equilibrio de la unidad familiar. En ese tránsito, la mujer campesina tiene como objetivo mantener las condiciones de cohesión de la unidad familiar en torno a la reproducción. Ahí como ámbito específico y como campesina la relación de mayor relevancia lo tiene con la tierra, independientemente de la estructura de tenencia existente. Por lo tanto no será esta un factor distorsionador para alcanzar el objetivo propuesto.

La influencia sustentada en la cercanía con la tierra, estriba en la manera de apropiarse o de utilizar sus derivados como producto de una actividad específica, para mantener las condiciones de sobrevivencia del núcleo familiar.

Es en su relación con la tierra de manera directa o indirecta, como surgen las medidas para sujetarla, haciendo posible por ese medio, la generación de mecanismos de transferencia que en el capitalismo toma la forma de excedente.



Esta transferencia formulada a partir de una actividad determinada de la mujer campesina, con el único objetivo de mantener la cohesión de la unidad familiar en condiciones de sobrevivencia (la acción adquiere un carácter reproductivo), es el mecanismo persistente para expropiarla continuamente por el capital.

De esta forma el poseer o no un pedazo de tierra respaldado jurídicamente en general, no las limita para seguir apareciendo en un sinfín de actividades. En cambio al no ser propietarias, las limita para hacer mejoras a la parcela, tener acceso a créditos y al estar ausentes de manera recurrente en las políticas públicas implementadas para grupos de mujeres en general, de una población menor a 2500 habitantes. Ellas se encuentran inmersas como mujeres rurales en general, en donde existe una diversidad de grupos de mujeres en particular, pero no como grupo de mujeres campesinas, limitándolas de los beneficios focalizados de las políticas públicas implementadas.

Una campesina tiene como distinción frente a otros grupos de mujeres, el que en la unidad familiar a la que pertenece persista la lógica de autoconsumo como base de la reproducción de sus condiciones materiales y sociales de sobrevivencia. Utiliza fundamentalmente el trabajo familiar en la parcela para hacer producir la tierra, y recurre al mercado de manera esporádica cuando sus necesidades de sobrevivencia no han sido satisfechas.

Para lograrlo, la unidad familiar y sus integrantes, entre ellos el marido y ella, señalarán la cantidad de hectáreas sembradas para satisfacer las necesidades de autoconsumo de la unidad familiar y sus miembros, teniendo como referencia la edad y el sexo de sus integrantes. Este objetivo de autoconsumo o autosuficiencia será alcanzado con la producción de esa porción de tierra sembrada.

El resultado del proceso productivo implementado por la unidad familiar, dará la producción suficiente para la reproducción del ciclo dividiéndola en dos partes. Una para satisfacer las necesidades de consumo de la unidad familiar y otra para vender en el mercado de mercancías. Con los recursos monetarios obtenidos, se adquieren otros para satisfacer las necesidades no satisfechas por lo producido dentro de la unidad familiar.

Al interior de la unidad familiar la mujer campesina utilizará toda su capacidad para contribuir a lograr la reproducción de manera continua, al realizar las actividades dentro del hogar, la parcela y el monte.

Por ello, el que sea dueña o no de la parcela, permite entrever el control parcial que le da este medio de producción denominado tierra, al realizar sus actividades en los tres ámbitos señalados. Sin embargo la estructura cultural que la rodea junto con las instituciones, no le permiten la movilidad adecuada para que las actividades que realiza sean reconocidas y valoradas permitiendo su independencia económica, porque ello pone en peligro la estructura patriarcal vigente y por ende, los mecanismos aprovechados por el capital para expropiarle la fuerza de trabajo al realizar sus actividades.

El control parcial de la tierra de las mujeres zacatecanas respaldado jurídicamente en el ínfimo porcentaje representado (14.7%)<sup>61</sup>, aunado a la preponderancia de sembrar en ella granos básicos fundamentalmente para el autoconsumo de los integrantes del núcleo familiar, son elementos suficientes para evidenciar la ausencia de igualdad de derechos y las pocas oportunidades de acceder a una autonomía económica. Su actividad y subordinación primeramente es vista como natural y de ayuda a la unidad familiar, antes de reconocerla como trabajo.

En ese sentido aludiendo a lo anterior, la comunidad de Valenciana y Cedros tendrán una representación mayor a las de Seis de enero y La Victoria, no solamente por su cercanía a los centros poblacionales sino también, porque la fertilidad de la tierra es mayor. Aun y con ello, lejos está de constituir la igualdad en posesión con los hombres, fundamentalmente al compararla con el esposo. La supremacía de él en la posesión de la tierra constata claramente los mecanismos ideológicos y culturales finamente institucionalizados en la familia patriarcal. Estos mecanismos juegan un papel de invaluable importancia al momento de repartir, ceder o transmitir una porción de tierra, anteponiéndose regularmente la cultura transmitida de padres a hijos al interior de la unidad familiar, por encima de los mecanismos jurídicos. El respaldo jurídico es legalmente quién ejerce la decisión tomada de manera ideológica o cultural, para ceder o proporcionar esta parcela y dejarla en manos de un hombre independientemente de la edad, antes de cederla a la mujer, porque supuestamente ella no sabría qué hacer con ella.

---

<sup>61</sup> Las mujeres campesinas de Zacatecas, además de tener una menor representación como propietarias, las características de poca fertilidad de la tierra para desarrollar la agricultura y ubicación, con respecto al mercado donde se concentran los núcleos poblacionales, es menor.

En una de las entrevistas realizadas a mujeres campesinas se deja ver esta cultura transmitida hasta por ellas mismas al señalar: “sí en las primeras siembras estaría al pendiente, pero es un borlote andar consiguiendo quién le compre a una lo poco que recoge y a lo mejor la hace a uno mensa o tonta con el precio que le compran, ya el más grandecito tiene 11 años y en poco tiempo se hará cargo de la tierra y lo que siembre. Ya solamente que me deje un pedacito, algunos surcos para sembrar mis cosas<sup>62</sup>” (Testimonio, 2012).

a) Decisión productiva

Al igual de lo que sucede dentro del ámbito del hogar respecto de quién toma las decisiones en torno a las actividades a desarrollarse, en el ámbito de la parcela también se toman decisiones en función de los integrantes del núcleo familiar.

¿Quién decide si se siembra o no y qué tipo de cultivo sembrar en las raquílicas tierras de temporal del campo zacatecano?

De suyo la pregunta tiene varias aristas para darle respuesta. De ella, primero piensa las condiciones de reproducción del núcleo familiar. Lo más conveniente sería sembrar cultivos para medianamente sobrevivir de manera anualizada en torno al ciclo de un determinado cultivo, optando por sembrar los básicos (maíz y frijol) necesarios para alcanzar el objetivo. Con ellos por lo menos se estaría en condiciones de sobrevivencia al producir para el autoconsumo del núcleo familiar.

¿Quién lo decide?

De manera contundente la evidencia empírica señala al hombre como el responsable; es decir, él tiene el control de qué sembrar, para qué sembrar y cuanto sembrar.

Esta aseveración proporcionada por los resultados, no implica de manera automática quién realizará el trabajo para obtener buenos resultados en la cosecha, independientemente del temporal. Él (esposo, padre, hermano, hijo) según los usos y costumbres es cabeza del hogar y por ese hecho, tiene la capacidad ideológica y social de decidir. Culturalmente se ha impuesto así, y se ha institucionalizado.

---

<sup>62</sup> Se refiere a sus matas de verduras, hortalizas, hierbas de olor y flores.

Tomará las riendas para trabajar la tierra pero en los hechos, quién realmente realiza es la mujer junto con otros miembros de la familia contribuyendo con trabajo.

En el caso de la mujer como no está de por medio una relación monetaria, su trabajo no es reconocido, más bien se representa como “ayuda” al marido.

Además, aún después de la decisión del marido o pareja de la campesina, están “otros”<sup>63</sup> quienes pueden decidir por ella, (parientes cercanos o lejanos a la familia) para sembrar o no. Como es muy pequeña la influencia de la mujer para decidir, serán otros quienes lo hagan por ella; su punto de vista es relegado a último término. Finalmente en ella recaerá la actividad de realizarla contribuyendo con ello al fortalecimiento de las necesidades de reproducción de la unidad familiar.

La evidencia de lo anterior está respaldada por el porcentaje representado para realizarlo de manera compartida en la parcela: entre él y ella. Este trabajo realizado por los dos, no es reconocido en la misma proporción. En ella recae toda la cuestión cultural e ideológica para desvalorizar su contribución. No es reconocida porque no hay de por medio una relación monetaria. Su trabajo no es valorado, por ende sigue canales diferentes y difusos, no hace patente de manera clara su cauce. Aunque cuando la mujer trabaja a cambio de un salario también se considera que su remuneración es un apoyo al salario del o los hombres de la familia. Finalmente esta contribución queda en manos del capital mediante diferentes mecanismos; ya sea mediante la venta a precios muy bajos de los productos de la cosecha o en cuanto se vende la fuerza de trabajo de algún integrante de la unidad familiar, o cuando se genera una relación laboral entre ella y el capital. Es el trabajo de la mujer campesina el que se transfiere conjuntamente se relaciona con el de su pareja para formar un caudal de flujo. De manera paulatina y regular, se transfiere bajo las diferentes formas hacia las arcas del capital.

En cuanto a la representación adquirida cuando “otros” trabajan la parcela, manifiesta su ausencia de manera directa, pero se refleja en la esposa de quién arrienda o recibe en aparcería una porción de tierra, siempre y cuando se maneje una relación de autoconsumo como eje principal de quién arrienda.

---

<sup>63</sup>Regularmente son familiares de ella o su esposo entre los que se encuentran los suegros, cuñados, primos, hermanos e hijos.

Lo que hace suponer que solamente cambia de lugar, pero sigue siendo una mujer campesina. Ella será relegada en ambas formas, en función del objetivo específico del destino de la producción de la parcela en arriendo o en su caso, al dejar de producir granos básicos y se oriente más hacia aquellos productos de mayor rentabilidad, ya aclimatados en Zacatecas o mediante la agricultura protegida, en la producción de hortalizas y verduras<sup>64</sup>. Por un lado, se relaciona con aquellas personas al rentar la parcela al adquirirla en alguna modalidad de arriendo. Por el otro, influyen de manera puntual en la parcela por decisión del marido o pareja al dejarle a otros (fundamentalmente parientes) la función de decidir sobre ella. De cualquiera de las dos formas la mujer campesina se ve relegada. Esta situación, no permite ver una autonomía económica y disminuir el yugo de opresión androcéntrica, al desplegar su trabajo dentro de la parcela.

#### b) Trabajo familiar vs trabajo ajeno

En cuanto a las características del trabajo desplegado dentro de la parcela por sus integrantes (trabajo familiar) y el trabajo ajeno pagado monetariamente, en especie, por faena o jornal de manera interna y en predios contiguos, este dependerá de las necesidades de la unidad doméstica al insertarse o no de manera esporádica o completamente con el capital. Sea trabajo ajeno o familiar, lo fundamental es quién toma la decisión de ocupar una determinada cantidad de trabajo, tanto interna como externamente.

La decisión de si se utiliza trabajo familiar o no está matizado pero la mujer campesina es la última en hacer valer su palabra. La misma situación se presenta en la contratación del trabajo externo al núcleo familiar, al adquirir una cantidad importante de formas. Quién predomina para tomar la decisión es el esposo o pareja, no así en cuanto a la utilización del trabajo familiar.

Esta estructura mantenida alrededor del trabajo familiar o ajeno, especifica la lógica persistente en las economías campesinas en transición hacia su descomposición, sin mostrar una fisura mínima en torno a vislumbrar una tendencia hacia la visibilización de la mujer como cimiento de la autonomía económica, ideológica y cultural. Es en esta estructura

---

<sup>64</sup> Sin embargo la producción de estas mercancías de consumo perecedero mayor que los granos básicos, ponen en peligro la capacidad de autoconsumo en la medida que no son el soporte del mismo y por fuerza tendrá que venderlas. Cuando existe variación en sus precios y no puede venderlas, pone en peligro la unidad familiar campesina y sus miembros dejarán de ser campesinos, para proletarizarse paulatinamente.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

donde se encuentra cautiva por lazos invisibles, como es expropiada de su fuerza de trabajo al no tener poder de decidir sobre actividades donde culturalmente han estado dominadas por el poder del sexo masculino. Contradicción que transcurre, de la contradicción de género con el poder androcéntrico, hacia la contradicción de clase con el capital al insertarse de manera específica y por diversos mecanismos, a su desarrollo y dominio como tal.

c) Decisión sobre la estructura productiva utilizada

La decisión ejercida en la utilización de lo existente en la unidad familiar es variable para la mujer campesina, pero con una tendencia negativa para hacer valer sus puntos de vista. Es contundente como la evidencia expresa de manera negativa su participación respecto a las herramientas e implementos agrícolas y utensilios de trabajo utilizados en la parcela. En cambio la influencia manifestada a la hora de decidir sobre la utilización del trabajo familiar es un poco más holgada, pero mínima e insuficiente.

La lógica de autoconsumo prevaleciente en la mujer campesina, da la clave al estar más preocupada por alcanzar el objetivo de mantener las condiciones mínimas de sobrevivencia para la reproducción familiar. La presión que ella ejerce como poder en algunos integrantes pequeños para agilizar y obtener el objetivo, se ve disminuido y regularmente perdido frente al hombre mayor, cuyo papel cultural es estar al frente de la unidad familiar, como cabeza de familia al cual ella está sometida.

Con este mecanismo culturalmente impuesto de manera invisible, la campesina logra transmitir los elementos culturales a los integrantes del núcleo familiar en función del género, al asignarles tareas en función del sexo. Este mecanismo cultural es considerado por esta razón, la más eficaz correa de transmisión utilizada por las instituciones donde la familia y lo que se “aprende” en su interior, son el cimiento para mantener una reproducción ideológica y cultural.

Aún y con ello, la mayor participación de la mujer campesina sobre la utilización de la estructura productiva (que no es mayor al 6%), recae en las edificaciones de la unidad familiar porque es sinónimo de su espacio cultural, (bodegas y corrales) dentro de ella; es decir en el ámbito del hogar.

Otro rubro a resaltar dentro del paquete de bienes de producción diferentes a lo anterior, son los animales de trabajo. En ellos, la mujer campesina tiene un nivel de decisión limitado, incluso si se toma la decisión de manera compartida, su representación sigue siendo mínima. De igual manera se evidencia la poca y algunas veces nula influencia, para a decidir sobre adquisición y uso de herramientas e implementos agropecuarios.

Donde se perfila un avance aunque mínimo de su influencia, es en los diferentes medios de transporte utilizados, fundamentalmente en cuanto al traslado de los miembros de la familia para desarrollar alguna actividad, a pesar de la supremacía que tiene el marido en ellos.

#### d) Utilización de recursos

Decidir sobre las oportunidades presentadas tanto a integrantes de la familia como a la unidad misma, producto de alguna política pública al ofrecer recursos de carácter monetario o en especie, así como aquellos recursos ingresados al predio por la vía mercantil y tomar alternativas para su mejor aprovechamiento, implica poner toda la estructura sociocultural construida para decidir la manera y forma de su destino cuando se presentan.

Se confirma en todas las decisiones tomadas, cómo el marido está presente con un poder casi absoluto. En cambio, la mujer mantiene una representación mínima cuando se trata de seleccionar la semilla utilizada en la siguiente siembra, o pudiendo ser nula cuando se decide utilizar o no fertilizantes, la solicitud de crédito agrícola o la administración de dinero en efectivo. En este último se da una decisión compartida por encima del hombre de manera individual ya que en esa individualidad la mujer no tiene opinión. Donde sí maneja una opinión es en los subsidios, pero aún está muy por abajo del marido y de la decisión compartida.

En ningún caso la mujer campesina está por encima de las decisiones de otros integrantes mayores de la unidad familiar. Esta situación se presenta fundamentalmente cuando el esposo no está presente. Aun al considerar las situaciones donde el hombre no está presente, otras personas primordialmente familiares, están por encima al momento de tomar alguna decisión al respecto.

Al momento de inscribirse en algún programa o política pública, la mujer campesina mantiene la menor participación en el crédito. Una de las tesis de mayor probabilidad



descansa en el desconocimiento de los requerimientos para solicitar un crédito, o en su caso, porque no reúne los requisitos para poder acceder a él por ser mujer, y no tener un respaldo en bienes que haga posible su acceso a él, limitándolas de manera importante para generar un impacto dentro de las necesidades de la parcela y por ende, alejándolas de la posibilidad de independizarse económicamente.

Otro rubro donde la evidencia empírica manifiesta una participación menor de la mujer campesina es en los subsidios, debido a la creencia de manera errónea de que otorgándole un determinado subsidio al representante del núcleo familiar, automáticamente beneficia a la mujer. Su exclusión parcial y total descansa en la creencia cultural de ser el hombre quién decide sobre el destino de los subsidios.

#### e) Venta de productos

Una de las formas de mayor influencia en la venta de los cultivos principales, recae en la decisión compartida entre la campesina y su esposo. Esta influencia descansa en la lógica de autoconsumo en la que se inscribe la unidad básica familiar campesina. En ella no debe faltar lo necesario para la reproducción de las condiciones necesarias de los miembros de la familia, y la campesina lo sabe. Por ende, al tomar una decisión de manera compartida para la venta de sus cultivos, representa un índice porcentual mayor a todas las demás decisiones. Con ello y en base a las necesidades de la temporada que vendrá, tomando como base el número de integrantes de la familia es como se toma la decisión.

Es por lo anterior que se observa una mayor participación en este ámbito y no porque se vaya ganando terreno en cuanto a la toma de decisiones al interior de la unidad familiar por parte de la campesina. Una muestra de lo señalado, es lo sucedido con la venta del ganado mayor y menor. En la venta de este tipo de ganado se demuestra la supremacía del marido, pero también la preocupación de la mujer en cuanto a mantener las condiciones necesarias de la unidad familiar. Su influencia se manifiesta mayormente en los bovinos y no en el ganado menor, ante la necesidad de los derivados de la producción de leche que satisfarán en mayor medida las necesidades de mejor manera, es de donde surge su influencia. La prevalencia de la ganadería de traspatio, ha servido para mantener las condiciones mínimas necesarias de la unidad familiar.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Es pertinente hacer notar la presencia de la mujer campesina en cuanto a decidir sobre las aves de corral para la venta de manera absoluta, sobre la decisión del marido. Las razones se encuentran en el papel jugado por estas aves al proveer insumos necesarios y nutritivos de manera cotidiana, pero también en condiciones de emergencia de alguna visita, enfermo o necesidad económica, serán los primeros sacrificados por estar más cerca y a la mano, además porque su reproducción es rápida y requiere de pocos cuidados.

### **5.2.1 Conclusión**

Es mediante la estructura de la tenencia de la tierra como se ha sujetado a la mujer campesina en México. Para ello se han utilizado mecanismos legales, estructurales, ideológicos, culturales e institucionales sintetizados en lo siguiente:

Desde el punto de vista económico, la ciencia económica solamente reconoce los valores mercantiles basados en la propiedad privada y un modelo de familia patriarcal sobre una división del trabajo por sexos.

Esta puntualización sobre lo mercantil y cultural, ha limitado a la mujer campesina para salir del ámbito del hogar y figurar en otro de mayor visibilidad en lo público. Si a ello agregamos los dispositivos jurídicos, su autonomía económica se ve más limitada al no tener acceso a poseer un pedazo de tierra.

Independientemente de la estructura asumida por la tenencia de la tierra, los trabajos de la mujer campesina han jugado y siguen jugando un papel central en la producción, reproducción y mantenimiento de la cohesión interna de las unidades familiares.

Este proceso en el que despliega sus actividades tiene como soporte cultural y jurídico una sujeción sobre ella, el cual se ha convertido por una parte, en generar las condiciones de reproducción de la unidad familiar y por la otra, en la base económica de la acumulación del capital zacatecano.

Ahí como ámbito específico y como campesina, la relación de mayor relevancia lo tiene con la tierra independientemente de la estructura de tenencia existente. Es en su relación con la tierra de manera directa o indirecta, como surgen las medidas para sujetarla, haciendo posible por ese medio, la generación de mecanismos de transferencia que en el capitalismo toma la forma de excedente.

Esta situación es más concreta cuando se trata de expresar el poder de decisión sobre una porción determinada de tierra porque es ahí donde despliega sus actividades de mayor relevancia y es punto de inflexión para distinguirse de otro grupo de mujeres.

En ninguno de esos ámbitos salvo la de preparación de alimentos, es manejada por la mujer campesina de manera positiva. La evidencia empírica señala al hombre como el que tiene el control al decidir qué, cuanto, cómo y dónde se realiza una determinada actividad.

En ningún caso la mujer campesina está por encima de las decisiones de otros integrantes mayores de la unidad familiar.

### **5.3 Campesina y estrategias de sobrevivencia utilizadas**

Este apartado de la tesis expone la relación de las familias campesinas, con los recursos naturales —flora y fauna— en tanto se realizan actividades encaminadas a satisfacer sus necesidades.

La expresión *estrategias de sobrevivencia* entendida como la utilización de un número indeterminado de mecanismos y conductas específicas de la unidad familiar, para obtener un nivel mínimo de medios para asegurar la reproducción, (Rivera, 1999: 9) está presente en la unidad familiar campesina en la recolección de flora y fauna. Esto no necesariamente excluye la ganadería y huertos de traspatio y sus productos o mercancías según su destino, la artesanía u otra actividad o incluso el trabajo asalariado, vistas también como parte de las estrategias de sobrevivencia al poder coexistir formando parte de los mecanismos y conductas utilizados por los integrantes de la unidad familiar, para satisfacer sus necesidades y garantizar su reproducción social.

En todos los casos, son estrategias de sobrevivencia emanadas de la unidad familiar con una misma lógica y forman parte de una más general, (de la acumulación del capital) que al insertarse a ella mediante las actividades de recolección, su accionar produce mercancías consumidas en el mercado por diferentes mecanismos y tiempos, transfiriendo una parte de su trabajo sin recibir nada por ella.

El producto de la recolección es consumida dentro de la unidad familiar o fuera de ella. Ambos canales de consumo las utilizan como materia prima para satisfacer una

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

necesidad determinada tanto de humanos como de animales. Sin embargo quienes la realizan obtienen productos diferentes. Si esta es canalizada hacia el mercado, recibirán una retribución monetaria por ella. Si son dirigidas a satisfacer las necesidades de los integrantes de la unidad familiar, su satisfacción será la sobrevivencia de ellos. Por cualquiera de las dos formas, con ello se estará generando una transferencia de valor.

El recurso monetario que reciben por lo recolectado cuando lo venden, es utilizado para allegarse otro tipo de mercancías que no se producen en la unidad familiar. Si no lo vende, lo destinan para satisfacer las necesidades de los integrantes, pero cuando se insertan al proceso productivo ya llevan en su corporeidad el valor de sus necesidades previas para presentarse como fuerza de trabajo, lista para ser explotada sin que eso le haya costado nada al capital.

Pero la transición en la cual se inscribe la recolección de flora y fauna como mecanismo de sobrevivencia está en peligro y en riesgo de desaparecer, en el modelo de acumulación neoliberal. Por un lado, la práctica de la recolección estará en función de la pérdida de vegetación y ésta mediante una serie de prácticas negativas influye en la deforestación, como por ejemplo, el impulso de la política gubernamental para ampliar la mancha urbana, la caza y recolección de flora permisible de manera indiscriminada y la expansión de la ganadería extensiva entre otras (Vázquez: 2007; Acebey: 2008).

En general se puede decir que estas modificaciones en cuanto a la pérdida de biodiversidad, está en función de las actividades antrópicas donde hace su intervención la mano del hombre (Durán, 2007). Pero también en su recolección inciden otros elementos como la distancia y características de infraestructura y transporte existentes, además del crecimiento de la mancha urbana expandida hasta los límites de la unidad familiar campesina, lo que trae aparejada una pérdida de valor económico a lo recolectado y una inundación de mercancías sustitutas, con lo cual modifican y relevan la dieta de los integrantes de la unidad familiar. De igual forma, la mancha urbana va generando escasez de aquellos productos recolectados y va aumentando las distancias para llegar a ellos, limitando su recolección, tanto por el tiempo utilizado para ello, como por la facilidad de sustitución y economicidad influenciada por la cercanía del mercado.

En cambio, el seguir implementando actividades en torno a la recolección de ambas de manera igualitaria o diferenciada, implica tener presente los niveles de transición en la

transformación no solamente de la unidad familiar en su conjunto, sino la manera de como ésta se inserta en los condicionantes de los niveles desarrollados por el modo de producción capitalista existente.

En la actualidad “la recolección es una práctica aún importante, con un fuerte arraigo cultural y que ha coexistido con la agricultura durante miles de años como parte de una estrategia del uso diversificado y complementario de los recursos naturales” (Casas et. al, 1987: 338-339), en la medida que la recolección constituye una necesidad real para el logro del equilibrio y suficiencia de la alimentación, al encontrarse vinculada al conjunto de procesos productivos que definen la economía campesina de subsistencia.

Esa relación expresada en el mercado, como venta de productos que se transforman en venta de mercancías tomando una multiplicidad de formas, sin dejar de lado la venta propiamente dicha de la mercancía fuerza de trabajo, son el reflejo de las diferentes formas inscritas de la unidad familiar con el exterior. Es en ellas donde se inscribe la actividad de la mujer campesina, que, mediante una diversidad de formas indirectas, se inserta a la movilidad y lógica del capital imprimiéndole a la vez una parte del sustento de la acumulación y su reproducción, al realizar la recolección de flora y fauna.

Dentro de ellas, se refleja un involucramiento mejor de la mujer campesina en la recolección de flora, sustentada en los mínimos requerimientos sobre destreza y velocidad, pero en ocasiones es necesario recorrer grandes distancias para acceder a ellos. “En la división del trabajo se atribuye a las mujeres del estamento inferior, la responsabilidad de recolectar yerbas y cazar serpientes y algunos insectos” (Casas et. al, 1987: 328).

En el caso de la fauna, la campesina se esfuerza más porque algunos animales para poder cazarlos requieren de mayor fortaleza y habilidad para realizarla, como por ejemplo la caza de puerco espín, víbora de cascabel y rata de campo entre otros. En cualquiera de las dos actividades de recolección (flora y fauna), la mujer se encuentra presente porque es ella quien buscará lo necesario para satisfacer las necesidades de alimentos a los integrantes de la familia. Como ella es la encargada de preparar los alimentos, sabe cuáles son las necesidades de la alacena y busca la manera de obtenerlos.

Si bien la recolección de flora y fauna ha sido una práctica cotidiana del ser humano desde la comunidad primitiva, su preeminencia e importancia para la familia campesina se ha modificado en el neoliberalismo debido a que su relevancia es diferente en cada

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

momento y espacio históricamente determinado. En este sentido, los mecanismos utilizados para insertarse en un determinado proceso de expropiación de la naturaleza por el ser humano, tiene que ver con el objetivo de expropiación utilizado. Si el objetivo es el mercado o el autoconsumo, sus formas variarán y utilizarán una determinada racionalidad para arrancarle a la naturaleza una estipulada cantidad de productos que si llegan al mercado se convierten en mercancías.

En referencia al ámbito del presente análisis, actualmente esta actividad se lleva a cabo pensando en que antes que delicioso, nutritivo o curativo, debe satisfacer las necesidades alimenticias de los integrantes de la familia como último recurso recurrido por la campesina, si no quiere verse inmersa de manera obligada a transitar hacia su proletarianización paulatina o definitiva.

La flora y la fauna son bienes no producidos por el hombre pero son útiles a la humanidad, en tanto son de consumo como alimentos. Algunas especies de plantas tienen aportes significativos de carbohidratos, proteínas, vitaminas, minerales y fibra vegetal comestible. El aprovechamiento de estos recursos como estrategias de sobrevivencia, ofrece el concepto recolección de flora y fauna de la familia campesina, el cual se desdobra en recolección de flora para el autoconsumo, recolección de flora para el ganado y recolección de flora para la venta. Asimismo el sacrificio de animales silvestres por la familia campesina, se desdobra y respalda en sacrificio de animales silvestres para el autoconsumo y para la venta. Estas categorías reflejan el proceso en cual está inserta la mujer campesina. Esta actividad al igual que otras, pertenecen al trabajo no remunerado porque cuando lo hacen no existe la relación capital-trabajo. Aun y con ello es una actividad donde se despliega trabajo, independientemente si este se relaciona con el mercado de manera directa o indirecta con los bienes y servicios que provee.

La recolección de flora y fauna es una actividad efectuada por el hombre de manera intermitente, en función de sus necesidades y condiciones de sobrevivencia y reproducción, dentro de las diferentes etapas de desarrollo de la humanidad. Por tal motivo puede ser considerada como una actividad culturalmente ancestral transmitida de generación en generación.

Sin embargo, en este trabajo se entiende como estrategia de sobrevivencia porque es el último recurso retomado por las familias campesinas para alimentarse; es decir, su

consumo y existencia ya no se explica por la producción primaria de granos básicos, sino por las distintas actividades encaminadas a proveer de lo necesario para sobrevivir.

### **5.3.1 Recolección de flora de la familia campesina**

Para comprender este proceso y la forma en cómo la campesina es expropiada, es necesario tener en cuenta su participación en esta actividad. En ella la campesina participa con el 60% del total. Esta actividad hace alusión a las acciones realizadas por los integrantes de la familia campesina para obtener productos de la naturaleza, permitiendo con ellos satisfacer las necesidades de la unidad familiar, tanto de alimentación, medicinales y espirituales. Entre ellos podemos encontrar una gran variedad de quelites, verdolagas, nopalitos, papa de campo, tunas y otras hierbas comestibles y/o medicinales como la escobilla, sangre de grado, árnica morada y amarilla, ojo de liebre, aceitilla entre otras sin realizar un gasto.

Se trata de bienes no producidos por el hombre, pero en tanto poseen la cualidad como valor de uso al satisfacer una necesidad también puede ser vendido en el mercado; es decir, adquiere un rango de valor de cambio por el que se recibe un pago monetario al transformarse de bien de uso en mercancía. La importancia de la flora silvestre, estriba en el ofrecimiento de una gran cantidad de posibilidades para complementar los elementos básicos de la dieta, pero también porque constituyen recursos utilizados en los periodos críticos de escasez de los últimos.

Desde el punto de vista alimenticio, estas plantas ofrecen nutrimentos valiosos no encontrados en los alimentos básicos (Casas et. al, 1987: 338)

La recolección de flora por la familia campesina, se desdobra en la recolección de flora para el autoconsumo, recolección de flora para el ganado y recolección de flora para la venta.

#### **a) Recolección de flora para el autoconsumo**

La actividad de recolectar para abastecer o complementar las necesidades de los integrantes de la unidad familiar, independientemente quién lo haga por parte de sus integrantes, trae consigo en general que en su destino de autoconsumo se genere una transferencia de valor de quién la realiza hacia la unidad familiar y a los integrantes humanos y animales en particular, cuando se consume.



Como no le cuesta nada su recolección, más que el esfuerzo para realizarla porque los productos están ahí en su naturaleza, el que recolecta no se percata que en esa actividad se despliega un desgaste corpóreo; por lo tanto, ese esfuerzo es un desgaste de trabajo que no es pagado o recuperado porque no hay de por medio una relación capital-trabajo. Pero al consumir esos productos independientemente de quién lo haga al interior de la unidad familiar, el trabajo que costo su recolección pasa a formar parte de quién los consume. Cuando el que los consume se relaciona con el mercado de trabajo, de mercancías o servicios, el trabajo realizado en la recolección se transfiere para engrosar los niveles de la acumulación mediante mayores ganancias. Y como la mujer campesina es la que participa más en esta actividad, es ella la que aumenta o restituye los niveles de acumulación del capital, al ser expropiada de su fuerza de trabajo mediante la realización de estas actividades.

Pero no solamente será ella la que genere esa transferencia, sino los integrantes de la unidad familiar que la lleven a cabo de manera individual o colectiva.

La actividad hace alusión al trabajo de buscar/localizar, cortar o recolectar y llevar a la unidad familiar, distintos bienes tomados de la naturaleza para el consumo humano.

Además de la gran variedad de nutrientes vitamínicos, la flora se recolecta con la finalidad de incorporarlos a la dieta básica como elementos de carácter complementario, aunque en muchas ocasiones llegan a ser también el plato fuerte de la comida tradicional (Casas et. al, 1987: 329). Entre ellos se pueden encontrar un sin número de productos para satisfacer las necesidades de los integrantes de la familia, cuyas características estarán en función del entorno y el clima prevalecientes. La lógica utilizada al recolectarlos y tener como destino el autoconsumo, implica una racionalidad diferente a la utilizada por el capital. En tal sentido, para recolectar cualquier producto estarán en función de la abundancia y los niveles de reproducción de la flora y fauna. En la mente de quienes tienen el mando recolectarlos, saben perfectamente cuál es la temporalidad de recuperación porque ello se ha transmitido de generación en generación. Lo saben porque esos saberes se han transmitido de padres a hijos. Además el propio autoconsumo manifiesta ser un limitante natural como parte de su misma lógica. Al satisfacer las necesidades de los integrantes del núcleo familiar, dejan de recolectarse.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

No siempre es así, fundamentalmente cuando se hace la recolección para satisfacer las necesidades de los animales y cuando se realiza para la venta en el mercado. En el primer caso, obligaría a expandir el hato ganadero o reducirlo en función de la cercanía, la abundancia o disminución del producto<sup>65</sup> como forraje o pastura.

En la segunda se modifica de manera temporal la lógica, al cambiar también el objetivo de autoconsumo y recolectar para el mercado.

#### b) Recolección de flora para el ganado

La recolección para el ganado, tiene que ver con la actividad de localizar flora para alimentar al ganado mayor o menor mediante el pastoreo, cuya acción se realiza pastando con el ganado (vacas, borregas y chivas) o en su caso al ejecutarse por algún miembro de la unidad familiar, al cortar o recolectar la flora y trasladarlo al lugar o majada donde regularmente habita el ganado. Los productos de mayor recolección para alimentarlos recaen en algunas especies de zacate como el Banderita (*Bouteloua gracilis*), Navajita (*B. curtipendula*), forrajeros como el costilla de vaca (*Antriplex canescens*), vara dulce (*Eysenhardtia polystachia*), nopal rastrero (opuntia rastrera) y tuna.

En cambio el nopal después de ser cortado y trasladado al lugar, se le trata para ser quemado o chamuscado hasta desaparecer las espinas y posteriormente, es picado y mezclado con salvado o solo. También se ha alimentado al ganado mezclándolo con hueso de pescado molido, fomentándose el criadero de pescado entre ellos el bagre, tilapia y carpa fundamentalmente. De igual manera el ganado también se alimenta de tunas.

En algunos lugares como en La Victoria, se les da la tuna considerada como desecho porque el tamaño y medida no es la demandada por el mercado, por lo tanto al no ser absorbida por él, es utilizada para alimentar los animales fundamentalmente de la ganadería de traspatio.

#### c) Recolección de flora para la venta

Finalmente se encuentran aquellos productos modificados como tales y asumiendo una forma como mercancías.

---

<sup>65</sup> Las condiciones climáticas juegan un papel central en ello.

Estos productos en un primer momento, al asumir un canal de comercialización dirigido hacia el mercado se convierten en mercancías. En la medida que ya se les agrega trabajo al recolectarlos por los miembros de la unidad familiar, estas son intercambiadas por un determinado nivel de recursos monetarios en función de las dificultades presentadas para su recolección, y aquellos parámetros que oscilan entre la necesidad de ser adquiridos y la facilidad de encontrarlos en el mercado.

Cuando se realiza esta actividad tiene por objetivo encontrar diversas hierbas o frutales de consumo humano, ofertados posteriormente en los tianguis o mercados para la obtención de un ingreso. Entre ellos podemos encontrar nopal tierno y corazón de nopal macizo ya desarrollado, además de una enorme variedad de tunas silvestres desarrolladas en diferentes épocas del año, chile piquín (*Capsicum annuum*), orégano, tomate, pitayo (*Stenocereus queretaroensis*), mezquite, gobernadora, lechuguilla, guayule entre otros, mediante su venta, posibilita amortiguar las necesidades del núcleo familiar.

La recolección de ixtle de maguey y lechuguilla por algunas familias de la comunidad de Cedros, Mazapil, ha implicado el fortalecimiento y sobrevivencia con recursos provenientes de esa actividad. Se multiplican mediante su derivación como las velas, estropajos, hilos y mecates junto con algunas artesanías derivadas de estos productos. La misma función juega otros productos como la papa de campo, cotizada muy bien en la etapa de tradiciones religiosas como la cuaresma. En ese periodo, el kilogramo llega a tener un precio de entre cuarenta y sesenta pesos. Los escamoles o huevo de hormiga también llegan a tener un precio alto y solamente es necesario recolectarlos de la naturaleza, pero requieren del conocimiento ancestral para saber su ubicación. Las verdolagas, quelite tierno, entre otras plantas comestibles llevados a vender en los tianguis, sin dejar de lado las plantas medicinales utilizados para disminuir dolores del cuerpo leves de los integrantes de la unidad familiar como el árnica, la escobilla, y la sábila entre otras.

El objetivo de la recolección es el fortalecimiento de la unidad familiar ante la necesidad de recursos diferentes a los que provienen de la agricultura. Estos cada vez son menos, ante la pérdida de intercambio, frente a productores con otra racionalidad.

Esta recolección que adquiere diferentes formas y maneras según el producto recolectado, se convierte en bienes y servicios producidos por la unidad familiar. Al agregar tiempo y esfuerzo para desempeñar la actividad, está agregando trabajo productivo

no pagado independiente del canal seguido para convertirse en materia prima como producto o en mercancía, por la cual se recibirá una determinada cantidad de recursos monetarios. En cualquier situación, es evidente el proceso de expropiación en el despliegue de quien la desempeña, pero es la mujer campesina quién se encarga de realizar este tipo de actividades muy por encima de la participación de otros miembros de la unidad familiar.

El aprovechamiento de los recursos naturales como bienes no producidos por el hombre, son recolectados por todos los integrantes de la familia. En esta actividad, existe un predominio de la mujer en tanto no requiere de un gran esfuerzo físico.

Por ello la intervención de los campesinos es mínima. Sin embargo, esta actividad podría realizarse entre ambos, la campesina y su conyugue. Esto varía de acuerdo a la región en la que se encuentren las familias campesinas.

Como familia esta actividad es muy reducida y los otros, nueras, yernos o alguna persona con quien comparten parentesco, prácticamente no efectúan la actividad.

Es decir, la mujer en tanto proveedora de alimentos para los otros con quienes tiene un lazo de parentesco, asume la responsabilidad de proveer de alimentos a los integrantes de la familia.

La recolección es un trabajo no remunerado y por ende, no productivo. Trabajo porque es una actividad que requiere y exige el desgaste de energía incorporado en los integrantes de la familia. Cuando se realiza, se genera una transferencia mediante la expropiación de esa actividad de manera invisibilizada independientemente del camino que tomen los bienes y servicios ofrecidos.

### **5.3.2 Sacrificio de animales silvestres por la familia campesina**

Además de la flora, la familia campesina también aprovecha la fauna. En este caso, el sacrificio de los animales silvestres de la familia campesina, es una estrategia para acceder a nutrientes necesarios en su consumo. Pero también, para aumentar las estrategia al procurar los recursos extras para solventar los gastos de la unidad familiar.

En esta tarea, la campesina no tiene una participación tan destacada. Es el esposo u otros integrantes de la familia quienes más se ocupan de estas actividades. Aun y con ello, la campesina aparece en esta actividad fundamentalmente en la caza de víbora de cascabel y rata de campo, no así en la caza de conejo, liebre, jabalí entre otros que necesitan mayor

agilidad y pericia, pero ella aparece como instrumento para desarrollarla al servir como medio para llevarla a cabo<sup>66</sup>.

#### a) Sacrificio de animales silvestres para el autoconsumo

El aprovechamiento de la fauna por las familias para el autoconsumo es elevado y consiste en localizar animales cuyo hábitat es el medio natural para cazarlos, sacrificarlos y llevarlos al hogar para cocinarlos y consumirlos.

El objetivo buscado es satisfacer las necesidades de sobrevivencia y diversificar la dieta de la unidad familiar, para mantenerla en condiciones de generar su reproducción como especie y socialmente. De la actividad total realizada por los integrantes de la familia de manera individual, compartida o en grupo, su destino tiene como finalidad utilizarla para el autoconsumo de los integrantes de la unidad familiar.

En esta actividad, la pericia del esposo de la campesina se impone. Es él quien realiza mayormente esta actividad. No por ello deja de participar la mujer campesina como “ayuda” para realizarla.

Entre la variedad de fauna podemos encontrar aves como la codorniz, el pato, paloma; víbora de cascabel, rata de campo o magueyera, liebre, tejón, jabalí, venado, conejo entre otras.

Por las características medicinales que se le atribuyen a la rata magueyera en su alto contenido proteínico, es consumida por una gran cantidad de población de comunidades zacatecanas.

María Rodríguez explica en una nota de periódico, “siempre ha consumido rata de campo, pero retomó su hábito con mayor intensidad hace un mes, porque sufría de fuertes dolores de cabeza por las malpasadas que me daba...una rata de campo se cuece en un litro de agua, se le agrega cebolla, ajo, sal y un poquito de arroz. Con eso tiene para aprovechar todas las proteínas, si desea que el sabor del caldo mejore, entonces agrégueme verduritas”, comenta<sup>67</sup>.

#### b) Sacrificio de animales silvestres para la venta

---

<sup>66</sup> Es común que la campesina las y los niños sean utilizados en la caza de conejo y liebre, haciendo ruido para ahuyentarlos hacia alguna dirección, donde están esperando los adultos hombres (campesino y “otros”) para cazarlos.

<sup>67</sup> El Universal, Zacatecas, Zacatecas. martes 08 de mayo de 2007.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Cuando se trata de cazarlos para la venta, se realiza un proceso similar, pero el propósito velado es enviarlos al mercado o tianguis donde son adquiridos para consumo cotidiano, aliviar un malestar o fortalecer las defensas del organismo.

Esta actividad varía de una localidad a otra pero siempre está presente. En ella se comercializa fundamentalmente la rata magueyera, el conejo y la liebre, además de la víbora de cascabel. El precio de la rata tiene una variación entre 20 o 25 pesos por animal, llegando a vender una cantidad variable de entre 50 a cien ratas por semana; la liebre oscila entre 80 y 100 pesos por animal y el conejo llega a valer entre 50 y 80 pesos por cada uno. Una víbora de cascabel mediana llega a valer 100 pesos.

Este fenómeno ha derivado en la realización intensiva en aquellos lugares de mayor marginación, para posteriormente, ponerlos a la venta en el mercado y solventar la necesidad de recursos de la unidad familiar.

Un ejemplo de ello es la actividad realizada por don Filiberto, refiere que caza las ratas en el monte, por no tener otra forma de sustento. Durante la semana, está en el campo buscando las madrigueras de estos animales. Para llegar a ellos, es necesario cavar hasta un metro de profundidad para poder obtener las presas.

Los roedores los vende durante los fines de semana en diversos municipios del Estado. Sus clientes le piden desde uno hasta cinco animales, cuyo precio oscila, según el tamaño, entre 20 y 25 pesos.

Entre sábado y domingo, don Filiberto vende en promedio 25 ejemplares, que con antelación prepara y deja limpias.

"Sólo a unas cuantas ratas les quito el pellejo, a otras se los dejo, porque hay clientes que no me creen que se trata de ratas de campo y tienen que verles el pelo", subrayó<sup>68</sup>.

Recapitulando se puede señalar que la captura de los animales silvestres exige destreza y velocidad para perseguirlos. Una vez que han sido capturados deben ser sacrificados en caso de no haber muerto durante la caza.

---

<sup>68</sup>El Universal, Zacatecas, Zacatecas. Martes 08 de mayo de 2007.

La campesina asume la ausencia en la destreza y velocidad que posee el hombre, pero eso no le impide cazar animales. Aunque mínima, su actividad cazando fauna silvestre es considerable, porque al ingresar a la naturaleza a capturar animales y sacrificarlos, evidencia que la reproducción y reposición de la fuerza de trabajo se encuentra en ella.

Esta actividad la realizan en mayor medida los varones. Estos se encargan de buscar y cazar a los animales. Le extraen las vísceras a las víboras de cascabel, quitan la piel y vísceras a las ratas de campo, las liebres, conejos y tejones, entre otros animales. De acuerdo a las condiciones de carencias de las familias, esta actividad la efectúan de manera compartida entre hombres y mujeres.

La actividad también se realiza en familia, es decir, participan todos los integrantes e incluso participan “otros” con quienes se tiene un parentesco.



## Conclusiones generales

Desde el enfoque crítico<sup>69</sup>, y teniendo como sustento la teoría de la producción y reproducción del sistema económico, esta tesis ha expuesto las formas de expropiación de la mujer campesina en el actual patrón de acumulación neoliberal. En él, por su naturaleza y lógica dominante, convergen formas sociales distintas que se encuentran al margen de esa lógica, pero que son subsumidas mediante el mercado de mercancías cuando se recurre a él, para comprar o vender una determinada cantidad de bienes y servicios, entre los que se encuentra la fuerza de trabajo de la mujer campesina. La utilización del trabajo productivo remunerado y el trabajo no productivo y no remunerado, ha sido el cimiento para vincular por medio del consumo y la producción a la mujer campesina con el mercado.

La evidencia empírica, permitió constatar la existencia de formas de expropiación aprovechadas por el capital, sintetizadas al momento de realizarlas en el mercado por medio de la compra venta. En ese sentido el objetivo general se cumple al mostrar que esas formas de expropiación se sintetizan al realizar un número indeterminado de actividades.

Las campesinas realizan esas actividades que se consideran trabajos no remunerados a pesar de inscribirse dentro del trabajo productivo, en la medida que en su resultado producen bienes y servicios de consumo humano. Entre esos trabajos no remunerados se encuentra el trabajo reproductivo, el trabajo productivo no evidente y las estrategias de sobrevivencia.

Las formas y los mecanismos implicados en la realización de estos trabajos, permiten mantener a las campesinas bajo control y sujeción sin reconocimiento ni valoración de su contribución en las diversas actividades en las que participan pero que impactan a la sociedad en su conjunto, en tanto que con su trabajo contribuyen a la generación de mano de obra lista para ser usada por el capital cuando lo requiera

A la vez, producen bienes y servicios que se convierten en mercancías cuando las intercambia en el mercado.

Como hemos visto, el trabajo de la campesina queda controlado e invisibilizado.

El trabajo reproductivo es una categoría que explica las actividades desempeñadas por las mujeres dentro del hogar y con los integrantes de la familia. Este tipo de trabajo es

---

<sup>69</sup> La finalidad en la investigación son los procesos sociales y los sujetos sociales inscritos en esos procesos, son los protagonistas del quehacer investigativo.

la primera forma utilizada por el capital para sujetar socialmente a las mujeres, porque ha sido concebido como una actividad propia de su condición de género.

La segunda forma descansa en el trabajo productivo no evidente en una relación capital trabajo. El trabajo productivo no evidente de estas mujeres en la unidad familiar asume formas diversas. Entre ellas destacan los huertos, ganadería de traspatio y sus derivados, la venta de alguna mercancía por catálogo, bordados y tejidos, reparación y hechura de ropa entre otras actividades.

En la parcela encontramos la siembra, el deshierbe, corte, acarreo; en el monte, la recolección de flora y fauna. La parcialidad de estas actividades y la facilidad para ser retomados implica que no sean reconocidos y valorados porque no son importantes. Pueden ser reconocidos, pero no conviene al sistema capitalista considerarlo trabajo remunerado, pero si como trabajo no remunerado, al producir bienes y servicios destinados a terceras personas.

Dentro de la parcela y el monte, se realiza una serie de trabajos considerados como ayuda y no como trabajo productivo. En su concreción permiten mostrar la transferencia de valor en dos sentidos. Primero, se recorre el camino del mercado porque adquiere la forma de mercancía al insertarlo en él, independientemente de la lógica que se utilizó para producirlo o recolectarlo.

Segundo, al adquirir la forma de producto y no de mercancía, sirve de materia prima para restablecer las condiciones de la fuerza de trabajo necesaria para enfrentarse en un proceso productivo.

Uno de los mecanismos de mayor relevancia para invisibilizar su actividad y respaldar una transferencia paulatina de valor por diversos canales, es la estructura de la tenencia de la tierra. Es mediante ella como se ha sujetado a la mujer campesina utilizando mecanismos legales, estructurales, ideológicos, culturales e institucionales sintetizados en que la ciencia económica solamente reconoce los valores mercantiles basados en la propiedad privada habiendo una relación capital-trabajo de por medio y fortalecida, mediante la adopción de un modelo de familia patriarcal que incide sobre una división del trabajo por sexos.

Esta puntualización sobre lo mercantil y cultural, ha limitado a la mujer campesina para salir del ámbito del hogar y figurar en otro de mayor visibilidad en lo público. Si a ello

agregamos los dispositivos jurídicos, su autonomía económica se ve más limitada al no tener acceso a poseer un pedazo de tierra.

Independientemente de la estructura asumida por la tenencia de la tierra, los trabajos de la mujer campesina han jugado y siguen jugando un papel central en la producción, reproducción y mantenimiento de la cohesión interna de las unidades familiares.

Esta situación es más concreta cuando se trata de expresar el poder de decisión sobre una porción determinada de tierra, porque es ahí donde despliega sus actividades de mayor relevancia y es punto de inflexión para distinguirse de otro grupo de mujeres.

En ninguno de esos ámbitos salvo la de preparación de alimentos es manejada por la mujer campesina de manera positiva. La evidencia empírica señala al hombre como el que tiene el control, el que decide qué, cuanto, cómo, y dónde se realiza una determinada actividad.

En ningún caso la mujer campesina está por encima de las decisiones de otros integrantes mayores de la unidad familiar.

La consecución de los objetivos particulares en cada una de las tres actividades implementadas por la mujer campesina, permitió mostrar de manera particular el canal establecido para llevar a cabo la expropiación de su fuerza de trabajo que por diferentes canales engrosa las arcas del capital, permitiendo la reproducción de ambos.

Es importante dejar en claro que en el desarrollo del trabajo se presentaron limitantes de carácter logístico, tanto de recursos monetarios como humanos que fueron salvados de manera específica y en función de las condiciones en que se presentaron. Sin embargo para estos imprevistos deben prevenirse desde el diseño del cronograma mediante estrategias diseñadas con anterioridad.

De igual forma se detectaron limitaciones en la teoría en la medida que fue construida para sociedades industriales desarrolladas, es decir, sociedades generadoras de conocimiento científico para la aplicación productiva. Esta teoría abstrae y entiende al trabajo como una actividad que se realiza en un espacio cerrado, en el que el trabajador establece un contacto con la maquinaria, equipo e instrumentos de producción. En sí, es una teoría construida para una sociedad con alto dinamismo económico, en el que el papel central de la economía descansa en la industria.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

No obstante, la teoría utilizada se entiende y se valora en tanto permite ubicar al objeto de estudio en los procesos más generales de la sociedad, pero también en su contexto específico. Es a partir de comprender los procesos socioeconómicos generales, su origen, sus rasgos y secuelas, con perspectiva crítica, la que permite reconocer que aquello que se quiere conocer es una información que se encuentra en manos de sujetos pensantes específicos, pero que a la vez son protagonistas en los procesos sociales de esta realidad cambiante y en constante transformación.

La teoría en la que se inscribe este trabajo, tiene una deuda con las sociedades subdesarrolladas, en donde la generación del conocimiento para los procesos productivos no está lo suficientemente desarrollada, ejemplo de ello son las sociedades con grupos poblacionales que habitan en zonas rurales, caracterizados por la falta de servicios básicos, con predominio de usos y costumbres en sus relaciones sociales.

La teoría se convirtió en la manera de ver al objeto de estudio, permitió delinear la metodología, el instrumento y los pasos sucesivos para recabar la información en campo, también el proceso de interpretación, que desde el inicio no fue sencillo pero finalmente permite ver que con esta teoría se pueden mostrar las relaciones de sujetos aparentemente ajenos a todo el funcionamiento de la economía, pero relevantes para el funcionamiento del mismo desde sus especificidades.

Esta teoría debe ser retomada, si no en su totalidad, si tomar prestado algunos de sus elementos para comprender realidades que fueron poco a poco abandonadas por la academia. Hacer este tipo de trabajos, implica remar contra corriente, porque las nuevas teorías demandan considerar a los sujetos poseedores de aquella información con el cual conocemos y construimos el objeto de estudio, como capital humano, agentes, actores, etc., que empujan a dejar de lado la mirada crítica.

Una realidad tan particular se complejiza al ser analizada con una teoría tan general.

De igual forma uno de los nuevos rumbos que derivan de esta tesis, es revisar la pertinencia de considerar las teorías generales para procesos tan específicos. El investigador debe mantenerse alerta durante la construcción metodológica e incluso visualizar como ésta impactará en el trabajo de campo, para estar en condiciones de tener soluciones o implementar estrategias cuando una realidad se impone frente a un instrumento, a fin de

lograr la objetividad y la no contaminación del mismo. Se debe hacer énfasis en que los instrumentos deben ser diseñados para realidades concretas.

Paradójicamente, el resultado de esta tesis genera nuevas preguntas como parte de un nivel de conocimiento de realidades tan específicas que aún no se logra responder, ¿Cuál será la dinámica utilizada por el capital al poner al descubierto la manera en que se apropia del trabajo excedente de aquellas actividades que no mantienen una relación capital-trabajo? ¿Es la estrategia del no reconocimiento a la existencia de clases sociales la apuesta del capital para invisibilizar la expropiación de un trabajo determinado pero específico? ¿Ante la aceptación anterior, será el androcentrismo desplegado en los ámbitos productivo y sociocultural el sustituto de esa ausencia? Estas y otras preguntas son parte de las rutas de investigación que estarán presentes en la agenda de quienes se interesan por mejores condiciones de vida de los que menos tienen.

## Bibliografía

- ABC. (2011). Definición: campesino. Disponible en [www.definicionabc.com/social/campesino.php](http://www.definicionabc.com/social/campesino.php) consultado el 05/04/2011
- Acebey, A. (2008). Diversidad y distribución de Araceae de la reserva de la biosfera Los Tuxtlas, Veracruz, México, *Revista Mexicana de Biodiversidad*, vol. 79, Núm. 2, pp: 466-471.
- Agüera, T. (1996). La investigación cualitativa. España. *Revista Educar*. Pp. 23-50.
- Almeida, V. (1988), Mujer y grupo doméstico campesino: notas de trabajo, En: *Las mujeres en el campo, Memoria de la primera reunión nacional de investigación sobre mujeres campesinas en México* (Josefina Aranda, comp.), México.
- Aranda, J. (1987). Las mujeres en el campo, *Memoria de la primera reunión nacional de investigación sobre mujeres campesinas en México*, México. 447p.
- Arizpe, L. (1986), Las mujeres campesinas y la crisis agraria en América Latina, *Revista Nueva Antropología*, Noviembre, Vol. VIII, núm. 30, Pp. 57-65.
- Arizpe, L. (1989), La mujer en el desarrollo de México y de América Latina, UNAM. 271p.
- Arroyo, A. y Correa, E., (2005). El cambio en la estructura social: las mujeres trabajadoras y la familia. *Revista de mujeres, derecho y sociedad*. Año 1. Núm. 2. Septiembre. México. 21p.
- Arteaga, C. (2007). Pobreza y estrategias familiares: Debates y reflexiones, *Revista Mad*, No 17 septiembre, Chile. Pp. 144-164.
- Arzate, J. y Vizcarra, I. (2007), De la migración masculina transnacional: violencia estructural y género en comunidades campesinas del estado de México, *Revista Migración y Desarrollo*, segundo semestre, núm. 009, México, Pp. 95-112.
- Ascacio, P. (2009), *Enciclopedia de los municipios de México, Estado de Zacatecas, Mazapil*, Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Zacatecas.
- Ayala, M. R. (2007), Masculinidades en el campo, *Revista Ra Ximhai*, vol. 3, Núm. 003, México, Pp. 739-761.
- Bailey, B., Leo-Rhynie, E., y Morris, J., (2000). Why Theory?. En: *Theoretical perspectives on gender and development* (Jane L. Parpart.; M. Patricia Connelly y V. Eudine Barriteau, ed.). IDRC books. Canadá. 21p.

- Barraza, Arturo (2006). La encuesta: ¿Método o Técnica?. México. Universidad Pedagógica de Durango. No. 5. 17p.
- Barrón, M. A. (2007), Gasto social y pobreza de mujeres rurales en México, *Comunicado presentado en el II Congreso Internacional de Economía Feminista*, 3 y 4 de mayo, España. 19p.
- Bartra, A. (1982), El comportamiento económico de la producción campesina, *Colección de Cuadernos Universitarios*, UACH, México. 110p.
- Bartra, A. (2006), *El capital en su laberinto, de la renta de la tierra a la renta de la vida*. UACH. México. Pp. 281-323.
- Baylina, M. (1997). Metodología cualitativa y estudios de geografía y género. España. Doc. Análisis. Geográfico. No. 30 Pp. 123-138.
- Bernal, María. (2002). *La participación de la mujer rural en las actividades socioeconómicas del municipio de Pánuco, Zacatecas*, Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de Chapingo. Zacatecas.
- Bock, G. (2000), Pobreza femenina, derechos de las madres y Estados del bienestar (1890-1950). En *Historia de las mujeres*. Tomo V. El siglo XX. (Duby, Georges y Perrot, Michelle, coord.). Madrid, España, Pp. 23-37.
- Botey C y Arizpe L. (1986), Las Políticas de Desarrollo Agrario y su impacto sobre la Mujer en México. En *La Mujer y la Política Agraria en América Latina Siglo XXI*, Editores. México.
- Cabrera, S. (2011). *Crisis agrícola y empleo informal en Trancoso: el caso de los vendedores ambulantes 2000-2010*. Tesis de maestría UAZ, México
- Cañada, M. R., (2005). Los proyectos productivos de las mujeres rurales. *Revista Agro Nuevo*. SRA. México. Pp. 29-46.
- Cano, G. (2007), Las mujeres en el México del siglo XX, una cronología mínima. En: *Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX* (Martha Lamas, coord.). México, FCE. Pp. 21-75.
- Carrasquer, P.; Torns, T.; Tejero, E. y Romero, A. (1998). El trabajo reproductivo, *Papers*, núm. 55, España,
- Cartín, N. (1994), Patriarcado, prácticas cotidianas, de la mujer campesina y construcción de su identidad, *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 63. Pp. 141-159.



- Casas, A., Viveros J., Katz, E y Caballero, J. (1987), Las plantas y la alimentación mixteca: una aproximación etnobotánica, *Revista América Indígena*, Vol. XL, pp. 317-338.
- Castañeda, M. S., Toledo, R., y Aguilera, M. (1998), Factores de riesgo para cáncer cervicouterino en mujeres de Zacatecas, *Revista Salud pública de México*, Vol. 40, Núm. 4.
- Castro, M. y Castro, L. (2001). Cuestiones de metodología cualitativa. EMPIRA, *Revista de metodología de ciencias sociales*, Núm. 4. España. Pp. 165-190.
- CEPAL, (1986), *Economía campesina y agricultura empresarial (tipología de productores del agro mexicano)*, Ed. Siglo XXI, México.
- Chablé, E. M. S.; Gurri, F. D.; Molina, D. O.; Schmook, B. (2007). Fuentes de ingreso y empoderamiento de las mujeres campesinas en el municipio de Calakmul, Campeche. *Revista Cultura y Política*, núm. 28. Pp. 71-95.
- Chávez, J. C. (2005), El problema del trabajo doméstico, En: *Trabajo doméstico*. Núm. 2, UNAM, México.
- Chayanov, A. (1974), La organización de la unidad económica campesina, *Nueva visión*, Argentina, Pp. 11-22. Consultado el 09/4/2012 disponible en: <http://miguelmartinezm.atspace.com/ec3contraste.html>
- Cortés F. y Cuéllar, O. (1986), Lennin y Chayanov, dos enfoques no contradictorios, *Revista Nueva Antropología*, Vol. IX, núm. 31, México. Pp.63-101.
- Conway, J., Bourque, S., Scott, J., (2003). El concepto de género. En: *Género, la construcción cultural de la diferencia sexual* (Lamas, M., Comp.) PUEG. México. Pp. 21-33.
- Cruz, M. (2011), *Las bondades del trabajo femenino: tres segmentos de mujeres rurales de Zacatecas (1980-2010)*, Tesis de Maestría, UAZ, México. 160p.
- Dávila, G. (2006) El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales. Venezuela. *Revista Laurus*, año/vol. 12 Pp. 180-205
- De Gortari L. y De Val J. (1981). Mujer campesina, parentesco y explotación.
- De Luna, M. L. (2007), Campesinado: objeto de estudio y sujeto de política pública, La evolución de las organizaciones campesinas en México, Trabajo presentado en el Simposio RUR-1 ¿Exclusión o recomposición del campesinado en América Latina?, El Colegio de México, México. 25p.
- Deere, C. y León, M. (2002), Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina, FLACSO, Ecuador. 42p.

- Díaz, L., Diez, C., Feito, M. C. y Pizarro, C. (2006), Campesinado en Argentina: del estudio de la categoría al estudio de la apropiación de la categoría, El papel del científico social en este proceso, En: *El debate teórico rural contemporáneo*, ALASRU, México, Pp. 317-360.
- Durán, M. Elvira (2007). Cambios en las coberturas de vegetación y usos del suelo en regiones con manejo forestal comunitario y áreas naturales protegidas de México. INE. Disponible en [www.ine.gob.mx/publicaciones/libros/532/cap10pdf](http://www.ine.gob.mx/publicaciones/libros/532/cap10pdf)
- Esparza, M. (1996). Elementos básicos: la estructura económica y el cambio regional en Zacatecas durante la década de los ochenta, UAZ, México.
- Estrada, G. (2009). “El valor de la educación y la superación”, en *La otra palabra, historias de vida de mujeres rurales zacatecanas*, GODEZAC, Zacatecas, México.
- Figueroa, V. M. (1986), Capital, trabajo general y subdesarrollo, En: *Reinterpretando el subdesarrollo*, editorial Siglo XXI, México, Pp. 20-60.
- Figueroa, V. M. (2005). América Latina: descomposición y persistencia de lo campesino, Problemas del Desarrollo, *Revista Latinoamericana de Economía*, UNAM, Vol. 36, Núm. 142, Pp. 27-50.
- Figueroa, V. M. (2008), América Latina: los excedentes de población en sus actividades, En *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, núm. 106, 23p. Disponible en [www.eumend.net/cursecon/ecolat/08/vmfs.htm](http://www.eumend.net/cursecon/ecolat/08/vmfs.htm)
- Fowler-Salamini, H. y Vaughan, M. K. (1994), *Mujeres del campo mexicano, 1850-1990*, Fowler-Salamini Heather y Vaughan Mary Kay editoras, El Colegio de Michoacán, México. 390p.
- France, M. (2006), De ama de casa a obrera: del hogar a la empresa transnacional, *Revista Papeles de Población*, Núm. 049, México, Pp. 127-152.
- Galarza, N. (2010), *Microproyectos de mujeres rurales de la localidad de Santiago “El Chique”, Tabasco, Zacatecas 1998-2009*, Tesina de Licenciatura, UAZ, México. 29p.
- García, E. (2011). *Dinámica histórica de la subsistencia, reproducción y explotación campesina. El caso de mujeres y hombres de El Salto, Villanueva, Zacatecas (1934-1999)*. Castellanos editores, México.
- Gaytán, F. M. (2009), Agricultura y migración campesina, un estudio para comprender la incorporación del trabajo infantil en una región indígena de México, *Revista Argentina de Sociología*, Vol. 7, núm. 13, Julio-Diciembre, Argentina, Pp. 125-149.

- GODEZAC (2009), *La otra palabra, historias de vida de mujeres rurales zacatecanas*, Gobierno del Estado de Zacatecas, México.
- González, M. L., (1997). *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas* (M. Luisa G., Coord.). Siglo XXI. México. 1997.
- Guba, Egon G. y Lincoln, Yvonna S. (1981). Advantages of naturalistic methods. En: *Efective evaluation, improving the usefulness of evaluation results through responsive and naturalistic approaches*. Estados Unidos. Ed. Jossey Bass Classics.
- Herrera, G. (1999), Venta de fuerza de trabajo femenina y reproducción campesina: las trabajadoras de flores en Tabacundo, Ecuador, en: *Estrategia de seguridad alimentaria en América Latina y África*, CLACSO, Argentina, 440p. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/africa/herrera.rtf>
- Hintze, S. (2004), Capital social y estrategias de supervivencia, Reflexiones sobre el capital social de los pobres. En: *Política social y economía social* Claudia Danani (comp). Debates fundamentales, fundación OSDE-editorial Altamira, Argentina, Pp. 143-166.
- Huitrado, M. (2009), Mazapil: dorada miseria. El complejo Peñasquito, la mayor mina de oro de América, está en uno de los municipios más pobres de México, *La Jornada*, Sección Estados, 5 de Enero de 2009, Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2009/01/05/index.php?section=estados&article=028n1est> consultado el 18 de enero de 2010.
- INAFED (2010), Datos generales, Sistema Nacional de Información Municipal, México. Disponible en <http://www.snim.rami.gob.mx/> consultado el 15/05/2010).
- INEGI (2002), *Mujeres en el México rural*, Sagarpa, INEGI, SRA, PA. Aguascalientes. Pp. 141-171.
- INEGI (2006), *Núcleos agrarios, tabulados básicos*. Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE), Aguascalientes. México.
- INEGI (2009), VIII Censo agropecuario, ganadero y forestal, Aguascalientes. México.
- INEGI, (2010). Principales resultados, Censo de Población y Vivienda. Disponible en [www.censo2010.org.mx/](http://www.censo2010.org.mx/)
- INEGI, (2011). Dirección general de estadísticas. Estadísticas de la industria minerometalúrgica. Servicio geológico mexicano. Anuario estadístico de la minería mexicana ampliada 2010, versión 2011. [www.sgm.gob.mx](http://www.sgm.gob.mx) consultado el 27/07/2011.

INMUJERES. (2005). *ABC de Género*, Instituto Nacional de las Mujeres. México. Pp. 9-17.

Juan, J. I. (2009), La mujer campesina y el manejo de huertos, una estrategia para la alimentación, LEISA, *Revista de agroecología*, Septiembre, pp. 31-33. Disponible en [www.agricultoresnetwork.org/magazines/latin\\_america/mujer-y-seguridad-alimentaria/la-mujer-campesina-y-el-manejo-de-huertos-una/at-download/article-pdf](http://www.agricultoresnetwork.org/magazines/latin_america/mujer-y-seguridad-alimentaria/la-mujer-campesina-y-el-manejo-de-huertos-una/at-download/article-pdf)

Kay Vaughan, M. (2010), Introducción, Pancho Villa, las hijas de María y la mujer moderna: el género en la larga Revolución Mexicana, En: *Género, poder y política* (Gabriela Cano, Mary Kay Vaughan y Jocelyn Olcott, Comp.) UAM. México, Pp. 39-57.

Lamas, M. (2007), Introducción, En: *Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX* (Martha Lamas, coord.), México, FCE.

López, H., (1998). La metodología de la encuesta. En: *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (Jesús Galindo Cáceres, comp.). México. ed. Pearson Addison Wesley.

Loyden, H. (1986), Mujeres campesinas, En: *Estudios sobre la mujer 2. Salud, trabajo doméstico y participación social y política*, Serie de Lecturas, INEGI, Pp. 281-291.

Márquez, D. (2013), Reporte Económico, periódico La Jornada, México 22 de Julio de 2013.

Martín, M. (1983), Habitus de classe e estratégias de reprodução, en Lopes Patarra (comp.), *Reproducción de la población y desarrollo*, vol. 4, (San Pablo: CLACSO).

Martín, V. O. (2007), Teoría y práctica de las guerras campesinas en el marxismo del siglo XXI, *Trabajo presentado en el V Coloquio Internacional Marx-Engels*, Brasil, 10p. Disponible en [www.unicamp.br/cemarx/anais\\_v\\_coloquio\\_arquivos/arquivos/comunicacoes/gt7/sessao2/Victor\\_Martin.pdf](http://www.unicamp.br/cemarx/anais_v_coloquio_arquivos/arquivos/comunicacoes/gt7/sessao2/Victor_Martin.pdf)

Martínez, B. (2001), Reseña de “Las campesinas y el trabajo en México rural de fin de siglo” de María Da Gloria Marroni, *Revista El Volcán*, Vol. 2, núm. 003, México, Pp. 245-249.

Martínez, B. (2003), Género, sustentabilidad y empoderamiento en proyectos ecoturísticos de mujeres indígenas, *Revista La Ventana*, núm. 17, Pp. 188-217.

Marx, C. (1973), *El Capital*, tomo III, sección 3 (cap 13, 14, 15), editorial FCE, México.

Marx, C. (1979), *El capital* tomo I vol. I. séptima edición Siglo XXI, México.

- Meillassoux, C. (2009). *Mujeres, graneros y capitales. Economía doméstica y capitalismo*, México, siglo XXI Editores
- Mejía, E. (2005). Técnicas e instrumentos de investigación. Perú. UNMSM. Disponible en <http://www.unmsm.edu.pe/educacion/postgrado/tecnicas.pdf> consultado el 23/12/2011.
- Michel, A. (1984), El trabajo invisible de las campesinas en el tercer mundo, *Revista de Desarrollo y Sociedad*, pp. 83-97. Disponible en [http://economia.uniandes.edu.co/revistadys/13/Articulo\\_13\\_4.pdf](http://economia.uniandes.edu.co/revistadys/13/Articulo_13_4.pdf)
- Monsivais, C. (2010), Prólogo, En: *Género, poder y política* (Gabriela Cano, Mary Kay Vaughan y Jocelyn Olcott, Comp.), UAM, México, D. F. Pp. 11-37.
- Morales, N. y Escobar, D. (2009). *Problemática de la agricultura zacatecana: políticas públicas y respuestas ante la crisis*. Chapingo Región-Centro Norte, Zacatecas México.
- Oliva, J. y Camarero, L. (2005), Como si no hiciera nada: la naturalización del trabajo invisible rural femenino, *Revista Sociología del Trabajo*, núm. 53, Ed. Siglo XXI, Pp.3-29.
- Orta, M. y Ramírez, B. (1989). *La mujer en una comunidad de emigrantes. El caso de Villanueva, Zacatecas*. Zacatecas. México. 137-144.
- Ortega, D. y Curihuica, M. (1999). Proceso de diferenciación de pequeños productores campesinos de la comuna Lolol. VI región, Cátedra de geografía rural, Escuela de geografía. Universidad de Chile, Chile.
- Pereira, J. C. (1997). *Los orígenes de la guerra fría*. Ed. Arco Libros, Madrid España
- Quintana, V. (2003). El círculo vicioso del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. *Revista Globalización*, disponible en: [www.rcci.net/globalización/2003/fg345.htm](http://www.rcci.net/globalización/2003/fg345.htm)
- Ramírez, E. (1986), El trabajo doméstico, En: Estudios sobre la mujer 2, Salud, trabajo doméstico y participación social y política, Serie de Lecturas, INEGI, Pp. 161-279.
- Ramírez, E. (2007), Estructura socioeconómica de Zacatecas y empleo, en: *Economía, trabajo y educación en Zacatecas temas de interés actual*, Figueroa, Silvana (Comp.), , GODEZAC-UAZ, México.
- Reguillo, R. (1999), De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación, en: *Tras las vetas de la investigación cualitativa* (Rebeca Mejía Arauz y Sergio Antonio Sandoval, coord.), ITESO, México.
- Rello F. (1986). *El campo en la encrucijada nacional*. ed. SEP. México. 190p.
- Reyes, M. (2006), Mujeres y tierra en Chiapas, *Revista El Cotidiano*, vol. 21, núm. 139, Pp. 20-30.

- Reyes, P. (2003) Economía Mexicana. *Revista Nueva Época*. Vol. XII, Núm. 2, segundo semestre, México.
- Rivera, F (1999), Cambios en las estrategias campesinas de vida: el caso de Salcedo-Ecuador, en: Estrategia de seguridad alimentaria en América Latina y África, CLACSO, Argentina, 440p. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/africa/velez.rtf>
- Rodríguez, H. (2004). *Migración, remesas y pobreza en Zacatecas. TLC, Migración y Remesas en México*. CEPAL. México D.F.
- Rodríguez, M. (2010), *Mujeres campesinas en proyectos productivos. "Las Enviadoras" de Nuevo Tampico, Mazapil*, Tesina de Licenciatura, Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
- Rodríguez, M. C. (2008), La distribución sexual del trabajo reproductivo. *Revista Acciones e Investigaciones Sociales*, España, pp. 61-90. Disponible en [www.unizar.es/centros/eues/html/archivos/temporales/26\\_AIS/AIS\\_26\\_03.pdf](http://www.unizar.es/centros/eues/html/archivos/temporales/26_AIS/AIS_26_03.pdf)
- Rodríguez, S. E. (2003). *Cómo Determinar el Tamaño de una Muestra aplicada a la investigación Archivística*. Monografías. Disponible en [www.monografias.com/trabajos60/tamano-muestra-archivistica/tamano-muestra-archivistica.shtml](http://www.monografias.com/trabajos60/tamano-muestra-archivistica/tamano-muestra-archivistica.shtml) consultado el 23/12/2011.
- Rodríguez, V. y Diego, R. (2002), Paradojas conceptuales del género en proceso de cambio de mujeres indígenas y campesinas en el México rural, *Revista Cinta de Moebio*. Núm. 13, Chile.
- Rojano, E. (2013), *Venustiano Carranza y su visión sobre la cuestión agraria*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), SEP, México
- Rosas, R.; Zapata, E.; Alberti, P.; Martínez, B. y Castellanos, J. A. (2007), *Las unidades agrícolas industriales para la mujer (UAIM) en el estado de Guanajuato*, México. Pp. 213-233.
- Rubín, G. (1975), El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo", *Revista Nueva Antropología, Estudios sobre la mujer: problemas teóricos*, 30, Ludka de Gortari (coord.), CONACYT/UAM Iztapalapa, 1986.
- Rubio, B. (2002), *Explotados y excluidos*, editorial Juan Pablos, México.
- Rubio, B. (2006), Una teoría con campesinos: los despojados del nuevo imperialismo, En: *El debate teórico rural contemporáneo*, ALASRU, México, Pp. 81-102.
- Saint, M. M. (1983), Habitus de clase y estrategias de reproducción, en: *Reproducción de la población y desarrollo* (Lopes Patarra, comp.), núm. 4, CLACSO, Brasil.



- Salamanca, A., y Martín-Crespo, C., (2007). *El muestreo en la investigación cualitativa*. España. Revista Nure Investigación. Núm. 27.
- Sedagro-Godezac (2009), *La otra palabra, historias de vida de mujeres rurales zacatecanas*, Godezac, México.
- Sedesac, (2010), *Economía de la región 07, Mazapil*, disponible en <http://infoeconomía.zacatecas.gob.mx/regiones/región07.pdf>
- SEDEZAC (2010), Dirección de Desarrollo Económico del Gobierno del Estado de Zacatecas, México.
- Serbia, J. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Revista Hologramática*, Facultad de Ciencias Sociales- UNLZ, año 4 Núm. 7 Argentina. Disponible en: [www.hologramatica.com.ar](http://www.hologramatica.com.ar)
- Shanin, T. (1979), El campesino como factor político, en: *Campesinos y sociedades campesinas*, FCE, México.
- Stavenhagen, R. (1985) “El desarrollo social después de la revolución”, *El desarrollo en México después de la revolución de 1910, México* (Mario M. Carrillo H. y G. Reyes Cardoso comps.), El Colegio de Puebla-El Colegio de México,
- Thébaud, F. (2000), Introducción, En: *Historia de las mujeres*, Tomo V, El siglo XX (Duby, Georges y Perrot, Michelle, coord.), España, Pp. 23-37
- Teyssier, S., (1997). Sistemas financieros: un enfoque de género. En: *Financiamiento rural* (Roberto, D., Mestries F. y Cruz I., Coord.). Cuadernos Agrarios. Núm. 15. Año 7. Enero-Junio. México. Pp. 5-224.
- Torrado, S. (1980), Sobre los conceptos de “estrategias familiares de vida” y “procesos de reproducción de la fuerza de trabajo”: notas teórico-metodológicas, documento presentado al Taller sobre Estrategias de Supervivencia, 13 y 14 de marzo de 1980, PISPAL, Argentina.
- Tuñón, J. (2008), Ensayo introductorio, Problemas y debates en torno a la construcción social y simbólica de los cuerpos, En: *Enjaular los cuerpos; normativas decimónicas y feminidad en México*, El Colegio de México, México, Pp. 11-66.
- Valenzuela Feijóo, J. (2003), Auge, crisis y recesión, En: América Latina en la crisis del patrón neoliberal de crecimiento. *Memorias del Primer Simposio Internacional sobre América*



- Latina en el mundo* (Víctor M. Figueroa, Coord.), Unidad Académica de Ciencia Política, UAZ, México, Pp. 47-75.
- Valverde, K (1998). El desmantelamiento del estado interventor en México, *Revista de Estudios políticos*, Núm. 18, cuarta época, mayo-agosto Pp. 134
- Vázquez, V. (2001), Género y tenencia de la tierra en el ejido mexicano: ¿la costumbre o la ley del Estado?, *Revista de Estudios Agrarios*, Procuraduría Agraria, núm. 18, México, Pp. 117-146.
- Veloz, A. (2010), Mujeres purépechas en las maquiladoras de Tijuana: entre la flexibilidad y significación del trabajo, *Revista Frontera Norte*, Vol. 22, núm. 44, Julio-Diciembre, Pp. 211-236.
- Vergara, T. M. C., (2006). Las mujeres veracruzanas en el sector rural: trabajo y marginación. V congreso Nacional AMET. *Trabajo y Reestructuración, los retos del nuevo siglo*. México. 16p.
- Villanueva, L. (2010), Del ser para los otros al ser para sí, una mirada crítica a la maternidad, En: *La historia de las mujeres en México* (Galeana, P. Coord.), Godezac, Zacatecas, México, Pp. 227-238.
- Vizcarra. B. I., (2005). El género y los tacos en la seguridad alimentaria de los hogares mazahuas. *Revista Agro Nuevo*. SRA. México. Pp. 47-69.
- Warman, A. (1982), Modernización ¿para qué?, *Revista Nexos*, núm. 50 febrero 1982, Pp. 11-14.
- Zapata, E. y Mercado, M., (1997). Género, Estado y Políticas Públicas. En: *Financiamiento rural* (Roberto, D., Mestries F. y Cruz I., Coord.). Cuadernos Agrarios. Núm. 15. Año 7. Enero-Junio. México. Pp. 5-224.
- Zapata, M. (2006). Avances y desafío de la mujer rural en México: perspectiva internacional. En. *Las mujeres rurales en México, estrategias para su desarrollo*. PNUD-UNIFEM. México. Pp. 83-101. Disponible en: [www.unifemweb.org.mx/un/documents/cendoc/ddhh/ddh05.pdf](http://www.unifemweb.org.mx/un/documents/cendoc/ddhh/ddh05.pdf).
- Zapata, M. (2010), Estudios rurales y género, En: *Género en Educación: Temas, avances, retos y perspectivas* (Ana Laura Lara López Coord.), Plaza y Valdez, México, Pp. 85-99.

## Entrevistas

- Idelfonso Guevara Rocha, cronista del ejido la Victoria del municipio de Pinos
- Pedro Ovalle Vaquera, es uno de los líderes campesinos que encabezó la invasión de tierras en Valenciana del municipio de Francisco R Murguía en 1975. Ha sido Comisariado Ejidal y es el único que lleva registros sobre los acontecimientos importantes en éste ejido.
- Amely, mujer campesina de Valenciana
- Imelda, jornalera de Seis de enero
- Belinda, mujer campesina de La Victoria
- Mary, campesina de Cedros

## Anexo 1

### **Tamaño de muestra**

No existe un criterio único para obtener el tamaño de la muestra, sin embargo es pertinente considerar la magnitud de ella, ya que el trabajo debe ser de bajo costo, accesible y sin realizar el mayor esfuerzo. “... una muestra pequeña extraída de una población grande, proporciona información más confiable de esta población y su grado de representatividad y generalización es mayor” (Mejía, 2005:99).

La muestra es un subconjunto, del conjunto, de observaciones ineludibles para estudiar a un segmento de población de las mujeres campesinas que cumplen la característica de realizar trabajo del hogar y la labor (o parcela).

La muestra procura ser representativa porque parte del total de población de mujeres campesinas en el estado de Zacatecas.

De los dos tipos de muestra que existen: el probabilístico y el no probabilístico, se eligió el primero, cuyo significado implica que cada elemento de la población tuvo la misma probabilidad de ser elegida.

Para calcular el tamaño de muestra primero acudimos al Censo Ejidal, INEGI 2007. En ese documento de consulta interactiva de datos, encontramos el universo de ejidatarias y ejidatarios en México y Zacatecas por municipios.

Enseguida se consultó la base de datos del Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO) que registra sólo a titulares de predios como beneficiarios del programa, para encontrar el número de ejidatarias por comunidades de los municipios seleccionados.

La Valenciana en Francisco R. Murguía, 6 de enero en Fresnillo, Cedros en Mazapil y La Victoria en Pinos son las comunidades donde finalmente aterriza el trabajo de campo.

Considerando que el número total de ejidatarias en las comunidades seleccionadas es de 111 (22 en La Valenciana, 17 en 6 de enero, 22 en Cedros y 50 en La Victoria), así como el objetivo general del trabajo, el tamaño de muestra quedó de la siguiente manera (retomado de Rodríguez, 2003: 2)

Se determinó el nivel de confianza con el que se desea trabajar. ( $Z$ ), donde  $z = 1.96$  para un 95% de confianza

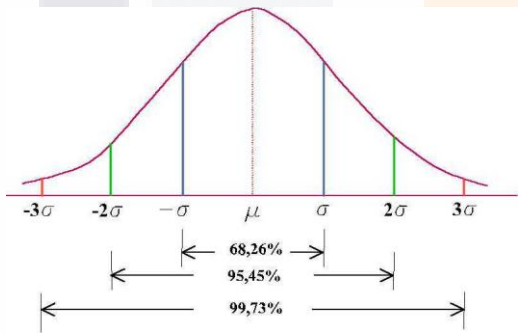
| TABLA DE APOYO AL CALCULO DEL TAMAÑO DE UNA MUESTRA<br>POR NIVELES DE CONFIANZA |        |        |        |        |        |      |      |        |        |
|---------------------------------------------------------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|------|------|--------|--------|
| Certeza                                                                         | 95%    | 94%    | 93%    | 92%    | 91%    | 90%  | 80%  | 62.27% | 50%    |
| Z                                                                               | 1.96   | 1.88   | 1.81   | 1.75   | 1.69   | 1.65 | 1.28 | 1      | 0.6745 |
| $Z^2$                                                                           | 3.84   | 3.53   | 3.28   | 3.06   | 2.86   | 2.72 | 1.64 | 1.00   | 0.45   |
| E                                                                               | 0.05   | 0.06   | 0.07   | 0.08   | 0.09   | 0.10 | 0.20 | 0.37   | 0.50   |
| $e^2$                                                                           | 0.0025 | 0.0036 | 0.0049 | 0.0064 | 0.0081 | 0.01 | 0.04 | 0.1369 | 0.25   |

Se puede recurrir a la campana de Gauss o Student “para ver como se distribuye algunas de las características de la muestra respecto a la variable que se está midiendo. La curva normal de distribución como característica principal, es la de ser unimodal donde la media, mediana y la moda siempre coinciden.

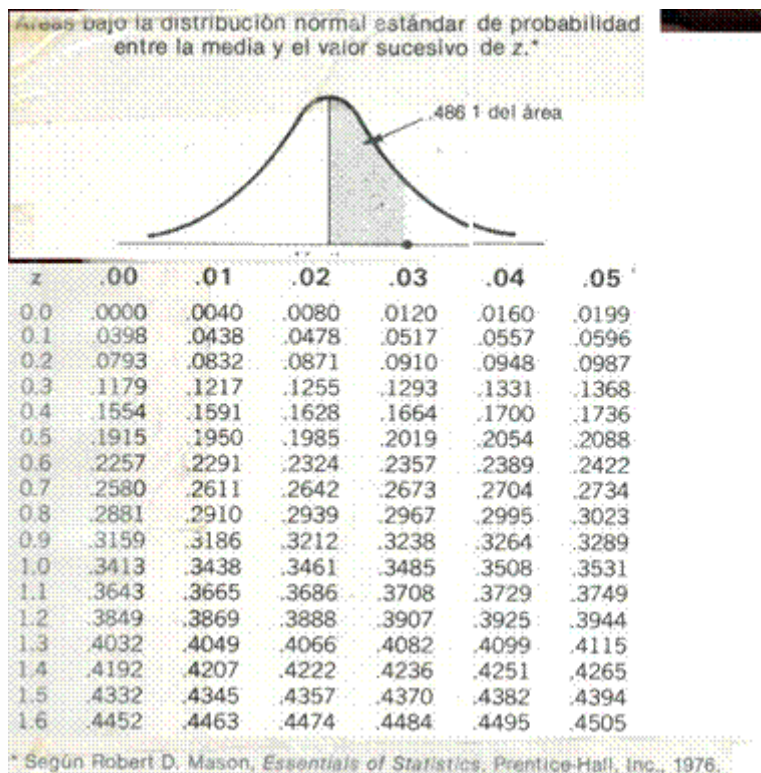
Media

Moda

Mediana



Esta distribución normal, nos permite representar en la estadística muchos fenómenos físicos, biológicos, psicológicos o sociológicos.



## Definiciones

Media: Es el conjunto de  $n$  observaciones sumadas y divididas entre  $n$ .

Moda: Se define como el valor que más ocurre en un conjunto de observaciones.

Mediana es el centro de un conjunto de observaciones ordenadas en forma creciente.

Esta curva esta detallada en todos los libros de estadística y se recurrirá a ella cuando se desee obtener otros valores de certeza.

Se estimaron las características del fenómeno investigado, considerando la probabilidad de que ocurra el evento ( $p$ ) y la de que no se realice ( $q$ ); siempre tomando en consideración que la suma de ambos valores  $p + q$  será invariablemente siempre igual a 1, cuando no contemos con suficiente información, le asignaremos  $p = .50$   $q = .50$

Se determinó el grado de error máximo aceptable en los resultados de la investigación. Éste puede ser hasta del 10%; ya que variaciones superiores al 10% reducen la validez de la información.

Se aplicó la fórmula del tamaño de la muestra de acuerdo con el tipo de población.

| Población infinita                                                                                                                       | Población Finita                                                                                         |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| $n = \frac{p \bullet q}{e^2}$                                                                                                            | $n = \frac{Z^2 p \bullet q \bullet N}{Ne^2 + Z^2 p \bullet q}$                                           |
| Cuando no se sabe el número exacto de unidades del que está compuesta la población.                                                      | Cuando se conoce cuántos elementos tiene la población                                                    |
| <p>En donde:</p> <p><b>Z</b> = nivel de confianza.</p> <p><b>p</b> = Probabilidad a favor.</p> <p><b>q</b> = Probabilidad en contra.</p> | <p><b>N</b> = Universo</p> <p><b>e</b> = error de estimación.</p> <p><b>n</b> = tamaño de la muestra</p> |

Se desea conocer las formas de expropiación y el sujetamiento de la mujer campesina en el patrón de acumulación de los últimos 30 años en Zacatecas ¿Cómo calcular el tamaño de la muestra?

El nivel de confianza es 95% con un error del 5%.

Se obtiene el marco muestral. Para ello se dispone de la base de datos de PROCAMPO que registra a titulares de parcela y arroja a 111 ejidatarias de las comunidades seleccionadas.

Valores a estimar

$$n = ?$$

$$e = 5\% = 0.05$$

$$Z = 1.96 \text{ (tabla de distribución normal para el 95\% de confiabilidad y 5\% error) o}$$

$$N = 111 \text{ (universo)}$$

$$p = 0.50$$

$$q = 0.50$$

$$n = \frac{Z^2 p \bullet q \bullet N}{Ne^2 + Z^2 p \bullet q}$$

$$n = \frac{(1.96)^2 (0.5) (1-0.5) (111)}{(111) (0.05)^2 + (1.96)^2 (0.50) (1-0.50)}$$

$$n = \frac{(3.8416) (0.50) (0.50) (111)}{(111) (0.0025) + (3.8416) (0.50) (0.50)}$$

$$n = \frac{(3.8416) (0.25) (111)}{(0.2275) + (3.8416) (0.25)}$$

$$n = \frac{(106.6044)}{(0.2275) + (0.9604)}$$

$$n = \frac{(106.6044)}{(1.1879)}$$

$$n = 89.74$$

Después de haber determinado el tamaño de la muestra, se continuó con la selección del número de campesinas a encuestar. El cálculo se realizó de la siguiente manera:

El total de mujeres con propiedad de la tierra en las localidades seleccionadas es de 111, de éstas, 17 (15.3%) son de la comunidad 6 de Enero, 22 (19.81%) en Valenciana, 22 (19.81) en Cedros y 50 (45%) en La Victoria. En base al tamaño de muestra, que es de 90 y los valores relativos en cada localidad, se determinó el total de encuestas a aplicar, que es proporcional al número total de mujeres con propiedad de la tierra en cada una de las comunidades, quedando: 14 encuestas para el 6 de Enero, 18 en la Valenciana, 18 en Ejido Cedros y 40 en La Victoria, haciendo un total de 90.

Luego, de entre la gama de métodos se utilizó la bola de nieve o de avalancha. “Consiste en elegir a una o varias informantes y solicitarle que, a su vez, recomienden a otras personas a participar” (Salamanca y Martín-Crespo, 2007: 2). En el caso de esta



investigación, se ha considerado establecer el contacto por medio de los padrinos o porteros, primero con una campesina con la cual ya se ha establecido un contacto previo. Ellas a su vez auxiliaron en la vinculación con otras campesinas susceptibles de ser encuestadas, el cual puede ser complejo de identificar debido al escaso conocimiento de la localidad.



## Anexo 2

### Encuesta para las mujeres campesinas zacatecanas

El siguiente cuestionario tiene el objetivo de recoger información referente a las actividades desempeñadas por las mujeres tanto en su hogar como las realizadas fuera de la unidad familiar u otras. La información será confidencial y anónima.

Municipio\_\_\_\_\_ Localidad \_\_\_\_\_Folio \_\_\_\_\_Edad \_\_\_\_\_Fecha\_\_\_\_\_

Cuántas personas viven con usted? Indicar número\_\_\_\_\_

Cuántas son hombres \_\_\_\_\_ cuántas son mujeres\_\_\_\_\_

Tiene algún familiar migrante? Si\_\_\_\_\_ H\_\_\_\_\_ M\_\_\_\_\_ No\_\_\_\_\_

Recibe ingresos de él (ella)? Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

Marque según corresponda, quién participa en los siguientes trabajos de la casa?

S: Siempre

A: A veces

N: Nunca

| Actividad                                                   | Yo | Mi esposo o pareja | Ambos | Otros (as) |
|-------------------------------------------------------------|----|--------------------|-------|------------|
| Quién prepara la comida                                     |    |                    |       |            |
| Quién corta la leña                                         |    |                    |       |            |
| Quién trae la leña                                          |    |                    |       |            |
| Quién acarrea el agua                                       |    |                    |       |            |
| Quién asea la casa                                          |    |                    |       |            |
| Quién lava y plancha la ropa                                |    |                    |       |            |
| Quién cuida los niños(as) y otras personas dependientes     |    |                    |       |            |
| Quién hace las compras y administra los recursos de la casa |    |                    |       |            |
| Quién asiste a las reuniones (escuela, de la comunidad)     |    |                    |       |            |
| Quién hace o remienda la ropa                               |    |                    |       |            |
| Quién caza animales para comer                              |    |                    |       |            |
| Quién recolecta productos del campo para comer              |    |                    |       |            |

6. Realiza actividades en la parcela

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_ A veces \_\_\_\_\_ (si la respuesta es NO, pase a la parte de observaciones de la pregunta 7 y anote la situación de la parcela y posteriormente pase a la pregunta 8)

7.- Cuénteme en una semana de mucho trabajo en la parcela o en la labor, que hace hora por hora desde que se levanta?

| Horas del día | Su casa (domésticas) | Productivo (su parcela) | Actividades Comunitarias | Descanso | Descripción de actividad |
|---------------|----------------------|-------------------------|--------------------------|----------|--------------------------|
| 5-6 am        |                      |                         |                          |          |                          |
| 6-7 am        |                      |                         |                          |          |                          |
| 7-8 am        |                      |                         |                          |          |                          |
| 8-9 am        |                      |                         |                          |          |                          |
| 9-10 am       |                      |                         |                          |          |                          |
| 10-11am       |                      |                         |                          |          |                          |
| 11-12 pm      |                      |                         |                          |          |                          |
| 12-13 pm      |                      |                         |                          |          |                          |
| 13-14 pm      |                      |                         |                          |          |                          |
| 14-15 pm      |                      |                         |                          |          |                          |
| 15-16 pm      |                      |                         |                          |          |                          |
| 16-17 pm      |                      |                         |                          |          |                          |
| 17-18 pm      |                      |                         |                          |          |                          |
| 18-19 pm      |                      |                         |                          |          |                          |
| 19-20 pm      |                      |                         |                          |          |                          |
| 21-22 pm      |                      |                         |                          |          |                          |
| 22-23 pm      |                      |                         |                          |          |                          |
| 23-24 pm      |                      |                         |                          |          |                          |
| 24-1 am       |                      |                         |                          |          |                          |
| 1-2 am        |                      |                         |                          |          |                          |
| Totales       |                      |                         |                          |          |                          |

Observaciones

8. ¿Quién es el dueño de la parcela?  
 Yo ( )Mi esposo o pareja ( ) Otros ( )
9. ¿Quién decide si se va a sembrar la parcela?  
 Yo ( ) Mi esposo ( ) Compartida ( ) Mi familia ( ) Otros ( )
10. ¿Quién trabaja la parcela?  
 Yo ( )Mi esposo ( ) Compartida ( ) Mi familia ( ) Otros ( )
- 11 ¿Quién decide si solo se utiliza el trabajo de la familia?  
 Yo ( ) Mi esposo ( ) Compartida ( ) Mi familia ( ) Otros ( )
- 12 ¿Quién decide si se contrata a una persona (s) ajenas a la familia?  
 Yo ( ) Mi esposo ( ) Compartida ( ) Mi familia ( ) Otros ( )

13 ¿Quién decide la manera en que se utilizan los siguientes bienes de trabajo?

| Recursos                               | Yo | Mi esposo | Compartido | Otros |
|----------------------------------------|----|-----------|------------|-------|
| Bodegas/Corrales                       |    |           |            |       |
| Maquinarias                            |    |           |            |       |
| Animales de trabajo                    |    |           |            |       |
| Herramientas e implementos             |    |           |            |       |
| Medio de transporte (propio/arrendado) |    |           |            |       |

14 ¿De los siguientes recursos?

1Yo 2Mi esposo 3Compartida 4Mi familia 5Otros

| Recursos                                    | Quién ha recibido ayuda en | Quien decide qué hacer con ellas | Quién las utiliza |
|---------------------------------------------|----------------------------|----------------------------------|-------------------|
| Semillas                                    |                            |                                  |                   |
| Fertilizantes                               |                            |                                  |                   |
| Crédito Agrícola                            |                            |                                  |                   |
| Dinero en efectivo                          |                            |                                  |                   |
| Subsidios (Procampo, Diesel y Electricidad) |                            |                                  |                   |
| Subsidios (Procampo, Diesel y Electricidad) |                            |                                  |                   |
| Otros                                       |                            |                                  |                   |

15 ¿Qué tipo de animales tiene?

Vacas\_\_\_ Caballos\_\_\_ Burros y mulas\_\_\_ Puercos\_\_\_  
Chivas o borregos\_\_\_ Gallinas/ Pollos\_\_\_ Otros\_\_\_ Ninguno\_\_\_

16 ¿Para mantener el ganado quién realiza las siguientes actividades?

1Yo 2Mi esposo 3Compartida 4Mi familia 5Otros

| Actividades                  | ¿Quién? |
|------------------------------|---------|
| Los saca a comer al monte    |         |
| Les da de comer en el corral |         |
| Decide la monta              |         |
| Cuida la parición            |         |
| Se encarga de las crías      |         |
| Ordeña                       |         |
| Hace las castraciones        |         |
| Otra                         |         |

17 ¿Para mantener a los animales en su espacio, quién construye...?  
 1Yo      2Mi esposo      3Compartida      4Mi familia      5Otros

| Lugar                    | ¿Quién? |
|--------------------------|---------|
| El corral de los puercos |         |
| Los corrales del ganado  |         |
| Apícola (cajones)        |         |
| Otra                     |         |

18 ¿De los siguientes productos vendidos quién decide?  
 1Yo      2Mi esposo      3Compartida      4Mi familia      5Otros

19

| Productos                           | cuanto vender | a quién vender | en qué transportar | Quién recibe el dinero | Quién decide que se hace con ese dinero |
|-------------------------------------|---------------|----------------|--------------------|------------------------|-----------------------------------------|
| Ganado Mayor                        |               |                |                    |                        |                                         |
| Ganado Menor                        |               |                |                    |                        |                                         |
| Cultivos principales                |               |                |                    |                        |                                         |
| Aves de corral                      |               |                |                    |                        |                                         |
| Subproductos (leche, huevo y carne) |               |                |                    |                        |                                         |
| Hortalizas                          |               |                |                    |                        |                                         |
| Productos de recolección            |               |                |                    |                        |                                         |
| Productos de caza                   |               |                |                    |                        |                                         |

¿Cuáles son en orden de importancia (1, 2, 3,4) el uso que se le da al dinero?

Alimentación \_\_\_\_\_  
 Educación \_\_\_\_\_  
 Salud \_\_\_\_\_  
 Mejoras del hogar \_\_\_\_\_  
 Instrumentos de trabajo \_\_\_\_\_  
 Ganado \_\_\_\_\_  
 Ahorro \_\_\_\_\_  
 Pago de deudas \_\_\_\_\_

20 ¿De las personas que viven en su casa, alguna recolecta hierbas y/o productos silvestres para el consumo?

De la familia ( )                      De animales domésticos ( )                      Para la venta ( )

21 ¿Quién hace la recolección de hierbas o productos silvestres?

Yo ( )              Mi esposo ( )              Compartida ( )              Mi familia ( )              4 Otros ( )

22 ¿De las personas que viven en su casa, alguien caza animales silvestres para el consumo?

De la familia ( )                      Para la venta ( )                      De otros ( )

23 ¿Quién caza esos animales silvestres?

Yo ( )              Mi esposo ( )              Compartida ( )              Mi familia ( )              Otros ( )

24 ¿Señale en orden de importancia (1, 2, 3, 4) si ha obtenido o no financiamiento para implementar algún proyecto?

\_\_\_ No, por                      \_\_\_ Si por  
\_\_\_ Desinformación                      \_\_\_ Crédito  
\_\_\_ Trámites engorrosos                      \_\_\_ Ayuda (subsidio)  
\_\_\_ No me apoya mi esposo o pareja  
\_\_\_ No cumplí los requisitos

Si la respuesta es NO pase a la pregunta 26

25 ¿Si se le otorgaron recursos, donde fueron utilizados?:

En la parcela (productivo) \_\_\_\_\_

En un proyecto productivo \_\_\_\_\_

En la comunidad \_\_\_\_\_

En compras para el hogar (lo reproductivo) \_\_\_\_\_

26 ¿Recibe alguna ayuda del gobierno?

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_ Si es No pasar a la pregunta 28

27 ¿De cuál?

| Organismo       | Consumo(hogar) | Producción(parcela) | Comunitario(servicios) |
|-----------------|----------------|---------------------|------------------------|
| Inmujeres       |                |                     |                        |
| Inca Rural      |                |                     |                        |
| Reforma Agraria |                |                     |                        |
| Sedesol         |                |                     |                        |
| Promuzac        |                |                     |                        |
| RAN             |                |                     |                        |
| ONG             |                |                     |                        |
| SAGARPA         |                |                     |                        |
| Otro            |                |                     |                        |

28 ¿Quiénes desempeñan las siguientes actividades en la parcela?

1Yo      2Mi esposo      3Compartida      4Mi familia      5Otros

| Actividades             | ¿Quién? |
|-------------------------|---------|
| Volteo                  |         |
| Rastra                  |         |
| Siembra                 |         |
| Surcado                 |         |
| Deshierbe               |         |
| Fertilización           |         |
| Cosecha                 |         |
| Acarreo a bodega u otro |         |

29 ¿Qué actividades realiza en un año agrícola?

| Actividad                                                                                                                                                          | Frecuencia |         |       |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|---------|-------|
|                                                                                                                                                                    | Siempre    | A veces | Nunca |
| Labores del hogar, cuidados de los niños y otras personas                                                                                                          |            |         |       |
| Labores productivas para el autoconsumo (tunas, nopales, verdolagas, miel, etc.)                                                                                   |            |         |       |
| Labores productivas dentro del predio (sembrar, volteo, rastra, etc.)                                                                                              |            |         |       |
| Labores productivas fuera del predio pero en el hogar vendiendo (Jafrá, Avon, Andrea, Concord, Bordar y coser, Mary Key, cuidado de chivas, huertos de traspatio). |            |         |       |
| Como asalariada (empleada de otros hogares, secretaria, obrera, empleada de mostrador, etc)                                                                        |            |         |       |
| Como jornal o faena en la comunidad cercana                                                                                                                        |            |         |       |
| Otras (artesana o trabajadora ambulante)                                                                                                                           |            |         |       |



30 ¿Participa en alguna organización?

Sí \_\_\_\_ No \_\_\_\_ si contesta No, pase a la pregunta final del cuestionario

31 ¿De qué tipo?

\_\_\_\_ Partido político \_\_\_\_ Cooperativa \_\_\_\_ Junta de vecinos (as)

\_\_\_\_ Asamblea Ejidal \_\_\_\_ Otra

32 ¿Su pareja o esposo está de acuerdo que usted participe en una organización?

Si \_\_\_\_ No \_\_\_\_

33 ¿Qué actividades ha desempeñado?

\_\_\_\_ Presidenta \_\_\_\_ Tesorera \_\_\_\_ Secretaria \_\_\_\_ Socia \_\_\_\_ Delegada

\_\_\_\_ Directora \_\_\_\_ Otra

34 ¿Cómo se siente participando en la organización?

\_\_\_\_ Muy conforme y a gusto \_\_\_\_ Conforme \_\_\_\_ Me es indiferente \_\_\_\_

\_\_\_\_ Me siento inconforme \_\_\_\_ Me siento inconforme y poco realizada

35 ¿Señale cuál de éstos factores ha impedido que las mujeres participen activamente en su organización?

\_\_\_\_ Oposición principalmente del esposo, hijos o familiares

\_\_\_\_ Exceso de trabajo doméstico y productivo (Tengo mucho trabajo en la casa o parcela)

\_\_\_\_ Timidez y falta de habilidades sociales (me da vergüenza y pena)

\_\_\_\_ Creencia de que la mujer no debe participar en esas actividades (La mujer no debe andar en estos borlotes)

\_\_\_\_ Otra

36 ¿Por quién preguntan cuando visitan la unidad familiar?

\_\_\_\_ Siempre piden hablar con mi esposo o “dueño de la casa

\_\_\_\_ Generalmente piden hablar con mi esposo o “dueño de la casa”

\_\_\_\_ Indistintamente hablan con una u otro

37 ¿Su esposo la deja relacionarse con personas ajenas a su familia?

\_\_\_\_ Si

\_\_\_\_ No

\_\_\_\_ Aunque no me deje lo hago



## PLAZA Y VALDES, S.A. DE C. V

EDITORES

México, D.F., 15 de enero de 2013

### A QUIEN CORRESPONDA PRESENTE

Por este medio la Editorial Plaza y Valdés hace constar que la obra titulada **La feminización del campo mexicano en el siglo XXI; localismos, transnacionalismos y protagonismos**, coordinada por la Dra. Ivonne Vizcarra Bordi, fue aprobada para su publicación de 1 000 (mil) ejemplares y se encuentra en proceso de edición; su publicación será en mayo del presente año. Cabe mencionar que el ISBN para este libro se tramite una vez que la edición ha sido totalmente concluida.

Esta obra será coeditada por esta Editorial y la Universidad Autónoma del Estado de México, a través de la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados. El libro contiene los siguientes capítulos:

Introducción... Feminizaciones entre experiencias y reflexiones del México rural.  
*Ivonne Vizcarra Bordi*

I. La feminización del campo mexicano y las relaciones de género: un panorama de investigaciones recientes  
*Soledad González Montes*

II. Feminidades rurales emergentes y viejas estrategias gubernamentales  
*Gisela Espinosa Damián*

III. Feminización y desigualdades en cifras del medio rural mexiquense: Acercamientos metodológicos  
*Ivonne Vizcarra Bordi y Mariela Loza Torres*

IV. Capítulo IV. Maternidad y femineidad mazahua: Un binomio en debate  
*Ivonne Vizcarra Bordi y Nadia Marín Guadarrama*

V. Participación económica femenina en el mercado de trabajo rural del municipio de Coatepec Harinas, Estado de México  
*Elizabeth Guadalupe Chong González y Francisco Herrera Tapia*

VI. Mariposas en el semidesierto de Mazapil, Zacatecas: el trabajo de las mujeres en la mina Peñasquito  
*Humberto de Luna López*

México  
Manuel María Contreras No. 73 Col. San Rafael,  
México, D. F. C.P. 06470, Tel. 50.97.20.70  
editorial@plazayvaldes.com

España  
Calle de las Eras, No.30, Letra B. Villaviciosa de  
Odón. 28670, Madrid, España Tel. 34-91.66.58.959  
madrid@plazayvaldes.com

<http://www.plazayvaldes.com>



# PLAZA Y VALDES, S.A. DE C. V

EDITORES

VII. Empobrecimiento, envejecimiento y feminización del campo mexicano. La economía del cacao en Cárdenas, Tabasco  
*Verónica Vázquez García y María de los Ángeles Pérez Villar*

VIII. Inclusión y segregación de mujeres rarámuris jornaleras en la región manzanera de Chihuahua  
*Beatriz Martínez Corona y José Álvaro Hernández Flores*

IX. Estrategias de subsistencia y la feminización del espacio público de las mujeres zapotecas de San Bartolomé Quialana, Oaxaca.  
*Evelyn Puga Aguirre-Sulem*

X. Cambios en el "aquí", de "aquellos" ganado en el "allá". La feminización de la migración y sus efectos en mujeres rurales tlaxcaltecas.  
*Aurelia Flores Hernández, Landy Ley Cuatrecasas Cortés y Adelina Espejel Rodríguez*

XI. ¿Feminización en la construcción de la vivienda rural? Dinámicas transnacionales en las parejas migrantes en el Noroeste del Estado de México  
*Fabiana Sánchez Plata e Ivonne Vizcarra Bordin*

XII. Presencia y participación de las mujeres migrantes en la dinámica de los espacios sociales transnacionales en los Valles Centrales de Oaxaca"  
*Itzel Hernández Lara*

XIII. ¿Porqué y para qué organizarnos? : coordinación entre mujeres indígenas en el estado de Guerrero  
*Beatriz Canabal Cristiani y Karina Ochoa Muñoz*

XIV. La ciudadanía prestada. Multiculturalidad, género y migración en municipios de Oaxaca  
*Víctor Leonel Juan Martínez*

XV. Participación política femenina en la mixteca de Oaxaca: de usos y costumbres, organizaciones sociales y partidos políticos  
*Charlynnne Curiel*

XVI. La emergencia de mujeres indígenas en la política rural. El caso de Eufrosina Cruz  
*Verónica Vázquez García y Naima Jazibi Cárcamo Toalá*

XVII. Conocimientos ambientales femeninos: dos estudios de caso del Estado de México  
*Gregoria Rodríguez Muñoz y Cristina Chávez Mejía*

XVIII. AGUA PASA POR LA CASA. RELACIONES DE GÉNERO Y ACCESO AL AGUA EN LA PEÑUELA, PARQUE NACIONAL NEVADO DE TOLUCA  
*Nancy Diana Anastacio Martínez, Ivonne Vizcarra Bordin y Sergio Franco Maass*



México  
Manuel María Contreras No. 73 Col. San Rafael,  
México, D. F. C.P. 06470, Tel. 50.97.20.70  
editorial@plazayvaldes.com

España  
Calle de las Eras, No.30, Letra B. Villaviciosa de  
Odón. 28670, Madrid, España Tel. 34-91.66.58.959  
madrid@plazayvaldes.com

<http://www.plazayvaldes.com>



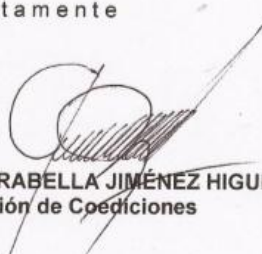
**PLAZA Y VALDES, S.A. DE C. V**

EDITORES

XIX. Contextos de vida y salud de las jornaleras agrícolas en Sonora: experiencia y voces de mujeres en un campo productivo de la Vid  
*Gilda Salazar*

XX. Costumbres y experiencias sexuales en Tehuantepec, complejidades inscritas en cuerpos de mujeres  
*Verónica Rodríguez Cabrera*

Atentamente



**C.P. ARABELLA JIMÉNEZ HIGUERA**  
Dirección de Coediciones

**México**  
Manuel María Contreras No. 73 Col. San Rafael,  
México, D. F. C.P. 06470, Tel. 50.97.20.70  
editorial@plazayvaldes.com

**España**  
Calle de las Eras, No.30, Letra B. Villaviciosa de  
Odón, 28670, Madrid, España Tel. 34-91.66.58.959  
madrid@plazayvaldes.com

<http://www.plazayvaldes.com>